

Psicología en Colombia

Una mirada de la
investigación doctoral

Fátima Díaz-Bambula
Lcón Blass Pancasso Cruz
Editores



Universidad
del Valle

Programa  Editorial

Psicología en Colombia. Una mirada de la investigación doctoral es un libro que reúne los avances de las investigaciones en Psicología que se desarrollan en los Doctorados en Psicología en las Instituciones de Educación Superior de nuestro país, los cuales fueron presentados en el VI Encuentro Nacional de Doctorados en Psicología realizado en el 2018 en la ciudad de Cali organizado por Universidad del Valle, la Universidad de San Buenaventura, y la Pontificia Universidad Javeriana de Cali.

En los capítulos se recogen temáticas de mayor vigencia y relevancia, en las diferentes áreas de formación de los participantes que incluyeron: "Psicología Social y Crítica"; "Psicología Organizacional y del Trabajo"; "Neuropsicología y Psicología Clínica"; "Psicología Educativa"; "Psicología del Desarrollo", "Psicometría"; así como los temas de "Psicología de la Violencia y Paz". En los diferentes capítulos se encuentran síntesis de tesis doctorales en psicología concluidas o textos derivados de ellas, otros que presentan avances de resultados con discusiones importantes, y aquellos que se encuentran en fase de formulación de preguntas de investigación, cada uno en el marco de las líneas de reflexión, formación, y temáticas específicas trabajadas en cada programa doctoral de los participantes.

Así mismo, encontrarán capítulos de académicos docentes y creadores de los programas doctorales donde se desarrollan temáticas conceptuales y metodológicas, así como sobre la historia de los doctorados en psicología en Colombia y la discusión sobre el proceso de doctorarse.

Psicología en Colombia

Una mirada de la
investigación doctoral



Colección Psicología
Informe de Investigación

Díaz Bambula, Fátima

Psicología en Colombia. Una mirada de la investigación doctoral / Fátima Díaz Bambula, León Blass Panesso Cruz, Editores.

Cali : Universidad del Valle - Programa Editorial, 2022.

172 páginas ; 28 cm -- (Colección: Psicología)

1. Psicología - 2. Psicología social - 3. Psicología clínica - 4. Investigación en psicología - 5. Doctorado en Psicología - 6. Colombia

150.9861 CDD. 22 ed.


D277

Universidad del Valle - Biblioteca Mario Carvajal

Universidad del Valle

Programa Editorial

Título: Psicología en Colombia. Una mirada de la investigación doctoral

Editores:  Fátima Díaz-Bambula,  León Blass Panesso Cruz

ISBN-PDF: 978-628-7523-83-8

DOI: 10.25100/peu.670

Colección: Psicología-Informe de Investigación

Primera edición

Rector de la Universidad del Valle: Édgar Varela Barrios

Vicerrector de Investigaciones: Héctor Cadavid Ramírez

Director del Programa Editorial: Francisco Ramírez Potes

© Universidad del Valle

© Editores

Diseño y diagramación: Danny Stivenz Pacheco Bravo

Corrección de estilo: Anabel Correa Hernández

Revisión técnica: Gheralding Villada Jiménez

Esta publicación fue sometida al proceso de evaluación de pares externos para garantizar altos estándares académicos. El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión del autor y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad del Valle, ni genera responsabilidad frente a terceros. El autor es el responsable del respeto a los derechos de autor y del material contenido en la publicación, razón por la cual la Universidad no puede asumir ninguna responsabilidad en caso de omisiones o errores.



Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada (BY-NC-ND)
Esta obra está bajo una licencia Creative Commons

Cali, Colombia, junio de 2022

Psicología en Colombia

Una mirada de la
investigación doctoral

Fátima Díaz-Bambula
León Blass Panesso Cruz
Editores



Colección Psicología
Informe de Investigación

CONTENIDO

Parte 1

- Desarrollo de los doctorados de psicología en Colombia. El proceso de encuentros de estudiantes, profesores y coordinadores
- *Doctoring*. Doctorándose en la era del capitalismo académico
- Lo metodológico como entrada hacia una ciencia de sistemas del desarrollo

Parte 2

- Impacto de la violencia de pareja sobre el funcionamiento neuropsicológico y funcionalidad en mujeres que han sido víctimas
- Hacerse mujer, tres formas de aproximación en el sur occidente colombiano
- Predictores de conductas asociadas al Balance Energético Corporal BEC

Parte 3

- Subjetividades emergentes a partir del emprendimiento como forma de gubernamentalidad
- La seguridad en Cali: un dispositivo para el control
- Etnografía multilocal y enrolamiento en la acción colectiva: construcción del campo tema para el estudio de la práctica de alimentación agroecológica
- Naturalización del conflicto armado en Colombia. Normalización de las violencias y exclusión de los ofendidos
- Evaluación de un programa de intervención psicosocial para el mejoramiento del bienestar por medio del afrontamiento positivo en la población afectada por el desplazamiento forzado en el departamento del Atlántico
- El efecto del contacto entre heterosexuales y homosexuales sobre el bienestar psicológico y los estereotipos asociados a la homosexualidad: el papel mediador de la flexibilidad cognitiva
- Lo parental también es político

Parte 4

- Violencia ocupacional externa en organizaciones de servicios de salud en la ciudad de Santiago de Cali
- Empleabilidad: dinámicas y dimensiones en el profesorado universitario
- El *engagement* como factor protector y también de riesgo psicosocial de *burnout*
- Determinantes del comportamiento proambiental en el trabajo: factores internos y externos del empleado
- Significado de las prácticas de gestión en universidades con acreditación institucional
- Generación y gestión del conocimiento y sus antecedentes en el sector hotelero
- Trabajo: historia, evolución y su concepción teológica

PRÓLOGO

Durante los días 2 al 4 de mayo de 2018, se llevó a cabo en la ciudad de Cali el **“VI Encuentro Nacional de Doctorados en Psicología”**, evento en el que se reunieron más de un centenar de personas entre estudiantes de doctorado, profesores, egresados, invitados y directivas universitarias de programas de doctorado en Psicología de Colombia. Este Encuentro representa, sin duda, una suerte de “síntesis comprehensiva”, de la investigación en Psicología, tal como se desarrolla a nivel de tercer ciclo, en las Instituciones de Educación Superior de nuestro país que ofrecen formación doctoral en el campo. Este evento en su sexta versión hace parte de un hito latinoamericano de encuentro y consolidación de comunidad académica y masa crítica que empieza a mostrar sus frutos no solo a nivel de formación, sino de trabajos colaborativos y en redes, así como de visibilización y producción intelectual, siendo este libro el segundo volumen que se ofrece a la comunidad académica y profesional de la psicología a nivel nacional e internacional. En esta ocasión, ofrecemos a los lectores trabajos de estudiantes de los doctorados, egresados, profesores y directivos de los programas, configurando un acervo importante de su producción que necesariamente acompaña las líneas de formación de sus autores en los programas a los que pertenecen, de los que son egresados, o que han coordinado. En los distintos casos, los trabajos se encuentran en diferentes grados de avance, desde aquellos en forma de síntesis de tesis doctorales concluidas o textos derivados de ellas, otros que presentan avances de resultados con discusiones importantes, y aquellos que se encuentran en fase de formulación de preguntas de investigación, cada uno en el marco de las líneas de reflexión, formación, y temáticas específicas trabajadas en cada programa doctoral de los participantes a nivel nacional.

Una particularidad de la organización del VI Encuentro de 2018 estuvo dada por el hecho de que por primera vez, la organización del evento se realizó conjuntamente entre las tres Universidades de la ciudad de Cali que ofrecen programas de doctorado: la Universidad del Valle, la Universidad de San Buenaventura, y la Pontificia Universidad Javeriana de Cali. De acuerdo con los organizadores, la experiencia de este evento fue interesante y positiva, lo que de seguro dará pie a que eventos similares o formas más complejas de integración y coordinación

se puedan organizar hacia delante, en especial un medio complejo que presenta retos diversos para el mantenimiento de las condiciones óptimas para los nuevos estudiantes y el proceso de continuar con la consolidación de comunidad académica y masa crítica a este nivel en Colombia con visión y proyección internacional. Sea esta la ocasión para agradecer de la manera más cálida posible, el respaldo de la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología (ASCOFAPSI), que desde el principio se vinculó con el proyecto y al evento de manera activa y fue vital con apoyos y reconocimientos académicos principalmente, sin desconocer algunas formas de apoyo económico, al igual que las universidades organizadoras anfitrionas.

Este encuentro de doctorados que surgió como una iniciativa¹ interesante, cuando en el país existían solo tres programas de doctorado en Psicología (Universidad del Valle-Cali, Universidad del Norte-Barranquilla, y Universidad de los Andes-Bogotá), se ha venido ampliando y consolidando, en los pocos años de desarrollo de los programas de doctorado en Psicología en Colombia, al punto que transcurridos menos de 15 años hasta el 2019, de acuerdo con el Observatorio de la Calidad de la Educación Superior de ASCOFAPSI, y por constataciones actualizadas tenemos alrededor de 15 programas doctorales en Psicología o con énfasis relacionados. El encuentro de doctorados en Psicología, constituye hasta donde sabemos, un evento único en su género en el país y posiblemente en otras latitudes; el cual permite, en un ambiente de franca cooperación y camaradería, que efectivamente se presente una confluencia, un encuentro de todos los actores, vinculados con la investigación y la producción doctoral en nuestro país.

El grueso de los proyectos de investigación en este caso se presentaron como ponencias de no más de 30 minutos, organizadas en diez conversatorios, durante los tres días que duró el evento. En ellos se recogieron, sin duda, las temáticas de mayor vigencia

y relevancia, en las diferentes áreas de formación de los participantes que incluyeron: "Psicología Social y Crítica"; "Psicología Organizacional y del Trabajo"; "Neuropsicología y Psicología Clínica"; "Psicología Educativa"; "Psicología del Desarrollo"; "Psicometría"; así como los temas de "Psicología de la Violencia y Paz". Por otra parte, cada uno de los días del evento, contó con la participación de prestigiosos académicos, invitados en calidad de ponentes magistrales, quienes ayudaron con sus doctas intervenciones a abrir los espacios conceptuales y metodológicos del evento. En esa calidad la Dra. Rebeca Puche Navarro, abrió el evento con una interesante y provocadora conferencia: **"¿Se puede hablar de otro desarrollo? Entre la emergencia de la certeza y la ilusión reflexiva"**. El segundo día, tuvimos la presentación del trabajo de la Dra. Victoria Acevedo, docente emérito de la Pontificia Universidad Javeriana-Cali, quien presentó el trabajo **"Resiliencia en contextos educativos: aportes desde la investigación y la práctica con agentes educativos Cali-Colombia"**. Para el cierre del evento, se contó con la participación del Dr. Joseph María Blanch, profesor Emérito de la Universidad Autónoma de Barcelona (España), y profesor Titular de la Universidad de San Buenaventura-Cali, quien presentó la conferencia titulada **"Doctoring: Doctorándose en la era del capitalismo académico"**.

Asimismo, como parte integral de las presentaciones, se realizó una sesión de presentación de pósters, para quienes prefirieron por los desarrollos de sus trabajos, esta forma de presentación como alternativa interactiva directa y libre para conversar y discutir las ideas propuestas. Durante este evento se hizo la presentación formal del primer libro producto de encuentros de doctorados en Colombia, editado por el Programa Editorial de la Universidad del Valle, titulado **"Psicología y asuntos colombianos actuales: una mirada desde la investigación doctoral"** (2018) bajo la coordinación de los profesores Nelson Molina, Érico Rentería y Fátima Díaz el cual está disponible para los interesados en formato de acceso abierto como un aporte de la Universidad del Valle a la comunidad de Psicología. Por último, como ha venido constituyendo ya una tradición durante el Encuentro de Doctorados, se realizó el Encuentro de

¹ Invitamos a los lectores a ver, en este mismo libro, el capítulo "Desarrollo de los Doctorados de Psicología en Colombia. El proceso de encuentros de estudiantes, profesores y coordinadores" de Rentería, É., Molina, N., y Palacio, J. E.

Directores de Programas de Doctorado en Psicología, el cual permitió un muy fructífero intercambio de perspectivas, ideas e iniciativas, que sin duda redundan en beneficio de la formación doctoral en Psicología en nuestro país.

El desarrollo de programas doctorales en Psicología en Colombia constituye uno de los indicadores más claros, no solo del desarrollo de los programas, sino también la madurez de la Psicología académica en nuestro país. En un breve intervalo de 15 años se encuentra oferta de formación en su orden en Cali, Barranquilla, Bogotá, Medellín, lo cual, de alguna manera, da cuenta de un vigoroso desarrollo, en y desde las regiones, no solo en el centro político y económico del país. Visibilizando dinámicas, problemáticas y recursos propios, que permiten ratificar el viejo aserto de acuerdo con el cual “Colombia es un país de regiones”; lo que sin duda, más allá de ciertas dificultades menores, constituye una de las grandes fortalezas de la investigación doctoral en Colombia.

Es probable que se trate de una fortaleza que aún no hemos utilizado de forma apropiada, porque todavía tiene mucho peso en el contexto de las Universidades, los paradigmas que afincan todo su poder en la capacidad para presentar y publicar nuestros trabajos de investigación en los medios internacionales, en especial aquellos que presentan los mejores rankings; situación esta, que viene presentando cambios favorables de manera acelerada en el último quinquenio. Nada de esa exigencia y estímulo a la competitividad es malo *per se*, con dos acotaciones importantes; la primera, que se trata de un espacio para visualizar nuestro trabajo, en el cual competimos en condiciones bastante desiguales, comparados con nuestros colegas de Europa y Estados Unidos; y, en segundo lugar, que a pesar de la necesidad e importancia de la creación de los circuitos internacionales de circulación del conocimiento, no puede desecharse la intención de crear comunidades locales, capaces de identificar, abordar y proponer soluciones, a los problemas que se encuentran en los actores locales con los que interactuamos todos los días, en calidad de miembros y partícipes.

Uno de los beneficios del Encuentro de Doctorados, es la efectiva formación de comunidades académicas de pares, tanto en el sentido general de la disciplina psicológica, como en el específico, a veces muy especializado, de líneas o tópicos de trabajo, en los cuales es literalmente posible encontrarse con los pares-colegas, pero también con personas de mayor experiencia y trayectoria, ya sea en el campo particular del trabajo, como en aquellos que suelen percibirse como “lejanos”. Sin embargo, llama la atención cuantas ideas e iniciativas interesantes, o incluso soluciones de problemas, se encuentran cuando se levantan los ojos de los propios asuntos y se dirige la mirada a fuentes que no están localizadas en el propio vecindario.

Podría creerse que existe algún grado de consenso entre los diversos colegas, sobre la función del Doctorado en la formación de las personas, puesto que, deberán liderar el desarrollo de la investigación en Psicología, en los años porvenir. En este sentido, la formación doctoral permitiría nutrir desde este máximo nivel formal de titulación, todos los demás niveles de formación en Psicología, siguiendo con esto el llamado “modelo de cascada”, que se propuso en la creación del primer doctorado en Psicología en la Universidad del Valle, modelo que entonces parecía un poco insólito para las realidades que en ese momento se vivían en la formación de psicólogos en el país. En la actualidad, la idea en cambio, parece perfectamente “natural”: la noción de que sean, precisamente los doctorados, los que abran fronteras, identifiquen, planteen nuevos problemas, ensayen metodologías novedosas, innoven en el terreno de la tecnología, introduzcan nuevos conceptos y nuevos procedimientos, que nos enriquezcan ayudándonos a encontrar los nuevos rumbos que la Psicología requiere en nuestro país. No tenemos duda que el Encuentro Nacional de Doctorados en Psicología en Colombia, es un paso acertado en la dirección correcta.

Gabriel Arteaga Díaz
Facultad de Psicología
Universidad del Valle - Colombia

CAPÍTULO 1

DESARROLLO DE LOS DOCTORADOS DE PSICOLOGÍA EN COLOMBIA. EL PROCESO DE ENCUENTROS DE ESTUDIANTES, PROFESORES Y COORDINADORES

Érico Rentería Pérez. Ph. D. Profesor Universidad del Valle – Colombia.

Nelson Molina Valencia. Ph. D. Profesor Universidad del Valle – Colombia.

Jorge Enrique Palacio Sañudo. Ph. D. Profesor Universidad del Norte – Colombia.

Resumen

Los programas de doctorado en Psicología en Colombia surgieron en el siglo XXI ante una notable ausencia en el periodo anterior. Los primeros programas se crearon a partir de exploraciones propias y compartidas que dieron origen a acciones colaborativas en pro de la calidad y la consolidación de una comunidad académica nacional. Los Encuentros de Doctorados se convirtieron en un espacio en el que se dieron cita estudiantes, profesores y directores de programas para dialogar acerca de la mayor cantidad de asuntos académico-administrativos que les eran comunes y de interés. El apoyo de las Universidades y de la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología (ASCOFAPSI) ha sido decisivo para este proceso. En la actualidad es necesario mantener los referentes de calidad y diálogo constante como parte del fortalecimiento de los programas de doctorado en Psicología en Colombia.

Palabras claves

Encuentros, Formación Doctoral, Colombia, Psicología, ASCOFAPSI.

En memoria y homenaje a Jorge Fernando Larreamendy Joerns.

Introducción

Los doctorados de Psicología en Colombia tienen una breve historia si tenemos en cuenta que empezaron su actividad en el año 2005, y hasta el año 2011 solo eran tres los programas ofertados en Colombia (en orden de aparición): Universidad del Valle, Universidad del Norte y Universidad de los Andes. En sus inicios todo programa se enfrenta a situaciones nuevas que pueden hacer más difícil el proceso general de formación, y esto se hace más evidente en los primeros años cuando la coordinación entre los equipos y el proceso de aprendizaje

institucional están en construcción. En este proceso de construcción y consolidación de los doctorados ha jugado un papel fundamental la creación del espacio de los Encuentros de Doctorados que se realizan cada año en Colombia desde el año 2012. Los retos y desafíos no son pocos si queremos pensar —en un mediano y largo plazo— en programas de alta calidad, más aún si consideramos los múltiples aprendizajes que se derivan de la puesta en marcha de un proyecto de formación de esta naturaleza en el país. De allí que este capítulo tratará de describir brevemente algunos elementos esenciales sobre los inicios de los programas Doctorales de Psicología en Colombia, y cómo la dinámica generada en los Encuentros de Doctorado —únicos de este tipo en América Latina (Rentería-Pérez, 2017), con el apoyo de la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología (ASCOFAPSI)—, han permitido hacer frente a las dificultades y han puesto en comunicación una comunidad académica que ya dispone de una masa crítica para este nivel de formación en el país.

Para cumplir el propósito de este capítulo es necesario describir diferentes situaciones que hacen parte de la formación doctoral, teniendo en cuenta aspectos metodológicos, teóricos, disciplinares e interdisciplinares que afectan la calidad no solo del producto, sino también del proceso. Consideramos que hacer un doctorado es más que llegar al resultado final de una Tesis por lo cual la formación disciplinar, metodológica y de argumentación también son propósitos a ser tenidos en cuenta por los Programas. Frente a esto, ¿qué alternativas pueden vislumbrarse en conjunto cuando hoy somos más programas doctorales que interactúan en los Encuentros y generan una masa crítica de mayor importancia para asegurar la calidad del proceso? El reto es muy importante porque las dificultades tienen que ver con factores de país, de regiones, de instituciones y de programas, sin olvidar los factores individuales —tanto de estudiantes como directores— que deben estar bien articulados para construir un producto de alto nivel, y que, a su vez sea de nuevo conocimiento, como se espera para una tesis doctoral.

Para realizar este análisis, se partirá describiendo la evolución de la formación doctoral en el país, luego

se mencionarán las características generales de los primeros programas que surgieron liderados en principio entre la Universidad del Valle y la Universidad del Norte por la profesora Rebeca Puche Navarro y el profesor José Amar respectivamente en la década del 2000. Luego se analizará el rol de los Encuentros de Doctorados que se han realizado hasta el momento, y cómo estos han permitido visibilizar y enfrentar mejor los retos y dificultades que han surgido, y que aún hoy representan grandes desafíos para la consolidación de este nivel de formación. Finalmente, se presentan algunos elementos de caracterización del panorama actual de la formación doctoral en Psicología y su proyección en Colombia.

La evolución de los doctorados a nivel del país

En 2019 estamos en pleno crecimiento de la formación doctoral en el país. En el año 2015 existían en Colombia 330 programas de doctorado con una población estimada de 3.500 estudiantes activos. Carolina Rivera, investigadora del Observatorio de Ciencia y Tecnología afirma que de esos 330, existían 82 programas de doctorado en Ciencias Humanas, 46 en Ciencias Naturales y Exactas, y 44 en Ingeniería (Correa y Navarrete, 2015). De manera puntual en Psicología, a noviembre de 2016 existían once programas doctorales en Colombia, observándose un incremento cercano al 100% con seis programas que surgieron en un mismo año (ver Tabla 1). Además de los Doctorados en Psicología se cuentan otros que provienen de unidades académicas relacionadas con la disciplina. Este incremento se entiende como un proceso normal, y esperado desde hace décadas en el país, en la medida que el doctorado es el mayor grado académico al que puede aspirar un investigador.

Frente a la ausencia de programas de doctorado en el siglo XX en Colombia, vemos la presión que se cierne sobre las universidades en el país, y a nivel mundial para responder a la demanda de este nivel de formación universitaria (Marginson, 2016). Como se aprecia en la Tabla 1 podemos entender que Colombia está en un proceso de expansión y, por

qué no, de diversificación en la formación avanzada de investigación en Psicología, sin embargo, debemos ser cuidadosos para prevenir una proliferación desbordada, sin control, en la cual una generalización de la formación podría también llevar a otra crisis con un gran impacto social (Miñana y Bernal, 2015; Sevilla, 2018). En este caso se deberían tener en cuenta las condiciones de empleabilidad de los doctores egresados (Botero-Sarassa, 2019), la efectiva formación avanzada en lo teórico, metodológico y argumentativo, la experiencia reflexiva de quienes dirigen las tesis, la oferta de programas pertinentes, así como el respaldo institucional para sustentar

programas que conllevan altos costos económicos y bajos indicadores de excedentes.

En la Tabla 1, además de visibilizar una dinámica de propuestas que inicialmente estaba descentralizada de la capital, llama la atención un crecimiento que se sustenta, en parte, por la apuesta que ha realizado el gobierno colombiano en los últimos años para incrementar la capacidad de investigación de alto nivel en el país. En la presentación de la convocatoria de becas del Bicentenario (Colciencias, 2019), se describe a groso modo este desarrollo, el cual aún se queda corto en su impacto:

Tabla 1. Cronología de los Doctorados en Psicología en Colombia*

Universidad	Año de creación	Ciudad	Duración en años	Créditos académicos	Acreditación Alta Calidad
Universidad del Valle	2005	Cali	4	93	Otorgada MEN
Universidad del Norte	2006	Barranquilla	4	96	Otorgada MEN
Universidad de los Andes	2008	Bogotá	4	88	En reconocimiento MEN.
Universidad de San Buenaventura	2011	Medellín	3	72	En preparación
Universidad Nacional de Colombia	2014	Bogotá	4	120	No aplica
Fundación Universitaria Konrad Lorenz	2016	Bogotá	3	87	No aplica
Universidad Católica de Colombia	2016	Bogotá	4	100	No aplica
Universidad de San Buenaventura	2016	Cali	4	80	No aplica
Universidad Simón Bolívar	2016	Barranquilla	3	93	No aplica
Pontificia Universidad Javeriana	2016	Cali	4	93	No aplica
Pontificia Universidad Javeriana	2016	Bogotá	4	93	No aplica
<i>Otros programas relacionados con el campo</i>					
Universidad Autónoma de Manizales -Ciencias Cognitivas	2013	Manizales	4	99	No aplica
Universidad de Antioquia -Psicoanálisis	2015	Medellín	3	80	No aplica
Universidad de Manizales - Ciencias Sociales, Niñez y Juventud	2000	Manizales	3	114	Otorgada MEN
Universidad de la Costa - Neurociencia Cognitiva Aplicada	2016	Barranquilla	3.5	84	No aplica
<i>Otros programas en proceso de aprobación o iniciación</i>					
Universidad Católica Luis Amigó, Medellín.					
Pontificia Universidad Bolivariana, Medellín.					
Universidad de San Buenaventura (sede Bogotá), Doctorado en Neurociencias Aplicadas y del Comportamiento.					

Fuente: Basada y adaptada de SNIES² (2019), y de Palacio-Sañudo y Rentería (2018).

* Todos los programas están registrados como presenciales, aunque su dinámica de funcionamiento varía entre clases regulares semanalmente y encuentros mensuales o dos veces por semestre.

No se incluyen programas de Doctorado en Ciencias Sociales, Administración, Salud u otros campos que ofrecen líneas de formación específicas o en Psicología.

"No aplica" significa que es necesario el cumplimiento previo de requisitos establecidos por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) de Colombia, como antigüedad del programa, número mínimo de graduados, entre otros.

² SNIES: Sistema Nacional de Información de la Educación Superior.

"... Colombia pasó de tener 1,5 doctores graduados por millón de habitantes en el año 2000, a 3,0 en 2008 y a 12,6 en 2016 (...) pasó de tener 153 doctores por millón de habitantes en 2008, a 354 doctores por millón de habitantes en 2016 (...).³

Según el Sistema Nacional de Información de Educación Superior, se pasó de tener 8 programas de doctorado activos en Colombia en 1993, a 86 en 2008, y a 382 en 2017. Lo anterior, da cuenta de la relevancia e importancia de los programas de formación doctoral en términos del impacto directo en la consolidación de las capacidades de Ciencia, Tecnología e Innovación del país (...).

El país aún se encuentra lejos de alcanzar el promedio de América Latina de doctores graduados por millón de habitantes (48,0), o de países como Brasil (92,0), México (48,6) y Chile (38,0). Colombia en 2016 gradúa 12,6 doctores por millón de habitantes.

La planta de docentes en las instituciones de educación superior con formación doctoral llega al 7%, y la meta planteada para 2019 era estar en el 30% de acuerdo con el documento Visión 2019.

Así mismo, el número de doctores vinculados a los sectores manufacturero y de servicios (diferentes al sector educación) es del orden del 0,5% del personal vinculado a Actividades de Ciencia, Tecnología e Innovación, por debajo de los índices que se presentan en economías como la de Brasil (25%), Chile (24%) y México (40%).

Se espera que con el *Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022, Pacto por Colombia Pacto por la Equidad*, en su componente del "pacto por la Ciencia, la Tecnología y la Innovación: un sistema para construir el conocimiento de la Colombia del futuro", pueda "producir más investigación científica de calidad e impacto, para lo cual será central la consolidación de capital humano de nivel doctoral y programas doctorales nacionales, un ambiente e infraestructura adecuada para el desarrollo científico y una ciudadanía cercana a la CTel, que la valore y la apropie" (pp. 2-3)

Esta financiación coloca a las universidades y programas a competir entre sí, tal como lo vemos en una economía de mercado, y hace que los programas deban buscar diferentes estrategias para atraer estudiantes que no siempre cuentan con las condiciones económicas o laborales adecuadas, para así contar con un mejor ingreso de alumnos (Sevilla, 2018; Schofield et. al., 2013; Friga, Bettis y Sullivan, 2003; Jones y Yang, 2016; Delaney y Kearney, 2016).

Es de anotar que en Colombia todos los estudiantes de doctorado deben pagar sus matrículas tanto en las universidades públicas como en las privadas, existiendo diferencias importantes en los valores establecidos discrecionalmente por cada universidad. Esta situación supone la consideración de variables diferentes a las académicas al momento de la selección de estudiantes (ej. aspirantes con buenas calificaciones con bajos recursos económicos, aspirantes admitidos que pueden pagar su matrícula y sostenimiento, etc.), y la mayoría de programas exigen una dedicación de tiempo completo o que cuenten con la comisión académica que les permitan estudiar. El problema se hace más relevante cuando la calidad general del proceso se ve afectada por la necesidad del programa para responder a un mayor número de variables que implican —entre otros— perfiles muy diferentes de estudiantes y disponibilidad de profesores, lo cual exige ajustes constantes al programa, que deben reflejarse en un proceso de autoevaluación sostenido en el tiempo (Brown, 2017; Pucciarelli y Kaplan, 2016; Borges-Andrade et. al., 2018).

El creciente número de programas de doctorado en Psicología da cuenta de la necesidad de este nivel de formación en Colombia. Los propósitos de alcanzar una formación investigativa de alto nivel y proponer conceptualizaciones como resultados doctorales se convierten en asuntos estratégicos que se logran mediante una tensión permanente entre las metas académicas de los programas y las universidades, las condiciones económicas y políticas del país, al tiempo que a las situaciones personales y académicas de los aspirantes. Los programas de doctorado debemos atender con cuidado los resultados e impacto de los procesos de formación que se adelantan, en especial para identificar indicadores precisos

³ Estas cifras corresponden a titulaciones de doctorado obtenidas en Colombia. La cifra total de doctores por millón de habitantes aumentaría si se consideran las personas de nacionalidad colombiana que han obtenido su título en Universidades extranjeras.

que prevengan la proliferación de programas sin referentes de calidad. Es momento de pensar en el efecto que la formación doctoral —en psicología— produce en los indicadores de Ciencia, Tecnología e Innovación del país para justificar de esta manera la existencia de los programas, más allá de los intereses de las instituciones universitarias en estos programas.

Desarrollo de los primeros programas de doctorado

El desarrollo de la oferta de doctorados en Psicología, como en otros campos del conocimiento en Colombia y en otros países de América Latina (Borges-Andrade et. al., 2018) se da a partir de la década del 2000, y comienza su ampliación después del 2010 tal como se aprecia en la Tabla 1. Algunas de las razones claves para ello fueron el desarrollo de los grupos y centros de investigación promovidos en el país desde la década de los noventa, cuya consolidación y madurez se da de forma visible —a través de investigaciones, publicaciones y eventos— al final de dicha década y comienzo de la siguiente. Otro elemento clave, fue el retorno de un número importante de profesores e investigadores formados fuera del país que se vinculan a los grupos de investigación, y a la consolidación de la oferta de postgrados a nivel de especialización y maestría. Profesores y programas tenían una demanda social por facilitar la oferta de formación a nivel institucional y a nivel del país asociada en parte a los indicadores de calidad de las Instituciones de Educación Superior (IES) y al sistema nacional de Ciencia, Tecnología, Innovación y Desarrollo. Es así como con la iniciativa de profesores de amplia y reconocida trayectoria nacional e internacional en Colombia, y, en particular, en la Universidad del Valle (Dra. Rebeca Puche) y la Universidad del Norte (Dr. José Amar), se dio inicio al proyecto de formación doctoral en Psicología en el país, dando como resultado los dos primeros programas que iniciaron actividades en el 2005 y el 2006 respectivamente. Se deben agregar dos a tres años de planeación, diseño curricular y decisiones académico-administrativas que se evidencian en las actas constitutivas de los programas por lo

menos desde el año 2003, y los actos académicos que les dieron origen en cada una de las Instituciones. Posteriormente, la Universidad de los Andes se une a este proceso iniciando las actividades de su doctorado en el año 2008.

La experiencia de aprendizaje inicial en la gestión de los programas y la buena voluntad académica entre ellos hizo posible —desde este periodo— una comunicación abierta y colaborativa para responder de la mejor forma al nivel doctoral como proyecto académico de la psicología en el país, más allá de los intereses particulares de cada institución. Esta colaboración puede resumirse en una idea expresada por Jorge Fernando Larreamendy-Joerns⁴ —director del programa de Uniandes en la época—, en la cual se respeta la autonomía de cada uno de los programas, pero se mantiene un diálogo permanente para aprender de forma colaborativa las buenas prácticas de unos y otros, por lo cual se entienden las diferencias como ejes de fortalezas e identidad formativa e institucional de cada programa, pero se observa un proyecto unido de país y ciencia.

Entre 2005 y 2010 solo tres programas iniciaron el proceso con estudiantes. La década siguiente será diferente. A partir de entonces, por el aumento de profesores formados en estos programas, el retorno al país de personas con titulación doctoral y las exigencias del Ministerio de Educación para efectos de los procesos de acreditación, aparecen otros doctorados en el campo con el título genérico de Psicología, y otros del campo con títulos en subespecialidades, principalmente con foco en la neuropsicología, los cuales se mencionan al final de la Tabla 1.

Este colectivo académico que se inicia desde los primeros programas del 2005 hasta el 2016, se consolida con los Encuentros de Doctorados de Psicología en Colombia, y con la Red Colombiana

⁴ Jorge Fernando Larreamendy-Joerns (q. e. p. d.) a quien dedicamos este escrito, y cuyas concepciones de academia, ciencia y formación fueron la base de muchos de los desarrollos que a la fecha sirven como pautas de formación de la llamada “formación de tercer ciclo” en Colombia.

de Investigadores en Psicología, ambos procesos únicos en Latinoamérica y auspiciados por los programas y por ASCOFAPSI. Es de anotar que el incremento de doctores en Psicología y áreas afines no supone la creación de doctorados directamente, pero sí la consolidación de una comunidad académica y de una masa crítica que se han cualificado en los programas de pregrado, especialización y maestría del país. Dicho en otras palabras, aumentar el número de profesores con titulación doctoral no constituye una ecuación inmediata, necesaria o suficiente para crear programas de doctorado, reconociendo que más bien se trata del resultado de un proceso académico, con una agenda investigativa particular y de largo aliento.

En general, la mayoría de los Programas se ofrecen con carácter genérico en Psicología, reconociendo que cada universidad tiene líneas de formación marcadas por los desarrollos de sus grupos o centros de investigación, dando lugar a especificidades que hacen parte de la diferenciación de cada programa. La preparación y oferta de formación ha estado a cargo de cada universidad o IES que lo ofrece, excepto el de la Universidad de San Buenaventura de Medellín que contó con recursos financieros estatales derivados de convocatorias de Colciencias para la creación y fortalecimiento de los programas de postgrado existentes.

Uno de los puntos que se discutieron en los inicios de la formación doctoral, entre los coordinadores de los programas, tenía que ver con lograr la financiación de la matrícula y el sostenimiento que afectaba de forma directa la dedicación de los estudiantes a su investigación, así como las condiciones en que se ofertaban los programas. De allí que la dedicación de tiempo completo es un propósito curricular para el logro de los mejores resultados académicos, sin embargo, son pocos los estudiantes que alcanzan tal dedicación, haciendo que los programas definan criterios curriculares que le permitan a los estudiantes ingresar al doctorado sin sacrificar la calidad del proceso y de la tesis.

Otro de los puntos que se abordaron durante el desarrollo y consolidación de los doctorados, fue el

fortalecimiento del trabajo colaborativo, que se tradujo en redes e intercambios de movilidad nacional e internacional, así como en pasantías y organización de eventos como el encuentro anual de doctorados que se desarrolla desde 2012. Profesores de los programas, profesores invitados y estudiantes han aprovechado las oportunidades de movilidad nacional como un reconocimiento a las condiciones de calidad y afinidad compartidas entre los doctorados. Ha resultado gratificante reconocer que entre la comunidad académica nacional se distinguen resultados académicos dignos de ser conocidos por estudiantes y docentes, al tiempo que se han compartido invitados entre programas que posibilitan el diálogo académico y el fortalecimiento de una comunidad en constante evolución. Consideramos que los doctorandos y egresados son una generación de relevo en la gestión académica de la Psicología en el país, y por ello es menester facilitar espacios físicos y virtuales para su conocimiento a través de prácticas colaborativas que se gesten entre todos.

Las prácticas colaborativas entre los programas también son un aspecto para resaltar, sobre todo en el acompañamiento a los procesos de autoevaluación. Algunos programas han extendido invitaciones a los colegas de otros programas en calidad de pares amigos, para facilitar la revisión de sus procesos académico-administrativos siempre con fines de mejoramiento, en procesos de acreditación o fuera de ellos. Si bien es un ejercicio que apenas se ha hecho entre algunos programas, reconocemos el valor que tiene por los aprendizajes alcanzados. La hetero-referenciación es una condición relevante no solo con programas extranjeros sino también entre los nacionales, lo cual fortalece los intercambios de una comunidad académica que se consolida, siendo una oportunidad para compartir recursos y aprendizajes, así como para el fortalecimiento de la identidad de cada programa en su relación con los demás. Sin embargo, el proceso que consideramos más interesante en este tiempo, es la consolidación de los encuentros de Doctorados en Psicología en Colombia. Se trata de un espacio al cual se han ido integrando de forma paulatina y diferencial los diferentes programas doctorales cuyos resultados se pueden potencializar aún más.

El surgimiento de los encuentros de doctorados y su apoyo a los programas

Gracias a diferentes espacios de diálogo entre los coordinadores de los primeros programas doctorales (Universidades del Valle, del Norte y Los Andes), se dio inicio a los espacios formales de encuentros apoyados por ASCOFAPSI y las Universidades involucradas. Los primeros encuentros se dieron en medio de congresos o reuniones académicas de diversa índole en las ciudades de Bogotá, Ibagué o Barranquilla, pero en el Congreso Colombiano de Psicología realizado en Ibagué en 2010 se dio impulso al proceso formal que hoy se ha consolidado.

El propósito de los encuentros siempre ha sido aprender de las buenas prácticas de los pares e instituciones. Si bien cada programa contaba con una estructura definida en su Registro Calificado, la cual no era significativamente diferente entre los programas, sí se observaba que las particularidades de la universidad (pública/privada), la ciudad de la oferta, y el programa con sus líneas, profesores y estudiantes, generaban dinámicas particulares a cada uno. El resultado principal fue un acuerdo basado en una red de apoyo interinstitucional que dio lugar a los primeros encuentros de directores, y, posteriormente, al espacio de los encuentros entre los estudiantes

de los doctorados que se ha ido ampliando con cada nuevo programa (ver Tabla 2). Por lo tanto, de estas reuniones surgió la idea de “poder encontrarnos y escucharnos”, no solo entre coordinadores sino también entre estudiantes y directores de tesis, con el fin de conocer puntos de vista diferentes, para asegurar una mayor riqueza en la retroalimentación y oxigenación de los procesos de tesis y avances de los programas. Esta actividad respondía al interés de asegurar que los estudiantes tendrían varias revisiones o seguimientos en su proceso apoyándose en los profesores que dirigían tesis y que participaban en los encuentros como pares amigos. También nos obligaba a pedir a los directores que tuvieran claros indicadores de avance según el semestre del estudiante, de manera a que el proceso más que evaluativo o competitivo fuera formativo.

Otro de los aspectos discutidos en los encuentros era poder identificar cómo hacían otros programas en el ámbito internacional para organizar sus procesos de formación y enfrentar los problemas que tenían cierta similitud a los nuestros. Por ejemplo, en Europa, en el marco de la Agenda de Lisboa y el Acuerdo de Boloña, se reconocía a la formación doctoral como un nivel importante en la generación de conocimiento científico que permitía incrementar la calidad y cantidad de la producción científica. Sin embargo, hacían una crítica al modelo de

Tabla 2. Cronología de los encuentros de Doctorado en Psicología en Colombia

Evento	Universidad	Ciudad	Año
Primer encuentro (no oficial) de Directores de Doctorados	Congreso Colombiano de Psicología	Ibagué	2010
I Encuentro Directores de Doctorados (Univalle, Uninorte, Uniandes)	Universidad de los Andes	Bogotá	2011
I Encuentro Doctorados	Universidad del Valle	Cali	2012
II Encuentro Doctorados. Homenaje póstumo al Profesor Jorge Fernando Larreamendy-Joerns.	Universidad de los Andes	Bogotá	2013
III Encuentro Doctorados	Universidad del Norte	Barranquilla	2014
IV Encuentro Doctorados	Universidad de San Buenaventura-Medellín	Medellín	2015
V Encuentro Doctorados	Universidad Nacional de Colombia	Bogotá	2016
VI Encuentro Doctorados. Primero con Organización colectiva de los programas de la ciudad	Universidades del Valle, Universidad de San Buenaventura-Cali, Pontificia Universidad Javeriana-Cali	Cali	2018
VI Encuentro Doctorados	Universidad del Norte, Universidad Simón Bolívar, Universidad de la Costa	Barranquilla	2019

Fuente: adaptado de Palacio-Sañudo y Rentería-Pérez (2018).

formación clásico centrado en una relación a dos —un director y su estudiante—, y proponían, entre otras opciones, la estrategia de las “Escuelas de Doctorado”, las cuales sugerían cambios en la forma de atraer nuevos estudiantes, en la estructura de los programas, en la manera de supervisar las investigaciones, en la internacionalización de los programas, y el reconocimiento del conocimiento producido en las tesis, entre otras cuestiones (Baschung, 2016). Esta situación se abordó poco a poco en nuestros programas mediante los trabajos interdisciplinarios e interinstitucionales.

Además, en Colombia los desafíos de esos momentos tenían que ver con aspectos más concretos. Por ejemplo, estaba la necesidad de conseguir estudiantes motivados por un tema, que tuvieran la capacidad de pagar su matrícula o auto-sostenerse, o contar con el apoyo de sus organizaciones laborales para permitirles una dedicación exclusiva durante tres o cuatro años de formación, y no perder o dejar su trabajo, y que además tuviesen un buen dominio de una segunda lengua. Lo anterior no era menos importante que obtener la confianza de los aspirantes para formarse en el país. Estos eran, y siguen siendo, retos para todos los programas. Sin embargo, solo un 20% estimado de estudiantes tiene posibilidad de una dedicación exclusiva, mientras que la gran mayoría debe repartir su tiempo en otras actividades que competirán por el tiempo de dedicación a la tesis (Universidad de los Andes, 2013). En este aspecto, las becas con condiciones de dedicación son un factor que pueden ayudar al estudiante a terminar en el tiempo su proceso de tesis, que a la fecha supera en promedio los cuatro años definidos en los planes curriculares. Sin embargo, en el caso colombiano, las condiciones familiares y económicas de muchos de los aspirantes continúan dificultando su acceso a este nivel de formación.

Otros de los aspectos que se abordaron, era sobre cómo asegurar una propuesta doctoral novedosa, original, que diera cuenta de creatividad, y que hiciera evidente un avance en el conocimiento psicológico, y, en general, que fuese de calidad. Es decir, una verdadera tesis, una premisa conceptual propia sustentada por trabajos empíricos y suficiencia en

el dominio conceptual, va más allá de una investigación bien desarrollada. Dicho de otra manera, sustentar una tesis requiere una investigación bien desarrollada, pero una investigación bien desarrollada no supone una tesis doctoral. Aquí se cruzaban tres elementos esenciales que involucraban, por una parte, estudiantes, directores, líneas y grupos, por otra parte, procesos de formación o consolidación en herramientas y estrategias para la investigación, y, finalmente, diferentes componentes académico-administrativos de los programas, las universidades y el país.

De manera puntual, con respecto a los directores, se hacía necesario hacer la gestión para que lograrán clasificarse en las convocatorias —recientes en la época— de Colciencias como investigadores Asociados, *Seniors*, o Eméritos, en la medida que esto reflejaba un buen registro de su producción y la participación en proyectos de investigación. Sin embargo, esta clasificación no era suficiente pues debían contar con experiencia en metodología y pedagogía efectiva para la formación de investigadores de alto nivel (Jutras et. al., 2007). También se hizo presente la necesidad de evidenciar la participación real en redes académicas y científicas, y en desarrollos de producción conceptual tipo programas temáticos o de investigación. Esto último se facilita en la medida que la línea de investigación del director cuente con una agenda o programa de investigación que le permita fijar una hoja de ruta para responder la pregunta fundamental que se formula en su línea, y así generar productos de mayor nivel, citación e innovación.

En el aspecto relacionado con las herramientas para la investigación, se hacía evidente que estas no se utilizaban lo suficiente. Por ejemplo, con respecto a las bases de datos, su nivel de consultas no era el esperado, por lo cual no se sacaba mucho provecho a una gran inversión para las universidades, y se observaban deficiencias en la elaboración de los estados del arte. Esto llevó a la necesidad de potenciar la formación en análisis bibliométricos que tuvieran en cuenta la calidad de las publicaciones en el área puntual de la línea de investigación (Durieux y Geveno, 2010). A esto fue necesario sumar el hecho de

que los “estados de la cuestión” no necesariamente se restringen, dependiendo de las problemáticas a trabajar, a bases de datos de revistas especializadas, siendo necesaria la revisión y sistematización de otras fuentes de información de diversa índole no siempre especializada o no siempre escrita.

En el aspecto relacionado con el programa doctoral, se discutía qué tan disciplinario o interdisciplinario debía ser. Pero no solo a nivel de su estructura y contenidos curriculares, sino también en su proceso de admisión y perfil de estudiantes y profesores. Todo esto influye en la calidad del proceso y del producto que llamamos “Tesis”. Si bien es necesario asegurar un componente disciplinario central y fuerte, no hay duda que la flexibilidad debe dosificarse para la generación de nuevas ideas en diálogo con otros campos y áreas del conocimiento vinculadas con la Psicología. Veíamos que esto podía asegurarse mediante procesos de codirección o doble titulación con colegas de diferentes áreas, así como de los colegas de los doctorados nacionales, por las pasantías en los grupos de investigación de punta o de nuestros pares de otros doctorados, y las visitas de colegas de otras disciplinas o de otros doctorados al nuestro, entre otros. Es decir, que las posibilidades de cooperación e intercambios se debían incrementar para apoyarnos entre nosotros, no solo como una respuesta coyuntural sino como una política permanente de fortalecimiento conjunto. En estos procesos de gestión y cooperación, cobró importancia el rol del coordinador, el cual debía asegurar la dinámica para que estos encuentros se dieran, y generar los espacios de escucha para identificar a tiempo las necesidades de estudiantes y directores para que pudieran llevar a cabo una investigación doctoral de calidad.

En el 2009 se gradúa la primera Doctora en Psicología de un programa nacional en Colombia: la Doctora Lilian Rodríguez en la Universidad del Valle, actual profesora de la Universidad de la Sabana. A partir de allí surgen una serie de discusiones, entre los tres primeros programas, relacionadas con los egresados de los doctorados, que se unen a los cuestionamientos que se han dado a nivel mundial a nivel de los egresados del pregrado y

postgrado (O’Leary, 2016). Por un lado, con respecto a las competencias que estamos promoviendo (Jackson y Wilton, 2017) y, por otro, sobre la empleabilidad de los doctores formados en el país (Grant-Smith y Mcdonald, 2015).

No tenemos dudas de que los programas doctorales le *apuntan* a que sus egresados tengan la competencia de ser autónomos para llevar a cabo investigaciones de alto nivel, para administrar el proceso de investigación y tomar las mejores decisiones frente a las dificultades que encuentren, porque para esto han sido diseñados. Además de poder socializar los resultados de sus investigaciones a través de diferentes productos (publicaciones, ponencias, etc.) para darles mayor visibilidad y aplicabilidad. Si bien en este momento la dinámica del mercado permite una alta empleabilidad (Botero-Sarassa, 2019; Rentería y Malvezzi, 2008), los ingresos salariales no son lo esperado frente al tiempo y esfuerzo invertido, y la saturación de mercado puede ser un factor a tener en cuenta en el corto plazo, no solo para los programas existentes, sino también para las instituciones que planeen la apertura de nuevos. En este sentido, se requiere prepararse mejor para tender más puentes con las empresas, y propiciar una formación reforzada en condiciones de crear los propios puestos de trabajo en un nuevo contexto mundial de la información y el conocimiento, que nos lleva a incursionar en nuevas metodologías y paradigmas de pensamiento, que implicarán también un cambio en los procesos de formación (Sevilla, 2018; Coccoli et. al., 2015)

A nivel de publicaciones, como parte de los productos comunes derivados de los Encuentros de Doctorados, surgió el libro de los profesores Nelson Molina, Érico Rentería y Fátima Díaz “*Psicología y asuntos colombianos actuales. Una mirada desde la investigación doctoral*”, publicado en formato e-book en 2018 por el Programa Editorial de la Universidad del Valle. Este libro recoge avances de tesis y proyectos doctorales de estudiantes de promociones anteriores de Uninorte, Univalle y Uniandes, y se ha convertido en poco tiempo en un referente claramente visibilizado a nivel nacional e internacional a través de sistemas como *Researchgate* y *Google Scholar Citations*.

Un segundo producto derivado del encuentro realizado en Cali en 2018, es este libro, que recoge la síntesis de tesis, proyectos y disertaciones derivadas de las mismas, de forma más madura por parte de los autores, cuyo número y procedencia institucional han aumentado, lo cual es un indicador más de la importancia y solidez del trabajo colaborativo.

A manera de conclusión

Los encuentros de estudiantes y coordinadores han permitido construir consensos sobre la manera de afrontar diferentes problemas en el proceso de formación, pero los retos o dificultades son constantes. Uno de ellos sigue siendo la financiación, y repercute con la opción de hacer doctorados en el exterior. Se puede considerar normal por ser mucho más económicos o dar más visibilidad social (destinos preferidos por colombianos en el 2018 en orden de importancia: Estados Unidos, España, México, Argentina, Brasil, Alemania, Chile, Francia y Perú), lo cual nos obliga a incrementar la oferta de financiación o becas, a mejorar la calidad de los programas y ampliar los cupos en las universidades en general (Peña, 2019).

El incremento de doctores en Psicología y áreas afines no supone la creación de doctorados directamente, pero sí la consolidación de una comunidad académica y de masa crítica, que ha cualificado los programas de pregrado, especialización y maestría. Dicho en otras palabras, aumentar el número de profesores con titulación doctoral no constituye una ecuación inmediata o necesaria para crear programas de doctorado, reconociendo que se trata del resultado de un proceso académico investigativo muy particular.

De lo anterior se considera que, para la formación doctoral en psicología, algunas ideas que se deben revisar son:

- Apoyar el fortalecimiento de un ambiente de calidad con Programa y Universidades que puedan acreditarse en Alta Calidad.
- Articular mejor la integración de los niveles de pregrado con la maestría, el doctorado y postdoctorado.
- Construir mejor las agendas de investigación de investigadores, grupos y centros para que tengan más en cuenta las necesidades de las empresas y los departamentos.
- Seguir apoyando los encuentros nacionales de estudiantes e investigadores de doctorado.
- Fortalecer la comunicación y cooperación entre programas doctorales en psicología, y los doctorados de otras disciplinas.

Referencias

- Baschung, L. (2016). Identifying, Characterising and Assessing New Practices in Doctoral Education. *European Journal of Education*, 51(4), 522-534. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/ejed.12191>
- Borges-Andrade, J.; Rentería, É.; y Toro, J. P. (2018). Organizational/Work Psychology in Latina America. In: R. Ardila. *Psychology in Latin America. Current status and perspectives*, (pp. 105-158). Springer.
- Botero-Sarassa, J. (2019). *Empleabilidad del profesorado universitario. Un fenómeno multidimensional del mundo del trabajo*. (Tesis Doctoral en Psicología). Universidad del Valle, Cali.
- Brown, E. (2017). *One Way to Boost the Gig Economy: Streamline Invoicing*. Stanford Business, Leadership. <https://www.gsb.stanford.edu/insights/one-way-boost-gig-economy-streamline-invoicing>
- Coccoli, M., Maresca, P., y Stanganelli, L. (2015). The role of big data and cognitive computing in the learning process. *Journal of Visual Languages and Computing*, 38, 97-103. [<https://doi.org/10.1016/j.jvlc.2016.03.002>]
- Colciencias. (2019). *Convocatoria del fondo de ciencia, tecnología e innovación del sistema general de regalías para la conformación de una lista de proyectos elegibles para ser viabilizados, priorizados y aprobados por el OCAD en el marco del programa de becas de excelencia doctoral del bicentenario*. <https://colciencias.gov.co/convo>

- catorias/plan-bienal-convocatorias-fctei/convocatoria-del-fondo-ciencia-tecnologia-e-innovacion en los Términos de Referencia versión consulta. Código: M301PR01F02, Versión: 13, Vigente desde 2018-02-23.
- Correa, P. y Steven, N. (10 de octubre de 2015). ¿El fin de las humanidades en Colombia? *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/educacion/el-fin-de-las-humanidades-article-591959/>
- Delaney, J. A., y Kearney, T. D. (2016). Alternative student-based revenue streams for higher education institutions: A difference-in-difference analysis using guaranteed tuition policies. *The Journal of Higher Education*, 87(5), 731-769.
- Durieux, V. y Gevenois, P. A. (2010). Bibliometric indicators: quality measurements of scientific publication. *Radiology*, 255(2-9), 342-351.
- Friga, P. N., Bettis, R. A., y Sullivan, R. S. (2003). Changes in graduate management education and new business school strategies for the 21st century. *Academy of Management Learning and Education*, 2(3), 233-249.
- Grant-Smith, D., y McDonald, P. (2015). The trend toward pre-graduation professional work experience for Australian young planners: essential experience or essentially exploitation. *Australian Planner*, 53(2), 65-72. <http://doi.org/10.1080/07293682.2015.1103762>
- Jackson, D., y Wilton, N. (2017). Perceived employability among undergraduates and the importance of career self-management, work experience and individual characteristics. *Higher Education Research & Development*, 36(4), 747-762.
- Jones, J. B., y Yang, F. (2016). Skill-Biased Technical Change and the Cost of Higher Education. *Journal of Labor Economics*, 34(3), 621-662.
- Jutras, F., Louis, R. y Ntebutse, J. G. (2007). *Encadrement des études et compétences à développer au cours de la formation aux 2e et 3e cycles de la Faculté d'éducation de l'Université de Sherbrooke*. Université de Sherbrooke, Faculté d'éducation.
- Marginson, S. (2016). The worldwide trend to high participation higher education: dynamics of social stratification in inclusive systems. *Higher Education*, 72(4), 413-434. <http://doi.org/10.1007/s10734-016-0016-x>
- Miñana, C., y Bernal, E. (2015). *Proyecto Visión 2034. Vol. 3. Aportes para la construcción de la visión y el plan prospectivo de la Universidad Nacional de Colombia al año 2034*. Universidad Nacional de Colombia. http://plei2034.unal.edu.co/fileadmin/Documentos/Visio__n_2034_-_Vol_3_baja.pdf
- Molina, N.; Rentería, É., y Díaz, F. (2018). *Psicología y asuntos colombianos actuales. Una mirada desde la investigación doctoral*. Programa Editorial Universidad del Valle.
- O'Leary, S. (2016). Graduates' experiences of, and attitudes towards the inclusion of employability-related support in undergraduate degree programs; trends and variations by subject discipline and gender. *Journal of Education and Work*, 30(1), 84-105. [<http://doi.org/10.1080/13639080.2015.1122181>]
- Palacio-Sañudo, J. E., y Rentería, É. (mayo de 2018). *Doctorados en Psicología en Colombia: inicios, encuentros y proyecciones*. Conferencia llevada a cabo en el VI Encuentro Nacional de Doctorados en Psicología. ASCOFAPSI, Universidad del Valle, Universidad Javeriana y Universidad San Buenaventura; Cali.
- Peña, C. (2019). Más de medio millón de colombianos se han ido a estudiar al exterior. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/cifra-de-colombianos-que-se-han-ido-a-estudiar-al-exterior-desde-2012-349282>
- Pucciarelli, F., y Kaplan, A. (2016). Competition and strategy in higher education: Managing complexity and uncertainty. *Business Horizons*, 59(3), 311-320. [<https://doi.org/10.1016/j.bushor.2016.01.003>]
- Rentería-Pérez, É. (2017). *Reflexões sobre o caso colombiano. A Experiência da Universidad del Valle*. In Associação Nacional de Pesquisa e Pós-graduação em Psicologia - ANPEPP. V Seminário Novos Horizontes. Mesa 3. Futuro da Pós-Graduação em Psicologia no Brasil: Horizontes Possíveis. Fortaleza - Ceará - Brasil 2017. www.anpepp.org.br/download/download?ID_DOWNLOAD=54

- Rentería-Pérez, É., y Malvezzi, S. (2008). Empleabilidad, cambios y exigencias psicosociales en el trabajo. *Universitas Psychologica*, 7(2), 319-334.
- Schofield, C., Cotton, D., Gresty, K., Kneale, P., y Winter, J. (2013). Higher education provision in a crowded marketplace. *Journal of Higher Education Policy and Management*, 35(2), 193-205.
- Sevilla, M. (2018). *Tendencias en Educación Superior. La UIS que proyectamos*. https://docplayer.es/69357380-Tendencias-en-educacion-superior.html#show_full_text
- SNIES. (2019). *Relación de programas de doctorado en Psicología registrados*. Consultado en abril de 2019. <https://snies.mineducacion.gov.co/consultasnies/programa#>
- Universidad de los Andes. (1 de junio de 2013). *Innovación y educación superior. Ángel Cabrera - George Mason University*. [Video]. [<https://www.youtube.com/watch?v=pnHWmlQ-qLk&t=1s>]

CAPÍTULO 2

DOCTORING. DOCTORÁNDOSE EN LA ERA DEL CAPITALISMO ACADÉMICO

Josep M. Blanch. Ph. D.

Profesor Titular en Universidad de San Buenaventura Cali y Emérito en Universidad Autónoma de Barcelona. Director del programa de Doctorado en Psicología de la Universidad de San Buenaventura Cali

El texto

Este barbarismo que abre el título del capítulo fue elegido no por su discutible eufonía, sino por el juego de significados que encierra. Por una parte, *doctoring* desempeña la función de gerundio: doctorándose significa un proceso de gestación, de estar progresando hacia una meta, caminando hacia el doctorado. Por otra, funciona como infinitivo: *doctorarse* es generar un producto, parir una tesis, llegar hasta el final del largo, duro y tortuoso camino hacia un “doctorado”.

Rastreando las raíces etimológicas del término, *doctoring* aparece como un constructo polisémico, que remite, simplificando, a la doble cara de Jano: la positiva —*light side*—, que abarca un amplio campo semántico en el que se incluyen las sublimes, virtuosas y luminosas actividades de enseñar, aprender, cuidar y curar. Y la negativa —*dark side*—, ámbito de las perversas, viciosas y oscuras prácticas de engañar, adulterar, manipular y falsificar.

Históricamente, y en su acepción más tradicional, el *doctorado*, ese participio con funciones de sustantivo, remite al producto final del proceso de doctorarse que, según los contextos, ha venido significando la acreditación de la competencia profesional para la noble práctica de la medicina, o bien para el ejercicio de la docencia de máximo rango académico o para el desarrollo de investigación altamente cualificada.

El contexto

La segunda parte del título remite a una característica central del trasfondo contemporáneo de la producción de tesis doctorales: el *capitalismo académico* es un escenario que condiciona el proceso de investigación y el desarrollo de los proyectos doctorales. Consiste en el proceso y el producto de una (re)estructuración mercantil de la universidad acorde con el paradigma empresarial de la “nueva” organización y gestión del trabajo. Lo que subyace a este complejo proceso de reconfiguración de la universidad es la colonización capitalista de la organización y la gestión, la cultura y la subjetividad de la academia. Lo cual comporta una invasión y ocupación del territorio de la producción y reproducción del saber, así como el enraizamiento de organismos socioculturales implantados por la potencia colonizadora y, finalmente, la erosión y casi erradicación de dispositivos propios y característicos de la parte colonizada. En suma, el capitalismo académico —etiqueta que no proviene de ningún grupúsculo antisistema, sino de literatura *mainstream*— es el nombre que se ha dado a una profunda reestructuración de los valores, ideales, metas, prioridades, significados, símbolos, logos, visiones, misiones, estrategias, normas, roles, relaciones, retóricas y prácticas que, habiendo arrancado especialmente en los años noventa, se está operando en la academia a escala global (Slaughter y Leslie, 1997; 2001).

El sustantivo *capitalismo* evoca un modo de pensar, organizar y gestionar la vida económica, social, política, cultural y psicológica entre cuyos ejes ideológicos principales destacan la entronización del mercado como paradigma de las relaciones sociales, laborales y humanas, la atribución de la primacía del individuo sobre la sociedad, de la economía sobre la política y del mercado sobre el Estado; así como la asunción de la ética del lucro y de la lógica de la competición por recursos escasos como motores de la vida social (Blanch, 2014).

La transición entre milenios ha sido el escenario de una larga y muy rápida marcha hacia la instauración del capitalismo académico. El espíritu impulsor de la casi milenaria *universitas scholarium et professorum*

de Bolonia y París ha sido desplazado por el *ethos* de la nueva gestión pública de la academia y de la producción científica. La contemporánea es la era de la irrupción conjunta de la *market university*, del Plan Bolonia y del ranking de Shanghai, en el marco de la conversión por el *Tratado de Libre Comercio* (World Trade Organization, 1994) de la educación superior y de la investigación en *commodities* (puras mercancías susceptibles de compraventa según las leyes de la oferta y la demanda), con la complicidad más o menos explícita y entusiasta del Banco Mundial (1995), y de otros compañeros de viaje como el Fondo Monetario Internacional, la OCDE e incluso de la misma Unesco. Ha sido un proceso *top-down* (diseñado, implementado y gestionado desde arriba hacia abajo), fundamentado en una racionalidad administrativa, económica y técnica. Lo ha acompañado una reflexión básica casi más impulsada desde fuera que desde dentro de la academia, una crítica débil, un escaso debate y una mínima resistencia. De este modo, se ha impuesto como el nuevo estadio posmoderno del desarrollo natural de la academia y como principio de realidad actualizado ante el que no se supone que quepa otra opción lógica que la de pactar y adaptarse, para no perecer en el vano intento de encontrarle alternativas imaginables, deseables y viables.

La irrupción y arraigo del capitalismo académico constituye un proceso de carácter global, complejo, plural, heterogéneo y no lineal en cuanto a ritmo de implantación y niveles de intensidad, que presenta una notable diversidad según regiones, países y tipos de universidades. A pesar de ello, ha logrado instaurar y normalizar, en todo el mundo y en tiempo récord, una serie de retóricas y prácticas que emanan directamente del nuevo principio de realidad académica: las concernientes a productividad, eficiencia, competitividad, rentabilidad, sostenibilidad financiera, análisis coste-beneficio, rendición de cuentas, acreditación, indicadores de calidad, excelencia e impacto, evaluación por competencias y por resultados y un largo etcétera. Cualquiera de estas palabras, aún descontada su polisemia y complejidad semántica, invocada solemnemente, funciona, ya a escala global, como un recurso mágico, tanto a la hora de legitimar decisiones políticas

concernientes a la academia y a la ciencia como a la de controlar personal, equipos, departamentos, laboratorios y centros administrados.

Esta reorganización mercantil y empresarial de la realidad académica no es una moda pasajera, sino un reflejo y un epifenómeno de la metamorfosis impulsada por el nuevo pensamiento hegemónico encarnado en lo que Williamson (1990) etiquetó *Consenso de Washington (the economic policies that Washington urges on the rest of the world)*; cosmovisión que funciona como manual de instrucciones del *New Public Management* (Pollitt y Bouckaert, 2007), de inspiración neoliberal, que ha echado raíces profundas también en la universidad en general.

El neoliberalismo no es un adorno del envoltorio de este proceso, sino uno de sus ejes axiológicos centrales, que hacen del proceso de doctorarse una experiencia paradójica y conflictiva: por un lado, la dinámica de la investigación induce cada vez más a la inserción de la investigación doctoral en el marco de proyectos en los que colaboran equipos en red; mientras por otro, se refuerza lo que la tesis representa de trabajo individual y de contribución exclusiva al currículo de quien la produce y de quien la tutoriza.

Asimismo, el proceso de doctorarse se plantea y se vive como el desarrollo de un proyecto de crecimiento y de autorrealización personal, mientras que el producto acumulado del doctorado en forma de créditos, candidatura, tesis, título, artículos y ponencias ha pasado a constituir una mera mercancía de libre comercio en el mercado académico global.

La nueva centralidad de los axiomas mercantiles y empresariales ha desplazado hacia los confines de la irrelevancia unos valores que hasta hace poco fueron piedras angulares de la universidad moderna, como la búsqueda libre, autónoma, reflexiva y crítica de la verdad y la producción de conocimiento científico, guiados por la relevancia teórica y social, el humanismo y la democracia. Y ello tiene implicaciones en el proceso de generación de tesis doctorales.

Doctorarse en una universidad latinoamericana actual es hacerlo además en un entorno múltiplemente colonizado, tanto por megatendencias generales en forma de globalización, informacionalización, flexibilización o neoliberalización, como por otras más específicas como el mismo capitalismo académico, que impactan en la organización y funcionamiento de la educación superior y de la investigación científica. Sin entrar en la consideración del origen, el desarrollo y las múltiples funciones que han cumplido las universidades en América Latina desde el siglo XVI hasta el XX, las que hoy existen y afrontan el desafío de su sostenibilidad en el mundo globalizado de la educación superior, han sido doblemente colonizadas, a lo largo de los últimos tres decenios, por el capitalismo académico en general y particularmente por sus versiones europea y norteamericana. Los modelos de diseño y gestión universitaria recientemente importados del nordeste y del norte tienen virtudes y fortalezas; pero también vicios, sesgos y debilidades en lo que respecta a paradigmas, metaparadigmas y *background assumptions* sobre la manera de entender y practicar la ciencia, la docencia, la investigación y las relaciones de la universidad con la sociedad y con el mercado.

El Pretexto

Las nuevas tendencias descritas están transformando no solo el modo de producción de saber, sino también la subjetividad del mismo personal científico-académico. Y este proceso conlleva algo de regresivo: en los tiempos del apogeo de la cristiandad, la filosofía (escolástica) funcionaba como "ancilla theologiae". En la era del capitalismo globalizado y globalizante, la investigación académico-científica ha sido reducida a la miserable condición de "ancilla mercati", una esclava del mercado obligada a organizarse, planificarse y gestionarse en función de lo que cotiza en la bolsa de los valores del conocimiento mercantilizado. El nuevo principio de realidad impuesto por el capitalismo académico induce a investigar priorizando temas y enfoques que garanticen resultados inmediatos, susceptibles de ser tratados de modo formalmente correcto y envueltos como productos de calidad y de excelencia científica,

independientemente de su relevancia teórica y social. Entre los innumerables ejemplos de la investigación frívola, banal, estéril y, a veces, aunque no siempre, ingenua, que estimula el nuevo entorno académico, puede citarse un artículo publicado en 2018 en una revista reconocida donde un manejo riguroso de bases de datos de producción científica ISI-Scopus (2014-18) induce a la afirmación del presunto “descubrimiento por la Psicología Positiva” (obviamente, la del siglo XXI) de que el desempleo conlleva males y problemas psicológicos. Una demostración de lo que, hace casi un siglo, el maestro Pitirim Sorokin denominó *“the painful elaboration of the obvious”* y que el sistema científico, par de ciegos incluido, se tragó sin pestañear. Esta miopía histórica constituye un efecto colateral de esa nueva compulsión a producir artículos de modo eficiente y competitivo; lo que, a su vez, comporta la despreocupación por la lectura de clásicos sobre el tema, que podría enturbiar la nitidez y transparencia de las observaciones realizadas a lo largo de los últimos cinco años. Investigando de este modo, se puede también llegar a la imputación de la autoría de la técnica culinaria de freír huevos al autor del último artículo sobre este interesante tópico.

Otro efecto perverso de las nuevas tendencias a investigar fenómenos y procesos psicológicos y sociales con ópticas cortoplacistas es la minimización, ignorancia o desconsideración de su carácter obsoleto y fluido. Heráclito sostenía que nunca nos bañamos en el mismo río (ya que este no para de fluir y el agua nunca vuelve a ser la misma). Presuponer en cambio que la felicidad, el empleo, la familia, la histeria, la homosexualidad, la discriminación de género, la criminalidad o las conductas adictivas tienen una constancia y estabilidad espacio-temporal equiparable a la de la composición química del agua o a la del principio de Arquímedes solo puede desembocar en una investigación autista. A veces, la prensa escrita constituye un escaparate donde se hacen visibles errores que también aparecen (más raramente) en literatura científica y más frecuentemente en literatura gris de documentos oficiales. Este es el caso de la “información” (que sin duda fue veraz en algún momento del siglo XX) de la tasa de 5,4 doctores por millón de habitantes en Colombia

(hoy serían 270). Una información que, cuando es presentada, todavía en 2019, como foto fija del aún persistente déficit de doctores en el país, y de forma reiterada reproducida fuera de contexto, no puede generar más que vergüenza ajena, en especial cuando otras fuentes ofrecen un panorama más actualizado de los todavía pocos miles de doctores censados hoy en el Estado.

Y una consecuencia indeseable no menos importante de la investigación realizada bajo el signo de la urgencia de publicar sus resultados es el recurso fácil a la medición, con instrumentos estandarizados, de fenómenos y procesos insuficientemente conceptualizados, reflexionados, contextualizados y definidos, dando por supuesto que quienes vienen publicando (en literatura ISI o Scopus, gris, amarilla o rosa) resultados de sus mediciones al respecto saben suficientemente bien “lo” que miden. Un ejemplo de ello es la medición de la “felicidad”; de la que, a falta de una definición de la misma que genere consenso universal, existen tantas concepciones implícitas como estudios que supuestamente la miden.

Las modas conllevan a menudo innovaciones en los planos teórico, epistemológico o metodológico. Y a veces también en el ideológico, si bien este último efecto suele permanecer oculto en la capa sumergida del iceberg de la innovación. Este es el caso de la conversión de variables psicológicas como bien-malestar o infelicidad desde su tradicional estatus epistémico de dependientes (de las condiciones económicas, laborales, políticas o sociales de vida) al de independientes, que presuntamente influyen de modo significativo en la calidad de la experiencia de la vida, no importando las condiciones en que sea vivida. En su Tesis XI sobre Feuerbach, en pleno siglo XIX, Marx criticó la filosofía alemana por limitarse a interpretar el mundo, en lugar de incitar a transformarlo. Cierta corriente de la psicología positiva contemporánea propone, por el contrario, que para lograr un quantum razonable de felicidad, no hace falta transformar el mundo exterior (circunstancias de la vida como la organización y gestión del trabajo, del Estado o de la ciudad); sino que basta con reinterpretarlo, mirándolo con una sonrisa de

optimismo o dando gracias estoicamente por poder vivirlo tal como viene dado. Cuando, en su modelo "50/10/40", Boehm y Lyubomirsky (2009) afirman, generando con ello un notable consenso entre sus numerosos lectores científicos en muchos idiomas, que la felicidad individual depende en un 50% de la naturaleza (setpoint genéticamente dado, que el individuo actualmente no puede modificar), en un 10% de las "circunstancias" exteriores y en un importante 40% de la "actividad intencional" de cada cual, están enviando, sin ruborizarse, dos mensajes en uno: por un lado empoderan al mismo individuo al declararlo capaz, en una buena medida, de generar la propia felicidad y, al tiempo, lo hacen responsable de hacerlo. Por otro, exculpan al sistema de su responsabilidad en la (in)felicidad individual. Y al tiempo distraen la atención de ese individuo empoderado con respecto de sus circunstancias, al declararlo casi indefenso ante las mismas, desactivando su motivación para transformarlas (¿para qué esforzarse en modificar los parámetros de una variable con tan bajo coeficiente de determinación de la propia felicidad?).

Cualquier creyente en el modelo 50/10/40 puede hacer por un momento el ejercicio metodológico de ponerse en las botas de una persona inmigrante ilegal que trata de sobrevivir trabajando sin papeles, en un régimen de sobreexplotación laboral y de pésimas condiciones de seguridad e higiene, siendo además víctima de acoso sexual y moral, así como de discriminación de género, todo ello para alcanzar un salario que no da para alimentar con suficiencia las bocas infantiles que la esperan por la noche en un lugar parecido a una casa, sin luz ni otros servicios normalizados. Y, llegado a ese punto, trate de recuperar su estatus de psicólogo positivo para recomendar a esa persona, mirándole a los ojos, que deje de preocuparse por sus circunstancias laborales, económicas, legales, sociales, familiares, personales, sanitarias, educativas, de protección social y residenciales, procurando centrarse (junto con su familia) en practicar actividades intencionales como la sonrisa y el agradecimiento. En investigación, la ingenuidad psicológica se puede corregir con experiencia. Pero la inocencia ideológica enmascara irresponsabilidad social y complicidad con el status quo, por mucho que se envuelva en modelos

de ecuaciones estructurales o en fuegos de artificio teórico-metodológicos.

Y así, pues, ¿qué?

Doctorarse en el entorno descrito plantea cuestiones que, a su vez, entrañan desafíos y dilemas personales: ¿Cuál es el camino que conduce a la realización de una tesis decente y digna, significativa y gratificante, en el marco del capitalismo académico? ¿Cuáles son las condiciones irrenunciables para un pacto con el principio de realidad del capitalismo académico compatible con criterios de dignidad y decencia en la investigación científica?

Es serio planteárselas de vez en cuando y sano no llegar a obsesionarse con ellas. Mientras cada cual construye sus propias respuestas a estos interrogantes, debe gestionar su *doctoring* haciendo su propia combinación personal de los siguientes tres elementos: (a) Un fundamento eudemónico, en la línea propuesta por tres grandes espíritus libres: *Si quieres vivir una vida feliz, átalala a una meta* (Einstein). *Si no trabajas por tus sueños, alguien te contratará para que trabajes para los suyos* (Jobs). *El trabajo te da significado y propósito. Y la vida está vacía sin ambos* (Hawking). (b) Una sana dosis de hedonismo: la tesis es un proyecto para gozarlo y no para sufrirlo, un camino que se hace y disfruta al andar. Y (c) Un leve y sutil toque de pragmatismo, visualizando, de vez en cuando, productos derivables del proyecto en forma de publicaciones, índices de impacto, número de citas, likes y demás banalidades que, en fases de carencia, déficit o debilidad de motivos intrínsecos, pueden facilitar la culminación del proyecto doctoral.

Referencias

- Banco Mundial. (1995). *Documento de política para el cambio y el desarrollo de la educación superior*. París: Unesco.
- Blanch, J. M. (2014). Calidad de vida laboral en hospitales y universidades mercantilizados. *Papeles del Psicólogo*, 35(1), 40-47. <http://www.papeles-delpsicologo.es/pdf/2320.pdf>

- Boehm, J., y Lyubomirsky S. (2009). The promise of sustainable happiness. In Shane J. L. & Snyder C. R. (Eds.), *The Oxford Handbook of Positive Psychology* (1-21). Oxford Press.
- Pollitt, C., y Bouckaert, G. (2007). The New Public Management: An Overview of Its Current Status. *Administratie Si Management Public*, 8, 110-115.
- Slaughter, S., y Leslie, L. (1997). *Academic Capitalism. Politics, Policies and the Entrepreneurial University*. Johns Hopkins University Press.
- Slaughter, S., y Leslie, L. (2001). Expanding and Elaborating the Concept of Academic Capitalism, *Organization*, 8(2), 154-161.
- Williamson, J. (1990). What Washington Means by Policy Reform? In J. Williamson (Ed.), *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?* (5-20). Institute for International Economics.
- World Trade Organization. (1994). *Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios*. http://www.wto.org/spanish/docs_s/legal_s/26-gats.pdf

CAPÍTULO 3

LO METODOLÓGICO COMO ENTRADA HACIA UNA CIENCIA DE SISTEMAS DEL DESARROLLO

Rebecca Puche Navarro. Ph. D.
Corporación Niñez y Conocimiento, Gestora de California-edit.

Quiero comenzar por saludar a los organizadores de este Encuentro de los estudiantes de doctorado de Psicología de todo el país, aquí en la Universidad del Valle, esta, que alguna vez fue mi casa. Agradecer al profesor Gabriel Arteaga coordinador de los posgrados por la generosidad que ha tenido en invitarme. En especial agradecer a quien en algún momento fue mi alumno y que hoy, a mucho honor, puedo llamar mi colega: el profesor Hernán Sánchez.

Preparando esta charla se me ha ocurrido que puede ser una excelente ocasión para rendir homenaje a quienes fueron mis alumnos del doctorado y los primeros doctores en Psicología del país. Voy a hacerlo sirviéndome de sus datos en algunas de las tesis de doctorado de ellos (desafortunadamente por razones de espacio me ha tocado elegir unos pocos casos).

Mucho de lo que impulsaba ese primer doctorado de psicología en el país, era un experimento a cabalidad. Tomábamos en serio lo que Whitehead (1917) proponía sobre las universidades, en el sentido que ellas debían hacer reinar la imaginación, dado que su sentido era concebir el futuro. Pensar la universidad como un laboratorio e incubación de proyectos para la creación del mañana, obliga a los doctorados a ser un espacio privilegiado de transformación de mentalidades. Doctorado que no siga esa premisa no es doctorado. En esa línea, adaptamos y coconstruimos con colegas de los departamentos de Matemáticas y de Física de esta universidad. Se trataba de una plataforma conceptual para la psicología del desarrollo, desde los sistemas dinámicos no lineales (de ahora en adelante SDNL). Hay que anotar que hoy en día, una buena década después, esa conceptualización se mueve hacia una ciencia de sistemas del desarrollo.

La cuestión es que las metodologías en esa ciencia de sistemas del desarrollo, son una variable fundamental y están inextricablemente articuladas a esos presupuestos conceptuales. Esta charla intentará describir algunas de las

distintas técnicas trabajadas, y a partir de ellas y ligado a ellas, mostrar cómo emergen sus aportes.

Tal vez, para comenzar, vale la pena recordar la hipótesis de Parke según la cual, la psicología del desarrollo se consolida como disciplina en las décadas del treinta y cuarenta del siglo XX, como resultado de habilitarse metodológicamente en tanto que ciencia experimental (Parke, 2004). Ese giro ocurría desde metodologías basadas en historias de vida dentro de una narrativa con un cierto despliegue de la observación naturalista, hacia metodologías de corte más experimental con datos repetibles y medibles. Otro factor fundamental en esa consolidación fue la recuperación de lo cognitivo y los procesos del conocer. Un millón de veces ha sido dicho, que el acceso a cómo conoce el sujeto tiene un estatuto privilegiado, y el estudio de los procesos del desarrollo cognitivo abrió rutas fructíferas no solo para entender el desarrollo sino para la psicología del niño. De la mano de esas dos circunstancias la psicología del desarrollo inicia su lugar singular en todo el panorama de la psicología.

Una nueva hipótesis a las que nos anima esa propuesta de Parke y sobre la cual construimos esta charla, es que el tránsito de una psicología del desarrollo hacia una ciencia de sistemas del desarrollo, pasa también por la renovación de lo metodológico. Son muchos los investigadores que frente al paisaje actual que dibuja la psicología del desarrollo, anotan una pobreza notable del aparato metodológico (van Geert y van Dyck, 2002; Valsiner, 2004; Molenaar, 2004; Puche-Navarro y Martí, 2011). La insuficiencia de las metodologías lineales utilizadas ha jugado un enorme papel en un cierto decline de la disciplina. Desde ellas no se ha respondido al núcleo sustantivo de los asuntos esenciales de una ciencia del desarrollo⁵. Hoy desde metodologías no lineales —muchas provenientes de los SDNL— se abre un nuevo espacio. Ese giro que ocurre en el nivel metodológico, puede producir resultados que deberán estar

en la agenda de lo que se define como ciencia de sistemas del desarrollo.

Los investigadores sabemos muy bien que las conceptualizaciones se concretan en su abordaje y en sus instrumentos de trabajo, y que esas relaciones son orgánicas. Revisemos entonces aquello que resulta imprescindible para la psicología del desarrollo desde los SDNL. La comprensión del desarrollo 1) Entenderlo como proceso de naturaleza no ergódica, 2) Asumirlo también como dinámico y complejo y 3) Concentrado en la aparición de la novedad.

El papel de lo indicial en el abordaje metodológico

Empecemos entonces por recuperar la naturaleza de lo indicial, de lo idiográfico, y lo no ergódico, para ir desentrañando su sentido en el cambio metodológico. Ginzburg (1989) es quizá quien mejor define los métodos indiciales al recuperar la distinción entre las disciplinas que se rigen bajo los criterios de la inferencia científica (paradigma de Galileo), versus los criterios de las disciplinas indiciales, que cubren los fenómenos de naturaleza individualizante. Las disciplinas indiciales son pues de naturaleza cualitativa y encierran mucho de aquello que se define como «*individuum est ineffabile*». Desde lo indicial en principio, se establece una búsqueda de lo individualizante que excluye por definición la cuantificación y la reiterabilidad de los fenómenos, características de lo experimental (Ginzburg, 1989), y la base de los abordajes nomotéticos.

Pero, ¿Qué va de lo ideográfico a lo ergódico? La recuperación de lo ideográfico pasa por la búsqueda de los atributos que configuran la singularidad del sujeto. Propende por el rescate de aquello que es único y constitutivo de lo que es esencial al sujeto, y para ello es necesario acopiar mucha información del entorno del sujeto-persona o a un conjunto delimitado de ellos.

Lo ideográfico avanza a través de un plan investigativo orientado al estudio de lo que cambia, proyectando sobre el individuo una estela de puntos

⁵ Esta cuestión ha sido desarrollada en otros textos por lo que no se abordara aquí (Puche-Navarro y Martí, 2011; Puche-Navarro, 2017)

de referencia que permiten seguir su trayecto (incluso se puede trazar). Dichos puntos de referencia se conjugan con la dimensión temporal en una línea de tiempo, con el fin de lograr un continuo que se acompañe a la dinámica del trayecto que toma la variable objeto de estudio. La idea fundamental de los métodos ideográficos es recuperar, analizar y, eventualmente, medir los datos de esa sola variable en el desempeño del sujeto (Molenaar et. al., 2014).

Molenaar (2004) hace más de 14 años lanza un Manifiesto, donde resalta la naturaleza no ergódica de los procesos psicológicos, en contraste, con un abordaje nomotético que trata a la psicología como de naturaleza ergódica, y que además ha sido el dominante. Una psicología concebida como no ergódica suscribe a metodologías dirigidas a encontrar las relaciones entre grupos (variabilidad interindividual). Esos abordajes, parten de que la población es homogénea y el análisis de esa estructura de variación interindividual se generaliza a toda la población (Molenaar, 2004). Son técnicas tales como “el análisis de la varianza (ANOVA), la regresión múltiple, y los modelos de ecuaciones estructurales” (Velicer et. al, 2014, p. 425). Ello privilegia las relaciones entre las variables a nivel de grupo, que es lo que se ha llamado la variabilidad interindividual (Molenaar y Nesselroaede, 2014).

En contraste si se considera que los procesos psicológicos son de naturaleza no ergódica habría que concentrarse en la llamada variabilidad interindividual (Molenaar et. al., 2014). Donde la variable dependiente es el tiempo, y lo que cambia en un mismo individuo o unidad (variabilidad intraindividual) (Velicer et. al., 2014). Por ello la tarea es recuperar, analizar y eventualmente medir los datos de esa sola variable en el desempeño del sujeto en el tiempo (Molenaar et. al., 2014). En esa línea la recuperación de la dimensión temporal, juega un papel central y ello requiere de técnicas que describan las trayectorias y el cambio en tiempo real. En esa dimensión dinámica, el estudio exhaustivo de lo singular del sujeto implica concebirlo como un proceso complejo, dinámico y no lineal, cuya descripción sobrepasa las posibilidades de los enfoques tradicionales y

requiere el diseño de metodologías capaces de rastrear trayectorias de desarrollo complejas.

Esos núcleos son los abordados por los enfoques microgenéticos, a partir de las series de tiempo, los métodos estocásticos como las cadenas de Markov, y otras metodologías provenientes de los SDNL como las regresiones logísticas, el trabajo con ecuaciones diferenciales, entre otros tratamientos que permiten aspirar a modelizaciones matemáticas.

Abordajes microgenéticos y de series de tiempo

Entremos a repasar algunos de esos métodos y técnicas a partir de casos ilustrativos en las tesis de doctorado. En otros textos se ha hecho referencia al abordaje microgenético como herramienta privilegiada por lo que aquí no nos extenderemos sobre ella (Puche-Navarro y Ossa, 2006). Basta decir que el enfoque microgenético queda sintetizado en esta cita de Piaget “Una observación, correctamente realizada, [...] supera todas las estadísticas” (1970, p. 77). Lo microgenético integra una mirada diferencial y cualitativa en el sentido indicial del que habla Ginzburg, con un plan experimental muy riguroso al registrar minuciosa y pormenorizada el modo de funcionamiento de la conducta en su relación con el medio (tarea o evento). Multiplica con creces esa condición experimental de la repetibilidad de la observación, proporcionando gran densidad de conductas acerca de las formas en que ocurre el cambio. Igualmente ocurre con la medición, pues abre los umbrales de puntuación a un amplio número de escalas que en nuestros casos pueden ser hasta de escalas de 12 niveles.

El primer ejemplo para ilustrar un abordaje microgenético es la trayectoria de emergencia de la conducta de Tomar el Pelo. Aquí lo ilustramos con las conductas de dos niños desde los 12 meses, que realizó Jacqueline Benavidez (2011). La conducta de tomar el pelo, como la metáfora visual y el propio pensamiento científico, surgen de líneas de investigación previas, con una historia importante sobre la cual seguir construyendo (Puche-Navarro, 2002a;

2002b; 2006; 2009). Tomar el pelo resulta muy atractiva porque emerge en un escenario de interacciones marcado por un robusto componente lúdico que es condición *sine qua non*. La conducta de tomar el pelo es el resultado de un juego de intenciones proyectadas, mentalistas ("yo sé lo que tú sientes y puedo jugar con eso"), que supone un alto grado de complicidad. La comprensión de estados mentales se conjuga con todo lo lúdico que hay en el humor y allí emergen las acciones de tomar del pelo.

Una de las novedades de la conducta es su aparición muy temprana y el hecho de emerger en un escenario de interacciones donde aparecen asociadas conductas del 1) juego de convenciones expectativas (2), sustitución (2), juegos de imitaciones (3), payasadas (4), fingimientos (5) de distracciones (6) y las más compleja: la de ocultar información (7) (Benavidez, 2011). Estas conductas se despliegan en la coordenada Y donde marcan distintos niveles de puntuación. Por otra parte la coordenada X se despliega en 17 ventanas de observación (ver Figura 1)

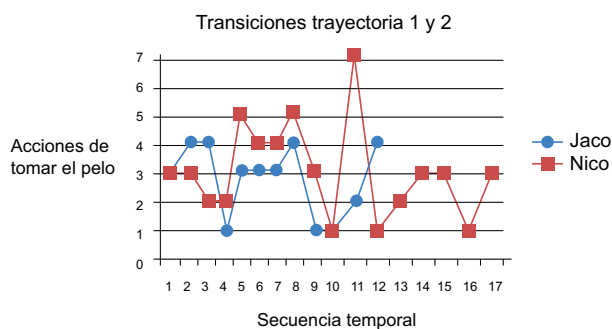


Figura 1. Trayectorias de Jaco y Nico desde los 12 meses durante 6 semanas, las cuales permiten recoger 17 ventanas de observación que describen la Emergencia y Transición de la conducta de tomar el pelo con conductas asociadas a ella, divididas en 7 niveles en la coordenada Y.

Fuente: Emergencia de las acciones de tomar del pelo: producción, apreciación y comprensión en niños entre los 11-48 meses (Benavidez, 2011).

Esta gráfica marca trayectorias de aparición de distintos componentes (que se identifican en los 7 niveles de la coordenada Y, que indican la presencia

de ellos) que están ligados a la conducta de tomar el pelo. Esos componentes interactuarían entre sí hasta irse organizando y dando lugar a la propia conducta de tomar el pelo que va emergiendo. En esa emergencia, aparece la actividad tanto de Jaco como de Nico. Esa emergencia traza una trayectoria que, como ha sido tantas veces dicho y tantas veces ignorado, rompe secuencias fijas para mostrar que ella no siempre traza una trayectoria predecible.

Jaco y Nico, a pesar de ilustrar trayectorias irregulares, tienen especificidades a cada uno. La puntuación más alta de Nico es la de ocultar información en los procesos de interacción con su pareja, mientras que vemos que la estrategia más frecuente de Jaco es distraerla. Insistimos, sobresale la coincidencia en los dos casos de naturaleza dinámica específica. En esa emergencia de la conducta de tomar el pelo es una combinación de factores multinivel, donde juegan un papel especial las retroalimentaciones. La conducta de tomar el pelo es al mismo tiempo privada y/o social, entrelaza esos aspectos en sus componentes, y resulta profundamente adaptativa y en sus transformaciones se conjugan un conjunto de fuerzas tanto internas como externas.

La combinación de lo microgenético con las series de tiempo

Pero el método microgenético no solo tiene varias versiones en su interior (Puche-Navarro y Ossa, 2006) sino que se combina bastante bien con otras técnicas, como las de medidas intensivas que potencializan esa mirada ideográfica. Veamos un caso de esta combinación con medidas en series de tiempo. Se trata del estudio de De la Rosa (2010) sobre la comprensión de la metáfora visual. Aquí no se trata de observar la emergencia espontánea de la conducta en cuestión, sino de proponerle imágenes metafóricas sobre las cuales la niña debe elegir la imagen que, a partir de ciertos criterios, indiquen que la comprende (para una información completa de la situación ver De la Rosa, 2010). Acceder a su comprensión implica que la niña reconstruye el nuevo significado que diferencia la imagen del objeto inicial al que hace referencia, crear una nueva lectura sobre la imagen propuesta, lectura que avanza entonces hacia ese otro significado.

Lo microgenético de las series de tiempo bajo la versión de técnica de mínimos y máximos, arroja un ancho de banda de los desempeños vistos entre los dos extremos de puntuaciones mínimos y máximos en las que se desenvuelve. Ello permite una lectura más analítica de la trayectoria. Veamos el caso de una niña de 4 años.

En este caso la coordenada X se despliega a lo largo de dos meses con 11 registros. Por su parte la coordenada Y tiene 8 niveles de comprensión de la metáfora. Los puntos azules son los máximos y los fucsia son los mínimos, en medio de los cuales se ve la trayectoria (ver Figura 2).

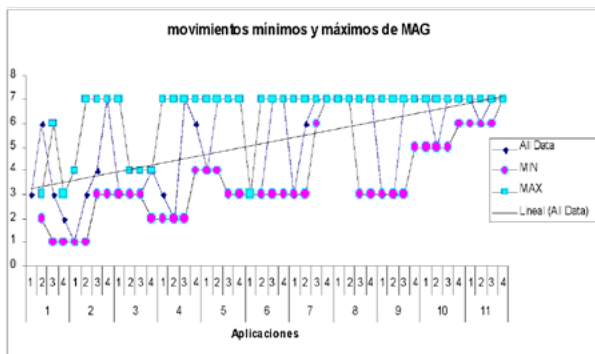


Figura 2. Trayectoria en 11 aplicaciones sobre la emergencia de la comprensión de la Metáfora en una niña de 4 años. La coordenada X de 44 ventanas en los que ocurre cada aplicación durante 5 meses cada 15 días, con 4 intentos en cada aplicación para un total de 44 ventanas de observación.

Fuente: Emergencia de la comprensión de la metáfora visual (De la Rosa, 2010).

Esta trayectoria de la Figura 2 ilustra los procesos de comprensión de la metáfora visual a partir de un ancho de banda que ofrece una visión más analítica de la información. Muestra cómo se pasa de la comprensión, a la no comprensión en muchas fluctuaciones, sin permanecer de manera estable en ninguno de los niveles, sean ellos altos o bajos. Los cambios que arroja la trayectoria son abruptos e impredecibles. No obstante, se observa un adelgazamiento del ancho de banda en dirección de la parte superior a lo largo del tiempo en las elecciones

en la coordenada X. Este zoom arroja de manera muy detallada lo dinámico de los procesos hasta el acceso a una comprensión de la metáfora.

No obstante, cabe anotar que la mayoría de las niñas de la muestra eligen figuras con un alto nivel de complejidad, lo que da cuenta de la sensibilidad a estas.

Al tratar de resumir estos dos estudios se puede decir que las trayectorias en ambos casos, tanto de la emergencia de una nueva conducta como la de tomar el pelo, o la comprensión de la metáfora visual, se comportan como un espacio de fuerzas donde los múltiples componentes están en *mutua y variada dependencia* dinámica. Funcionan generando cambios que son subsidiarios de procesos de auto-organización. Esas gráficas de las trayectorias resultado de un tratamiento metodológico, encaja perfectamente con una conceptualización de los SDNL donde un conjunto de conceptos “describen el comportamiento como el producto emergente de un sistema multicomponente autoorganizado que evoluciona a lo largo del tiempo” (Perone y Simmering, 2017, p. 44).

Estos ejemplos que ilustran trayectorias en distintas áreas del desarrollo cumplen con la apuesta de lo ideográfico en varios puntos: 1) capta cierta singularidad compleja de los procesos emergentes. 2) recupera la dimensión temporal que se había quedado atascada en los estudios del desarrollo (con todo lo que eso tiene de paradójico) y sobre ella nos acercamos a procesos subyacentes del cambio. Las mediciones intensivas de sujetos individuales en tiempo real y en sus entornos naturales arrojan fluctuaciones, e irregularidades y precisan de las secuencias de comportamientos que dan cuenta que los procesos del desarrollo son dinámicos. En esos procesos se requieren hacer explícito lo que está implícito en la imagen, o en la situación.

En resumen, tanto la emergencia de la conducta de tomar el pelo como la comprensión de la metáfora son sumamente complejas. Requieren funcionamientos de organización que tienen que integrar componentes o fuerzas de fuentes muy diversas para completar sentidos que resultan contradictorios.

Igualmente requiere resolver contradicciones donde, por supuesto, está incluido del contexto cultural y social, pero también esas especificidades del sujeto. Son pues procesos complejos, con relaciones intrincadas que parecen combinar componentes disímiles. Nada en esos procesos muestra relaciones simples ni esquemáticas ni el simple adicionamiento de la información.

No es arriesgado afirmar que las herramientas no lineales propias de los SDNL (aunque no son las únicas), están en mejor capacidad de capturar esas trayectorias fluctuantes que evidencian los funcionamientos de la actividad cognitiva no secuenciales. Al no ser trayectorias lineales, no parecen ser accesibles a tratarse desde estadísticas descriptivas ni métricas aditivas.

El pensamiento científico por razones obvias fue desde los orígenes del trabajo del grupo, un núcleo constitutivo de trabajo (Puche-Navarro, 2002a; 2003; 2009). La variabilidad en las trayectorias del pensamiento científico se encontraron desde los mismos comienzos del trabajo del equipo de Puche-Navarro en 2004 y 2006, lo que exigía respuestas, y fue Jairo Montes (2013) quien se sumó a este esfuerzo con su tesis doctoral. Yan y Fischer (2002) habían llamado la atención sobre la importancia de identificar patrones de variación en el microdesarrollo. En esas condiciones un paso indicado era establecer posibles patrones de cambio a través del tiempo. Los patrones permitirían establecer los efectos de intervención, saber en qué medida ellos son temporales o permanentes. Igualmente permitiría establecer su papel en la generación del comportamiento.

Montes (2013) siguió entonces esta ruta en la comprensión del micro-desarrollo del pensamiento científico a través de la experimentación y aquí se ilustra lo que ocurre con las niñas de cuatro años⁶ en tiempo real. ¿Cuáles son patrones que se pueden identificar en los desempeños del funcionamiento de la experimentación en las niñas? La situación surge de las famosas rampas piagetianas para lanzar bolas

de distinto tamaño y peso para alcanzar otros objetos (la descripción de la situación, el método, los participantes y los procedimientos se pueden revisar con detalle en Montes, 2013).

Las siguientes gráficas, siguiendo el registro de mínimos y máximos, ilustran un estudio de caso sobre cuatro sujetos.

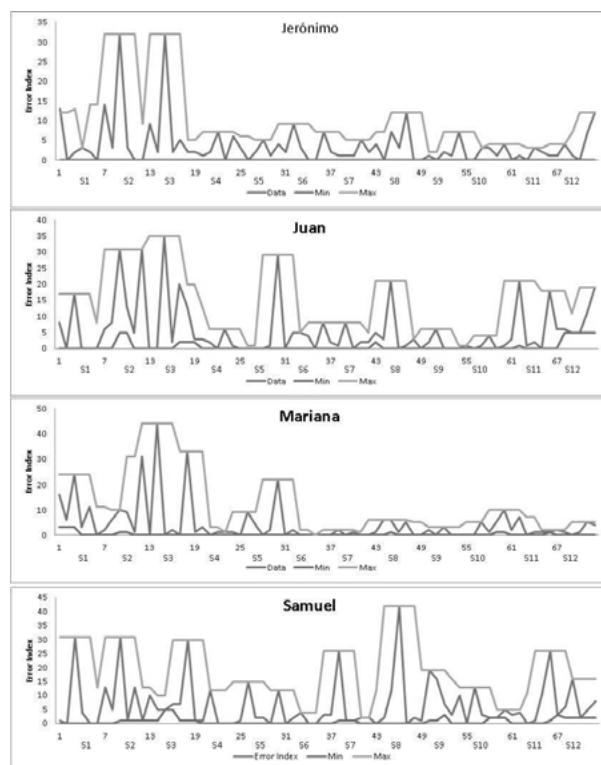


Figura 3. Rangos de Variabilidad en cuatro sujetos.

Fuente: Variabilidad y Experimentación: una aproximación desde los sistemas dinámicos no lineales al razonamiento científico (Montes, 2013).

Esta figura muestra que la forma que toma la indagación en cada uno de estos niños frente a esta tarea no es la de un crecimiento lineal. Se pueden establecer diversos momentos, algunos indican exploraciones, otros avances y otros retrocesos. Los indicios de un patrón de cambio en la variabilidad del funcionamiento de la experimentación, se observa en los dos extremos tanto en el nivel de mejor, como en los de menor desempeño. Por otra parte en el caso

⁶ Habrán notado que se habla muy frecuentemente de la niña, con ello se quiere genéricamente también incluir a los niños.

de Mariana y Jerónimo se observa una disminución del ancho de banda y con ello una disminución en el nivel general en la variabilidad después de las sesiones 4 y 5. Esta caracterización es “de los ‘rangos’ de variabilidad correspondientes al funcionamiento de la variabilidad, y de lo que cambia a lo largo del tiempo” (Montes, 2013, p. 265). Este punto revela la capacidad de la niña para hacer uso de su propia experiencia, lo que es de enorme utilidad en el ámbito educativo. Pero lo que interesa resaltar, es la bondad de las metodologías ideográficas combinadas con las series de tiempo para entender la manera cómo funciona la actividad cognitiva.

Estos datos confirman que el detalle de las descripciones, ligado con los patrones sobre el acceso del sujeto, marcan un nivel muy mejorado para una ciencia del desarrollo, y complementariamente se convierten en una base fundamental para cualquier aplicación en el campo de la educación. Es más, compartir estas metodologías con quienes tienen a su cargo los procesos educativos es una vía asegurada para avanzar en el trabajo con la infancia.

En busca de modelizaciones

El desafío de modelizar los procesos del desarrollo, ha estado en el horizonte más exigente de las ciencias del desarrollo y algunos de los trabajos de tesis se inscribieron en ese horizonte. Uno de ellos resulta rico en posibilidades de análisis y modelización con un abordaje estocástico y el segundo con herramientas afines a los SDNL.

Las metodologías de orden estocástico ilustran una de las posibilidades de la modelización. Una es las cadenas ocultas de Markov que algunos autores han utilizado (Raajmakers et. al., 2014, Ossa, 2011a). Ellas ilustran cada estado del sistema y las transiciones no-lineales de una o varias variables de interés. Esas cadenas le permiten confirmar un aspecto anti-secuencialidad que resulta “contra-intuitivo” en la psicología del desarrollo tradicional.

El estudio de Elda Cerchiaro (2013) ilustra este tipo de modelización para mostrar los cambios en los

funcionamientos inferenciales en la emergencia de la capacidad de resolver problemas.

Los trabajos realizados sobre las inferencias, constituyen un acumulado significativo en nuestro grupo de investigación, pero también en la comunidad (Cerchiaro y Puche-Navarro, 2018; Donaldson, 1990; Mandler, 2004; Puche-Navarro y Ossa, 2006; Puche-Navarro, 2009; Puche Navarro y Rodríguez-Burgos, 2014; Thornton, 1998).

Cuando se trata de entender cómo emergen y funcionan procesos inferenciales básicos en la actividad humana inteligente resulta especialmente atrayente estudiarlas en un momento temprano del desarrollo, en este caso con niñas entre los 16 y 26 meses. El estudio de Cerchiaro (2013) se formula además sobre la propia emergencia de la capacidad de resolver problemas. Se trabajó en una situación-problema que es un cilindro que tiene un mecanismo que permite la caída y salida de la bola a lo largo del cilindro cuando está en un plano vertical⁷. El mecanismo en cuestión consiste en presionar los botones, que mueven los entrepaños que atraviesan el cilindro y hacerlo en un orden secuencial de arriba hacia abajo (Cerchiaro, 2013).

Veamos la siguiente figura que dibuja los diagramas de la matriz de transición donde los círculos representan los estados del sistema (distintos tipos de inferencias) y las flechas, la dirección de la probabilidad de transición entre dos estados.

Esta gráfica compuesta por un grupo de muy pocos niños (6) el 1er intento, permite observar y entender cada intento. El 1er y 2do intento se caracterizan porque todos los 6 niños funcionan en un solo estado del sistema (todos exhiben el mismo tipo de acción). En cambio entre el 2do y 3er intento, más de la mitad (57%) realiza acciones que indican un cambio de estado caracterizado porque se empiezan a establecer relaciones entre los componentes del dispositivo. Esta figura da cuenta de dos eslabones de la cadena, donde cada estado (o eslabón), muestra,

⁷ Como ha sido dicho se denomina indistintamente niño o niña para abarcar los dos y evitar la repetición niño y niña.

primero, que ellos funcionan independientemente en el sistema, y, luego, muestra la transición de un estado a otro estado, modelizando ese cambio.

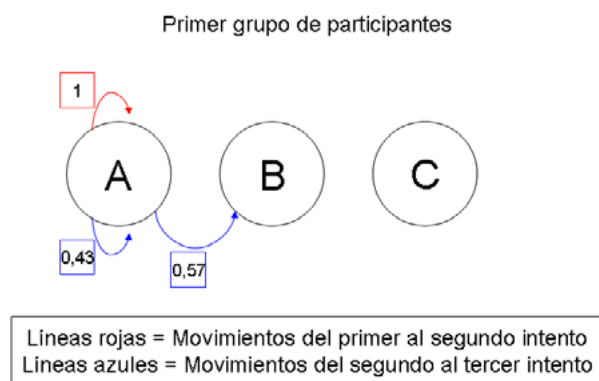


Figura 4. Funcionamientos Inferenciales relacionales tipo A.

Fuente: *Emergencia, patrones de cambio y trayectorias de desarrollo en niños entre 15 y 26 meses de edad* (Cerchiaro, 2013)

La aplicación de las matrices de transición a cada intento, permite desgranar la comprensión del sujeto para resolver la tarea. Cada intento funciona como un espacio en el que los componentes se combinan y se organizan, distinto a la combinación que se da en los otros intentos. En ese sentido y metodológicamente, cada intento es singular y se diferencia de los otros. Tampoco hay una relación secuencial donde el intento inicial esté ligado al intento final, lo que traduce que la actividad intelectual no sigue una lógica secuencial. Es por eso que los diagramas de transición resultan ideales (Cerchiaro y Puche-Navarro, 2018).

Este tipo de abordaje ilustra una modelización del cambio, y se plantea sobre la base de hacer inferencias de funcionamiento conforme a una probabilidad estocástica. Como dice Pinker "Una inferencia probabilística es una predicción que hoy se basa en frecuencias recogidas ayer" (2001, p. 451).

El otro estudio ilustra la posibilidad de modelización del cambio cognitivo a partir de metodologías que provienen de los SDNL. Hay que advertir que

las herramientas de recolección de información son técnicas de análisis ligadas a procedimientos computacionales que han sido desarrolladas durante las últimas décadas y que le están cambiando la cara a la psicología del desarrollo (Molenaar y Newell, 2010).

Una de las necesidades que esas herramientas propias de los SDNL debe resolver, es la captura de funcionamientos cognitivos sin relaciones secuenciales predecibles. Muchos de nuestros estudios en esas primeras promociones del doctorado, arrojaban información según la cual los razonamientos no siempre funcionan en secuencias lineales (Puche-Navarro, 2009). La construcción del conocimiento no parece responder a relaciones acumulativas lineales con secuenciales estandarizadas.

Las ecuaciones no lineales de primer orden que permitían dar cuenta de crecimientos logísticos, fueron ideadas por primera vez por Lotka y Volterra⁸. Ellas permitieron explicar procesos que no seguían relaciones simétricas y proporcionales entre variables. Su singularidad es que mientras "la ecuación tradicional establece relaciones en términos de valores proporcionales entre variables de la misma naturaleza, la regresión logística lo hace en términos de probabilidades" (Ossa, 2011a, p. 12). Van Geert trabajó estas ecuaciones para mostrar las relaciones entre el vocabulario y el conocimiento sintáctico como las dos especies del modelo ecológico, y cuando ellas dos compiten por el mismo recurso (van Geert 1991; 1994).

Con esa base, una ilustración de esa modelización se puede apreciar en el estudio de Ossa (2011a), que explora la forma como se construye un sistema de clasificación en la niña. Ossa aplica ecuaciones

⁸ Alfred James Lotka en el año 1925 encontró que algunas reacciones químicas tienen un crecimiento logístico: las reacciones químicas gobernadas por procesos auto-catalíticos oscilan alrededor de un punto de equilibrio. En Italia Volterra recién acabada la Segunda Guerra Mundial, descubrió que la relación entre peces depredadores y depredados no se comportaba como lo supondría estar dentro de una relación lineal, pero se explicaba a partir de la aplicación de esta ecuación diferencial.

de regresión logística para explorar la forma como se construye un sistema de clasificación de la información en la infancia. Para ello readapta una situación experimental llamada *Las Caritas* (Ossa, 2011a), que tiene como característica ser realmente dinámica, dado que la situación cambia a medida que la niña trabaja sobre ella, registra “el cambio con cada interacción de la niña”, en tiempo real, y tener *on line* la actividad cognitiva de la niña.

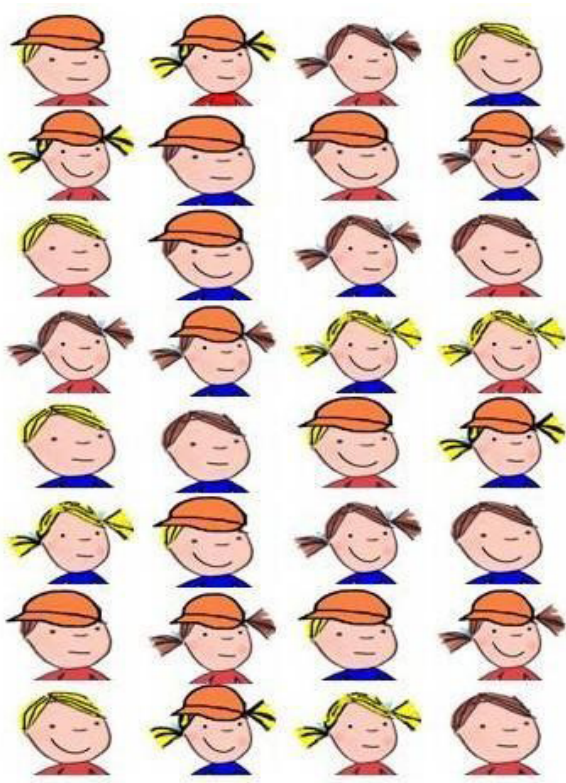


Figura 5a. En la situación de las caritas, la niña debe “adivinar” cuál carita es aquella en la que el investigador está pensando y para ello debe manejar las cinco variables que identifican cada cara, y formular sus pregunta con base en irlas excluyendo.

Fuente: Patrones de Variabilidad Cognitiva (Ossa, 2011).

La situación se resume en un juego de adivinanzas y/o preguntas en que el niño debe descubrir la carita que el experimentador tiene en mente. Se aplicó en un formato digital en el cual la carita siempre era la misma pues el programa estaba predeterminada.

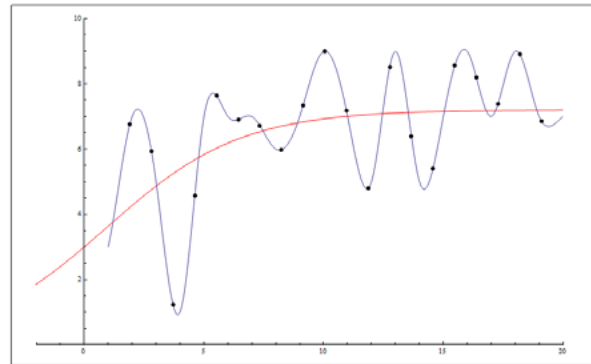


Figura 5b. Aplicación de la ecuación logística a partir de las variables género, gorro, color de pelo, sonrisa, color de pelo y barrido espacial (predictoras del modelo). El ajuste del modelo a los datos es del 94%.

Fuente: Patrones de Variabilidad Cognitiva (Ossa, 2011).

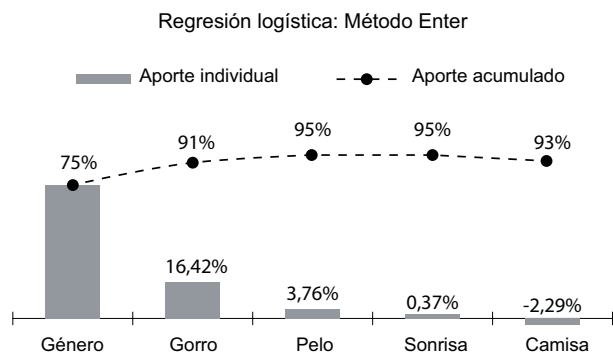


Figura 5c. Resultados de la Aplicación de la ecuación logística método Enter.

Fuente: Patrones de Variabilidad Cognitiva (Ossa, 2011).

A partir de la información de 5 variables (que corresponde a las diferencias entre caritas), los resultados dan cuenta que la estrategia de las niñas es trabajar con pocas variables y de ellas extraer la información, en lugar de tomar muchas variables para extraer poca información. Es casos como este el razonamiento no presenta una secuencia lineal, ni funciona a parte de relaciones de proporcionalidad. En el caso de los sistemas clasificatorios las niñas proceden con base en una economía que prefiere menos variables para trabajar sobre ellas y extraer la información debida, en lugar de muchas variables. La evolución temporal de esa actividad clasificatoria, permite a partir de lo actual, predecir la manera

como funcionará posteriormente. El título del trabajo *Un inextricable juego de pérdidas y ganancias*, da perfecta cuenta de esa dinámica (Ossa, 2011a). Este estudio ha terminado por convertirse en una excelente ilustración de la manera como funciona la clasificación como sistema y ante un problema específico en una niña de 5 años, y como un ejemplo de modelización de las actividades cognitivas.

Como se observa en este repaso breve, teniendo en cuenta el corpus de algunas de las investigaciones de los doctorantes, el denominador común de ellas era condensar preguntas que no siempre tuvieron respuestas fáciles de encontrar y que había que “imaginarlas” en el sentido de Whitehead. La apuesta era “araña” el futuro, y estos son algunos de los resultados. El balance diez años después de esos primeros doctorantes no puede ser sino positivo. Es cierto que no son conceptualizaciones ni metodologías muy populares, y no dejo de preguntarme la razón de ello. No obstante, eso no me impide pensar que estuvimos y seguimos en el camino adecuado.

Entendemos la comprensión del desarrollo como proceso de naturaleza no ergódica, llegando a confirmar la naturaleza dinámica y compleja del desarrollo. Nos acercamos a la forma como emerge el cambio, en ciertos núcleos como el humor, la comprensión de la metáfora o el mismo pensamiento científico. ¿Se consolida la hipótesis según estamos *ad portas* de un segundo giro en la historia dado que en el horizonte empieza a aparecer una ciencia de sistemas del desarrollo, y en ese giro es enorme el papel que allí han jugado las nuevas metodologías? En mi concepto parece una hipótesis sensata, seria y plausible.

Para terminar quiero concluir con dos citas piagetianas no solo porque ellas reivindican mi formación inicial sino porque esos principios, creo, marcaron el rumbo y el oficio de la investigación que traté de ejercer. Llevar a la realidad las teorías confirmando las hipótesis en mente, y tener siempre la exigencia de tratar de pensar mejor.

“Una de las razones para suscribir a la epistemología piagetiana como sistema global, es que

existe por lo menos un ejemplo que la verifica hasta el detalle”

“Uno puede pensar lo que quiera de la construcción del sistema piagetiano pero nadie puede razonablemente dudar o negar que haya sido el producto de equilibrios sucesivos, en general “mayorantes”, el producto de abstracciones reflexivas, incluso extremadamente reflexivas” (García, 2000, p. 24).

Referencias

- Benavides, J. (2011). *Emergencia de las acciones de tomar del pelo: producción, apreciación y comprensión en niños entre los 11-48 meses*. (Tesis de doctorado). Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Cerchiaro, E. (2013). *Emergencia, patrones de cambio y trayectorias de desarrollo en niños entre 15 y 26 meses de edad*. (Tesis de doctorado). Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Cerchiaro, E., y Puche-Navarro, R. (2018). Inferential Functioning in Toddlers: An Approach to Micro-development in a Problem-solving Task. *Revista Colombiana de Psicología*, 27(2), 117-135.
- Donaldson, M. (1990). Los orígenes de la inferencia. En J. Bruner y H. Haste (comps.). *La elaboración del sentido: la construcción del mundo por el niño*, (pp. 95-104). Paidós.
- García, R. (2000). Epistemología y teoría del conocimiento. En *El Conocimiento en Construcción*, (pp. 15-36). Gedisa.
- van Geert, P. (1991). A dynamic systems model of cognitive and language growth. *Psychological Review*, 98(1), 3-53. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.98.1.3>
- van Geert, P. (1994). *The developing body and mind. Dynamic systems of development: Change between complexity and chaos*. Harvester Wheatsheaf.
- van Geert, P., y van Dijk, M. (2002). Focus on variability: new tools to study intra-individual variability in developmental data. *Infant Behaviour and Development*, 25, 340-374.

- Ginzburg, C. (1989). Indicios: raíces de un paradigma de inferencias indiciales. En *Mitos Emblemas, Indicios* (pp. 138-175). Gedisa.
- Mandler, J. (2004). Thought before language. *Cognitive Sciences*, 8, 508-513.
- Molenaar, P. A. (2004). Manifiesto on Psychology as Idiographic Science: Bringing the Person Back Into Scientific Psychology, This Time Forever. *Measurement*, 2(4), 201- 218.
- Molenaar, P., y Newell, K. M. (2010). *Individual pathways of change: Statistical models for analyzing learning and development*. American Psychological Association.
- Molenaar, P., Lerner, R. M., y Newell, K. M. (2014). Developmental Systems Theory and Methodology. En P. C. M. Molenaar, R. M. Lerner, y K. M. Newell, *Handbook Developmental Systems Theory & Methodology* (pp. 3-18). Guilford Press.
- Molenaar, P., y Nesselroaede, J. R. (2014). New Trends in the Inductive Use of Relational Developmental Systems Theory: Ergodicity, Nonstationarity, and Heterogeneity. En P. C. M. Molenaar, R. M. Lerner, y K. M. Newell, *Handbook Developmental Systems Theory & Methodology* (pp. 442-464). Guilford Press.
- Montes, J. (2013). *Variabilidad y experimentación: una aproximación desde los sistemas dinámicos no lineales al razonamiento científico*. (Tesis de doctorado). Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Ossa, J. C. (2011a). *Patrones de variabilidad cognitiva*. (Tesis de Doctorado). Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Ossa, J. C. (2011b). Funcionamiento Cognitivo: un inextricable juego de pérdidas y ganancias. *Acta Colombiana de Psicología*, 14(2), 45-55.
- Parke, R. (2004). The Society for Research in Child Development at 70: Progress and Promise. *Child Development* 75(1), 1-24.
- Perone, S., y Simmering, V. R. (2017). Applications of Dynamic Systems Theory to Cognition and Development: New Frontiers. *Advances in child development and behavior*, 52, 43-80. <https://doi.org/10.1016/bs.acdb.2016.10.002>
- Piaget, J. (1970). *L'Epistémologie Génétique*. Presses Univertaires de France.
- Piaget, J. (1970). La Psicología. En J. Piaget, W. J. M. Mackenzie, P. F. Lazarsfeld y otros, *Tendencias de la Investigación en las Ciencias Sociales*. Alianza/Unesco.
- Pinker, S. (2001). *¿Cómo funciona la mente?* Planeta.
- Puche-Navarro, R. (2002a). *Formación de herramientas científicas en el niño pequeño*. Arango Editores.
- Puche-Navarro, R. (2002b). *El sentido del humor en el Niño*. Siglo del Hombre Editores.
- Puche-Navarro, R. (2003). *El niño que piensa y vuelve a pensar*. Program Editorial Universidad del Valle.
- Puche-Navarro, R. (2009). *¿Es la mente no lineal?* Programa Editorial Universidad del Valle.
- Puche-Navarro, R. (2017). Estudios de desarrollo cognitivo: antes y después del encuentro con los sistemas dinámicos. En *El desarrollo se reorganiza* (Rebeca Puche-Navarro, comp.). Universidad San Buenaventura, Universidad Autónoma de Occidente, California-edit.
- Puche-Navarro, R., y Martí, E. (2011). Metodologías del cambio. *Infancia & Aprendizaje*, 34(2), 131-139.
- Puche-Navarro, R., y Ossa, J. C. (2006). ¿Qué hay de nuevo en el método microgenético? Más allá de las estrategias y más acá del funcionamiento cognitivo del sujeto. *Summa Psicológica*, 13(2),117-137.
- Puche-Navarro, R., y Rodríguez-Burgos, L. (2014). Particularities and Universalities of the Emergence of Inductive Generalization. *Integrative Psychology Behavoir*, 49, 104-124. <https://doi.org/10.1007/s12124-014-9278-y>
- de la Rosa, A. (2010). *Emergencia de la comprensión de la metáfora visual*. (Tesis de doctorado). Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Raajmakers, M. J., Kan, K. J., Ploeger, A., y van der Maas, L. J. (2014). Nonlinear Epigenetic Variance in Developmental Processes En P. C. M. Molenaar, R. M. Lerner, y K. M. Newell, *Handbook Developmental Systems Theory & Methodology*, (pp. 171-187). Guilford Press.

- Thornton, S. (1998). *La resolución infantil de problemas*. Morata.
- Valsiner, J. (2004). El desarrollo de las teorías de desarrollo: la holywoodización de la ciencia y su impacto. *Infancia y Aprendizaje*, 27(2), 147-155.
- Velicer, W. F., Babbin, S. F., y Palumbo, R. (2014). Idiographic Applications: Issues of Ergodicity 425 and Generalizability. En P. C. M. Molenaar, R. M. Lerner, y K. M. Newell, *Handbook Developmental Systems Theory & Methodology*. (424-441). Guilford Press.
- Whitehead, A. N. (1917). *The Organization of Thought Educational and Scientific*. Williams & Norgate. <https://archive.org/details/organisationof-th00whit>.
- Yan, Z., y Fischer, K. (2002). Always under construction. *Human development*, 45(3), 141-160.

Área:
**Psicología clínica
y neuropsicología**

CAPÍTULO 4

IMPACTO DE LA VIOLENCIA DE PAREJA SOBRE EL FUNCIONAMIENTO NEUROPSICOLÓGICO Y FUNCIONALIDAD EN MUJERES QUE HAN SIDO VÍCTIMAS

Nathalia Quiroz Molinares
(nathaliaq@uninorte.edu.co)
Carlos José De los Reyes Aragón
(cdelosreyes@uninorte.edu.co)
Universidad del Norte

Resumen

Se conoce que las mujeres que han sufrido violencia de pareja padecen diversos problemas a nivel físico y psicológico, sin embargo, en la actualidad existe escasa literatura sobre cómo este maltrato puede afectar el funcionamiento neuropsicológico, la autonomía e independencia. Por ello, este proyecto pretende desarrollar un modelo teórico en el cual se explique cómo la violencia de pareja impacta directamente el funcionamiento neuropsicológico, la salud física y la funcionalidad o si en esta relación existe una mediación del estrés y la presencia y gravedad del daño cerebral.

La muestra estará conformada por 300 mujeres y está distribuida de la siguiente forma: 150 mujeres que hayan sufrido violencia de pareja de tipo físico y psicológico y 150 mujeres que hayan sufrido violencia de pareja de tipo psicológico (exclusivamente).

El proyecto se está llevando a cabo en la ciudad de Barranquilla (Atlántico-Colombia) y en la Ciudad de Guatemala (Guatemala), en los centros que actualmente reciben a mujeres víctimas de este delito. Se espera que los resultados de este proyecto supongan una mejora en los tratamientos que reciben las mujeres, los recursos existentes, fundaciones de apoyo a las mujeres, centros de atención a víctimas, centros de salud, etc. Además que posibilite, un tratamiento específico para secuelas que en la actualidad no están siendo rehabilitadas y que pueden interferir con el resto del tratamiento que reciben, así como en su reincorporación social y laboral.

Palabras Clave:

Mujeres Víctimas, Funcionamiento Neuropsicológico, Cortisol, Daño Cerebral.

Introducción

La violencia de pareja es tanto un problema de salud pública, así como una violación a los derechos humanos (Ballan y Freyer, 2012). A pesar de que este fenómeno puede afectar tanto a hombres como a mujeres, son más las mujeres las que resultan siendo potenciales víctimas. La Organización Mundial de la Salud (OMS) estableció que por lo menos una de cada tres mujeres en el mundo ha experimentado este tipo de violencia (Organización Mundial de la Salud, 2016).

Diversos estudios han mostrado las consecuencias de la violencia de pareja. En el campo de la psicología y la psiquiatría, por ejemplo, esta problemática ha sido ampliamente estudiada centrándose sobre todo, en las consecuencias que trae para la salud mental de la víctima tales como estados disociativos, depresión, ansiedad, abuso de sustancias, trastornos alimentarios, entre otros (Arce et. al., 2015).

Por otro lado, son varios los estudios que además, han demostrado las consecuencias físicas que produce este tipo de violencia. De hecho se ha determinado que estas repercusiones pueden persistir hasta un año después del último episodio de violencia, incluyendo lesiones diversas, trastornos gastrointestinales y fibromialgia, entre otros.

Además de todas estas consecuencias, recientes estudios han empezado a indagar sobre los diversos efectos que puede generar la violencia de pareja a nivel neuropsicológico (Hidalgo-Ruzzante et. al., 2012; Torres, 2014; Wong et. al., 2014) y se ha encontrado, que las mujeres presentan alteraciones en la memoria y aprendizaje (Valera y Berenbaum, 2003) atención, control inhibitorio, memoria de trabajo (Stein et. al., 2002), disminución en su capacidad cognitiva, entre otras..

Los estudios sugieren que estas alteraciones pueden producirse por dos razones principalmente: lesiones físicas a nivel cerebral o por impacto biológico del estrés en la estructura cerebral.

Con respecto a la primera razón, se conoce que cerca del 90% de las mujeres que sufren violencia de pareja presentan traumatismo craneoencefálico siendo uno de los sitios anatómicos más afectados el córtex prefrontal (Ivany y Schminkey, 2016, Valera y Berenbaum, 2003). Con respecto a la segunda razón, se ha encontrado que en estas mujeres, existen altos niveles de cortisol en saliva y sangre vinculados a la situación de estrés constante a la que se ven sometidas, lo que produciría alteraciones a nivel cognitivo ya que el cortisol liberado en grandes cantidades puede llegar a ser tóxico para el cerebro (Blasco-ros et. al., 2014).

Hasta el momento no se conoce a cuál de las dos razones está asociada las secuelas neuropsicológicas que presentan las mujeres, o si se presentan por las dos formas. Tampoco se conoce si estas alteraciones están generando dificultades a nivel de funcionalidad laboral, social o en el hogar, como sucede con otras patologías neuropsicológicas.

Lo mencionado anteriormente lleva a preguntarse: ¿Cómo afecta la violencia de pareja el funcionamiento neuropsicológico y la funcionalidad de las mujeres que han sido víctimas? por lo que se ha planteado como objetivo principal crear un modelo teórico sobre el impacto de la violencia de pareja en el funcionamiento neuropsicológico y la funcionalidad, mediado por los efectos del estrés, estrés post-traumático y daño cerebral.

Mediante este proyecto se busca contribuir a la comprensión de las secuelas neuropsicológicas que sufren las mujeres víctimas de violencia de pareja, y cómo estas secuelas pueden interferir en su autonomía e independencia. Toda investigación sobre las secuelas del maltrato repercutirá en mejoras en la atención a las víctimas, además de objetivar los déficits cognitivos y poder utilizar dichos conocimientos en los juicios relativos a violencia contra las mujeres por parte de su pareja o expareja (Hidalgo-Ruzzante et. al., 2012).

Método

Diseño

La presente investigación está enmarcada dentro del enfoque cuantitativo con un diseño de tipo transversal correlacionado ex-post-facto de causa-efecto con alcance explicativo (Díaz-Narváez, 2006). El tipo de muestreo, teniendo en cuenta las características de la población será intencional.

VARIABLES/CATEGORÍAS

Variable independiente

- Violencia de pareja (física y psicológica).

Variables dependientes

- Funcionamiento neuropsicológico: memoria, atención, lenguaje y funciones ejecutivas.
- Funcionalidad.
- Salud física.

Variables mediadoras

- Daño cerebral.
- Estrés (percibido y nivel de cortisol en cabello).

Participantes

La muestra estará conformada por 300 participantes quienes se dividirán en 2 grupos de 150 de la siguiente forma, teniendo en cuenta los siguientes criterios de inclusión:

- Grupo 1: mujeres que hayan sufrido maltrato físico y psicológico.
- Grupo 2: mujeres que hayan sufrido maltrato psicológico exclusivo.

Técnicas, procedimientos e instrumentos

El protocolo de evaluación se realizará a través de una batería informática desarrollada en conjunto con la Universidad de Granada llamada "BELIEVE". Esta batería incluye 5 ejes temáticos:

1. **Encuesta sociodemográfica:** se preguntará sobre variables sociodemográficas como edad, escolaridad, nivel socioeconómico.

2. **Variables psicopatológicas:** se preguntará sobre estrés percibido, estrés postraumático, ansiedad y depresión.
3. **Variables de salud física:** se preguntará sobre estado de salud física general del sujeto.
4. **Variables sobre severidad del trauma cerebral:** se preguntará frecuencia de heridas, pérdida de conocimiento, momento temporal en el que se produjeron, pérdida de memoria inmediatamente, antes o después del trauma, alteraciones en el estado mental en el momento del trauma (mareo, desorientación).
5. **Variables neuropsicológicas:** batería de pruebas neuropsicológicas que miden los dominios de memoria, atención, funciones ejecutivas, visoespacial, lenguaje, destrezas motoras, orientación, percepción, sensación y cognición social. Además se agregará una prueba de simulación de síntomas.

Recogida y procesamiento de datos

Con la colaboración de diferentes instituciones en la ciudad de Barranquilla, tales como: Fundación Teknos, Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, y Madres Comunitarias se inició el contacto con mujeres víctimas de violencia de pareja. Una vez aceptan el consentimiento informado, se aplica todo el protocolo en una sola sesión.

Consideraciones éticas

El presente estudio está avalado por el comité de ética de la Universidad del Norte, bajo el acta de evaluación N° 168 del 28 de febrero de 2018 y está considerado en la categoría de investigación con riesgo mínimo según la resolución 8430 de 1993 capítulo I artículo 11, ya que los instrumentos evalúan rendimiento cognitivo y una muestra de cortisol en cabello, donde no se manipulará la conducta del sujeto.

En caso de que las participantes presenten agotamiento físico o mental, se brindará un espacio de descanso durante la aplicación del protocolo de evaluación.

Resultados esperados

Se espera que los resultados de este estudio aporten conocimiento teórico sobre cómo afecta la violencia de pareja, el funcionamiento neuropsicológico y la funcionalidad. Por otro lado, se espera se aporten conocimientos a los centros que trabajan con mujeres víctimas de violencia de pareja en el proceso de evaluación inmediata de las secuelas de quienes realizan una denuncia, y en la valoración del daño neuropsicológico de las víctimas como herramienta en los procesos judiciales. También se espera que pueda aportar conocimientos a la rehabilitación cognitiva de las mujeres y pueda significar una mejora de la autonomía e independencia y una reincorporación positiva al mundo social y laboral.

Referencias

- Arce, R., Farina, F., y Vilarino, M. (2015). Daño psicológico en casos de víctimas de violencia de género: estudio comparativo de las evaluaciones forenses. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 6(2), 72-80.
- Ballan, M. S., y Freyer, M. B. (2012). Self-Defense Among Women With Disabilities: An Unexplored Domain in Domestic Violence Cases. *Violence Against Women*, 18(9), 1083-1107. <https://doi.org/10.1177/1077801212461430>
- Blasco-Ros, C., Herbert, J., y Martínez, M. (2014). Different profiles of mental and physical health and stress hormone response in women victims of intimate partner violence. *Journal of Acute Disease*, 3(4), 303-313. [https://doi.org/10.1016/S2221-6189\(14\)60066-4](https://doi.org/10.1016/S2221-6189(14)60066-4)
- Díaz-Narváez, V. P. (2006). Metodología de la investigación científica y bioestadística: para médicos, odontólogos y estudiantes de ciencias de la salud. RIL Editores.
- Hidalgo-Ruzzante, N., Gómez, P., Bueso-Izquierdo, N., Jiménez, P., Martín Del Moral, E., y Pérez-García, M. (2012). *Secuelas cognitivas en mujeres víctimas de violencia de género*. Tercer Congreso para el estudio de la violencia contra las mujeres, 26 y 27 de noviembre de 2012, Granada.
- Ivany, A., y Schminkey, D. (2016). Intimate Partner Violence and Traumatic Brain Injury. *Family & Community Health*, 39(2), 129-137.
- Organización Mundial de la Salud. (2016). *Violencia contra la mujer*. <http://www.who.int/es/newsroom/fact-sheets/detail/violence-against-women>.
- Stein, M. B., Kennedy, C. M., y Twamley, E. W. (2002). Neuropsychological function in female victims of intimate partner violence with and without posttraumatic stress disorder. *Biological Psychiatry*, 52(11), 1079-1088. [https://doi.org/10.1016/s0006-3223\(02\)01414-2](https://doi.org/10.1016/s0006-3223(02)01414-2)
- Torres, A. V. (2014). *Evaluación neuropsicológica en mujeres víctimas de violencia de género*. (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca, España.
- Valera, E. M., y Berenbaum, H. (2003). Brain injury in battered women. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 71(4), 797-804. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.71.4.797>
- Wong, J. Y. H., Fong, D. Y. T., Lai, V., y Tiwari, A. (2014). Bridging intimate partner violence and the human brain: a literature review. *Trauma, Violence, & Abuse*, 15(1), 22-33.

CAPÍTULO 5

HACERSE MUJER, TRES FORMAS DE APROXIMACIÓN EN EL SUR OCCIDENTE COLOMBIANO

Tatiana Calderón García
(tcalderon@usbcali.edu.co)
Martín Packer
(mpacker@cantab.net)
Universidad de San Buenaventura Cali

Resumen

Este proyecto pretende generar conocimiento en relación con distintos momentos del desarrollo femenino en las mujeres que habitan tres escenarios del suroccidente colombiano. Se parte de la hipótesis de que existirían al menos tres grupos poblacionales diferenciados en términos culturales que residen en este territorio: *indígenas, afros y mestizos*; los cuales podrían señalar formas muy distintas de feminidad. En este sentido, este estudio sobre la constitución de lo femenino asume la perspectiva de la psicología cultural para entender los hechos institucionales involucrados en los momentos de tránsito con los que cuenta cada grupo cultural para constituirse como mujer y que son significativos para la construcción de la feminidad. Freud propone un modelo de constitución de lo femenino, que tiene como elemento central las identificaciones, no obstante, 100 años después y con las vertiginosas transformaciones sociales del mundo de las mujeres, tendríamos que considerar que la cultura y el rol, son elementos centrales para su estudio.

Este proyecto acoge una metodología cualitativa de inspiración etnográfica, a través de observaciones participantes de los hechos institucionales presentes en cada uno de los nichos culturales de estudio, en cuatro momentos centrales del desarrollo femenino. Este estudio se realizará en la comunidad guambiana de Silvia (Cauca), la comunidad afro de Guapi, también en el Cauca, y en Cali. Este estudio intentará reconocer los hechos institucionales presentes en estos territorios centrándose en reconocer las condiciones diferenciales que hacen posible la feminidad en cada escenario cultural, con el ánimo de reconocer saberes y prácticas involucrados con el hecho de ser y constituirse como mujer.

Palabras Clave:

Feminidad, Estudios Culturales, Hechos Institucionales, Cuerpo.

Contexto del problema

Mucho se ha dicho sobre la forma en cómo los fenómenos de globalización promueven ideales sociales y estéticos que se van generalizando, con la implicación de borrar tácitamente las formas constitutivas que ofrecen las formas particulares de cada cultura. Es probable que ello sea una realidad, mucho más en nuestro país, donde el discurso de los derechos y la injerencia de políticas públicas que intentan remediar la deuda social con la infancia y la juventud, las mujeres, las víctimas, los pobres, entre otros, intenten generar acciones de respuesta por la vía de la política, que restituyan garantías para todos; sin embargo, desconocen las particularidades multiculturales de nuestro territorio. En Colombia, según el DANE (2012) existen en el censo poblacional del 2005, 1'378.884 individuos en la población indígena, distribuida por casi todo el territorio nacional, ampliamente dispersa y diseminada en pequeños resguardos que habitan, incluso, en territorios muy próximos a las ciudades principales. Para el caso de las negritudes o población afrocolombiana, según el DANE existen en 2015 en Colombia 9.347.000 afrodescendientes en nuestro país, y el 25% de esta población se encuentra arraigada en el Valle del Cauca.

Según Sáenz (2010), los fenómenos de la modernidad y globalización tendrían que describirse de modos distintos para América Latina, ya que las condiciones del mercado han inundado de formas distintas los imaginarios colectivos e identidades, siendo muy dispares los modos en que llega la modernidad a nuestros territorios, preservando en algunas condiciones pre-modernas y otras gravemente posmodernizadas. Si bien, Sáenz plantea esto para hacer un análisis de las infancias en nuestro país, podríamos extrapolar esta interpretación para pensar la evolución del estereotipo femenino y los modos de ser mujer en Colombia, ya que no solo la inserción al mundo laboral de las mujeres se dio de modo más rápido y con menos preparación del dispositivo social y familiar que en los países del primer mundo, lo cual ha tenido repercusiones en la educabilidad, escalamiento social, conformación de la familia, estereotipos del cuerpo y roles sociales.

Cada uno de estos asuntos requeriría pensar, detenidamente estos nuevos significados sobre lo que hoy implica ser mujer.

En trabajos anteriores (Calderón, 2013a) nos hemos ocupado de pensar el origen en el malestar de nuestro tiempo de las patologías femeninas, encontrando que si bien las lógicas del mercado y del mundo globalizado imponen a las mujeres ideales estéticos que pueden influir en la patologización, también se ha señalado la necesidad de reconocer los tránsitos particulares que las mujeres tienen para constituir desde sus propias identidades, su feminidad; señalando también el papel central del cuerpo en la subjetivación, ya que es el epicentro de cambio y transformación.

Para Freud (1931), la feminidad es un conjunto de hechos de carácter consciente e inconsciente que permiten que una mujer asuma su diferencia sexual. Estas diferencias implican un conjunto de consecuencias psíquicas anudadas al carácter femenino, que se expresan en los distintos escenarios del rol que las mujeres desempeñan a nivel social. En este sentido, Freud resalta que algunos hechos son fundantes en el acontecimiento femenino, siendo el cuerpo un vector central en dicha configuración dado que cada transformación femenina implica también al cuerpo; por ello es el cuerpo el escenario que privilegia el psiquismo para expresar el conflicto. Es innegable que Freud, hablaba de una mujer de su tiempo, la cual muy lejos de ser dueña de sí misma y de haber atravesado todos los cambios que la modernidad produjo sobre el rol y por tanto por el carácter consciente e inconsciente de su constitución, dichos planteamientos son un pilar que permite desnaturalizar lo femenino y adentrarse en las complejidades que atraviesan las mujeres para constituirse como tal en la historia de nuestro tiempo. En esta misma vía, aunque con grandes distancias con el psicoanálisis freudiano, de Beauvoir (1998) asume la consideración no biológica de lo femenino, plantea que *No se nace mujer, se llega a serlo*; explicando que la feminidad, es el resultado de las implicaciones históricas de subordinación femenina, que han moldeado las mujeres, estereotipando sus modos de ser desde tempranas edades, señalando

que difícilmente conoceremos el carácter femenino, en tanto la inferioridad social de las mujeres confinadas por la historia al espacio privado de la vida hogareña, el matrimonio y la maternidad; las deja por fuera de los “pactos de realización personal” instalados para la vida moderna, por lo tanto, estudiar la mujer es también, en términos de Butler (2007), el estudio de las luchas femeninas por ganar un lugar social y subvertir los órdenes de poder y dominación de las mujeres en la tradición patriarcal.

Estas teorías de género, con visos emancipatorios sobre el lugar de las mujeres de nuestro tiempo, tendrían que leerse con cuidado en nuestro contexto, a la luz de comprender cómo constituyen la feminidad las mujeres en nuestro contexto, ya que, con marcados contrastes culturales, en las mujeres del sur occidente colombiano, coexisten feminidades indígenas, afros y mestizas occidentalizadas, lo cual implicaría una revisión sobre si las teorías que han permitido comprender la feminidad en occidente, podrían orientar otros modos de ser mujer en comunidades no del todo occidentalizadas como las mujeres afro e indígenas.

Este ideal físico-estético supuesto lindará los senderos de esta indagación, no obstante, una de las hipótesis con las que parte este trabajo es que tal ideal de belleza en la población femenina caleña, reviste influencias culturales que parecen desdibujarse en el modelo de mujer imperante, que parece constituir las atribuciones de un ideal estético muy influenciado por los vestigios de la *narcocultura*; que nos impone un modelo estético femenino que desafía los modos de constitución fisionómicas de la raza y de nuestro conocido mestizaje. Si bien, este estereotipo de la mujer latina parece ser altamente valorado, “la mujer latina” es tan negra como indígena; por lo cual, ser rubia, esbelta, muy alta y con rostros refinados y sutiles no es condición para que un atributo se dé naturalmente, y es ahí donde las cirugías y las transformaciones posibles que el mundo de la ciencia y la moda ofrecen, consiguen desafiar la naturaleza racial de nuestra herencia, generando hibridaciones del estereotipo, que oscilan entre la voluptuosidad de lo latino, y la esbeltez propuesta por el mercado.

Si esto es lo observable de la feminidad, es posible que dichas hibridaciones no solo permeen los ideales estético-físico, y los modos de concebir la belleza, sino que alienten de mayor forma los modos de ser mujer y de constituir la feminidad, cada vez más influenciados por decisiones políticas de carácter generalizante, los medios masivos de comunicación y, por supuesto, la educación, que imponen modos de ser mujer y de ser en el cuerpo, nada sencillos de encarnar. En esta vía, este trabajo cuenta con tres grandes inspiraciones como antecedentes: el trabajo de Sevilla (2003), titulado “*El Espejo Roto*”, un estudio antropológico sobre la condición femenina en Cali, centrado en los relatos sobre las formas de amor y de relaciones de pareja de algunas mujeres caleñas, deteniéndose en los ritos y mitos encontrados en las prácticas amorosas de las mujeres caleñas que son fruto de un mestizaje de tres grupos raciales (afro, mestiza e indígena) que coexisten al menos en los sectores populares de la ciudad de Cali. Un antecedente central para esta investigación, ya que uno de los hallazgos más relevantes del trabajo es que esta mezcla tri-racial, trae consigo hibridaciones del cuerpo representados en ideales de belleza, que se ponen en juego a la hora del encuentro amoroso; pero que también, en términos foucaultianos, revestirían una dietética particular de las mujeres caleñas sobre sus prácticas de conquista, las prácticas sexuales, la vestimenta y el gusto por los hombres. Este trabajo intenta desglosar el decir de un sentido común del estereotipo de “mujer caleña”, del que se piensa como si fuese una sola, para centrar las enormes influencias pluriétnicas que implica el “ser caleño” y las consecuencias que a ello se le suman a partir de los años noventa con la influencia que tuvo en el estereotipo femenino la llegada del narcotráfico, y sus consecuencias estéticas sobre los modelos de mujer dentro de nuestro territorio.

El trabajo doctoral de Arango (2014), “*Velo qué bonito*” donde presenta las prácticas de desarrollo en el primer año de vida existentes en la cultura chococana, y, en particular, los saberes sonoro-corporales. Este trabajo además de constituir una validación de los acentos culturales de las comunidades afrocolombianas, es también un rescate de las prácticas ancestrales no occidentalizadas con las que cuenta

este grupo cultural para alentar el desarrollo de los niños; y aporta la posibilidad de pensar los modos en que el cuerpo se organiza de maneras distintas en la cultura colombiana, planteándose como vector del desarrollo psicológico, en el primer año de vida. Este es un estudio sobre las prácticas que están asociadas al desarrollo de los niños, donde las voces de las parteras, madres, curanderas y mujeres de la comunidad exponen sus saberes, a través de un trabajo etnográfico con cinco comunidades chocoanas.

Un tercer trabajo, es la investigación de Tenorio (2002), titulado *"Las mujeres no nacen, se hacen"*, un estudio de psicología cultural, realizado en el suroccidente colombiano tomando casos de profundidad y encuadre clínico para pensar los referentes de identificación con los que cuentan las adolescentes de sectores populares para llevar a cabo su configuración como mujeres. Este estudio, se centra en la forma en como asumen las adolescentes el inicio de su vida sexual, comprendiendo las hibridaciones que la tradición cultural de sus madres y abuelas provenientes del entorno cultural de origen, encuentra tensiones y contradicciones con los modelos escolarizados sobre educación sexual y con los estereotipos vigentes que aportan los medios masivos de comunicación. Si bien, este estudio de la profesora Tenorio, se centra en un solo aspecto del ser mujer, la sexualidad, aporta a esta investigación un terreno abonado de condiciones previsibles en el contexto del suroccidente colombiano: las mujeres del Pacífico, las mujeres herederas de la tradición indígena y las mujeres de Cali.

En una investigación anterior, Calderón (2013b) había logrado señalar la relación que la constitución de la feminidad podría tener con el cuerpo, siendo en aquella ocasión un trabajo sobre el vestido, que orientó la reflexión sobre la imbricada relación que la apariencia tenía no solamente con el universo de la moda, la cual nos implica en un tiempo y una historia; sino que el vestuario era el resultado de una transacción subjetiva, donde cada quien pone su cuota individual sobre aquello que lo gobierna. Una de las investigaciones más relevantes en Colombia sobre el cuerpo es el trabajo de Pedraza (1999), quien estudió la evolución de los discursos sobre el cuerpo que

ha traído la modernidad en nuestro país. Para esta autora, las huellas de la modernidad han repercutido en el cuerpo desde la colonia en formas de dominación a través del saber y poder históricamente en la inclusión de los discursos cristianos, entre ellos la urbanidad y todas las prácticas de cortesía, también en las prácticas de higiene y salubridad y, por último, el cuerpo como dispositivo de cultivo del hombre a través de la pedagogía del cuerpo. Este último aspecto, reviste un escenario central para esta investigación doctoral, ya que, la cultura física y el bienestar corporal instalados desde el dispositivo pedagógico de la escuela, hasta las prácticas laborales, instalan modelos de belleza y de perfeccionamiento corporal sugestivos para esta investigación.

Con este panorama, es necesario reconocer el papel que tiene la cultura sobre la subjetivación, ya que nos hemos propuesto señalar que asumiremos una idea de la feminidad ampliada más allá de los lindes propuestos por Freud, que permitirían entender la constitución femenina, no solo como un hecho biológico, sino como un conjunto de condiciones del psiquismo que se constituyen en función de las relaciones de la mujer con su cultura. Para Packer y Cole (2019), la cultura trasciende el asunto de las prácticas y las formas individuales en las que se desenvuelve un grupo social; la cultura, es, ante todo, el desarrollo de instituciones, que funciona para coordinar al hombre con su medio ambiente a escalas crecientes de población, de tiempo y espacio, definiendo una deontología y una ontología. En esta perspectiva, Packer y Cole (2019) proponen desligar los estudios tradicionales en psicología cultural centrados en la interpretación de las prácticas culturales y señalan una nueva forma de comprender la cultura a partir de los hechos institucionales en los que se encuentran claramente asumidos por los individuos de un grupo social, las reglas y condiciones de existencia que instalan las condiciones constituyentes. Esto puede ser semejante al concepto planteado por Bourdieu (2008) de ritos de institución, para señalar que los hombres crean convenciones para legitimar las transiciones de la vida y desnaturalizar los hechos de la naturaleza. El nacimiento, la menarquia, el inicio de la vida en pareja, son hechos de tránsito femenino, que si bien guardan un suceso biológico,

son hechos que se encuentran instituidos por la cultura y ello hace que se desprenda un significado que se vuelve ley, en tanto regula las acciones y señala aquello que se encuentra inscrito como convención.

Cabe aquí formular la pregunta sobre *¿Cómo se constituyen las mujeres en tres escenarios culturales distintos del sur occidente colombiano, partiendo de los hechos institucionales involucrados en los tránsitos del desarrollo?*

Objetivos del proyecto

El objetivo general de esta investigación es comprender los hechos instituyentes de la constitución de la feminidad propios de tres escenarios culturales diferenciados en el suroccidente colombiano. Y como objetivos específicos:

- Explicar los ritos de tránsito hacia la feminidad que posee cada grupo cultural del estudio
- Reconocer las atribuciones y lugares del cuerpo en la constitución femenina en cada uno de los grupos culturales.
- Reconocer los saberes culturales asociados a la feminidad presentes en cada uno de los grupos culturales.

Metodología propuesta

Consideraciones sobre el diseño y la población

La presente investigación doctoral consiste en una investigación de corte cualitativo, coherente con el tema de trabajo y la naturaleza comprensiva del problema de investigación. Aunque existen muchas maneras de pensar el método cualitativo, este trabajo asume la perspectiva metodológica propuesta por Packer (1985) quien considera que el origen primario del conocimiento es la actividad práctica, la participación práctica de todos los días con herramientas, artefactos y gente. Adicionalmente a ello y como ha sido mencionado previamente, estas prácticas en el sentido concreto pueden ser señalados

como hechos institucionales, que son aquellas que cada grupo humano posibilita para hacer posible la relación con el ambiente y regulan lo posible y lo no permitido.

Estudiar la constitución de lo femenino significará adentrarse en cada grupo cultural que se propone indagar, deteniéndose en detectar y luego describir aquellos hechos institucionales, que posibilitan que las mujeres constituyan su feminidad. Por lo cual, este estudio, en cuanto a diseño, tiene grandes inspiraciones metodológicas en la etnografía, no obstante, es capaz de advertir los riesgos ya previstos por Wacquant (2006) sobre prometer un estudio de corte etnográfico, y es que este acercamiento profundo y vivencial, implica transformaciones ante todo del investigador, y no es posible vincularse, ya que esta investigación será realizada por una mujer constituida. Un diseño de corte etnográfico implicaría comprender de antemano las limitaciones personales de la investigación para vincularse y permitirse ser permeado por el contexto. En esa medida, el trabajo presentado se basará en observaciones participantes en campo, de aquellos escenarios que ha previsto la comunidad como significativos de estos hechos institucionales, incluyendo conversaciones con actores centrales, los cuales serán escogidos durante el trabajo etnográfico. Adicional a esto, si bien es característico del método etnográfico que las categorías de análisis sean delimitadas a partir de la construcción de la información a través de diarios de campo, es necesario considerar que como categorías iniciales para la observación, este estudio contempla algunos hitos generales de la constitución femenina (al menos en occidente) como lo son la llegada de la menarquía, el noviazgo o casamiento y el nacimiento de los hijos.

Este estudio será hecho con tres grupos culturales, en los cuales la literatura (Sevilla, 2004 y Tenorio, 2002), plantea que existen diferencias culturales influyentes en los modos de actuación de las mujeres de esta región del país. Estos grupos son: *indígenas*, representados por la comunidad Nasa que habita el territorio guambiano de Silvia en el Cauca; *afro*, cuya población elegida es la comunidad que habita en Guapi, también en el departamento del Cauca y la

última es el territorio urbano de Cali. Para el caso de las comunidades de Guapi y Silvia, ya existe una relación previa con las comunidades a participar y una relación constituida por trabajos de investigación anteriores, lo que facilita las condiciones previas de acceso a la comunidad. Por demás, es necesario señalar que estas dos comunidades se encuentran protegidas por las disposiciones del Ministerio de Cultura, para la protección de los territorios culturalmente diferenciados. Para el caso de Cali, la elección de los escenarios, territorios y momentos plantea otros retos, ya que es una ciudad en la que habitan varias subculturas, o hibridaciones culturales no tan claras. Sin embargo, la elección inicial, es un escenario posiblemente importante de constitución femenina como lo son las peluquerías ubicadas en diferentes zonas y estratos socioeconómicos de la ciudad como nicho de la investigación.

Resultados esperados

Esta investigación doctoral, pretende generar conocimiento acerca de las distintas maneras de transitar la feminidad en las mujeres que habitan el suroccidente colombiano, presumiendo que existen tres grupos poblacionales claramente diferenciados, lo que puede plantear una contribución al campo de la teoría, ya que parte de una inspiración psicoanalítica, pero pone en relación el conocimiento psicoanalítico ortodoxo, con nuevas lecturas y perspectivas devenidas desde la perspectiva de la psicología cultural y la antropología; esta nueva lectura de lo femenino, en el contexto regional, podría contribuir a la generación y enriquecimiento del conocimiento local, acerca del campo de la feminidad. Esto en un sentido práctico podría favorecer la complejización de políticas públicas en torno a multiculturalidad y género. Adicional a esto, desde el punto de vista metodológico, preguntas que han sido dominio casi exclusivo de la psicología clínica relacionadas con la subjetividad de las mujeres, podrían encontrar metodologías complementarias propias de la antropología y sociología para enriquecer las formas de generación de conocimiento sobre los fenómenos humanos y, en particular, sus formas de constitución.

Referencias

- Arango, A. M. (2014). *Velo qué bonito. Prácticas y saberes sonoro-corporales de la primera infancia en la población afrochocoana*. Opciones Gráficas Editores.
- de Beauvoir, S. (1998). *El segundo sexo*. Primera edición en francés (1949). Octava edición en español: Prólogo de Teresa López Pardina, trad. de Alicia Martorell. Cátedra.
- Bourdieu, P. (2008). Los ritos de institución. En *¿Qué significa hablar?*, (pp. 78-86). Tercera edición. Akal.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Calderón, T. (2013a). Aproximaciones sobre el cuerpo y la estética: Una reflexión psicológica sobre la feminidad. *Poiésis*, (25). <http://dx.doi.org/10.21501/16920945.638>
- Calderón, T. (2013b). *Lo que las mujeres dicen con su cuerpo. Estudio exploratorio sobre el cuerpo y la estética en el desarrollo de la feminidad*. (Tesis de Maestría). Universidad del Valle, Cali.
- DANE, 2012. Censo nacional. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>
- Freud, S. (1931). *Sobre la sexualidad femenina*. En Luis López-Ballesteros (trad.) (1981) *Obras Completas*, t. III. pp. 3077-3089. Editorial Biblioteca Nueva.
- Packer, M. (1985). La investigación hermenéutica en el estudio de la conducta humana. *American Psychologist*, 40(10), 1-25.
- Packer, M, J., y Cole, M. (2019). Evolution and Ontogenesis: The Deontic Niche of Human Development. *Human Development*, 62,175-211. doi: 10.1159/000500172
- Pedraza, Z. (1999). *En cuerpo y alma. Visiones del progreso y la felicidad*. Ediciones Uniandes.
- Sáenz, M. S. (2010). Los procesos de integración en América Latina ¿salida viable para el crecimiento de la región? La globalización como entorno de las políticas de desarrollo. *Sociedad Global*, 3(2), 226-235.

- Sevilla, E. (2004). *El espejo roto. Ensayos antropológicos sobre amores, y la condición femenina en la ciudad de Cali*. Programa Editorial Universidad del Valle.
- Tenorio, M. C. (2002). *Las mujeres no nacen, se hacen. Modelos culturales entre adolescentes en sectores populares*. Universidad del Valle-Colciencias.
- Wacquant, L. (2006). *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Siglo XXI.

CAPÍTULO 6

PREDICTORES DE CONDUCTAS ASOCIADAS AL BALANCE ENERGÉTICO CORPORAL BEC

César Andrés Gómez-Acosta
(cagomez434@ucatolica.edu.co)
Constanza Londoño Pérez
(clondono@ucatolica.edu.co)
Universidad Católica de Colombia

Resumen

Cada año aumentan la prevalencia y mortalidad por enfermedades crónicas no transmisibles [ECNT], en especial en adultos jóvenes. Dichas patologías se desarrollan principalmente a partir del desequilibrio entre tres agregados conductuales: la actividad física [AF], la alimentación saludable [AS] y el sueño recuperador [SR]. Si bien se documenta información acerca de los factores biológicos predisponentes y consecuentes en relación con prácticas no saludables, hace falta evidencia empírica acerca de la sinergia entre los factores psicológicos y contextuales que subyacen a la práctica simultánea de los tres dominios conductuales señalados. Por ello, desde una postura biopsicosocial positiva, se busca determinar si los protectores universales optimismo disposicional [OP] y regulación emocional [RE], en interacción con creencias compensatorias en salud [CCS] y factores ambientales- socioculturales, predicen el balance energético corporal [BEC] en adultos. Para responder a dicho objetivo se realizarán cuatro estudios: a) traducción y validación de una batería de instrumentos psicométricos; b) diseño y validación de un cuestionario para medir los factores contextuales (físicos y sociales); c) formulación de un modelo predictor de las conductas que componen el BEC con datos de autorreporte; y d) validación del modelo a partir de la inclusión de medidas psicofisiológicas y biométricas. Las dos primeras investigaciones de corte psicométrico, la tercera descriptivo-correlacional y la cuarta analítico-comparativa. Se espera contribuir con un modelo validado a partir de la inclusión de medidas objetivas, que aporte un coeficiente predictivo del BEC, útil para la toma de decisiones en salud pública y psicología de la salud.

Palabras clave:

Factores Psicológicos Protectores, Factores Contextuales Protectores.

Predictores de conductas asociadas al Balance Energético Corporal [BEC]

Las personas para su supervivencia deben mantener un equilibrio entre el gasto calórico (propiciado por el gasto basal y la actividad física [AF]) y una eficiente recuperación (condicionada por el sueño recuperador [SR] y la alimentación saludable [AS]). Dicho balance energético corporal [BEC] consiste en el estado de equilibrio ideal regulado en principio por complejos mecanismos endógenos neurohormonales que garantizan una transferencia balanceada entre el gasto calórico y la recuperación eficiente (Economos et. al., 2015). Sin embargo, también depende de condiciones exógenas como la temperatura, la humedad relativa del ambiente y el tipo de alimentos ingeridos que potencian o inhiben el anabolismo y catabolismo.

Tanto la AF, como el SR y la AS consisten en agregados conductuales complejos cuya interacción está mediada por factores contextuales físicos (condiciones óptimas para el desarrollo de la AF, la AS y el SR) como sociales (factores familiares, del entorno social cercano, medios de comunicación y acciones institucionales promotoras de las conductas referidas); no obstante, tanto los estresores psicosociales del mundo contemporáneo, como ciertas prácticas arraigadas en la cultura, favorecen la incorporación de prácticas que, aunque no afectan en lo inmediato la funcionalidad de las personas, contribuyen a futuro al desequilibrio entre el gasto calórico y la recuperación eficiente. Esta situación genera, a mediano plazo, problemas de salud (sobrepeso, fatiga o inactividad), y contribuye a contraer ECNT, con afectaciones en la calidad de vida y capacidad funcional (Lim et. al., 2016).

En consecuencia con lo anterior, factores como los asociados al equipamiento del entorno (parques, ciclorutas, gimnasios, entre otros) para el desarrollo de AF, la oferta y acceso a alimentos saludables, las variables sociodemográficas, y las creencias asociadas a la AS, a la AF y al SR (formadas, distorsionadas y deconstruidas en la interacción mediante los ámbitos de vida cotidiana de los sujetos), juegan un papel

crucial en la forma como las personas adquieren y mantienen conductas como las del BEC de manera sostenida o, por el contrario, realizan comportamientos riesgosos.

Por otra parte, para que se evidencien las conductas del BEC, no solo deben estar presentes los factores contextuales (físicos y sociales), pues también las personas deben contar con recursos psicológicos que permiten la sostenibilidad de las mismas (Sheeran et. al., 2017). A continuación, se presentará una revisión somera de tres aspectos psicológicos que pueden ser posibles predictores de las conductas asociadas al BEC.

La regulación emocional [RE] corresponde a los mecanismos aprendidos para gestionar adecuadamente la expresión o supresión e intensidad de las emociones conforme a los condicionamientos del contexto y a criterios motivados por consideraciones instrumentales (como puede ser, el desarrollo de las conductas del BEC). Dichas estrategias se organizan en tres fases dinámicas (identificación, selección e implementación) que a su vez integran pasos como la selección/modificación de la situación, el despliegue atencional, el cambio cognitivo y la modulación de la respuesta. Dicha capacidad de regular emociones se vincula con la salud de las personas a través de la evaluación cognitiva de los posibles riesgos, la vivencia subsecuente de la emoción respectiva, la toma de decisión consecuente y la ejecución sostenida de conductas protectoras (DeSteno et. al., 2013).

Al respecto, se sugiere que quienes presentan una mejor RE han aprendido a usar estrategias centradas en la reevaluación cognitiva, razón por la cual atenúan, mantienen, amplifican y modulan su conducta de forma más eficiente en contraste con sus objetivos y con las posibilidades del contexto; asimismo, estas personas presentan altos niveles de funcionamiento socioemocional y se ajustan mejor a los acontecimientos desafiantes, aspecto que se traduce en mejores indicadores en salud en general (Jenaabadi et. al., 2015). Aun cuando la RE se ha relacionado con buenos indicadores en salud mental, y algunos autores han insistido en la repercusión de la RE en la salud física de las personas (DeSteno

et. al., 2013), no se identificaron hasta el momento estudios que exploren la influencia concreta de la RE en la gestión de conductas saludables subyacentes al BEC.

Por su parte, el optimismo disposicional [OD] se ha definido como la tendencia de una persona a ser motivada por la creencia de que los resultados deseados son más fácilmente alcanzables siempre y cuando la persona cuente con las competencias y autorregulación para realizar las conductas necesarias para lograrlos (Londoño et. al., 2014). Dichas creencias se asocian con un mejor afrontamiento de las situaciones estresantes, asumiendo que los eventos de la vida son provocados por causas no permanentes y que se pueden gestionar adecuadamente; en tal caso, una persona optimista comprende mejor las causas de un evento, percibe mejor control de sí mismo y proyecta mejores resultados a futuro (Londoño et. al., 2014).

De acuerdo con los hallazgos de Jenaabadi et. al. (2015), el optimismo es una variable que predice mejor la salud general con relación a la reevaluación y a la supresión emocional; sin embargo, el OD contribuye a un mejor afrontamiento emocional de las ECNT, lo cual incide en una recuperación más rápida y un menor reporte de síntomas físicos asociados. Se ha identificado que las personas más optimistas regulan sus emociones de manera exitosa, e interpretan de forma adecuada la información ambigua asociada a la activación de estados emocionales aversivos, lo cual las hace más resistentes ante creencias ambivalentes como las que determinan las conductas vinculadas al proceso de salud-enfermedad. Sin embargo, no existe información que permita aclarar el papel del optimismo no realista como componente psicológico asociado al establecimiento de creencias compensatorias, y es escasa la evidencia empírica que soporta el papel del OD como factor psicológico potenciador de prácticas saludables sostenibles.

De igual manera, se identifica que las personas (en función de sus creencias) asumen u omiten el desarrollo de acciones que representan conductas de riesgo o protección. En ese marco, surge el interés

por profundizar en el papel de las creencias compensatorias en salud [CCS], las cuales corresponden a pensamientos, convicciones y opiniones en las que los efectos de un comportamiento no saludable (a menudo placentero) son compensados a partir de la ejecución de otros comportamientos saludables; dichas estimaciones personales (excesivamente optimistas) son relevantes tanto para regular las emociones negativas, como para elicitarse de forma consistente comportamientos de riesgo para la salud y bienestar (Knäuper et. al., 2004).

Buena parte de la explicación de estas creencias se basa en la disonancia cognitiva que ocurre ante los estados afectivos asociados a la conducta placentera y los estados motivacionales relacionados con las conductas garantes de un estado saludable, que a menudo implican que las personas se encuentren en una posición "ideal", en la que ceden a sus deseos inmediatos sin desconocer sus expectativas a largo plazo ni la importancia de las conductas asociadas al alcance de dichas metas. En ese orden, las personas pueden consumir con relativa frecuencia alimentos hipercalóricos, no realizar actividad física significativa o privarse del sueño (por ejemplo, cuando las personas trabajan horas extras, o cuando dejan de dormir por estar conectados a las redes sociales) sobre la base que otras conductas que ejecutan con regularidad pueden balancear sus requerimientos en la ecuación gasto-recuperación energética. En este punto, se debe admitir que el desarrollo de hábitos saludables supone procesos de aprendizaje, solución de problemas y cambio comportamental sostenido, siempre y cuando no se presente la influencia de percepciones placenteras pero irreales frente a la salud como las CCS (Knäuper et. al., 2004), para lo cual se debe reconocer el papel modulador de factores psicológicos como el OD y la RE (Sheeran et. al., 2017).

Desde hace pocos años se ha comenzado a investigar cómo la alimentación balanceada, la actividad física y el sueño recuperador interactúan entre sí para reportar un equilibrio adecuado, y si bien se han documentado algunos estudios al respecto, abordan a lo sumo dos de los tres dominios conductuales referidos. Solo un estudio (Adams et. al., 2016)

aborda en simultáneo los tres segmentos conductuales del BEC, y encuentra que únicamente el 7,7% de los adultos estadounidenses logra dicho equilibrio, junto con una ingesta responsable (de ocasional a nula) tanto de alcohol como de cigarrillo.

En ese sentido, se puede decir que la evidencia empírica es insuficiente no solo para comprender las transacciones recíprocas que se dan entre los tres dominios comportamentales referidos, sino también para demostrar cómo la compleja interacción entre factores psicológicos (cognitivas, emocionales y conductuales) y contextuales-ecológicas determinantes (Economos et. al., 2015) pueden predecir el

BEC, por lo que existe un vacío en el acervo científico que podría suplirse con un modelo integrador que permita evidenciar las transacciones recíprocas y simultáneas que se dan entre dichos dominios.

Por todo lo anterior, esta propuesta de tesis doctoral pretende evaluar si los adultos que refieren recursos psicológicos como altos niveles de RE y OD, así como bajos niveles de CCS, cuentan con el potencial para optimizar los contextos físicos y socioculturales en función de realizar de manera sincrónica y consistente los agregados conductuales del BEC. El modelo teórico a probar se describe en la Figura 1.

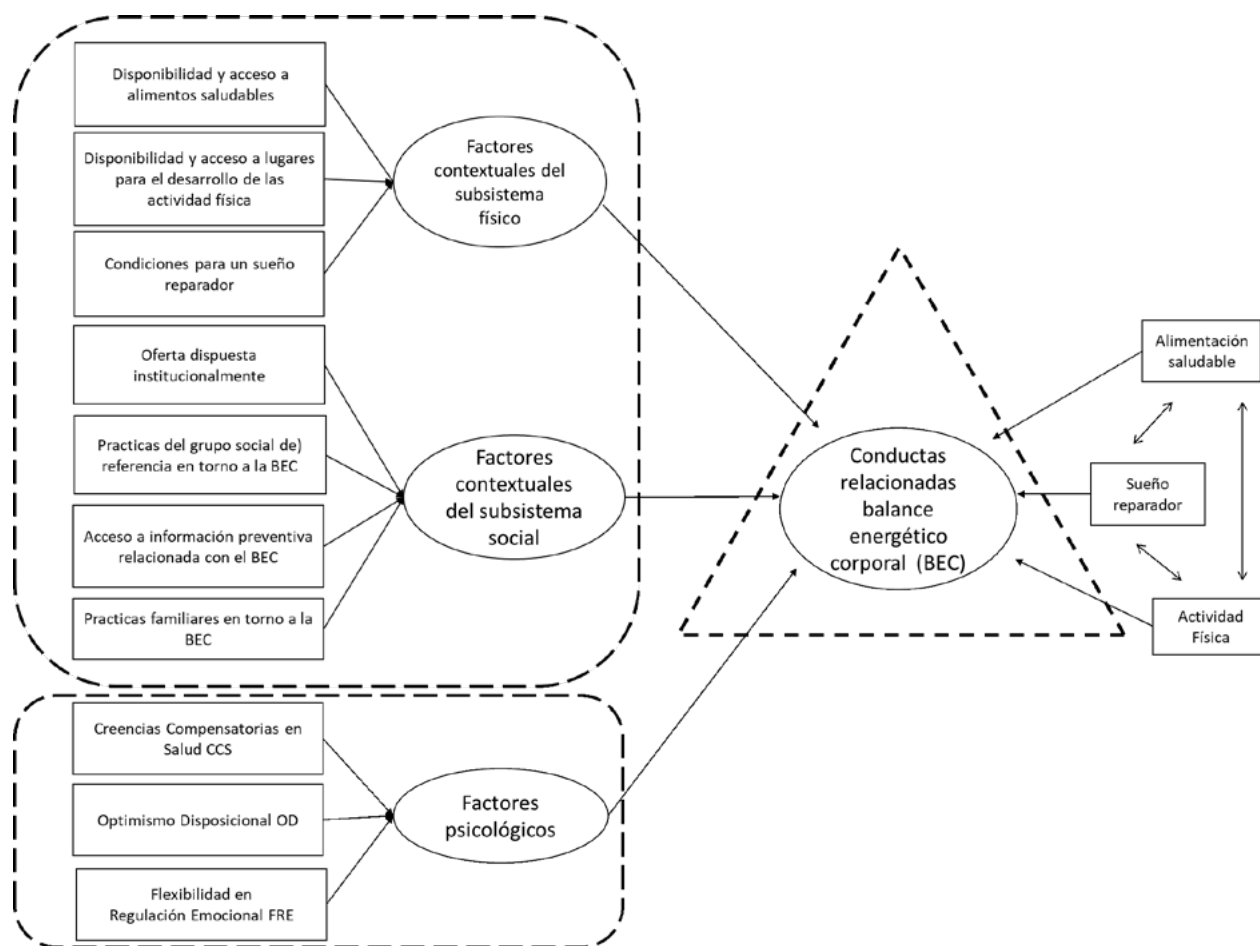


Figura 1. Modelo hipotético de relaciones de interdependencia entre los factores predictores contextuales y personales de las Conductas del Balance Energético Corporal [BEC].

Fuente: Gómez-Acosta (2018).

Método

Para responder a la pregunta de investigación se contemplan cuatro estudios, todos enmarcados dentro del paradigma científico empírico-analítico. A continuación, se describen las generalidades de cada estudio.

Estudio 1. Adaptación y validación de una batería de instrumentos para medir factores psicosociales asociadas al BEC en población colombiana

Es un estudio psicométrico bajo el enfoque de la Teoría de Respuesta al Ítem, en donde se realiza la traducción y validación de las pruebas FREE Scale (Escala de Flexibilidad en Regulación Emocional) y BCS (Escala de Creencias Compensatorias). Se trabajará con una muestra aleatoria estratificada de más de 200 sujetos, provenientes de sector educativo, empresarial, sanitario y deportivo. Los datos serán procesados con el programa WinSteps 4.0.1®

Estudio 2. Diseño y validación del cuestionario de factores contextuales y socioculturales asociados al BEC

Es un estudio psicométrico bajo el enfoque de la Teoría de Respuesta al Ítem, en donde se realiza el diseño, validación de constructo-contenido bajo metodología Angoff modificada, y análisis de propiedades psicométricas de un Cuestionario de Factores Contextuales de las Conductas del BEC. Dicha prueba incorpora factores del contexto físico, del entorno familiar y social cercano, del uso de los medios de comunicación y de las acciones institucionales dirigidas a la comunidad. Se trabajará con una muestra aleatoria estratificada de más de 200 sujetos, provenientes de sector educativo, empresarial, sanitario y deportivo. Los datos serán procesados con el programa WinSteps 4.0.1®

Estudio 3. Modelo predictivo de las conductas asociadas al BEC

Es un estudio descriptivo-correlacional con análisis prospectivo que permita probar un MEE, y analizar el tamaño del efecto de las variables para proyectar un índice de equilibrio. El estudio busca aportar evidencia empírica frente a la interacción recíproca

de los factores psicológicos flexibilidad en RE y OD, baja tasa de CCS, y la presencia de los factores contextuales, como predictores los comportamientos del BEC, con un nivel de significancia menor o igual a .05. Las variables serán operacionalizadas con los instrumentos validados en los estudios 1 y 2, más el Cuestionario de Optimismo Disposicional, el Índice de Calidad de Sueño de Pittsburg, el Cuestionario Mundial de Actividad Física y la Encuesta de Comportamiento Alimentario. Se trabajará con una muestra aleatoria estratificada superior a los 400 sujetos, provenientes de sector educativo, empresarial, sanitario y deportivo, y el análisis se llevará a cabo con el aplicativo AMOS 24®

Estudio 4. Validación con medidas fisiológicas y biofísicas del Modelo Predictivo del BEC

Es un estudio analítico-comparativo, en donde se tomarán correlatos fisiológicos como forma de operacionalización de las variables optimismo (movimientos sacádicos) y regulación emocional (tasa cardiaca y dilatación pupilar), y medidas biométricas complementarias para la operacionalización del BEC. Se trabajará con una submuestra de las personas incluidas en el estudio 3, cuyo cálculo se establecerá mediante el programa G-Power®, realizando un control de sesgos con un emparejamiento de los grupos en función de las covariables edad, sexo, estrato socioeconómico y formación académica. Serán distribuidos de acuerdo a la Tabla 1.

Tabla 1. Asignación de los grupos a comparar durante el desarrollo del estudio 4.

Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Grupo 5
Desbalance conductual sin primacía	Desbalance con primacía en actividad física	Desbalance con primacía en calidad del sueño	Desbalance con primacía en alimentación saludable	Personas que cumplen el índice de equilibrio del BEC

Fuente: elaboración propia.

Los grupos configurados serán expuestos a una situación experimental que consiste en la proyección de un video que permite una experiencia emocional particular, y la predicción del desenlace de la circunstancia; frente a ello se medirán los correlatos

fisiológicos de las variables psicológicas contempladas. Tales respuestas serán obtenidas con el hardware Biotex® y E-Run del E-Prime®, registradas con las aplicaciones Biolab® y E-DataAid perteneciente al software E-Prime®, y analizadas con el programa SPSS®.

Consideraciones éticas

Los participantes se informarán del estudio y contemplarán su participación a través del consentimiento informado y de la firma correspondiente de acuerdo con las disposiciones vigentes para la investigación en psicología y con sujetos humanos en Colombia (Ley 1090 de 2006 - Código Deontológico y Bioético del Ejercicio del Psicólogo y Resolución N° 8430 del 4 de octubre de 1993 del Ministerio de Salud).

Adicionalmente, y en coherencia con el numeral 8.14 —Manifiesto de Principios Éticos de los Psicólogos y Código de Conducta formulado por la *American Psychological Association* [APA]—, el estudio debe asegurar que tanto los datos obtenidos, como los resultados de los análisis, son fiables y no son manipulados por el investigador. De igual manera, se asegura la disponibilidad de los datos para la verificación de los resultados por las instancias que la Universidad Católica de Colombia o la entidad que provee el asentimiento designe para tal fin, si dichos estamentos lo estiman conveniente.

Resultados esperados

El modelo resultante incorpora aspectos contextuales y psicológicos que permiten predecir las conductas del BEC, con un coeficiente de equilibrio e inclusión de medidas objetivas para incrementar la confiabilidad y el potencial predictivo del mismo. El producto puede servir para evaluar y, sobre la base de los resultados ponderados, establecer acciones preventivas-interventivas desde la perspectiva de la psicología de la salud y salud pública que midan el tamaño del real para la reducción de prevalencias e incidencias asociadas al BEC, determinando su

efectividad en términos de la cercanía o no al índice de equilibrio referido por el modelo. Se sugiere realizar estudios longitudinales complementarios que confirmen la legitimidad del modelo resultante.

Referencias

- Adams, M., Katz, D., y Shenson, D. (2016). A healthy lifestyle composite measure: significance and potential uses. *Preventive Medicine, 84*, 41-47. DOI: 10.1016/j.ypmed.2015.12.005.
- DeSteno, D., Gross, J. J., y Kubzansky, L. (2013). Affective science and health: The importance of emotion and emotion regulation. *Health Psychology, 32*(5), 474-486. DOI: 10.1037/a0030259.
- Economos, C., Hatfield, D., King, A., Ayala, G., & Ann-Pentz, M. (2015). Food and physical activity environment: an energy balance approach for research and practice. *American Journal of Preventive Medicine, 48*(5), 620-629. DOI: 10.1016/j.amepre.2014.12.007.
- Gómez-Acosta, A. (2018). *Identificación de predictores de conductas asociadas al balance energético corporal de población bogotana mediante Modelamiento de Ecuaciones Estructurales*. (Proyecto de Tesis Doctoral Inédito). Universidad Católica de Colombia.
- Jenaabadi, H., Ali-Ahani, M., y Sabaghi, F. (2015). Examining the relationship of optimism and emotion regulation strategies with general health among students of University of Sistan and Baluchestan. *Health, 7*(7), 865-872. DOI: 10.4236/health.2015.77102.
- Knäuper, B., Rabiau, M., Cohen, O., y Patriciu, N. (2004). Compensatory health beliefs: Theory and measurement. *Psychology and Health, 19*(5), 607-624. DOI: 10.1080/0887044042000196737.
- Lim, S., Allen, K., Bhutta, Z., Dandona, L., Forouzanfar, M., Fullman, N., Gething, P., Goldberg, E., Hay, S., Holmberg, M., Kinfa, Y., Kutz, M., Larson, H., Liang, X., Lopez, A., Lozano, R., McNellan, C., Mokdad, A., Mooney, M., Naghavi, M., et al. (2016). Measuring the health-related Sustainable Development Goals in 188 countries: a baseline

analysis from the Global Burden of Disease Study 2015. *The Lancet*, 388, 1813-1850. DOI: 10.1016/S0140-6736(16)31467-2.

Londoño, C., Velasco, M., Alejo, I., Botero, P. y Vanegas, J. (2014). ¿Qué nos hace optimistas?: Factores psicosociales predictores al optimismo disposicional en jóvenes. *Terapia Psicológica*, 32(2), 153-164. DOI: 10.4067/S0718-48082014000200008.

Sheeran, P., Klein, W., y Rothman, A. (2017). Health behavior change: moving from observation to intervention. *Annual Review of Psychology*, 68, 573-600. DOI: 10.1146/annurev-psych-010416-044007.

**Área:
Psicología social
y crítica**

CAPÍTULO 7

SUBJETIVIDADES EMERGENTES A PARTIR DEL EMPRENDIMIENTO COMO FORMA DE GUBERNAMENTALIDAD

Deidi Yolima Maca Urbano
(deidi.maca@correounivalle.edu.co)
Nelson Molina Valencia
(nelson.molina@correounivalle.edu.co)
Universidad del Valle

Resumen

El emprendimiento es una forma de gubernamentalidad a partir de la cual emergen subjetividades. Es decir que el emprendimiento —objeto de discurso polifónico y polivalente que puede remitir a autoempleo, a propiedad y dirección de negocio o a unidades de negocio que son legitimadas legal, institucional o socialmente como tal— constituiría un modo de conducción de la conducta que traería una nueva especificación del sujeto de gobierno como agente activo de su propio destino que debe auto-gestionarse. En este contexto emergerían formas particulares de pensar, sentir y actuar que se adscribirían o resistirían a las categorías y premisas en torno a esta concepción de sujeto. Considerando que la política pública constituye un elemento central de las formas de gubernamentalidad, llevamos a cabo un análisis de la política pública de emprendimiento en Colombia. Encontramos que esta crea un escenario en el que existen materialidades y discursos que están en consonancia con las relaciones entre Estado, sociedad y economía que propone la gubernamentalidad neoliberal y la nueva concepción de sujeto de gobierno que esta trae consigo. El emprendimiento se constituye así en un modo de conducción de la conducta, a partir del cual se crean condiciones de subjetivación encaminadas a que el sujeto sea capaz de auto-gestionarse a partir de diferentes elementos creados, mediante la acción a distancia, por la estructura de competencia que facilita el gobierno. A partir de estas condiciones de subjetivación podrían emerger determinadas subjetividades. No obstante, la implementación de la política pública nunca se va a corresponder con su diseño, puesto que en la red de actores que participan en su aplicación siempre van a existir una serie de traducciones.

Palabras clave:

Subjetividad, Gubernamentalidad, Emprendimiento, Política Pública.

Introducción

En la presente tesis doctoral proponemos que el emprendimiento es una forma de gubernamentalidad a partir de la cual emergen subjetividades. Es decir que el emprendimiento —objeto de discurso polifónico y polivalente que puede remitir a autoempleo, a propiedad y dirección de negocio o a unidades de negocio que son legitimadas legal, institucional o socialmente como tal— comprendería políticas públicas, instituciones, actores y saberes que permitirían ejercer poder sobre la población a través de dispositivos de control y que traería una nueva especificación del sujeto de gobierno como agente activo de su propio destino que debe gobernarse a sí mismo de manera responsable, gestionar sus propios recursos, lograr auto-asegurarse, auto-regularse y buscar la auto-realización. En este contexto emergerían formas particulares de pensar, sentir y actuar que se adscribirían o resistirían a las categorías y premisas en torno a esta concepción de sujeto. Lo que proponemos entonces es estudiar un proceso de subjetivación particular a partir del emprendimiento como forma de gubernamentalidad y contribuir a comprender las formas contemporáneas de gubernamentalidad y los procesos de subjetivación que estas promueven.

Resulta pertinente aclarar que, en términos generales, el emprendimiento se ha convertido en un mandato de la gubernamentalidad neoliberal y el capitalismo contemporáneo. Al respecto, señala Du Gay (2000) que la noción de empresa ocupa una posición crucial en este empeño, delinea un nuevo conjunto de ideales y principios para concebir el ámbito personal. En este marco, se espera que cualquier sujeto sea capaz de auto-gestionarse en las diferentes esferas de su vida: personal, familiar, laboral. Existiría un recorte más específico, que es el que nos interesa, y es el que hace referencia al emprendimiento como unidades de negocio que son legitimadas legal, institucional o socialmente como tal y que han sido objeto de promoción por la política pública.

Cabe mencionar también que la tesis está planteada, aún, en clave de gubernamentalidad neoliberal

y está pendiente un replanteamiento considerando otras formas diferentes a lo neoliberal. Aquí, cabe aclarar, siguiendo las ideas de Stecher y de la Fabián (2015), que el emprendimiento participa —lo que no significa que se reduzca— de lo que ha sido denominado como racionalidad de gobierno neoliberal. En esta medida, existirían formas individualizadas y formas colectivas de emprendimiento, como, por ejemplo, las experiencias colectivas de economía solidaria y cooperativismo. Así, podríamos encontrar diferentes opciones: el discurso de la política pública —más neoliberal— podría estar colonizando otros discursos más colectivos y comunitarios; podrían existir distintas formas de acoplamiento con otros discursos, como, por ejemplo “la forma de arreglárselas” (Spink, 2011); o podrían existir diferentes discursos aislados unos de otros. En esto es en lo que queremos continuar indagando.

A partir de lo encontrado en la revisión de la literatura, podemos decir que el emprendimiento pareciera ser un objeto de discurso polifónico y polivalente, más que un concepto en sí, así que este puede encerrar diferentes significados y sentidos. Por un lado, encontramos que algunos académicos e investigadores se refieren a él como un proceso de descubrimiento, evaluación y explotación de oportunidades en el que están presentes la toma de riesgos y la innovación como sus elementos centrales. No obstante, en las investigaciones empíricas se deja de lado esta idea y el emprendimiento es concebido en términos de propiedad y dirección de negocio y de autoempleo. Por otro lado, el emprendimiento también es concebido como unidad de negocio y de producción que puede ser legitimado legal, institucional o socialmente como tal. ¿Qué es entonces lo que hay detrás del uso discursivo del término emprendimiento?

En este orden de ideas, cabe anotar, que, si bien es cierto que, como término, el emprendimiento tiene sus orígenes a finales del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII, su uso discursivo ha ido variando. Es en la década de los ochenta en la que el emprendimiento empieza a tomar fuerza como objeto de investigación y los estudios sobre este comienzan a crecer de manera constante. Así mismo es en esta década

en la que las incubadoras de negocios, lugar donde circulan los discursos sobre emprendimiento y sus prácticas, son lanzadas como herramientas de desarrollo económico. De igual manera, a partir de la década de los ochenta el emprendimiento empieza a ocupar un lugar relevante a nivel de la política pública. Ligado a lo anterior, cabe resaltar que, durante crisis económicas, o posterior a estas, el emprendimiento ha aparecido como una opción para promover el crecimiento económico y/o como una opción frente al desempleo y a la pobreza y, a nivel de la política pública, el emprendimiento es considerado como tal.

Ahora bien, en cuanto a la forma como se ha abordado el emprendimiento, podemos decir que se lo ha hecho, principalmente, desde una perspectiva individualista y estática, en la que pocas veces se mira el contexto, y cuando se lo hace se lo concibe en términos de variables. Lo que proponemos es que el emprendimiento no es una cuestión de atributos personales, como se señala de manera bastante marcada en la literatura revisada, sino que es un fenómeno en el que convergen diferentes elementos. No se trataría de que el individuo posea o no una serie de atributos personales que le facilitarían o impedirían ser emprendedor, de lo que se trataría es de que existe un contexto específico que brinda posibilidades e impone limitaciones y que performaría la acción de sujeto. Lo que pretendemos entonces es sacar al emprendimiento de esta visión individualista y psicologizante y ponerlo en clave relacional.

De igual manera, en la literatura hay una tendencia marcada a plantear que formas particulares de gubernamentalidad forman/producen ciertas subjetividades. Solo desde algunas pocas investigaciones se plantea que formas de gubernamentalidad promueven/ofrecen ciertas subjetividades. Considerar que formas de gubernamentalidad promueven u ofrecen ciertas subjetividades constituye un paso para empezar a romper con las lógicas deterministas y de causalidad lineal para el abordaje de la subjetividad. En esta vía podríamos plantear que formas de gubernamentalidad promueven u ofrecen condiciones de subjetivación a partir de las cuales emergerían (Deacon, 2013) ciertas subjetividades.

Puesto que planteamos que el emprendimiento es una forma de gubernamentalidad que promueve condiciones de subjetivación a partir de las cuales emergerían ciertas subjetividades, es importante retomar, en primer lugar, lo que se entiende por gubernamentalidad, para luego dar paso a lo que se entiende por neoliberalismo y por subjetividad.

La gubernamentalidad constituye la forma en que la conducta —comportamientos y acciones— de los individuos o grupos debe ser dirigida, lo cual puede hacerse a través de mecanismos disciplinarios y/o de control y a través de la alineación de las elecciones individuales con racionalidades políticas específicas (Ball y Olmedo, 2013; Eraranta y Moisander, 2011; Niesche, 2010; Nyamori, 2009). En este sentido, la gubernamentalidad también puede ser definida como una actividad más o menos calculada y racional, emprendida por una multiplicidad de autoridades y agencias, empleando una variedad de técnicas y formas de conocimiento, que busca formar la conducta trabajando a través de nuestros deseos, aspiraciones, intereses y creencias con un conjunto impredecible de consecuencias, efectos y resultados (Eraranta y Moisander, 2011). Es así como, el gobierno no se refiere tanto a las estructuras políticas y administrativas del Estado moderno, sino a la conducción de la conducta (Ball y Olmedo, 2013; Eraranta y Moisander, 2011; Foucault, 2007).

Podríamos decir que el neoliberalismo da cuenta de una forma en que se establecen las relaciones entre la economía, el Estado y la sociedad, en las que la primera juega un papel fundamental y es así como se espera que el mercado y la forma-empresa impregnen todos los aspectos de la vida social y personal (Castro-Gómez, 2015; Ettliger, 2016; Foucault, 2007). Como aspectos característicos del neoliberalismo, podemos destacar el gobierno mediante la acción a distancia; la reestructuración del gobierno social en nombre de una lógica económica; la creación y el sostenimiento de los elementos centrales del bienestar económico —la forma empresa y la competencia— por parte del gobierno económico; y la desgubernamentalización del Estado y la desestatalización del gobierno. El neoliberalismo no solo trae consigo una nueva relación entre el Estado, la

sociedad y la economía, sino que, derivado de ello, también trae consigo una nueva especificación del sujeto de gobierno como agente activo que debe gobernarse a sí mismo de manera responsable, gestionar sus propios riesgos, lograr auto-asegurarse, auto-regularse y buscar la auto-realización.

Es importante considerar, desde los límites de la analítica de la gubernamentalidad, que uno de los límites en el ejercicio de la gubernamentalidad reside en el hecho de que esta normalmente no alcanza lo que se propone (Martínez-Basallo, 2016). Lo propuesto por la gubernamentalidad puede tomar otras formas, inesperadas e imprevisas, dependiendo de las creencias, los valores, los intereses y las prácticas de los actores a quienes está dirigida; de los contextos particulares en los que tiene lugar; de la compleja red de relaciones de actores; y de las diferentes traducciones llevadas a cabo en dicha red (Agudo, 2009; Martínez-Basallo, 2016; Walkerdine y Bansel, 2010).

Esto nos lleva a considerar la noción de traducción, en la medida en que esta permitiría dirigir la atención sobre la diferencia entre la racionalidad de una política social y la realidad de sus condiciones de implementación (Agudo, 2009) y aplicación. De acuerdo con esta noción, los programas de política social —siempre impredecibles— se hacen reales mediante el trabajo destinado a la generación y traducción de intereses, creando contexto mediante la vinculación entre diversos actores; estos son, de hecho, los que sostienen las interpretaciones sobre el éxito, la viabilidad, el impacto o el fracaso de un programa (Agudo, 2009). El concepto de traducción se refiere entonces a todos los desplazamientos a través de otros actores cuya mediación es indispensable para que cualquier acción ocurra. La traducción es, por definición, siempre, un malentendido, en la medida en que los intereses de los actores son necesariamente divergentes. Nada es por sí mismo, lo mismo o distinto de algo más. No hay equivalentes, solo traducciones (Latour, 1987, 1988).

Finalmente, la noción de subjetividad da cuenta de formas particulares de pensar, sentir y actuar

respecto a uno mismo, los otros y el mundo (Stecher, 2013, 2015) que emergen de la colectividad, por tanto, la subjetividad es una forma de singularidad colectiva (Molina, 2016a). Considerando las ideas de los estudios en ciencia y tecnología proponemos ver la subjetividad como creada, construida en las relaciones a través del discurso y la materialidad con agencia.

Así mismo, proponemos hacer énfasis en los procesos de subjetivación, más que en los de sujeción o dominación. Sin desconocer la existencia de estos últimos, queremos considerar la autonomía, la libertad y la agencia implicados en la gubernamentalidad. Es así como encontramos sugerente la noción de subjetificación, que da cuenta de un doble proceso de convertirse en sujeto que implica la simultaneidad entre sujeción y agencia, a través de la intra-activa recreación de una amplia variedad de fuerzas no humanas y humanas incluyendo discurso, materialidad, sujetos, tecnologías, espacio y tiempo (de la Fabián y Stecher, 2017; Højgaard, L. y Søndergaard, 2011; Stecher y de la Fabián, 2015).

Estrategia metodológica

Llevamos a cabo la investigación desde una perspectiva interpretativa en la que trabajamos, fundamentalmente, con datos cualitativos y recurrimos, como recursos primarios, a documentos y a personas como fuentes de recolección de información. Desarrollamos la investigación mediante un diseño flexible y emergente, consistente en un proceso de “bola de nieve” a partir de dos estudios, el primero, un análisis de discurso de la política pública de emprendimiento en Colombia y el segundo una exploración de algunas estrategias de emprendimiento y entrevistas a emprendedores.

Con respecto al primer estudio y puesto que la política pública constituye un elemento central de las formas de gubernamentalidad (Assusa y Brandán, 2014; Boland, 2016) llevamos a cabo un análisis de algunos documentos de la política pública de emprendimiento en Colombia (ver Tabla 1).

Tabla 1. Corpus de análisis

Documento	Objeto
Política Nacional de Emprendimiento, 2009	
Ley 789 de 2002	Por la cual se dictan normas para apoyar el empleo y ampliar la protección social y se modifican algunos artículos del Código Sustantivo del Trabajo.
Ley 905 de 2004	Por medio de la cual se modifica la Ley 590 de 2000 sobre promoción del desarrollo de la micro, pequeña y mediana empresa colombiana y se dictan otras disposiciones.
Ley 1014 de 2006	De fomento a la cultura del emprendimiento.
Ley 1151 de 2007	Por la cual se expide el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010.
Ley 1286 de 2009	Por la cual se modifica la Ley 29 de 1990, se transforma a Colciencias en Departamento Administrativo, se fortalece el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación en Colombia y se dictan otras disposiciones.

Fuente: elaboración propia.

En términos generales, las leyes seleccionadas tienen que ver directamente con el emprendimiento, con instituciones estatales a nivel nacional que se constituyen en actores claves (Colciencias, SENA), con las empresas y con cambios relacionados con el mundo del trabajo, específicamente la legitimación, en el marco legal, de otras formas de trabajo diferentes al empleo. Cabe mencionar que Tarapuez et. al. (2013) también resaltan la relevancia de estos documentos.

Puesto que queremos conocer las condiciones de subjetivación que crea y promueve la política pública de emprendimiento en Colombia, realizamos el análisis de discurso y de las materialidades que ahí aparecen.

Política pública de emprendimiento en Colombia

La política pública de emprendimiento en Colombia crea un escenario en el que encontramos ciertas materialidades y ciertos discursos que están en consonancia con las relaciones entre el Estado, la sociedad y la economía que propone la gubernamentalidad neoliberal y la nueva concepción de sujeto de gobierno que esta trae consigo. El emprendimiento se constituye así en una forma de gubernamentalidad, en un modo de conducción

de la conducta, a partir del cual se crean condiciones de subjetivación encaminadas a que el sujeto sea capaz de auto-gestionarse a partir de los diferentes elementos creados, mediante la acción a distancia, por la estructura de competencia que facilita el gobierno (como forma de conducción de la conducta). A partir de estas condiciones de subjetivación podrían emerger determinadas subjetividades.

Escenario —como condición de posibilidad—: materialidades y discursos

Materialidades

Puede decirse que lo material, en el sentido de lo no discursivo, también afecta la subjetividad y es así como, en términos de la constitución de la subjetividad, es importante centrar la atención tanto en el discurso como en la materialidad (Højgaard y Søndergaard, 2011; Ibañez, 2003; Latour, 2008; Molina, 2015, 2016a, 2016b, 2016c; Tirado, 2011). En cuanto a las materialidades, específicamente instituciones sociales, encontramos que existen unos actores externos que apoyan a los agentes, unos agentes, unos intermediarios y unos beneficiarios. Podríamos decir que estos se encuentran insertos en un escenario material que es creado por la política pública de emprendimiento (ver Tabla 2).

Tabla 2. Política de emprendimiento en Colombia. Actores y materialidades

Actores externos que apoyan a los agentes	Agentes Instituciones públicas	Intermediarios Instituciones públicas o privadas	Beneficiarios
<ul style="list-style-type: none"> Organismos de cooperación. Entidades financieras. Fondos de capital. Financiamiento	Estado <ul style="list-style-type: none"> Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Ministerio de Educación Nacional. SENA. Colciencias. Icfes. Fondo Nacional de Garantías. Instituto de Fomento Industrial. Fondo Emprender. Fomento del Emprendimiento	Sistema educativo <ul style="list-style-type: none"> Instituciones de Educación superior. Institutos técnicos y tecnológicos. Instituciones educativas desde nivel preescolar hasta educación media. Entidades educativas formales y no formales. Sistema productivo <ul style="list-style-type: none"> Incubadoras de empresas. Programas. Programas de desarrollo empresarial. Programa Jóvenes Rurales Emprendedores. Programas para la formación de formadores.	Sistema productivo <ul style="list-style-type: none"> Emprendedores. Empresarios. Micro, pequeños y medianos productores asentados en áreas de economía campesina. Bachilleres. Técnicos. Tecnólogos. Profesionales. Sistema educativo <ul style="list-style-type: none"> Aprendices del SENA. Estudiantes. Docentes. Otros <ul style="list-style-type: none"> Ciudadanos en general. Jóvenes. Jóvenes campesinos. Familias y poblaciones en situación de pobreza y vulnerabilidad.

Fuente: elaboración propia.

Los discursos en torno al emprendimiento y al emprendedor

De acuerdo con Íñiguez y Antaki (1994),

Un discurso es un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales. El análisis consiste en estudiar cómo estas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones: es sacar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa. (p.63)

El lenguaje crea una realidad social, es acción sobre el mundo y sobre los demás, y tiene propiedades performativas (Ibáñez, 2006; Íñiguez, 2006a, 2006b). Es así como en el discurso plasmado en la política pública de emprendimiento en Colombia, encontramos otros discursos encaminados a instituir/performar el emprendimiento y a la creación del emprendimiento como nueva categoría de subjetivación.

En los documentos revisados encontramos que el emprendimiento se presenta como una forma de trabajo y aparece ligado al crecimiento económico y a la

reducción de la pobreza y a la promoción del empleo y la equidad. Es así como el emprendimiento se instituiría/performaría a partir de otros discursos ligados al crecimiento económico, a la reducción de la pobreza y a la promoción del trabajo y la equidad. Cabe recordar que ningún discurso existe con independencia de otros, ningún discurso existe por sí mismo sin estar anclado a otro (Íñiguez, 2006a). Estaríamos ante la intertextualidad del discurso del emprendimiento con los otros a los que hacemos mención.

Así mismo, el discurso crea nuevas categorías de subjetivación como la categoría de emprendimiento, una categoría construida desde una perspectiva individualista que se inclina hacia una psicologización del fenómeno del emprendimiento y que deja de lado aspectos estructurales que estarían incidiendo. Al respecto encontramos que el emprendimiento se concibe en términos de atributos personales —específicamente capacidad y competencias que tiene el sujeto o que puede llegar a desarrollar y aprender a través de la experiencia y del entrenamiento— y, por ende, la formación para el emprendimiento ocupa un lugar importante.

Gubernamentalidad neoliberal

Planteamos que el emprendimiento es una forma de gubernamentalidad, en la medida en que, específicamente en su política pública, encontramos un modo de conducción de la conducta. Concretamente, encontramos unas materialidades y unos discursos encaminados a promover ciertas condiciones de subjetivación que están en consonancia con la gubernamentalidad neoliberal y con la nueva especificación de sujeto de gobierno que esta trae consigo.

El gobierno mediante la acción a distancia crea un medio social, una estructura de competencia, para que el sujeto sea capaz de moverse “libremente”, crea así mismo, al emprendedor como categoría de subjetividad, un sujeto cuya conducta debe estar encaminada a ser agente activo de su propio destino. De esta manera, las condiciones de subjetivación que promueve la política pública de emprendimiento, tanto sus materialidades como sus discursos, están planteadas en clave de esta concepción de sujeto de gobierno.

Así mismo, vemos en la política pública de emprendimiento como el emprendedor puede ser ese empresario de sí mismo, el *homo economicus* de la gubernamentalidad neoliberal, que debe invertir en su propio capital a partir de las diferentes estrategias de formación que se proponen a partir de la política pública de emprendimiento. Cabe recordar que, puesto que el emprendimiento es concebido en términos de atributos personales, la formación para el emprendimiento ocupa un lugar importante, en otras palabras, la inversión en sí mismo como su propio capital.

Discusión

Se podría decir que el emprendimiento es una forma de gubernamentalidad neoliberal en la medida en que el Estado desplaza hacia el sujeto responsabilidades que otrora estaban a su cargo, por ejemplo, lo que tiene que ver con la generación de oportunidades de trabajo y las protecciones sociales (Castel, 1997, 2004) que de este se derivan. Desde una clave neoliberal, es el sujeto el que debe gestionar sus propias oportunidades de trabajo.

No obstante, no existe una relación lineal, a modo determinista, entre las racionalidades de gobierno y las formas de subjetividad o específicamente, entre el diseño de una política pública y su implementación. Lo propuesto por la gubernamentalidad puede tomar otras formas, inesperadas e imprevistas, dependiendo de las creencias, los valores, los intereses y las prácticas de los actores a quienes está dirigida; de los contextos particulares en los que tiene lugar; de la compleja red de relaciones de actores; y de las diferentes traducciones llevadas a cabo en dicha red (Agudo, 2009; Martínez-Basallo, 2016; Walkerdine y Bansel, 2010).

A nivel de las comunidades, los grupos y los sujetos pueden estar gestándose y emergiendo otras dinámicas distintas a las promovidas u ofrecidas. Por ejemplo, desde lo propuesto por las lógicas de la economía de mercado, se va a encontrar que los sujetos son tratados como medios para un fin, y no como fines en sí mismos (Etzioni, 2001), pero ¿qué se puede encontrar a nivel de las comunidades y los grupos?, ¿se podría encontrar algo distinto? De igual manera, es importante tener presente que las condiciones de subjetivación propuestas por diferentes formas de gubernamentalidad se van a arraigar de manera distinta dependiendo de las particularidades de los contextos. Entonces, cabe mencionar que la nueva concepción de sujeto que trae consigo el neoliberalismo implica que el sujeto se haga cargo de sí mismo, no obstante, considerando lo anteriormente planteado, se podría decir que no existiría una sola manera de hacerse cargo de sí, sino que podrían emerger diferentes formas de hacerse cargo de sí mismo.

En este sentido, es posible imaginar otras formas posibles de existencia más allá de los límites impuestos por las contemporáneas formas de gubernamentalidad (Stecher y de la Fabián, 2015). En el caso específico de la gubernamentalidad neoliberal, podemos decir que la empresa no coloniza todo, hay espacios para vocabularios alternativos, para la resistencia o para constituir prácticas a lo largo de líneas diferentes (Du Gay, 2000). El discurso en torno al emprendimiento, característico de la política pública, puede articularse y potenciarse con otros discursos

similares y/o entrar en tensión con otros provenientes de otros ámbitos o esferas de la sociedad. O incluso el mismo discurso del emprendimiento puede ser movilizado en ciertos contextos y por ciertos actores para establecer una crítica a la racionalidad de gobierno neoliberal, por ejemplo, lo que podría ser el caso del cooperativismo y la economía solidaria. Es importante también considerar y preguntarse por los usos cotidianos que hacen los sujetos de los discursos sobre el emprendimiento, por el modo en que sus nociones y significados son apropiados y movilizados en situaciones concretas (Stecher y de la Fabián, 2015).

Esto nos lleva a considerar, siguiendo a Walkerdine y Bansel (2010), una posición que no asume la hegemonía neoliberal. Proponemos una lectura más matizada en la que reconocemos que mientras el neoliberalismo puede ser el discurso dominante, no es el único discurso disponible.

De igual manera, no asumimos que el discurso del emprendimiento sea el único o el principal discurso operando en los procesos de subjetivación contemporáneos. Es importante reconocer la heterogeneidad de los discursos que circulan en los diversos espacios (Stecher y de la Fabián, 2015).

Lo anteriormente planteado nos lleva a considerar una tesis que emerge a partir de la realización del segundo estudio: *la política pública nunca se va aplicar de tal manera que dicha aplicación corresponda a su formulación y diseño. Esto, puesto que en la red de actores que participan en su implementación y aplicación van a existir una serie de traducciones*. Lo anterior nos lleva a la necesidad de realizar un segundo estudio en el que se explorarán algunas estrategias de emprendimiento y se harán entrevistas a emprendedores.

Referencias

Agudo, A. (2009). Conocimiento, lenguaje, poder e intermediación. Perspectivas contemporáneas en la antropología de las políticas públicas. *Estudios Sociológicos*, (79), 63-110.

- Assusa, G., y Brandán, M. G. (2014). "Salvar a la generación perdida": gubernamentalidad, empleabilidad y cultura del trabajo. El caso de un programa de empleo para jóvenes en Argentina. *Revista de Sociología E Política*, 22(49), 157-174. <https://doi.org/10.1590/S0104-44782014000100009>
- Ball, S., y Olmedo, A. (2013). Care of the self, resistance and subjectivity under neoliberal governmentalities. *Critical Studies in Education*, 54(1), 85-96. <https://doi.org/10.1080/17508487.2013.740678>
- Boland, T. (2016). Seeking a role: disciplining job-seekers as actors in the labour market. *Work, Employment & Society*, 30(2), 334-351. <https://doi.org/10.1177/0950017015594097>
- Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós.
- Castel, R. (2004). *La inseguridad social ¿Qué es estar protegido?* Ediciones Manantial.
- Castro-Gómez, S. (2015). *Historia de la gubernamentalidad I. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Siglo del Hombre Editores.
- Deacon, T. (2013). *Naturaleza incompleta. Cómo la mente emergió de la materia*. Tusquets.
- de la Fabián, R., y Stecher, A. (2017). Positive psychology's promise of happiness: A new form of human capital in contemporary neoliberal governmentality. *Theory & Psychology*, 27(5), 600-621.
- Du Gay, P. (2000). Enterprise and its Futures: A Response to Fournier and Grey. *Organization*, 7(1), 165-183.
- Eraranta, K., y Moisander, J. (2011). Psychological Regimes of Truth and Father Identity: Challenges for Work/Life Integration. *Organization Studies*, 32(4), 509-526. <https://doi.org/10.1177/0170840611400293>
- Ettlinger, N. (2016). The governance of crowdsourcing: Rationalities of the new exploitation. *Environment and Planning*, 48(11), 2162-2180. <https://doi.org/10.1177/0308518X16656182>
- Etzioni, A. (2001). *La tercera vía hacia una buena sociedad*. Editorial Trotta.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica.

- Højgaard, L., y Søndergaard, D. (2011). Theorizing the complexities of discursive and material subjectivity: Agential realism and poststructural analyses. *Theory & Psychology*, 21, 338-354.
- Ibáñez, T. (2003). La construcción social del socio-construccionismo: retrospectiva y perspectivas. *Política y Sociedad*, 40(1), 155-160.
- Ibáñez, T. (2006). Giro lingüístico. En L. Íñiguez (Ed.), *Análisis del discurso. Manual para las Ciencias Sociales*, (pp. 23-46). Editorial UOC.
- Íñiguez, L. (2006a). El análisis del discurso en las ciencias sociales: variedades, tradiciones y práctica. En L. Íñiguez (Ed.), *Análisis del discurso. Manual para las Ciencias Sociales*, (pp. 89-128). Editorial UOC.
- Íñiguez, L. (2006b). El lenguaje en las ciencias sociales: fundamentos, conceptos y modelos. En L. Íñiguez (Ed.), *Análisis del discurso. Manual para las Ciencias Sociales*, (pp. 47-88). Editorial UOC.
- Íñiguez, L., y Antaki, C. (1994). El análisis del discurso en Psicología social. *Boletín de Psicología*, (44), 57-75.
- Latour, B. (1987). *Science in Action. How to follow scientists and engineers through society*. Harvard University Press.
- Latour, B. (1988). *The Pasteurization of France*. Harvard University Press.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. Ediciones Manantial.
- Martínez-Basallo, S. P. (2016). Más allá de la gubernamentalidad: políticas de colonización y desarrollo rural en el piedemonte caqueteño (1960-1980). *Universitas Humanística*, 82(82), 135-162. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh82.gpcd>
- Molina, N. (2015). *La subjetividad, polifonía social en el sujeto*. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Molina, N. (2016a). Avatares de la subjetividad. Subjetividades en las Ciencias Sociales. En *II Congreso Internacional de Ciencias Sociales y Humanas: Educación y Diversidades*. Manizales.
- Molina, N. (2016b). *De rojo a blanco, huellas y transformaciones*. Cangrejo Editores.
- Molina, N. (2016c). *Quince años no es nada. Posibilidades de la psicología en el postacuerdo*. Cali.
- Niesche, R. (2010). Discipline through documentation: A form of governmentality for school principals. *International Journal of Leadership in Education*, 13(3), 249-263. <https://doi.org/10.1080/13603121003692967>
- Nyamori, R. (2009). Construction and effects of markets in a local authority in New Zealand. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 22(7), 1055-1086. <https://doi.org/10.1108/09513570910987376>
- Spink, P. (2011). ¿Qué pasó con el trabajo?: de la centralidad de los zapatos, barcos y lacre a los problemas planteados por los cerdos volando. *Athenea Digital*, 11(3): 3-24. <https://pdfs.semanticscholar.org/ad1e/16d662127deb286fdbee3eb-6f15f1fd5292f.pdf>
- Stecher, A. (2013). Un modelo crítico-interpretativo para el estudio de las identidades laborales. Contribuciones a la investigación psicosocial sobre trabajo y subjetividad en América Latina. *Universitas Psychologica*, 12(4), 1311-1324. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY12-4.mcic>
- Stecher, A. (2015). La empresa flexible como dispositivo de gobierno. Aportes de la Analítica de la Gubernamentalidad al estudio de las subjetividades laborales en América Latina. *Universitas Psychologica*, 14(5), 1779-1794.
- Stecher, A., y de la Fabián, R. (2015). La felicidad como promesa y mandato de la sociedad contemporánea: apuntes para un programa de investigación sobre felicidad, gubernamentalidad neoliberal y psicología positiva. En A. Ferreira, A. Molas, y J. Carrasco (Eds.), *Psicología, Tecnología e Sociedade: controvérsias metodológicas e conceituais para uma análise das práticas de subjetivação*. NAU Editora.
- Tarapuez, E., Osorio, H., y Botero, J. (2013). Política de emprendimiento en Colombia, 2002-2010. *Estudios Gerenciales*, 29(128), 274-283. <https://doi.org/10.1016/j.estger.2013.09.001>
- Tirado, F. (2011). *Los objetos y el acontecimiento. Teoría de la socialidad mínima*. Amentia Editorial.
- Walkerdine, V., y Bansel, P. (2010). Neoliberalism, Work and Subjectivity: Towards a More Complex Account. In M. Wetherell & C. Talpade (Eds.), *The SAGE Handbook of Identities*, (pp. 492-507). SAGE Publications Ltd.

CAPÍTULO 8

LA SEGURIDAD EN CALI: UN DISPOSITIVO PARA EL CONTROL

Carlos Andrés Sánchez Jaramillo
(casanchezj@usbcali.edu.co)
Nelson Molina Valencia
(nelson.molina@correounivalle.edu.co)
Universidad del Valle

Resumen

Esta investigación doctoral indagó sobre ¿Cómo se emplaza el dispositivo de seguridad en la ciudad de Cali? y ¿Cuál es la valoración social de la seguridad en términos de identificación de zonas seguras y no seguras en 2014 y 2015 en la ciudad de Cali, Colombia? Para resolverlo se siguieron los parámetros de la investigación cualitativa, a través de 41 entrevistas semiestructuradas y cartografías digitales de la ciudad. Para el análisis de la información se tuvieron en cuenta las categorías: poder, seguridad, vigilancia y riesgo, relacionadas con elementos de la sociedad disciplinaria y de control. Encontrando que: 1). La valoración de la ciudad como segura o no segura resulta de la confluencia de datos estadísticos de criminalidad y la valoración de seguridad de sus habitantes; 2). En la ciudad de Cali la seguridad es puesta en marcha a través de la sobreposición de la sociedad disciplinaria y de control, que será más disciplinaria según exista el personal suficiente para llevar a cabo controles territoriales y procesos disciplinarios de manejo poblacional; y será de control, mediada por instrumentos electrónicos, si se tienen los recursos tecnológicos suficientes para generar procesos digitales de vigilancia; 3). La propuesta de seguridad llevada a cabo en la ciudad favorece su individualización, mercantilización y potencia la exclusión y marginalización de ciertos sectores de la población; y 4). La seguridad actualmente opera sobre el futuro y la vigilancia, en especial la electrónica, lo hace sobre el pasado, dejando al presente abandonado.

Palabras clave:

Poder, Riesgo, Seguridad, Vigilancia.

Introducción

Este artículo propone dar cuenta del proceso de desarrollo de la tesis doctoral: *Seguridad y vigilancia, utopía y distopía en Cali, Colombia*, que buscó comprender cómo se entiende, opera y materializa la seguridad en la ciudad, centrándose en el caso Cali, Colombia, empleando aspectos que permiten comprender la puesta en marcha de la seguridad en la ciudad y la valoración que de la misma hacen sus habitantes; que se hace relevante pues indaga por la seguridad, en un mundo en el que riesgo, vigilancia y seguridad, se asumen idénticos y suelen relacionarse con agentes de control, cámaras de vigilancia y seguridad objetiva.

Esta tesis doctoral se enmarca en la psicología social crítica que establece que la realidad social es construida conjuntamente, y que el poder y la seguridad son aspectos fundamentales de la realidad social, por lo que influyen en la interpretación y valoración que del mundo, propio y ajeno, hace cada sujeto de su contexto inmediato.

Los elementos discutidos permiten preguntar: 1) ¿Cómo se emplaza el dispositivo de seguridad en la ciudad de Cali y 2) ¿Cuál es la valoración social de la seguridad en términos de identificación de zonas seguras y no seguras en 2014 y 2015 en la ciudad de Cali, Colombia? Indagaciones que llevan a las siguientes tesis de investigación: 1). La seguridad en la ciudad de Cali, se acerca más a los dispositivos presentes en las distopías de ciencia ficción política que a la intención utópica planteada por las instancias gubernamentales y 2). La seguridad y la vigilancia en la ciudad de Cali operan como dispositivos para el control de la población más que para la protección del ciudadano.

Los aspectos teóricos en esta tesis doctoral tienen que ver con: poder, seguridad, vigilancia, sociedad panóptica y de control, sabiendo que para Foucault (1999), el poder es móvil, reversible, inestable, siempre presente en las relaciones, opera a través del discurso, transformándose en una estrategia que se ejerce sobre otro y que puede convertirse en una práctica de dominación, pero para Tirado (2011), es

una forma de negar el cambio, por lo cual se relaciona con lo inmutable, la anulación del acontecer y el entorpecimiento de la libertad como deseo, empleando la ley como norma.

El poder, para Foucault (1992), siempre está presente en las interacciones y se convierte en un elemento social disuasivo, amenazante, en una tecnología de dominación, determinando lo normal y anormal, pero que depende del cuerpo social y del entrelazamiento de las relaciones que generan la dominación; favoreciendo dispositivos disciplinarios que, según Foucault (2008), se caracterizan por establecer un contexto cerrado, recortado, fijo, limitado y vigilado, donde los movimientos están controlados, los acontecimientos registrados, en los que el poder se ejerce por entero, de acuerdo con una jerarquía en la que cada sujeto está constantemente localizado, examinado y distribuido específicamente.

De hecho, las instituciones, según Foucault (2002), generan una disciplina basada en distribución, clausura, localización, rango y emplazamientos funcionales, elementos que recuperan el concepto de la normalización disciplinaria del mismo Foucault (2006), en el que es importante la norma, a través de la que surge el concepto de riesgo, aunado a la división entre lo normal y lo anormal, peor sabiendo que, según Foucault (2006), el riesgo es diferencial, pues depende de la edad, el contexto, las necesidades (resueltas y/o no resueltas), y, en este sentido, de sus situaciones de vida, generando zonas y/o personas con mayor o menor riesgo; sabiendo que cuanto mayor es el riesgo de un evento, mayor la peligrosidad del sujeto; y a mayores niveles de peligrosidad mayor posibilidad de aparición de crisis, que buscan ser contenidas o intervenidas a través de dispositivos disciplinarios que separan, diferencian y establecen límites.

La normalización que favorece la separación de lo que se considera riesgoso o peligroso permiten, según Foucault (2006), la naturalización de la vigilancia y del sistema panóptico, puesto que institucionaliza al diferente, peligroso, riesgoso, que genera obediencia tendiente a la pasividad, pues facilita que sean asumidas ciertas relaciones como fundamentales y naturales.

Sin embargo, no hay que desconocer que el riesgo se relaciona con la posibilidad de verse afectado por una amenaza que, según Beck (2002), no necesariamente es concreta ni visible, por lo que afrontarlo implica medidas que lo mitiguen, aunque no lo resuelvan y es que abordar el riesgo es trabajar sobre un futuro incierto, haciendo de este una posibilidad, no en vano "el ser de los riesgos no es ser reales, sino hacerse reales" (Beck, 2008, p. 103).

Si el riesgo es una posibilidad y no una realidad entonces, en su medición se enfrentan las posibilidades no las realidades, de hecho, para Beck (2008), los riesgos son "acontecimientos futuros que es posible que se presenten, que nos amenazan, y puesto que esta amenaza permanente determina nuestras expectativas, invade nuestras mentes y guían nuestros actos, resulta en una fuerza política transformadora" (Beck, 2008, p. 27).

Hay que tener en cuenta que, según Beck (2008), no hay ningún comportamiento libre de riesgos e incluso negarse a asumir riesgos es arriesgado, siendo entonces inevitables, y para su afrontamiento solo queda su reorientación, no su transformación, pues nunca se acaban ni se resuelven completamente, siempre están ahí, además, funden el saber y el no-saber y relacionándolo con la incertidumbre, haciéndolos un proceso socio-político.

Teniendo presente que toda valoración de riesgo está mediada por dos elementos según Beck (2008), la experiencia propia y la probabilidad que, en determinadas condiciones, suceda algo que es riesgoso para algún sujeto o grupo; por tanto, no se puede desconocer que se trata de un evento posible, probable, virtual y que "cuanto menos pronosticable es el peligro, más peso ganan las variables culturales de la percepción del riesgo, con la consecuencia de que la diferencia entre riesgo y percepción cultural del riesgo se desvanece" (Beck, 2008, p. 30).

Otro aspecto a tener en cuenta es que, según Beck (2008), con el riesgo nos situamos en la lógica de la exclusión, la sobrevaloración del endogrupo y la infravaloración del exogrupo, puesto que se favorece la consideración de los otros como peligrosos,

asumiendo que son los otros los riesgosos, generando afectaciones sobre los grupos menos favorecidos socialmente, y es que:

El riesgo lo incluye todo, penetra todos los ámbitos, todas las distinciones (verdadero y falso, bueno y malo, culpable e inocente). En el momento en que un grupo o un conjunto de población se convierte en riesgo, el atributo riesgo borra el resto de atributos y el grupo se convierte igualmente en un riesgo para los demás. (Beck, 2008, p. 193)

La valoración de un grupo como riesgoso está mediada por el saber y el poder, convirtiendo a sujetos en riesgosos, y que debido a los procesos de exclusión y marginalización que ya operan sobre ciertos grupos, mantiene un círculo vicioso que potencia la idea que toda persona excluida es riesgosa socialmente, no en vano:

Polarizar, excluir, estigmatizar, es parte de la lógica del riesgo. Esta asimetría, así como el enfrentamiento de perspectivas que implica, no son algo a-posteriori y externo sino que constituyen la esencia del riesgo. Al riesgo va unida una escenificación de la dicotomización de sus situaciones y clases que cada vez se perfila más claramente a medida que la sociedad del riesgo evoluciona a sociedad del riesgo mundial. (Beck, 2008, p. 195)

Sobra decir que estos procesos de exclusión, vestidos de seguridad, puestos en marcha sobre poblaciones marginales, mantienen y amplían la marginación sufrida debido a la valoración de dicha población como riesgosa, no obstante para Beck (2008), el riesgo es una política ejecutada a través de relaciones de dominio invisible, que lo naturaliza, en tanto se hace cotidiana la clasificación de lugares o personas como riesgosas, lo que favorece la exclusión como forma de respuesta y revelando que tiene más que ver con instancias de poder que con una preocupación por el otro.

Esta noción de riesgo asociada a seguridad y control de población permite la entrada de la sociedad de control en la que se puede intuir una tecnificación del poder y de sus formas de ejercerlo, teniendo

en cuenta que para Tirado (2011) este se encuentra amarrado a las tecnologías de la información, que no necesitan ser visibles ni poseer barreras físicas, ya que este tipo de vigilancia invisible opera de tal manera que cuanto más se mueva el sujeto, mayor es la vigilancia a la que es sometido sin darse cuenta:

En las sociedades de control, lo esencial ya no es una marca ni un número, sino una cifra: la cifra es una contraseña, en tanto que las sociedades disciplinarias están reguladas mediante consignas, tanto desde el punto de vista de la integración como desde el punto de vista de la resistencia a la integración. El lenguaje numérico de control se compone de cifras que marcan o prohíben el acceso a la información. (Deleuze, 2006, párr. 6)

Modelo que desmonta las paredes del modelo panóptico y concibe una sociedad de control abierta, apoyada en objetos convertidos en epicentros del poder, lo que facilita la miniaturización de la vigilancia, operando sobre datos, que representan sujetos, susceptibles de ser manipulados, favoreciendo la desaparición del sujeto y convirtiéndolo en información sobre la que, de todos modos, opera el poder.

Según Tirado (2011) el poder actual necesita de la gestión del movimiento electrónico, lo que significa que opera a través de formas de control que no necesariamente son las del panóptico, por el contrario opera a través de la codificación y el flujo de datos de la información digital, en especial, del uso que sujetos, usuarios, ciudadanos y/o funcionarios, hacen de la información en los entornos digitales; uso que permite registrar los movimientos de los mismos sujetos que los emplean, en este sentido:

Lo que ha reemplazado los límites asignables del encierro son las escalas probabilísticas, es decir, las zonas de probabilidades. Tienen zonas de probabilidades para qué tantos franceses van de vacaciones a España, etc. Ya no son límites, no tienen límites. No tiene ninguna necesidad de tener límites. (Deleuze, 2014, p. 367)

Estas formas de vigilancia se relaciona con cuatro aspectos planteados por Tirado (2001), 1). Generan un *dejar hacer* que favorece la ubicación, pues cuanto

más se mueve el sujeto más fácil es localizarlo. 2). Genera seres informáticos facilitando el registro de personas a través de datos. 3). El cuerpo se convierte en flujo de información, almacenado y controlado digitalmente, facilitando la vigilancia. 4). Se crean cuerpos ensamblados y personas divisibles a través de las bases de datos. De esta manera, se ponen en juego formas de vigilancia y control que trascienden la sociedad disciplinaria y se genera una sociedad mediada por una administración burocrática e informática de la existencia.

Contextualización y justificación

Este artículo cobra sentido en la medida que la ciudad de Cali, capital del departamento del Valle, en el suroccidente de Colombia, es una ciudad multiétnica, publicitariamente nombrada capital mundial de la salsa, que suele ser calificada como una de las más peligrosas del país y según algunos, también del mundo, esto según el estudio anual que realiza la organización mexicana *Seguridad, Justicia y Paz*.

Según el informe del primer mes de 2014, que circuló a través de diversos medios masivos de comunicación, la ONG mexicana ubicó a Cali como la novena ciudad más peligrosa del mundo, debido a una tasa de homicidios de 83 personas por cada 100.000 habitantes, Incluso, el impacto de la criminalidad de 2013 se siente en el 2014, pues según el diario El País de Cali:

Durante 2013 Cali se consolidó como una de las pocas capitales del país donde los homicidios siguieron en ascenso, un problema a resolver por parte de las autoridades que afecta a la sociedad en su conjunto. La ciudad cerró el año con 1936 muertes violentas, producto en su gran mayoría de tres tendencias que, pese a que ya están identificadas, no se han podido contrarrestar: Las venganzas entre delincuentes, las peleas entre pandillas y las riñas callejeras por intolerancia y mala convivencia. (Bajar el índice de homicidios, el desafío para Cali en el 2014, 5 de enero de 2014, párr. 2)

En este artículo nos encontramos además con un dato preocupante, y es que, a pesar de los procesos

gubernamentales para mejorar la seguridad y fortalecer las alternativas policivas y militares, la tasa de homicidios sigue siendo de 4 muertos diarios, y es que, aunque la reducción en los índices de criminalidad y del mayor gasto en seguridad, los habitantes se sienten inseguros en la ciudad, pues “24 de cada 100 caleños dijeron sentirse inseguros en su barrio, siendo los mayores problemas los atracos con un 39%, las pandillas y drogadicción con un 35%, tráfico de drogas 19% y la indigencia registró 15%” (40 de cada 100 caleños se siente inseguro, según Cali Cómo vamos , 26 de febrero de 2015, párr. 2).

Aunque cualquier ranking es discutible, y suele tener múltiples detractores, lo que sí es cierto es que la ciudad sigue siendo evaluada como no segura, con lo que tales valoraciones se convierten en noticia nacional e internacional afectando las consideraciones de los habitantes de la ciudad, llevándolos a establecer formas de interactuar con la ciudad, que buscan la seguridad, el escape de la inseguridad y la reducción del riesgo dentro de la misma, lo que tiene tanto que ver con objetividad criminalidad, pero también con la percepción de seguridad y la valoración de la ciudad que cada sujeto haga en función de su experiencia de vida y el conocimiento de esta.

Sin embargo, a pesar que la criminalidad ha descendido, dicha reducción no es realmente significativa debido a que la tasa de homicidios diarios seguía siendo alta:

De acuerdo con el Observatorio Social de la Alcaldía, durante los primeros nueve meses del año en Cali se registraron 971 asesinatos, los que comparados con los 912 de este año representan una disminución del 7 % de los casos. (Homicidios en Cali disminuyeron 7% en los primeros nueve meses del 2015, 15 de octubre de 2015, párr. 4)

Jesús Darío González, director del Observatorio Social de la Arquidiócesis de Cali, afirmó que:

La percepción no es solo percepción, en Cali hay posibilidades reales de que te mueras: el robo de celulares, el robo de vehículos, atentados contra

la propiedad, las pandillas... a pesar del aumento de cámaras de seguridad (a final de año serán 754) y de miembros de la policía en Cali, la sensación de inseguridad y el miedo con el que los caleños salen a la calle se debe a una falta de trabajo con las comunidades y a la ineficiencia de la rama judicial a la hora de proceder con los criminales. (Ortiz, 2015, párr. 6-7)

Esta reducción estadística de la criminalidad se hace relevante para las instancias gubernamentales, sin embargo, no alcanza a impactar el imaginario, la representación, ni la valoración, que de la ciudad tienen las personas, puesto que a la criminalidad, y a los datos objetivos sobre seguridad, se le cruzan las consideraciones subjetivas de la misma, que bien pueden ser tanto la percepción de inseguridad como las valoraciones de la ciudad, mediada por la experiencia de vida dentro del territorio circulado constantemente.

Método y consideraciones éticas

Esta tesis doctoral buscó, desde una perspectiva cualitativa, dar cuenta de la operacionalización de la seguridad en la ciudad, para lo que se emplearon entrevistas semiestructuradas sobre zonas seguras y no seguras de la ciudad y un proceso de cartografía análoga y digital, con el fin de determinar la valoración de seguridad, que resulta del cruce entre datos de criminalidad y percepción de seguridad por parte de los entrevistados.

Se realizaron 41 entrevistas semiestructuradas e igual número de cartográficas, sobre valoración de zonas seguras y no seguras, conocidas y no conocidas, de la ciudad. De estos 41 participantes, 19 eran hombres y 22 mujeres y habitaban la ciudad desde hace cinco años, vivían en una de las cinco zonas geográficas en las que se dividió la ciudad (norte, sur este, oeste, centro), eran mayores de edad, sin otro límite de edad ni de procedencia, ocupación, profesión y/o formación, y que decidieron participar voluntariamente como informantes, sin mayores implicaciones éticas para sí mismos, además se mantuvo el anonimato y la información obtenida solo fue empleada para fines académicos.

Estos elementos exigieron la creación de mapas individuales de seguridad, que al sobreponerse permitieron la generación de mapas del miedo, recordando que para Tupiza (2007), crimen y territorio están relacionados, y el crimen, actual o pasado, favorece la estigmatización de zonas e influye en la valoración de una localidad como segura o no segura y en la construcción del miedo sobre dicha zona.

El proceso de investigación incluyó las siguientes fases: 1). Fase teórica: revisión de conceptos relevantes, antecedentes teóricos y metodológicos, que sustentaron y justificaron los soportes investigativos y las alternativas empíricas seleccionadas; 2). Fase de contextualización: revisión de noticias de prensa escrita, que sirvieron para dar cuenta de la seguridad en la ciudad y para contrastar con los empíricos realizados (entrevistas y cartografías); 3). Fase de obtención de información: la recolección de información a través de entrevistas y cartografías realizadas en dos aplicaciones 2014 (análoga), y 2015 (digital), y que debió pasar por una prueba piloto, con el fin de ajustar los instrumentos adecuadamente; y 4). Fase de Análisis de información: implicó el cruce de información obtenida con los aspectos teóricos relevantes.

Resultados y discusión

La investigación en esta tesis doctoral permitió dar cuenta de los siguientes resultados y elementos a discutir: la valoración de la ciudad por parte de sus habitantes es diferente a la propuesta de seguridad que las instancias gubernamentales llevan a cabo puesto que las razones por las que una zona es considerada segura o no, plantean los siguientes elementos: es segura si los sujetos están familiarizados con el lugar; asumen o saben que se trata de una zona en donde existe alta capacidad económica, lo que da cuenta de prejuicios sobre riqueza; que hay vigilancia policial o privada o que se trate de zonas o centros comerciales; pero también que se trate de barrios que sean considerados como tranquilos, sobre los que se disponga información sobre seguridad, y que además haya facilidad en el transporte y no existan conflictos visibles.

Por el contrario, al plantear que se trata de una zona no segura lo hacen basados en la posibilidad de ser víctima de algún evento criminal; por tanto no desconocen ciertos niveles de delincuencia y violencia general de la localidad, datos que conocen de primera mano o a través de otros; también hay que tener en cuenta condiciones físicas de la zona y la presencia de pandillas, que según los participantes aumenta la inseguridad, que se acrecienta, según los entrevistados, por la densidad poblacional, la falta de opciones laborales, y los prejuicios sobre pobreza relacionados con la zona valorada.

Estas valoraciones sobre seguridad se distribuyen a través de los discursos, legitimados según la autoridad del emisor, a lo que se le cruza la experiencia de valorar la zona, sabiendo además, que si el Estado no garantiza la seguridad de una zona entonces los ciudadanos establecerán alternativas, legales o no legales, para hacerlo.

La valoración que se hace de una zona depende también de las estrategias que permiten circular por un entorno cualquiera, relacionándose con el conocimiento sobre las zonas por las que se transita, bien sea porque se lleva años viviendo ahí, se está acostumbrado a la zona, se ha familiarizado con la misma y con las personas que la habitan o se es suficientemente hábil para negociar o evitar los problemas/peligros/riesgos; bien porque se conocen los actores generadores de riesgo o se han naturalizado las prácticas, legales o ilegales, de la zona o se han establecido lugares de traslado, horarios y maneras de moverse, permitiendo sortear riesgos y movilizarse de la manera más segura posible; o incluso nunca le ha sucedido nada suficientemente grave como para que se altere la valoración de los lugares por los que un sujeto se mueve cómodamente.

Por otro lado se encontró que en la ciudad existen dos modelos de vigilancia; un *modelo de control* según los entes gubernamentales y se relaciona con el control facilitado por la tecnología electrónica, que permite la sectorización de la ciudad de manera binaria (peligroso/no peligroso, riesgoso/no riesgoso), pero que es incapaz o insuficiente para responder oportunamente a los eventos captados en las

cámaras, por lo que la implementación de la sociedad de control, quede limitada al uso de algunos recursos electrónicos, en donde haya la capacidad de ponerlo en funcionamiento, pero que no responde a los mecanismos de control pues no hay cómo soportarlo con captura física real.

También existe un *modelo disciplinario* que tiene que ver con presencia física de alguien que cumple una doble función: guardián de las decisiones morales de quienes habitan o circulan una zona y es a quien se le atribuye la responsabilidad y autoridad para responder a un evento que atente contra la seguridad de tal zona; sin embargo, no es totalmente disciplinario, pues solo puede llevarse a cabo en un territorio concreto donde ejercer un control específico, lo que recuerda que según Foucault (2008), los dispositivos disciplinarios se caracterizan por generar un contexto cerrado, recortado, fijos, limitados y vigilados, en los que los movimientos son controlados, los acontecimientos registrados; que, para el caso Cali, solo se lleva a cabo formalmente en zonas marginales y centrado en el control de la movilidad, lo que paradójicamente traslada la criminalidad a otro lugar u horario.

Por tanto el emplazamiento del dispositivo de seguridad impreso en la ciudad genera un *híbrido* entre sociedad disciplinaria y de control, que será más de control (Deleuze, 2006), donde puedan disponerse de elementos electrónicos para llevarse a cabo y será más *disciplinario* (Foucault 2008), donde se pueda tener el personal suficiente para llevarla a cabo físicamente

Lo que lleva a que existan dos formas de operación de la seguridad en la ciudad, pues opera diferente según el contexto, ya que en zonas de *inclusión* socioeconómica es privada o policial; mientras en zonas de *exclusión* socioeconómica es militar, asumiendo que sus habitantes son enemigos del Estado, reflejando el menosprecio al diferente, que según Goffman (2012), es considerando como poseedor de una falla, un estigma, que lo desacredita como persona, lo que favorece y promueven la separación del riesgoso.

Al llevarse a cabo estos procesos de exclusión se amplía la vigilancia sobre sectores considerados

peligrosos y aumentan los estereotipos, la discriminación y la exclusión, según Bauman y Lyon (2013), facilita que las clasificaciones centradas en desventajas acumulativas, no en vano según Beck (2008), el riesgo polariza, excluye y estigmatiza, ampliado la marginalización de los ya marginados y que, según Goffman (2012), permite asumir que la peligrosidad de una zona equivale a la peligrosidad de sus habitantes.

Con lo que surge una noción del otro desconocido como riesgoso y que favorece la idealización de los recursos socioeconómicos, lo que además, permite el mantenimiento de prejuicios, discriminación y marginalización de la población, esto debido a que los participantes asumen que las personas de escasos recursos socioeconómicos son peligrosas y sus lugares de vivienda inseguros, mientras sucede lo opuesto con las zonas de altos recursos socioeconómicos, que son asumidas como seguras y sus habitantes no son considerados peligrosos; con lo que de la valoración de zonas no seguras, surge la consideración del otro como riesgoso, que recuerda el mecanismo disciplinario de Foucault (2006), que establece lo peligroso, riesgoso, insano, y que recuerda al mismo Foucault (2006), para quien la seguridad opera como administradora del riesgo, gestión del miedo al peligroso y evitación del contagio de la violencia.

Conclusiones

El dispositivo de seguridad implementado en la ciudad de Cali se relaciona con la seguridad como técnica de control de la población, y al ponerse en funcionamiento genera un híbrido entre sociedad disciplinaria y de control; que será más de control, donde puedan disponerse de elementos electrónicos para llevarse a cabo, y será más disciplinario, donde se pueda tener el personal suficiente para llevarla a cabo físicamente, sin embargo, la precaria implementación de ambos modelos, revelan las dificultades técnicas, económicas y de personal, lo que deja la seguridad desprovista de herramientas suficientes, haciéndola individual, mercantil y aumentando el riesgo al que se ven sometidos los ciudadanos.

Por otro lado, la vigilancia y la seguridad son afectadas por la forma en que se llevan a cabo en los espacios de seguridad, bien sea a través de la disciplina o del control, pero la vigilancia es sobre el pasado, pues necesita que el evento criminal suceda para poder operar, mientras la seguridad opera sobre el futuro, pues busca reducir o evitar el riesgo, previniendo posibles amenazas, sean reales o no, lo que se hace previniendo posibles amenazas, sean reales o no, por tanto las alternativas implementadas dejan huérfano al presente y al final, no garantizan la seguridad de manera satisfactoria o duradera.

Referencias

- 40 de cada 100 caleños se siente inseguro, según Cali Cómo vamos. (26 de febrero de 2015). *El País*. <https://www.elpais.com.co/cal/40-de-cada-100-calenos-se-sienten-inseguros-segun-como-vamos.html>
- Bajar el índice de homicidios, el desafío para Cali en el 2014. (5 de enero de 2014). *El País*. <https://www.elpais.com.co/judicial/bajar-el-indice-de-homicidios-el-desafio-para-cali-en-el-2014.html>
- Bauman, Z., y Lyon, D. (2013). *Vigilancia líquida*. Paidós.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Siglo XXI de España Editores S. A.
- Beck, U. (2008). *La sociedad del riesgo mundial. En busca de la seguridad perdida*. Paidós.
- Deleuze, G. (2006). Post-scriptum sobre las sociedades de control. *Polis, Revista Latinoamericana* (13), p 1-7. <http://polis.revues.org/5509>
- Deleuze, G. (2014). *El Poder. Curso sobre Foucault. Tomo II*. Editorial Cactus.
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. La Piqueta.
- Foucault, M. (1999). *Estética, ética y hermética*. Obras esenciales. Volumen III. Paidós.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio y población*. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2008). *Vigilar y castigar*. Nacimiento de la prisión. Editorial siglo XXI.
- Goffman, E. (2012). *Estigma. La identidad deteriorada*: Amorrortu/editores.
- Homicidios en Cali disminuyeron 7% en los primeros nueve meses del 2015. (15 de octubre de 2015). *El País*. <https://www.elpais.com.co/judicial/homicidios-en-cali-disminuyeron-7-en-los-primeros-nueve-meses-del-2015.html>
- Ortiz, H. (05 de noviembre de 2015). Bajan los hurtos y los homicidios, pero ¿se sienten más seguros los caleños? *Publimetro*. <http://www.publimetro.co/cal/bajan-los-hurtos-y-los-homicidios-pero-se-sienten-mas-seguros-los-calenos/lmkoke!V25EMwnXBT1cQ/>
- Seguridad, Justicia y Paz. (2015, 20 de enero). *Por cuarto año consecutivo, San Pedro Sula es la ciudad más violenta del mundo*. Consejo ciudadano para la seguridad pública y la justicia penal. <https://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/ranking-de-ciudades-2014>
- Tirado, F. (2001). *Los objetos y el acontecimiento: teoría de la socialidad mínima. Capítulo 7: Los objetos, el acontecimiento y el poder*. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. Versión digital. (pp. 602-639).
- Tirado, F. (2011). *Los objetos y el acontecimiento, teoría de la socialidad mínima*. Amentia editorial.
- Tupiza, A. (17 de mayo 2007). La cartografía delictual y la seguridad ciudadana. Programa de Estudios de la Ciudad. Georeferenciación de la inseguridad, Quito: FLACSO sede Ecuador. *Boletín Ciudad segura*, (17), p 4-9. <http://hdl.handle.net/10469/2632>

CAPÍTULO 9

ETNOGRAFÍA MULTILocal Y ENROLAMIENTO EN LA ACCIÓN COLECTIVA: CONSTRUCCIÓN DEL CAMPO TEMA PARA EL ESTUDIO DE LA PRÁCTICA DE ALIMENTACIÓN AGROECOLÓGICA

Paula Andrea Tamayo Montoya
(paula.tamayo@correounivalle.edu.co)
Nelson Molina Valencia
(nelson.molina@correounivalle.edu.co)
Universidad del Valle

Resumen

A continuación se presenta un segmento de la memoria metodológica construida a propósito del estudio de acciones colectivas ejecutadas por actores heterogéneos para sostener la práctica de alimentación agroecológica. La alimentación agroecológica es una práctica relacional que involucra procesos de producción de alimentos libres de agrotóxicos; procesos de comercialización basados en la economía solidaria y procesos de consumo ético. Para la producción de datos se empleó como método la etnografía Multilocal, que permitió plantear lógicas de asociación entre diferentes lugares donde esta práctica alimentaria se lleva a cabo. El análisis simétrico de la acción colectiva propuesto por Rodríguez-Giralt (2009), es un punto de paso obligado para el tratamiento de los datos según el principio analítico de la heterogeneidad. El abordaje de la heterogeneidad se realiza por medio de cuatro dimensiones: material, espacial, temporal y simbólica. La sistematización de datos se realizó con el apoyo del *software* ATLAS.ti. Para la discusión se propone la elaboración de una narrativa a partir de líneas de devenir (Tirado, 2001). Como tesis se sostiene que la práctica de alimentación agroecológica es posible por la acción colectiva de actores material, espacial, temporal y simbólicamente heterogéneos; es una práctica relacional configurada a partir de intercambios simbólicos y materiales y con el potencial de contribuir a logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 “Hambre Cero”.

Palabras claves:

Etnografía Multilocal, Heterogeneidad, Acción colectiva, Agroecología, Redes.

El campo tema

Los investigadores en psicología social tenemos la posibilidad de aportar a la sostenibilidad ambiental (Dun Nann y Koger, 2004), mediante acciones dirigidas a lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El estudio de las acciones colectivas mediante las que actores heterogéneos sostienen la práctica de alimentación agroecológica, contribuye con el logro del objetivo “Hambre Cero”⁹ porque posibilita analizar las dinámicas de socialidad mínima que se despliegan para garantizar una alimentación accesible, nutritiva, culturalmente adecuada, ecológica y producida de manera sostenible.

El punto de inicio de este trayecto de investigación fue la problematización de la práctica cotidiana de alimentarse. El estudio de esta práctica con un enfoque relacional permitió comprender que la alimentación era posible por la acción colectiva de múltiples actores, que estos actores establecen relaciones por medio de continuos intercambios materiales y simbólicos; de este modo configuran redes —como las agroecológicas—, para realizar una práctica alimentaria mediante la que buscan lograr un desarrollo sostenible.

Esto condujo a un interés por las acciones colectivas desplegadas¹⁰ para sostener la práctica de alimentación agroecológica. Para la producción de alimentos agroecológicos se busca lograr un equilibrio en las tierras de cultivo; mediante el uso de abonos producidos con la materia orgánica de las propias fincas, evitando así el uso de agroquímicos. Estos alimentos se comercializan a través de mercados agroecológicos campesinos regidos por principios de comercio

justo que favorecen una relación cercana entre productores y consumidores. Se promueve con ello el consumo ético de alimentos que busca apoyar la labor campesina, la sostenibilidad ambiental y el logro de una alimentación saludable.

En Latinoamérica la noción de agroecología es empleada para referirse indistintamente a una ciencia, a un movimiento sociopolítico y a una práctica agrícola (León-Sicard et. al., 2017).

De este modo, se propuso un estudio que exigía un abordaje transdisciplinar, que acercara la psicología social a las ciencias ambientales y agrarias, la economía solidaria y a los discursos sobre sostenibilidad. Al proponer este abordaje, se realizó una profundización en repertorios teóricos de la Teoría del Actor Red (ANT), la sociología simétrica (Doménech y Tirado, 1998) y la semiótica de tradición francesa con desarrollos conceptuales de Michel Serres (1991 y 1995), que circulan en la línea de psicología social del doctorado en psicología de la Universidad del Valle. Al seguir esta ruta teórica se produjo una conexión con la propuesta de un giro simétrico para el análisis de la acción colectiva desarrollada por Rodríguez-Giralt (2009). Esta propuesta contribuyó a la construcción de argumentos para enfocar el estudio de las acciones colectivas como el efecto de la agencia de múltiples actores en conexión.

El análisis de la acción colectiva con perspectiva simétrica está fundamentado en los principios de simetría, heterogeneidad y traducción. Al dar relevancia al principio de heterogeneidad, se produjo un enfoque que permitió potenciar la construcción de conocimiento situado y responder al interés de la investigación de una manera satisfactoria.

Con este principio analítico se reconoce la asociación entre entidades humanas, naturales, tecnológicas, sociales; que construyen lo que metafóricamente nombramos como redes¹¹, entendidas como el

⁹ La Asamblea General de las Naciones Unidas adopta el objetivo ‘Hambre Cero’ entre los ODS que marcarán la agenda de desarrollo mundial hasta el año 2030. Se busca poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria, la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible (Naciones Unidas, 2015a).

¹⁰ El despliegue es la operación que permite, formar continuidades, afinidades por secuencia. Desplegar es el movimiento que desplaza lo finito hacia lo infinito, es poner seres y cosas en un mismo plano, para producir un orden, a partir de los ejes de abscisas y coordenadas que lo definen (Mendiola, 2003).

¹¹ Se emplea la metáfora Red, para estudiar patrones de conexión en los que se manifiestan distintas formas de relationalidad y diferentes posibilidades topológicas (Hetherington y Law, 2000, citados por Rodríguez-Giralt, 2012).

efecto de entramados relacionales, como patrones de ordenación con efectos provisionales y en continuo movimiento.

Para reconocer la heterogeneidad de las llamadas *redes agroecológicas*, sin reducirla a variaciones de la homogeneidad y darle un lugar en los repertorios simbólicos de la psicología social constructivista, se analizaron cuatro dimensiones: Heterogeneidad Material, Heterogeneidad Espacial, Heterogeneidad Temporal, Heterogeneidad Simbólica (Mendiola, 2000).

- Heterogeneidad material. Los productores, consumidores, ayudantes y otros seres humanos que actúan en estas redes, son impotentes sin el enrolamiento en la acción colectiva, de actores no humanos tales como: animales, vegetales, objetos tecnológicos, entre otros. Una red configurada por actores materialmente heterogéneos despliega un potencial inalcanzable para una red configurada solo por actores humanos (Lamine et al., 2017).
- Heterogeneidad espacial. Estos actores provienen de múltiples lugares conectados entre sí y practican el espacio de manera diferente, esto tiene un efecto sobre sus relaciones y sobre cómo coordinan acciones colectivas.
- Heterogeneidad temporal. Las acciones colectivas también son efecto del entrelazamiento de tiempos irreversibles, reversibles y narrados.
- Heterogeneidad simbólica. En estas redes agroecológicas se cruzan múltiples repertorios simbólicos, que logran mantener su especificidad a pesar del empuje homogeneizador de una red de relaciones.

Producir datos sobre las acciones colectivas que se realizan para sostener prácticas de alimentación agroecológica y estudiarlos con el principio analítico de la heterogeneidad, requirió adentrarse en los ritmos y espacios practicados por los actores que sostienen estas prácticas. Para ello se empleó como método la Etnografía Multilocal.

El trabajo de campo

La idea convencional de un sitio para el trabajo de campo, hace referencia a un lugar delimitado a través del cual el etnógrafo puede caminar cómodamente durante un día de trabajo. La elección del Mercado Agroecológico Campesino (MAC) de Asoproorgánicos en la ciudad de Cali, como lugar de estudio se ajustó, en un primer momento, a este modelo. El MAC fue identificado como un lugar espacialmente contenido que pudo ser recorrido completamente en un lapso de dos horas y volverse a transitar cuantas veces la investigadora lo requirió.

Al transitar por el MAC durante dos años para consumir alimentos agroecológicos, se participó activamente de la acción colectiva y se establecieron trayectos rutinarios que permitieron conocer las dinámicas de socialidad mínima del mercado. A partir de estos trayectos no solo se produjo conocimiento de este lugar, sino que además se participó en la construcción del mismo. La rutina espacial se vuelve una ruta hacia el conocimiento etnográfico (Falzon, 2009).

Los MAC, comúnmente considerados como *mercados locales de alimentos* son reconocidos como una forma de espacio geográfico localizado (Hergesheimer y Wittman, 2012). Sin embargo, con esta concepción se pasan por alto las dinámicas de conexión y las heterogeneidades que se condensan en estos mercados. El MAC es producto de la relación entre múltiples actores que siguen diversos trayectos para llegar y salir de este lugar de convergencia. Algunas veces, estos trayectos atraviesan límites territoriales. Por el potencial de las conexiones que se establecen entre actores, el MAC puede adquirir una dimensión global. Por tanto, se produjo, un desplazamiento de la concepción de los MAC como mercado local de alimentos, hacia los MAC como acontecimientos efecto de la acción colectiva¹².

¹² No hay una forma de acción única, esta varía, es múltiple. Por tanto, cuando se hace referencia a acción colectiva, nos referimos a un conglomerado de acciones mediante las que un sinnúmero de actores hacen posible una práctica de alimentación agroecológica.

El mercado como acontecimiento está atravesado por otros acontecimientos que suceden en lugares más o menos distantes. El MAC está conectado con lugares donde se producen y consumen alimentos agroecológicos, y con lugares donde se realizan acciones para el fortalecimiento simbólico de la acción colectiva¹³. Las relaciones entre estos lugares son tan significativas para el estudio de la práctica agroecológica, como las relaciones que se producen en el propio MAC. "Serres (1991) explica detenidamente la manera en que los acontecimientos locales están atravesados por otros que se suceden a pocos o miles de metros" (Molina, 2017, p. 17). Lo "local", pasó a ser comprendido como la condensación de múltiples trayectos ilimitados y fluidos, y como un espacio que es activamente producido (Horáková, 2014).

La mirada sobre los MAC no fue limitada por un entorno geográfico. Aparentemente, la práctica de alimentación agroecológica se encuentra de forma especial dispersa, ya que se produce en multiplicidad de espacios no necesariamente semejantes, aunque sí conectados entre sí.

A pesar de que el trabajo de campo situado en el MAC posibilitó la comprensión de modos de acción de la práctica agroecológica, basados en la comercialización y consumo, tomar la decisión metodológica de observar solo este lugar, equivalía a aceptar una limitación autoimpuesta que dificultaba la posibilidad de observar acciones relacionadas con la producción y con ejercicios de formación técnica y política.

Se tomó, por tanto, la decisión de conjuntar múltiples lugares en un mismo contexto de estudio (Marcus, 2001). El lugar para el trabajo de campo pasó de considerarse como una locación geográficamente situada a concebirse como, un espacio relacional, en permanente construcción. Como la convergencia de múltiples actores que por medio de constantes desplazamientos, crean condiciones de posibilidad para

la realización de sus prácticas y como un campo de posibilidades para la existencia de la multiplicidad (Falzon, 2009).

La etnografía multilocal como método, permitió el empleo de estrategias analíticas para conectar datos generados durante visitas a lugares como: fincas, mercados, casas de consumidores, salones de reunión y auditorios en los que se realiza esta práctica alimentaria. Para recorrer los trayectos que llevaron de un lugar a otro, fue indispensable la mediación de múltiples actores. Estos actores permitieron que la investigadora transitara por las rutas que siguen para conectar un sitio con otro y colaboraron con la tarea de plantear lógicas de relación, traducción y asociación entre estos sitios (Marcus, 2001).

La propuesta clave de la etnografía multilocal es que se puede 'seguir' (Horáková, 2014) actores, acciones, ideas, temas, relaciones, controversias, a través del espacio. De este modo el lugar donde se sitúa el trabajo de campo se percibe como ilimitado y fluido; como un espacio producido por actores en relación. Seguir a los actores que practican la alimentación agroecológica, seguir sus rastros, sus huellas; es seguirlos cuando se mueven entre otros actores que se suman a su movimiento, que se agregan a su capacidad de hacer que sus relaciones en continuo cambio, sean más duraderas (Latour, 2008).

En este estudio, se tomó la decisión de no seguir un único actor, pues ninguno fue considerado protagonista o líder de la acción colectiva. Cada actor era mediador en la relación entre otros actores y a través de esta mediación agenciaba la práctica alimentaria. Además, se consideró que lo importante no es rastrear un actor por su simple ubicación en el espacio. Al diferenciar localización de situación resulta que cada actor está localizado en diversas situaciones (Tirado, 2011). Se optó en cambio, por seguir al macroactor¹⁴ nombrado como *práctica de*

¹³ Se emplea la noción de colectivo para referirse a la multiplicidad de actores que se asocian y forman relaciones; a pesar de que los sentidos de estas relaciones sean diferentes para cada actor involucrado.

¹⁴ "Los macro-actores son ingenieros de lo heterogéneo (Law, 1986) acenrados que se expanden tejiendo lo humano y lo no humano, construyendo vínculos y límites en controversias que esconden relaciones de poder; en definitiva, actores cuyo poder es el de intervenir, interrumpir, interpretar, interesar (Serres).

alimentación agroecológica, para comprender cómo este se produce como efecto de las acciones de actores heterogéneos. Este macroactor se definió por su potencialidad para activar movilizaciones simbólicas y materiales (Mendiola, 2000) y sus acciones eran rastreables desde cualquier punto de la red de actores.

Ahora bien, pareciera que al abogar por 'seguir' este macroactor, se dejara implícito que se le sigue por un campo preexistente o a través de las trayectorias producidas por los actores que están siendo seguidos. Sin embargo, esta representación del *seguir* deja de lado el modo como, con la acción de investigar se produce el campo de estudio (Falzon, 2009). En este estudio el seguir a los actores es una noción que se emplea para referirse a disponerse para ser enrolado en la acción colectiva.

Para ir de un lugar a otro se evitó *dar saltos*. Es decir, se tuvo cuidado de no perder las conexiones que hacen posible comprender los modos de relación por medio de los cuales se van coordinando acciones colectivas entre actores que se desplazan por espacios heterogéneos. Esta propuesta implicó sostener la decisión de producir un rastro continuo, caminar con el paso de una hormiga como lo propone Latour (2008), aunque esto significara no poder ir demasiado lejos y rechazar invitaciones provenientes de actores que compartían la práctica de alimentación agroecológica, pero no acudían al lugar de encuentro seleccionado como espacio de ingreso a la red de actores. "si quiere ir de un sitio a otro, tiene que pagar el costo pleno de relación, conexión, desplazamiento e información. No se permiten elevadores, aceleraciones o atajos" (Latour, 2008, p. 254).

Generalmente se considera que es el tiempo de permanencia en un lugar el que permite a los etnógrafos un encuentro de investigación profundo, extenso e interactivo. Al circular de un lugar a otro, no es posible abordar cada lugar con la misma intensidad.

.....
Un macro-actor es "cualquier elemento que moldea el espacio a su alrededor, hace a otros elementos depender de sí mismo y traduce su voluntad en un lenguaje propio... surge con pretensiones de alterar la realidad en la que emerge" (Mendiola, 2003).

Sin embargo, la posibilidad de realizar un trabajo de campo profundo, extenso y relacional no se asocia solo con el tiempo de permanencia en un lugar. También el abordaje de los cambios espaciales basados en los trayectos que recorren los actores para llegar a un sitio de encuentro aporta profundidad al estudio (Falzon, 2009). Al rastrear una práctica que es móvil y se realiza en múltiples lugares, la observación que se realiza se extiende a los desplazamientos entre estos lugares y a las acciones que se producen en cada sitio. El campo de investigación "debe ser trabajado, transformado en un espacio social distinto, por las prácticas corporizadas del viaje interactivo" (Clifford, 1999, p. 73).

Al acudir a múltiples sitios, se suscitó una inquietud sobre la dispersión del trabajo de campo. En gran medida esta inquietud fue un eco de una visión del campo, basada en su representación como un universo empírico independiente de quien investiga. Es decir, como lugar en específico, al que se entra para recoger datos y del que se sale para analizarlos. Esta visión del campo está cambiando a medida que cambia la geografía de la distancia, se despliegan nuevas tecnologías de transporte y comunicación (Clifford, 1999) y a medida que se reconoce que los actores están en movimiento y no permanecen anclados en un lugar específico. "El campo concebido y abarcado de manera general en la experiencia de trabajo de campo en la mayor parte de los proyectos etnográficos usuales atraviesa en realidad muchas localidades de trabajo potencial" (Marcus, 2001, p. 114). En este estudio, el campo se concibe como un "campo tema" (Spink, 2003; León y Varas, 2016). Es decir, como un espacio y tiempo construido por el colectivo de actores ensamblados en el proceso de investigación. Este campo-tema toma metafóricamente, la forma de una red de sentidos que se interconectan en torno a la práctica de alimentación agroecológica.

La concepción del campo como un campo-tema requiere que los investigadores se reconozcan como co-constructores del campo de estudio. Paralelamente, la propuesta de construcción de conocimiento con la que se presenta ante el colectivo, es una invitación mediante la que posibilita a los actores

que practican la alimentación agroecológica, desplegar su agencia sobre el proceso de investigación. Se produce así una dinámica de participación en la práctica investigativa.

Cuando el colectivo de actores da su consentimiento para la puesta en marcha de una investigación en la que se verán enrolados, asumen una responsabilidad parcial sobre el curso que tomará el estudio. En primer lugar, se disponen a participar activamente en la ejecución de los diseños metodológicos propuestos como estrategia para generar datos. En segundo lugar, comienzan a través de la investigación a plantearse preguntas sobre su práctica que antes no se habían planteado. En tercer lugar, producen y comparten con los investigadores comprensiones novedosas sobre sus modos de relacionarse y realizar acciones colectivas. También, están dispuestos a escuchar los avances del proceso de investigación y a enriquecerlo con sus críticas y aportes. Por último, coadyuvan con la tarea de divulgación de conocimiento.

Al realizar investigación, empleando la etnografía multilocal como método, surgen toda clase de compromisos personales contradictorios (Marcus, 1998). La respuesta a estos compromisos se resuelve de una manera que puede ser considerada ambivalente. No es posible adoptar la postura de investigadora académica distanciada, sino que se entra en una dinámica de traducción de intereses, mientras se va aprendiendo de las tensiones y flujos de poder que se producen cotidianamente entre actores.

Los cambios de posicionamientos con respecto a los discursos que circulan en medio del colectivo, produjeron la sensación de que se participaba en ejercicios de activismo político. En el ejercicio de la investigación multilocal se crearon vínculos con activistas (Marcus, 1998) de los movimientos sociales por la soberanía alimentaria. Esto agudizó la sensibilidad frente a las consecuencias políticas de definir un lugar como el MAC, como punto de ingreso a la red de actores que practican la alimentación agroecológica. Sin embargo, el activismo que se desplegó con el estudio fue diferente del autoasumido por académicos con intereses emancipadores que

producen análisis con la intención de liberar conciencias del influjo de poderes hegemónicos. Se trató más bien de un activismo circunstancial, efecto de la práctica tradicional de observación participante y de la creación de relaciones cercanas con productores y consumidores de alimentos agroecológicos, quienes a su vez participan activamente en acciones políticas para fortalecer su práctica alimentaria. Esta forma de activismo se desplegó con el interés práctico de producir conocimientos y ampliar los repertorios de sentido con los cuales se comprende la acción colectiva.

Durante el trabajo de campo, fue evidente la existencia de límites temporales que se imponían frente al deseo de transitar indefinidamente por los lugares en los que se practica la alimentación agroecológica. Fue preciso identificar el momento para detener la producción de datos y lograr a la vez, un corpus lo *suficientemente bueno* (Falzon, 2009) como para generar nuevo conocimiento acerca del campo-tema. El límite del trabajo de campo no fue impuesto arbitrariamente; se permitió un cese paulatino con respecto a la tarea etnográfica mientras se incrementaba la dedicación al análisis de datos. La suficiencia de los datos fue reconocida por medio de la revisión del estado de la propuesta metodológica y del desarrollo de ideas a partir de la práctica de la etnografía multilocal; en conjunto con una satisfactoria revisión de la literatura académica que configuró la red epistemológica del estudio.

Descripción de las dinámicas de socialidad mínima en las redes agroecológicas

Los datos producto del trabajo de campo se registraron en diarios y se realizaron transcripciones de entrevistas y conferencias a los actores que practican la alimentación agroecológica. Estos datos permitieron describir las acciones mediante las que esta práctica es posible. Para ello se configuró una narración con la que se buscó hacer énfasis en detalles que permitieran comprender cómo se producen acciones colectivas para la práctica de la alimentación agroecológica.

Configurar una narración es una práctica de ensamblaje de lo heterogéneo (Montenegro y Pujol, 2014). La narración posibilita dar cuenta de la forma como actores materialmente heterogéneos se asocian; para ello es necesario condensar la multiplicidad en una sola narración. Así mismo, la narración tiene efectos materiales, pues promulga un orden que va tomando forma a medida que es practicada.

La configuración de la narración, implicó también posicionamientos espaciales; para ello se optó por seguir las recomendaciones de Serres (1995). Primero, se demarcó el MAC de Asoproorgánicos, como ese lugar que se recorría cotidianamente. Se describió ese ahí mediante relaciones simples basadas en el empleo de preposiciones¹⁵ para producirlo como un espacio topológico. Luego se prolongaron estas descripciones a acciones y sensaciones como olores, sabores, alegrías, preocupaciones, entre otras. También se describieron los tránsitos de los actores y las relaciones que establecieron al circular en la red; las conversaciones que entablaban entre ellos, aspectos de su comunicación no verbal, los efectos de unos sobre otros. Por último, se integraron a la descripción las conexiones con algunos lugares distantes; es decir, con las fincas donde se producen alimentos agroecológicos, los auditorios o salones donde se discute sobre este tema, las casas de consumidores; entre otros.

Se consideró que no es necesario partir de una caracterización de los actores, pues la agencia de las entidades no radica en sus atributos individuales; sino en sus conexiones y en las acciones que realizan; en las posiciones que ocupan en una configuración de relaciones en continua construcción; en la forma como se constituyen en mediadores que conectan un sitio con otro y hacen posible que las

acciones producidas en un lugar tengan efectos sobre los demás lugares (Latour, 2008).

La narración configurada de esta manera, constituye una fijación parcial de sentido (Montenegro y Pujol, 2014) mediante la que se busca analizar la acción colectiva que hace posible la práctica de alimentación agroecológica. En la narración la acción humana toma la forma de texto, es posible que dicho texto movilice la construcción de nuevos sentidos para la acción. De este modo se crean las condiciones para la reflexión mediante la cual la acción de un colectivo de actores puede desplazarse de tal modo que se amplíen los límites del colectivo (Latour, 2001).

El principio de heterogeneidad y el análisis de la acción colectiva

Como *software* de apoyo para el análisis de los datos, tanto teóricos como empíricos, se empleó el programa ATLAS.ti. Este programa facilitó el análisis semántico de los datos de campo. Sin embargo, este modo de análisis de la información resultó incongruente con el principio analítico de la heterogeneidad. La principal dificultad analítica es que se estaban haciendo encajar los datos en moldes teóricos preconcebidos y esto limitaba el potencial para construir nuevo conocimiento sobre la acción colectiva y la práctica de alimentación agroecológica. Además, el programa ATLAS.ti está vinculado a los procedimientos de la teoría fundamentada, por lo cual el uso mismo del programa es puesto en cuestión al considerarse que puede conducir a un análisis centrado en conceptos modernos, ampliamente debatidos por la ANT y que además este programa puede “atrapar” al investigador y coartar su creatividad durante la tarea de análisis.

Esta crítica fue puesta en cuestión. El programa ATLAS.ti, estaba siendo útil como herramienta para agrupar los datos en un solo lugar y con ello contribuía a la parsimonia durante el proceso de presentación de resultados. Así mismo, al conocer su funcionamiento con mayor profundidad comenzaron a aprovecharse las posibilidades para conectar los datos entre sí y para su recuperación

¹⁵ “La topología se ciñe al espacio... Para ello, utiliza lo cerrado (dentro), lo abierto (fuera), los intervalos (entre), la orientación y la dirección (hacia, delante, detrás), la cercanía y la adherencia (cerca, sobre, contra, cabe, adyacente) la inmersión (en), la dimensión... y así sucesivamente, todas ellas realidades sin medida pero con relaciones... la topología describe las posiciones y tiene su mejor expresión en las expresiones preposicionales” (Ministerio de Cultura, s/f).

con prontitud e integración al ejercicio de escritura. Por ello no se abandonó el uso del software; pero se reconocieron sus limitaciones y se buscaron estrategias para sortearlas.

Para producir un conocimiento empleando repertorios congruentes con el principio analítico propuesto en esta tesis se optó por configurar una narración a través de líneas de devenir (Tirado, 2001). Las líneas de devenir son narradas por verbos en infinitivo, es decir por acciones. No hay una forma de acción única, esta varía, es múltiple. Por tanto, cuando nos referimos a acción colectiva, nos estamos refiriendo a un conglomerado de acciones mediante las que un sinnúmero de actores hacen posible una práctica de alimentación agroecológica.

Por el momento, en análisis se centra en cuatro acciones colectivas que son producidas por la coordinación de múltiples acciones de actores heterogéneos:

- A. Asociar
- B. Conversar
- C. Alimentar
- D. Dar manejo

Conclusión parcial

La construcción de esta tesis es por ahora, una tarea inconclusa. Como cierre parcial se enuncia como tesis que la práctica de alimentación agroecológica es posible por la acción colectiva de actores material, espacial temporal y simbólicamente heterogéneos; es una práctica relacional configurada a partir de intercambios simbólicos y materiales y con el potencial de producir cambios sociales para contribuir a logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible "Hambre Cero".

Referencias

- Clifford, J. (1999). *Itinerarios Transculturales*. Gedisa.
- Doménech, M., y Tirado, F. J. (1998). *Sociología Simétrica*. Gedisa.
- Dun Nann, D., y Koger, S. (2004). Putting It together: Using psychology to Build a sustainable World. En *The psychology of environmental problems* (2a ed., pp. 211-255). Lawre Erlbaum Associates.
- Falzon, M.-A. (2009). Introduction: Multi-sited Ethnography: Theory, Praxis and Locality in Contemporary Research. En *Multi-Sited Ethnography* (pp. 1-23). ASHGATE.
- Hergesheimer, C., y Wittman, H. (2012). Weaving chains of grain: Alternative grain networks and social value in british columbia. *Food, Culture and Society*, 15(3), 375-393. <http://doi.org/10.2752/175174412.13276629245803>
- Horáková, H. (2014). Multi-local research of modern rurality in the Czech Republic: Epistemological and methodological challenges. *Acta Universitatis Carolinae, Geographica*, 49(2), 7-19. <http://doi.org/10.14712/23361980.2014.10>
- Lamine, W., Fayolle, A., Jack, S., y Byrne, J. (2017). The role of materially heterogeneous entities in the entrepreneurial network. *Industrial Marketing Management*, 80, 99-114. <http://doi.org/10.1016/j.indmarman.2017.12.004>
- Latour, B. (2001). *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Gedisa.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. English (1a ed.). Manantial.
- León-Sicard, T., De Prager, M. S., y Acevedo, Á. (2017). Toward a history of agroecology in Colombia. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 41(3-4), 296-310. <http://doi.org/10.1080/21683565.2017.1285843>
- León, A. A., y Varas, S. R. (2016). Cartografías de la experiencia: consideraciones sobre metodología y redes sociales potentes. *Universitas Psychologica*, 14(5), 1695-1706. <http://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-5.ccaa>
- Marcus, G. E. (1998). *Ethnography through thick and thin*. *Katalog BPS* (Vol. XXXIII). Princeton University Press.
- Marcus, G. E. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 11(22), 111-127.

- Mendiola, I. (2000). *Movimientos sociales y trayectos sociológicos*. Universidad del País Vasco.
- Mendiola, I. (2003). Towards a redefinition of social movements: proxemic macro-actors. *Athenea Digital*, 1(4), 68-86. doi: 10.5565/rev/athenead/v1n4.86
- Ministerio de Cultura. (s. f.). *Namtrik*. [http://www.min-cultura.gov.co/areas/poblaciones/APP-de-lenguas-nativas/Documents/Estudios Namtrik.pdf](http://www.min-cultura.gov.co/areas/poblaciones/APP-de-lenguas-nativas/Documents/Estudios%20Namtrik.pdf)
- Molina, N. (2017). Retos de la psicología en la construcción de paz en Colombia: ¿fatalismo o ingenuidad? *Pensamiento Psicológico*, 15(1), 115-126. doi:10.11144/Javerianacali.PPSI15-1.RPCP
- Montenegro, M., y Pujol, J. (2014). Investigación, Articulación y Agenciamientos Tecnológicos de Género: El caso "Generatech". *Athenea Digital*, 14(1), 29-48.
- Rodríguez-Giralt, I. (2009). *El gir simètric en l'estudi de l'acció col·lectiva les mobilitzacions per la controvèrsia de Doñana*. [Tesis Doctorals en Xarxa]. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Rodríguez-Giralt, I. (2012). De redes y otros enredos: acerca de la política ontológica de la red. En F. Tirado y D. López (eds.), *Teoría del Actor-Red: más allá de los estudios de ciencia y tecnología* (pp. 359-394). Amentia Editorial.
- Serres, M. (1991). *El paso del Noroeste. Espacio Mínimo*. Debate.
- Serres, M. (1995). *Atlas*. Colección Teorema.
- Spink, P. K. (2003). Pesquisa de campo em psicologia social: uma perspectiva pós-construcionista. *Psicologia & Sociedade*, 15(2), 18-42. <http://doi.org/10.1590/S0102-71822003000200003>
- Tirado, F. (2011). *Los objetos y el acontecimiento: Teoría de la socialidad mínima*. Universitat Autònoma de Barcelona.

CAPÍTULO 10

NATURALIZACIÓN DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA. NORMALIZACIÓN DE LAS VIOLENCIAS Y EXCLUSIÓN DE LOS OFENDIDOS

Ivonne Leadith Díaz Pérez
(ivonne.diaz@correounivalle.edu.co)
Nelson Molina Valencia
(nelson.molina@correounivalle.edu.co)
Universidad del Valle

Resumen

El propósito de esta tesis doctoral es analizar la configuración de la naturalización de la gestión violenta del conflicto sociopolítico en Colombia y cuál es su relación con la semántica de la reconciliación, desde la perspectiva de los ofendidos. El sustento empírico se desarrolló empleando un método mixto de investigación en el cual se realizaron tres estudios, dos con enfoque cuantitativo y uno con enfoque cualitativo. Se encontró que los ofendidos son una categoría que tiene matices y que no se puede aplicar a toda la población civil colombiana. La naturalización de la gestión violenta del conflicto sociopolítico en Colombia ha contribuido a que este se mantenga, se reproduzca y afecte las condiciones que posibilitan la reconciliación, dado que promueve el no cambio, la normalización de las violencias y el distanciamiento de las partes directamente involucradas. Los efectos de la guerra se han normalizado en la sociedad colombiana, actuando como prácticas discursivas y performativas con efectos sociales que, por un lado, permiten la coexistencia de la sociedad, pero por el otro, impiden que se llegue a un punto límite de saturación de la violencia, en este sentido, las posibilidades para la reconciliación dependen de la desnaturalización de la guerra y del logro de una gramática de la reconciliación, asociada con la participación de toda la sociedad colombiana y la construcción de confianza y empatía que posibilite la esperanza y la visión compartida del futuro.

Palabras Claves:

Conflicto Armado, Reconciliación, Ofendidos, Naturalización.

Introducción

Esta tesis doctoral tiene como propósito comprender cómo se configuró la naturalización del conflicto sociopolítico, específicamente su gestión violenta en Colombia y su relación con la semántica de la reconciliación desde la perspectiva de los *ofendidos*, quienes son parte de la población civil y que, sin ser víctimas directas del conflicto armado, se sienten afectados por este.

Se escogió trabajar con los *ofendidos* porque en los antecedentes se evidenció que, en relación con el conflicto armado, se ha investigado usualmente a las víctimas directas (afectados), los desmovilizados e incluso los combatientes (ofensores), pero se sabe poco sobre las personas que no han sufrido una victimización directa, que no pueden inscribirse en el Registro Único de Víctimas, pero que se sienten afectadas por la guerra; grupo que en Colombia está integrado por la mayoría de la población (Afonso et. al., 2013; Manrique, 2016; Broderick, 2000; Cárdenas et. al., 2013; Castro, 2005; Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013; Díaz, 2009).

Los *ofendidos* son una categoría psicológica y social propuesta por Molina (2010), para entender el grueso de la población colombiana, quien los define como:

El conjunto de personas que no han sufrido afectación directa se sienten ofendidas por las acciones que cometen los ofensores, bien por las características y efectos de sus acciones, o por el riesgo de que sean cometidos contra ellos para convertirlos en nuevos afectados. Los ofendidos constituyen la mayor cantidad de personas que toman parte en esta relación conflictiva y que suelen considerarse expectantes frente a los acontecimientos, además juegan un papel importante a través de los medios de comunicación promulgando políticas públicas. (Molina, 2010, p. 67)

Así, a la elección previa de la categoría de *ofendidos* se suma la posibilidad histórica de desarrollar esta tesis doctoral durante el proceso y firma del Acuerdo de Paz entre el gobierno del presidente Juan Manuel

Santos y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo, FARC-EP (2012-2016); proceso en el que emergieron una diversidad de discursos de la población civil (víctimas y ofendidos), ofensores, instituciones del Estado y comunidad internacional.

Teniendo presente que del total de la población proyectada al 6 de julio de 2018, que equivale a 49.843.698 según el DANE (2018), hay alrededor de 40.976.427 millones de colombianos que hacen parte de la población civil que no es víctima directa, pero que se siente afectada por la gestión violenta del conflicto armado, a quienes denominamos en esta investigación los *ofendidos*.

Por otro lado, hablar de reconciliación en Colombia no es fácil, porque son inmensos los impactos que ha dejado la gestión violenta del conflicto; más de 50 años de conflicto armado interno con múltiples expresiones de violencias directas (física y psicológica), cultural (simbólica), y estructural (Galtung, 2003).

En este contexto surgieron las preguntas: ¿cómo se configuró la naturalización del conflicto sociopolítico, específicamente su gestión violenta en Colombia y cuál es su relación con la semántica de la reconciliación desde la perspectiva de los *ofendidos*?, el objetivo general que se planteó fue comprender la configuración de la naturalización del conflicto sociopolítico, en particular su gestión violenta en Colombia y su relación con la semántica de la reconciliación desde la perspectiva de los *ofendidos*, a partir de: describir la actitud (posicionamientos) de los ofendidos sobre la gestión del conflicto sociopolítico y la reconciliación y analizar los repertorios interpretativos que tienen los ofendidos frente a la gestión violenta del conflicto sociopolítico y la reconciliación.

En este sentido, esta tesis pretende contribuir a los procesos de transición política, al trabajo de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición, la cual fue creada en el marco del Acuerdo de terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera

en Colombia entre el Gobierno Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias-Ejército del Pueblo en el 2016.

Esta tesis se inscribe en el área de la psicología social, específicamente en el campo de la Psicología de la paz, la cual hace una apuesta por la transformación no violenta de los conflictos y la construcción de paz (APA, 2017; Martín-Baró, 1990).

Un aporte importante de esta tesis doctoral es la exploración, en torno a la *naturalización*, de la gestión violenta del conflicto sociopolítico en Colombia. Asumiendo la naturalización como una manera de interpretar las explicaciones y acontecimientos como normales, naturales, lógicos, esperados, frecuentes, aprendidos e instituidos, a partir de la elaboración de descripciones tendientes a la estabilización y al no cambio. Se trata de una construcción social instalada a través de un dispositivo que opera como producción material de saber y poder (Agamben, 2011; Foucault, 2004; Iñiguez, 2006; Parker, 2007, 2015; Potter, 1998; Potter y Wetherell, 1987).

En relación con la definición que se asume en esta tesis, se entiende la naturalización como un fenómeno ligado al discurso, el cual es entendido como interacciones lingüísticas habladas o en forma de texto, escritos de carácter informal o formal (Potter y Wetherell, 1987). Sin embargo, no es solo la forma como nos comunicamos, sino que corresponde a producciones o a constricciones administradas por intereses que favorecen ciertos reportes como factuales (Foucault, 2004; Iñiguez, 2006; Potter, 1998; Sisto, 2012; Spink, 2000).

Por otra parte, la palabra reconciliación proviene del latín "*reconciliatio*", que puede traducirse como "acción y efecto de volver a unirse", compuesto por la unión del prefijo "re", que se emplea para indicar "hacia atrás" o "volver"; el sustantivo "*concilium*", que significa asamblea, acuerdo y el sufijo "ción", que designa "acción y efecto", la reconciliación entonces, puede interpretarse como la acción de volver a establecer un acuerdo, un pacto (López, 2006; Real Academia Española, 2016).

La reconciliación fue introducida en la literatura, asociada inicialmente con las áreas de estudio del conflicto armado y "post conflicto" en la década del setenta, producto de los procesos de democratización en Asia, África, el cono sur latinoamericano, Centroamérica y Europa. Ha estado ligada a los mecanismos de justicia transicional y a la implementación de las Comisiones de la Verdad, como ocurrió en Bangladesh (1971), Argentina (1984), Chile, Sudáfrica (1991) y El Salvador (1992), (Bloomfield, 2015; López, 2006).

Siguiendo los planteamientos de Lederach (2007), y Bloomfield (2015), no se debería hablar de reconciliación en épocas de postconflicto como se popularizó en los noventa, debido especialmente a la experiencia sudafricana, dado que sería un oxímoron, porque los conflictos no van a desaparecer, por lo que se recomendaría hablar de reconciliación o de reconciliaciones (pues no hay una sola definición), en épocas de postviolencias o, en el caso colombiano, en épocas de postacuerdo.

En las diferentes maneras de abordar la reconciliación se han identificado dos grandes iniciativas, que responden a diferentes trayectorias, una desde arriba hacia abajo y otra, desde abajo hacia arriba. Las primeras, usualmente son iniciativas promovidas por las instituciones del Estado y realizadas a través de macroproyectos a nivel nacional, como la creación de Comisiones de la Verdad (CV), programas nacionales de reconciliación o eventos públicos.

Las segundas, es decir, las iniciativas desde abajo hacia arriba son promovidas por sectores de la población, en los que participan organizaciones sociales y comunitarias, generando transformaciones en las relaciones violentas de la cotidianidad (Álzate et. al., 2015; López, 2006).

Con respecto a la definición de la reconciliación, no se ha podido establecer un consenso sobre una única definición, ni de cómo se debe abordar de manera exitosa (Bloomfield, 2015; Galtung, 1998; Pankhurst, 1999). Lo que sí se ha identificado es que es una noción polisémica y polivalente con profundas raíces

psicológicas, sociológicas, políticas, teológicas y filosóficas, como lo señala Galtung (1998).

Particularmente, en esta tesis doctoral, se asume que la reconciliación no se trata de la armonía perfecta o ausencia de conflictos, sino que es el escenario relacional posterior a un conflicto, en el cual las partes implicadas se reconocen como sujetos de derecho, respetan la pluralidad y las diferentes narrativas del conflicto, renuncian a nuevas agresiones y aprenden a vivir juntas; esto no implica que la reconciliación sea sinónimo de amistad, perdón y olvido, pero sí supone un énfasis en la construcción y/o reconstrucción de las relaciones.

Los factores que se proponen para abordar la naturalización de la gestión violenta del conflicto sociopolítico y la reconciliación provienen de la revisión de la literatura especializada y la experiencia profesional de la investigadora, Ivonne Leadith Díaz Pérez, en distintos ejercicios y escenarios de justicia restaurativa; además, se incorpora, la categoría justicia transicional, debido a la coyuntura nacional en el momento de elaboración de esta tesis doctoral: el proceso de paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP.

Para ello, se retoman las categorías del trabajo realizado por Walker y Gorsuch (2004), sobre reconciliación, en el que se analizaron 16 modelos de reconciliación y perdón en 180 estudiantes universitarios, predominantemente cristianos. Y el trabajo realizado por Molina y Triana (2009), sobre ¿cuáles son las actitudes y conocimientos que tienen los colombianos acerca de la reconciliación?

En este contexto, se entiende la reconciliación, en función de seis factores: justicia transicional, empatía, comportamiento de reconciliación, perdón emocional, recibir favores de un ser superior, daño y enojo. Particularmente, los factores de empatía, comportamiento de reconciliación, perdón emocional y con algunos de los indicadores de justicia transicional (culminar el conflicto armado a través de firmar un acuerdo de paz, en Colombia la paz implica verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición), están asociadas con las condiciones de

la reconciliación, mientras que la naturalización de la gestión violenta del conflicto sociopolítico está asociada con un indicador propio de la categoría Justicia transicional (en Colombia la única manera de culminar con el conflicto armado es a través de derrotar militarmente a la guerrilla), y a las categorías de recibir favores de un ser superior, daño y enojo.

Método

El sustento empírico de esta tesis doctoral se desarrolló desde un enfoque integrado multimodal o también conocido como método mixto de investigación (Creswell y Plano, 2011; Hernández et. al., 2010; Cook y Reichardt, 1986). Los métodos mixtos fueron popularizados por Cook y Reichardt (1986), con el fin de superar la dicotomía cualitativa/cuantitativo, los cuales tomando el concepto de paradigma de Sautu (2005), demostraron que no había una vinculación estricta entre paradigma y método, pudiendo ser compatibles y combinarse cuando fuese conveniente para los objetivos de la investigación o cuando la complejidad del fenómeno estudiado lo requiriera.

Se eligió el método mixto porque, permite un mejor entendimiento de la gestión violenta del conflicto sociopolítico y la reconciliación, favoreciendo la interdisciplinariedad y la discusión pues contribuye a explorar distintos niveles del problema, en la medida en que combina el gran tamaño de las muestras y las tendencias, propias de la generalización que permiten los métodos cuantitativos, con la profundidad, sentido y complejidad provenientes de la visión cualitativa (Creswell y Plano, 2007, 2011).

Diseño

El diseño de investigación fue de triangulación, que permitió obtener datos diferentes y complementarios del mismo tema para una mejor comprensión del problema de investigación (Cook y Reichardt, 2005; Creswell y Plano, 2007). El modelo que se empleó dentro de la triangulación fue multinivel, combinando y contrastando los resultados de cada uno de los estudios hechos, para finalmente, realizar una interpretación general (Creswell y Plano, 2007, 2011).

El diseño permitió recoger datos de manera secuencial, ponderando, de igual manera, los resultados cuantitativos y cualitativos y construyendo una integración de ambos datos en función de comprender la relación entre la naturalización de la gestión violenta de los conflictos y la semántica de la reconciliación

Participantes

En esta tesis participaron en total 1.301 personas: 1.257 en la parte cuantitativa y 44 en la cualitativa. Los cuales cumplieron los siguientes criterios de inclusión: hombres y mujeres, mayores de 18 años, de todos los niveles socioeconómicos, que llevaran viviendo más de 10 años en Santiago de Cali y que entraran en la categoría de *ofendidos*.

En el primer estudio (cuantitativo), participaron 357 personas de la ciudad de Santiago de Cali, escogidos través de una muestra aleatoria simple. En los dos primeros pilotos participaron 90 personas y en la aplicación CNR-3/1 participaron 267 personas.

En el segundo estudio (cualitativo), participaron 44 personas, 18 hombres y 26 mujeres y en el tercero estudio (cuantitativo), se contó con una muestra de 900 personas de 8 ciudades de Colombia: Cali con 200 personas, mientras que Barranquilla, Medellín, Bogotá, Cúcuta, Quibdó, Pasto y Bucaramanga, con 100 personas cada una. Se escogió a los y las participantes aleatoriamente a través de un muestreo multietápico. El tamaño de la muestra estuvo determinado por los límites que generaron los costos económicos de la aplicación del instrumento.

Factores

Los factores que se tuvieron en cuenta fueron seis: justicia transicional, empatía, comportamiento de reconciliación, perdón emocional, recibir favores de un ser superior, daño y enojo. Estos provinieron de la revisión de la literatura especializada y los antecedentes.

Instrumentos

Para los estudios cuantitativos se empleó la versión del Cuestionario (CNR-3), compuesta por 10 preguntas sociodemográficas y 38 ítems cerrados con

afirmaciones favorables y desfavorables hacia la reconciliación, diseñado en escala tipo Likert, donde las respuestas fueron "totalmente de acuerdo", "de acuerdo", "neutro", "en desacuerdo" y "totalmente en desacuerdo". Estas afirmaciones pretenden aproximarse a las actitudes (posicionamientos), de los participantes frente a los distintos temas planteados en las variables estudiadas.

El cuestionario que se aplicó a las 900 personas fue el cuestionario (CNR-3), dado que se quería establecer cómo se comportaba, estadísticamente, la categoría de empatía en una muestra más grande, debido a que, en los análisis multivariados realizados con la muestra de 267 participantes, había quedado subsidiaria de la escala de actitudes y creencias.

Para el estudio cualitativo se contó con una guía de preguntas que permitieron la conversación entre los participantes. Esta guía contempló los mismos factores del cuestionario. La técnica que se empleó para el estudio cualitativo fueron los grupos de discusión (Ibáñez, 1979).

Análisis de datos

Dado que los dos estudios cuantitativos fueron una investigación no experimental y descriptiva, se procesó la información con el *Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (Statistical Package for Social Sciences, SPSS)*, versión 21, y se realizó un análisis descriptivo, un análisis de componentes principales (ACP), y la técnica de análisis factorial múltiple (Corrales et. al., 2008).

Mientras que, para el estudio cualitativo, se procesó la información recogida a través del programa ATLAS.ti, se realizó un análisis de contenido y se usó una técnica de prácticas discursivas y de producción de sentido (árboles de asociación o gráficos de interpretación), permitiendo identificar los repertorios interpretativos (Bardin, 2002; Spink, 2000).

Procedimiento

En el primer estudio se aplicó el Cuestionario CNR-3 a 267 personas de la ciudad de Santiago de Cali en el periodo comprendido entre agosto y septiembre de 2015. Se contó con la ayuda de 15 encuestadores,

la media de duración del instrumento para la aplicación fue de 15 minutos.

Para el segundo estudio, se realizaron 4 grupos de discusión antes del plebiscito del 2 de octubre de 2016, en los municipios de Tuluá (abril 22 de 2016), Cali (mayo 18 de 2016), Buenaventura (septiembre 23 de 2016), y Santander de Quilichao (mayo 27 de 2016), los cuales tuvieron una duración aproximada de 2 horas y media cada uno.

Para el tercer estudio, se aplicó de nuevo el Cuestionario CNR-3 entre noviembre y diciembre de 2016 y enero de 2017. Aquí también se contó con una participación de los mismos encuestadores y la misma media hora de duración en la aplicación del Cuestionario en el estudio 1.

Consideraciones éticas

La parte empírica de esta tesis doctoral estuvo orientada de acuerdo con la resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud, el Manual Deontológico y Bioético y la Ley 1090 de 2006 que regula el ejercicio de la Psicología en Colombia.

Resultados y discusión

Los resultados están divididos por cada uno de los tres estudios. El primer estudio correspondió a la aplicación del Cuestionario CNR-3/1 en la ciudad de Santiago de Cali. Se encontró que el 53.0% de los ofendidos, está a favor de la culminación del conflicto armado a través de la firma de un acuerdo de paz. Mientras que el 65.2%, considera que la única manera de terminar el conflicto armado es a través de derrotar militarmente a las guerrillas.

El posicionamiento desfavorable a la gestión pacífica y la reconciliación está relacionado con la religión y el estrato. La religión que más influye en el posicionamiento desfavorable hacia la reconciliación es la religión cristiana, sumada a la pertenencia al estrato seis. Por su parte, los sujetos que argumentan un posicionamiento favorable hacia la reconciliación

y están dispuestos a perdonar son, sobre todo, no creyentes y de estratos socioeconómicos menores al seis.

Así mismo, se identificó en Cali, una alta valoración de los mecanismos de justicia transicional, principalmente, se exige la aplicación de reparación (82.7%), y de justicia (81.6%), y también, se encontró un nivel alto en la dimensión de daño y enojo y uno medio alto en las dimensiones de: empatía, comportamiento de reconciliación, perdón emocional y recibir favores de un ser superior (especialmente en mayores de 60 años).

Estos posicionamientos evidencian una posible naturalización de la gestión violenta del conflicto armado en algunos de los y las participantes de este estudio, que desde su vivencia en la ciudad, prefieren mantenerse al margen del conflicto armado, de hecho, el 89.1% está de acuerdo en que, aunque sienten dolor por las víctimas que ha dejado el conflicto armado colombiano, prefieren mantenerse distanciados de ellas (76.7%), al igual que evitan encontrarse con desmovilizados (71.3%), y con miembros de la fuerza pública (71.1%).

Los y las participantes no quieren encontrarse con las partes involucradas directamente en la gestión violenta del conflicto sociopolítico, característica que se puede asociar, por un lado, a que este distanciamiento les ha permitido continuar con sus vidas, por otro lado, puede posibilitar que no se llegue a un punto límite de saturación de la violencia, razón por la cual manifiestan una actitud (posicionamiento), desfavorable frente a la culminación del conflicto armado a través de la firma de un acuerdo de paz, legitimando, con esta postura, la salida militar.

El 86% de los y las participantes están de acuerdo en que sienten rabia de vivir en el mismo barrio que una persona desmovilizada y el 53.4% sienten rabia que un desmovilizado pueda ser candidato político.

Las personas que participaron en el estudio también consideran que no hubo reconciliación en los procesos de paz anteriores, que la reconciliación es responsabilidad de los actores implicados (65%),

y principalmente del gobierno (50.6%), lo que indica una preferencia por una reconciliación promovida desde arriba hacia abajo, considerando iniciativas lideradas por instituciones del Estado, tales como las Comisiones de la Verdad (Álzate et. al., 2015; López, 2006).

En relación con el perdón emocional, se encontró que los *ofendidos* pueden coexistir en el mismo barrio con una persona que se haya desmovilizado de los grupos armados ilegales, sin embargo, se señala la diferencia entre la coexistencia y la convivencia y la construcción de relaciones; pues coexistencia hace énfasis en la perspectiva minimalista de la reconciliación, como lo señala Bloomfield (2015), mientras que la convivencia hace una apuesta por la construcción de relaciones, como lo plantea McCandless (2001) y Álzate et. al. (2015).

Sobre el perdón emocional, los y las participantes sienten que, aunque los desmovilizados pidan perdón, no pueden perdonarlos (79.2%), pareciera que se necesita más que peticiones de perdón por parte de los desmovilizados para concederlo y que implicarían actos de reparación, lo que puede estar asociado al sentimiento de daño y enojo que se evidencia en los sujetos que participaron en el estudio. Adicionalmente, indicaría, como lo plantea Worthington (2006), que el perdón depende del fuero interno de la persona (intrapersonal), aunque ocurre en contextos interpersonales, se da en transacciones con los otros y ayuda a la solicitud de perdón por parte del ofensor.

También se encontró que la mayoría de los y las participantes están de acuerdo en que Dios o un ser superior es el único que puede perdonar a una persona desmovilizada (76%), en tanto que se le atribuye el castigo, mediante la justicia divina para los mismos (70.6%), sin embargo, sienten que dicho ser superior no les ha curado las heridas que ha dejado el conflicto armado (47%).

Estos resultados evidencian la relación entre los datos sociodemográficos con la actitud hacia la reconciliación, evidencian la importancia de la religión, los sesgos que de esta pueden emerger asociados

con el exclusivismo religioso, que según Vigil (2007), implica que usualmente cada religión se considera con superioridad frente a las otras y asume que es la única verdadera, excluyendo a las demás.

En el segundo estudio se encontraron diez repertorios interpretativos dominantes. Dos repertorios interpretativos relacionados con la gestión violenta del conflicto sociopolítico: *legitimidad salvadora* y *negligencia deliberada*, en los cuales se asume que el Estado es débil, sin embargo, en el primero se legitima el uso y abuso de la fuerza y las violencias para tener control territorial.

Los *ofendidos* se relacionan con las víctimas desde dos repertorios opuestos, uno desde la *solidaridad empática* y el otro, desde la *protección defensiva*, este último contrario a la empatía y a favor del distanciamiento, lo cual posibilita que se continúe en la misma situación y el no cambio.

Aquí se encontraron dos categorías de enunciación relacionadas con la exacerbación del daño y enojo y el rencor emocional, la baja empatía, comportamiento de reconciliación, y perdón emocional, el aumento del conflicto intergrupalo, los discursos nacionalistas, el exclusivismo religioso y percibirse en cierto grado como víctima de la gestión violenta del conflicto armado (trauma psicosocial).

Esto afecta las condiciones de la reconciliación, como se puede observar en los tres repertorios interpretativos que se encontraron: *el realismo pragmático*, *la convivencia respetuosa* y *la exclusión desesperanzadora*. El repertorio, *realismo pragmático*, es una apuesta por las condiciones mínimas de la reconciliación. *La convivencia respetuosa*, plantea el desafío de la construcción de las relaciones, el no uso de las violencias y el respeto por las diferencias, se fundamenta en la empatía, el comportamiento de reconciliación y el perdón emocional. Mientras que *la exclusión desesperanzadora*, recoge los discursos de algunos *ofendidos* que se sienten indignados por su exclusión en el Acuerdo de paz, cuando ellos también se sienten afectados por el trauma psicosocial de vivir en medio de la gestión violenta del conflicto sociopolítico.

Por otra parte, los resultados del tercer estudio, correspondieron a la aplicación del Cuestionario CNR-3/2 en ocho ciudades principales de Colombia: Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cúcuta, Medellín, Quibdó y Pasto, y se encontró que las actitudes de los ofendidos en ocho ciudades de Colombia sobre la gestión del conflicto sociopolítico y la reconciliación están divididas, más de la mitad de los participantes (59,8%), consideran que la única manera de culminar el conflicto armado es a través de derrotar militarmente a las guerrillas, frente a una solución política con un acuerdo (42,8%).

Específicamente se encontró un nivel alto en la dimensión justicia transicional, asociada a un grado alto de escolaridad y vivir en los municipios de Cúcuta y Pasto. El nivel alto en la dimensión empatía, está asociada con ser de Bogotá y Barranquilla. El nivel alto en la dimensión comportamiento de reconciliación está asociado con tener una escolaridad de doctorado y posdoctorado, vivir en estrato socioeconómico seis, no practicar ninguna religión y vivir en ciudades como Cali, Bogotá, Barranquilla y Pasto.

En cuanto al nivel alto en la dimensión Perdón emocional, está asociado con vivir en la ciudad de Quibdó, ser mayor de 60 años y no practicar ninguna religión. El nivel alto en la dimensión recibir favores de un ser superior, está asociado con ser mayor de 60 años, ser viuda, tener un nivel educativo de primaria o inferior, ser practicante de la religión católica, vivir en estrato 1, 2 y 3 en los municipios de Bucaramanga o Bogotá. El nivel alto en la dimensión de daño y enojo está asociado con ser hombre, tener un nivel educativo inferior al universitario, vivir en estrato 1 o 2 y ser practicante de la religión católica.

Conclusiones

Se encontró que la categoría de ofendidos tiene matices. Se identificó un grupo de la población civil que no ha naturalizado las violencias en el marco del conflicto armado, son el grupo de personas que están a favor del Acuerdo de paz, presentan bajos niveles de daño y enojo, altos niveles de comportamiento

de reconciliación, perdón emocional, empatía. El repertorio interpretativo en relación con las víctimas es el de *solidaridad empática*. El repertorio sobre la justicia transicional fue de *realidad necesaria* y los dos repertorios sobre la reconciliación fueron *realismo pragmático* y *convivencia respetuosa*.

Particularmente, los ofendidos que se sienten indignados y excluidos del Acuerdo de paz, sienten altos niveles de miedo, daño y enojo (rencor emocional), niveles medios-bajos de comportamiento de reconciliación, perdón emocional, empatía. Los repertorios dominantes que se encontraron en ellos en relación con el conflicto armado fue la *legitimidad salvadora*. En relación con las víctimas, fue la *protección defensiva*. En relación con los mecanismos de justicia transicional, fueron *espejismo utópico* y la *promoción de la justicia vengativa* y en relación con la reconciliación fueron: *realismo pragmático* y *exclusión desesperanzadora*.

Cabe destacar que en el repertorio interpretativo sobre la justicia vengativa, se caracterizó por la exacerbación del rencor emocional, la relación entre paz igual a impunidad, las etiquetas negativas de los adversarios (enemigo interno) y los imaginarios nacionalistas.

En esta tesis, se validó la importancia de la categoría de *ofendidos* dentro de los estudios del proceso de transición, como el que vive Colombia. Pero evidenciando que los *ofendidos* tienen distintas percepciones y valoraciones del conflicto, la paz y la reconciliación y usualmente no suelen ser atendidos dentro de los estudios de ciencias sociales ni estudios desde la psicología de la paz.

Referencias

- Afonso, C., Beristain, C, y Ruta Pacífica de las Mujeres. (2013). *Memoria para la vida. Una comisión de la verdad desde las mujeres para Colombia*. Bilbao, España: Universidad del País Vasco y HEGO.
- Agamben, G. (2011). Estado de excepción y genealogía del poder. Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.

- Agamben, G. (2015). *¿Qué es un dispositivo?* Anagrama editorial.
- Álzate, M., Vilas, X., Gómez-Román, C, y Sabucedo, J. M. (2015). Aportes psicosociales de la población civil para la reconciliación de un país en conflicto. En: S. Cogollo (Ed.), *Imaginar la paz en Colombia. Cavilaciones desde la académica*. Fondo Editorial Luis Amigó, Fundación Universitaria.
- American Psychological Association [APA]. (2017). *Psicología de la paz*. <https://www.apa.org/about/division/div48>
- Bloomfield, D. (2015). Clarificando términos: ¿qué podemos entender por reconciliación? En *Reconciliación. Perspectivas y aportes para su comprensión*, (pp. 11-30). Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular-Programa por la Paz.
- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido*. Akal.
- Broderick, W. (2000). *El guerrillero invisible*. Círculo de Lectores.
- Cárdenas, M., Páez, D., Arnosó, M., y Rimé, B. (2013). Percepción del clima socioemocional y la confianza institucional en víctimas de violencia política: Valoración del impacto de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. *Psykhé* (Santiago), 22(2), 111-127.
- Castro, L. A. (2005). La reconciliación desde las víctimas. *Theológica Xaveriana*, 154, 133-163.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Imprenta Nacional.
- Cook, T. D., y Reichardt, C. S. (1986). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Morata.
- Cook, T., y Reichardt, S. (2005). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. (5ª ed). Ediciones Morata.
- Corrales, M., Pardo, C. E. y Ramos, J. (agosto de 2008). *Combinación del análisis factorial múltiple y del análisis armónico cualitativo en el tratamiento de datos longitudinales categóricos*, XVIII Simposio Colombiano de Estadística. Cartagena, Colombia.
- Creswell, J. W., y Plano Clark, V. L. (2007). *Designing and conducting Mixed Methods research*. Sage Publishing.
- Creswell, J. W. y Plano Clark, V. L. (2011). *Designing and conducting mixed methods research*. California: Sage publications, Inc.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2018). *Población proyectada*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>
- Díaz, I. (2009). El rostro de los invisibles. Víctimas y su derecho a la verdad, justicia, reparación y no repetición. En Bondía, D. y Muñoz, M. *Víctimas invisibles, conflicto armado y resistencia civil en Colombia* (pp. 37-72). Huygens Editorial.
- Foucault, M. (2004). *El orden del discurso*. Tusquets.
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Gernika Gogoratuz.
- Galtung, J. (2003). Teoría del conflicto. *Revista Paz y Conflictos*, 1(2), 60-81.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Ibáñez, J. (1979). *Más allá de la Sociología*. Madrid, España: Siglo XXI. (pp. 27-78). Barcelona, España: Sendal Ediciones.
- Íñiguez, L. (2006). *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*. Universitat Oberta de Catalunya.
- Lederach, J. P. (2007). *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Centro Cristiano para Justicia, Paz y Acción Noviolenta-Justapaz.
- López, J. E. E. (2006). *Del sujeto a la agencia. Un análisis psicosocial de la acción política*. (Doctoral dissertation, Universidad Complutense de Madrid).
- Manrique, G. (2016). *Agencia Colombiana para la Reintegración II*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/6328>

- Martín-Baró, I. (1990). *Acción e ideología*. UCA editores.
- McCandless, E. (2001). The case of land in Zimbabwe: cause of conflict, foundation for sustained peace. En M. Abu-Nimer (Ed.), *Reconciliation, justice and coexistence: Theory and practice* (209-234). Lexington Books.
- Molina, N. (2010). Reconstrucción de memoria en historias de vida. Efectos políticos y terapéuticos. *Revista de Estudios Sociales*, (36), 64-75.
- Molina, N., y Triana, D. (2009). Actitudes y conocimientos acerca de la reconciliación en Colombia. *Revista Puente*, 3(2), 47-57.
- Pankhurst, D. (1999). Issues of Justice and Reconciliation in Complex Political Emergencies: Conceptualising Reconciliation, Justice and Peace. *Third World Quarterly*, 20(1), 239-256. <http://www.jstor.org/stable/3993193>
- Parker, I. (2007). Critical Psychology: What It Is and What It Is Not. *Social and Personality Psychology Compass*, 1(1), 1-15.
- Parker, I. (2015). Introduction: Principles and Positions. In I. Parker (ed.) *Handbook of Critical Psychology*. Routledge.
- Potter, J. (1998). *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Paidós.
- Potter, J., y Wetherell, M. (1987). *Discourse and social psychology: Beyond attitudes and behaviour*. Sage.
- Real Academia Española [RAE]. (2016). *Reconciliación*. <https://dle.rae.es/reconciliaci%C3>
- Sautu, R. (2005). *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. Lumiere.
- Sisto, V. (2012). Análisis del Discurso y Psicología: A veinte años de la revolución discursiva. *Revista de Psicología*, 21(1), 185-208. doi:10.5354/0719-0581.2012.19994
- Spink, M. J. (2000). Prácticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano. Cortez Editora.
- Vigil, J. M. (2007). O paradigma pluralista: tarefas para a teologia. *Concilium*, 319, 95.
- Walker, D. F., y Gorsuch, R. L. (2004). Dimensions underlying sixteen models of forgiveness and reconciliation. *Journal of Psychology and Theology*, 32(1), 12-25.
- Worthington, E. L. (2006). *Forgiveness and Reconciliation. Theory and Application*. Taylor & Francis Group.

CAPÍTULO 11

EVALUACIÓN DE UN PROGRAMA DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL PARA EL MEJORAMIENTO DEL BIENESTAR POR MEDIO DEL AFRONTAMIENTO POSITIVO EN LA POBLACIÓN AFECTADA POR EL DESPLAZAMIENTO FORZADO EN EL DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO

Diana Paola Mayor Molinares
(dmayor@uninorte.edu.co)
Alberto Mario de Castro Correa
(amdecast@uninorte.edu.co)
María del Carmen Amarís Macías
(mamaris@uninorte.edu.co)
Universidad del Norte

Resumen

El desplazamiento forzado es un fenómeno social de gran relevancia en Colombia por su naturaleza violenta y su masificación en las zonas rurales del país. Esta problemática tiene un gran impacto en la salud mental de muchas víctimas, en las que se destaca el trastorno de estrés postraumático (TEPT), el cual puede conducir a formas inadecuadas de afrontamiento y/o a otras patologías mentales. No obstante, se conoce que, a pesar del sufrimiento experimentado, las personas cuentan con recursos psicosociales para afrontar la adversidad, por lo que se pretende en el presente estudio, orientar el afrontamiento de las víctimas que presentan TEPT, mediante la promoción del afrontamiento activo y orientado desde la libertad positiva (Fromm, 1973), que logren fomentar la salud mental. Esto se quiere conseguir con la implementación de un programa de intervención dirigido a víctimas en el departamento del Atlántico. Se ha llevado a cabo un macro-estudio que integra la investigación cualitativa (Fase I: Exploración) y cuantitativa (Fase II: Implementación: diseño cuasi-experimental pre-post). Muestra Fase 1: 32 personas; Muestra Fase 2: 192 personas. Muestreo intencional, bajo convocatoria. Con la investigación se espera mejorar la salud mental de los participantes, mediante la implementación del programa de intervención, esperando un sostenimiento de los efectos durante seis meses, y comprobar este proceso por medio de las mediciones. Así mismo, se pretende contribuir

al manejo de la problemática del desplazamiento forzado, donde los participantes se conviertan en agentes activos y restaurados de su propio cambio, empleando el afrontamiento activo como regulador de su salud mental.

Palabras Clave:

Intervención Psicosocial, Afrontamiento, Desplazamiento Forzado, Salud Mental.

Introducción.

En Colombia el desplazamiento forzado interno es un fenómeno social vigente, derivado de la violencia sociopolítica (que afecta gran parte de las zonas rurales), donde se experimentan daños, pérdidas y transformaciones en las vidas de un gran número de víctimas, dándose, generalmente, de forma inesperada y abrupta, desencadenando sufrimientos emocionales, así como traumas que afectan negativamente la salud física y mental (Alvarán et. al., 2009). Dentro de estas consecuencias se puede encontrar al Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT) como efecto de la violencia experimentada.

A pesar de la afectación del TEPT, se debe reconocer a los individuos como sujetos activos, capaces de transformar su vida y entorno positivamente, contribuyendo a su desvictimización, puesto que todos los seres humanos poseen recursos para afrontar problemas, así como aspectos negativos de la vida en general (Hoyos, 2014). De este modo, se considera significativo para la presente investigación, contribuir a la temática del desplazamiento desde esta perspectiva, en la que se estimule al sujeto como un agente restaurador capaz de emplear positiva y adecuadamente sus recursos psicosociales para afrontar las situaciones de su vida.

Autores como Amarís et. al. (2016), exponen la evidencia de recursos psicosociales como indicadores de salud mental en víctimas, basándose en el Modelo del Estado Completo de Salud (MECS) propuesto por Corey Keyes, enmarcado en las tres dimensiones del bienestar: psicológico, subjetivo y social. Este modelo es la base, en la presente investigación,

para comprender y atender la salud mental de los individuos afectados por el desplazamiento forzado.

Amarís et. al. (2016), realizaron una sistematización de investigaciones acerca del bienestar y trauma psicosocial en víctimas de violencia sociopolítica, contribuyendo a la elaboración de un perfil de salud, hallando tanto posturas activas como fatalistas. Las posturas activas muestran “estrategias adaptativas que les han permitido sobrevivir a las situaciones de sufrimiento y encontrarle sentido a la existencia” (Amarís et. al., 2016, p. 217). Por otro lado, las posturas fatalistas se relacionan con “la ausencia de un panorama claro de posibilidades (...) lo que le da apertura a una postura fatalista ante el futuro” (Amarís et. al., 2016, p. 219).

Los anteriores planteamientos concuerdan con el abordaje del afrontamiento a partir de sus formas activas y pasivas/evitativas, indicadas por autores como Lazarus y Folkman (1986), principales exponentes del afrontamiento. Así mismo, Fromm (1973), se aproxima a estos planteamientos mediante el concepto de la libertad. Este autor manifiesta que el individuo responde de dos formas ante las demandas del medio: asumiendo una libertad negativa o una libertad positiva, dejando claro que la primera es la única vía adecuada para escapar de los sentimientos que perturban a todos los seres humanos. La libertad positiva consiste en la actividad espontánea, que tiene como principal componente el amor; y el trabajo manual como segundo componente. En pocas palabras, es la actividad creadora, que permite la relación constructiva con el mundo.

Las anteriores posturas, revelan, que no todas las personas afrontan adecuadamente, y apuntan hacia una relación individuo-entorno/circunstancia como componente fundamental para guiar el afrontamiento, donde los primeros resaltan el aspecto cognitivo mediante un enfoque cognitivo-fenomenológico, y, el segundo, el componente afectivo, abordado a través de la perspectiva humanista-dialéctica.

Se aclara, que la presente investigación enmarcada en dos líneas de investigación —la Línea de Desarrollo Social del Grupo de Investigaciones en Desarrollo

Humano (GIDHUM) y la Línea de Investigación en Psicología Clínica y de la Salud del Grupo de Investigaciones en Psicología—; intenta explicar el afrontamiento desde perspectivas complementarias que den cuenta de los diferentes aspectos implicados en la salud mental. Se busca entonces, con la realización de un programa de intervención psicosocial, comprendido a partir de un enfoque fenomenológico social, orientar a las víctimas hacia un afrontamiento activo, que ayude a los individuos a tener mayor éxito en su relación con el entorno y fortalecer su salud mental.

Pregunta de investigación

¿Cuál es la efectividad de un programa de intervención psicosocial dirigida a la promoción de la salud mental desde el afrontamiento activo en individuos afectados por el desplazamiento forzado, localizados en el departamento del Atlántico, como propuesta desvictimizadora?

Hipótesis de trabajo

Primera. El programa de intervención psicosocial dirigido a la población desplazada con TEPT que vive en el departamento del Atlántico, promueve el aumento de estrategias de afrontamiento activo en dicha población.

Segunda. El programa de intervención psicosocial manejado desde el afrontamiento activo y dirigido a la población desplazada con TEPT que viven en el departamento del Atlántico, promueve el aumento de la salud mental de dicha población.

Objetivo general

Diseñar, implementar y evaluar un programa de intervención psicosocial para el mejoramiento de la salud mental, por medio del afrontamiento activo en una muestra de víctimas de desplazamiento forzado que vivan en el departamento del Atlántico y que presenten TEPT.

Método

La presente investigación abarca un macro-estudio, el cual comprende la investigación cualitativa y la cuantitativa, dividida en dos fases: Fase I-exploración y Fase II, diseño, implementación y evaluación. A continuación, se describirá la metodología y procedimientos correspondientes a cada fase.

Fase I-Exploración

La población de estudio fue conformada por víctimas del desplazamiento forzado, mayores de edad, declaradas en el Registro Único de Víctima (RUV). Se trabajó con una muestra de 32 personas de la urbanización Villas de San Pablo, localizada en Barranquilla, quienes evidenciaron TEPT en la Escala de Trauma de Davidson (DTS), sirviendo únicamente como instrumento de selección (criterio de inclusión). Estas personas aceptaron y firmaron el consentimiento informado para esta fase. El muestreo fue de tipo intencional, bajo convocatoria, empleando como estrategia el estudio de caso colectivo.

Instrumentos de recolección de información: taller investigativo y entrevistas en profundidad. Las entrevistas fueron efectuadas a cuatro de los sujetos quienes evidenciaron mayor presencia de TEPT. Igualmente, se crearon indicadores cualitativos basados en las dimensiones de las escalas de Bienestar subjetivo de Diener, psicológico de Ryff y social de Keyes, y las estrategias de afrontamiento de las escalas de Coping Modificada (EEC-M), como pautas de observación sobre las dimensiones de bienestar y estrategias de afrontamiento. Se efectuó un análisis de contenido de tipo cualitativo enmarcado desde el enfoque fenomenológico social, en el Software ATLAS.ti versión 8.0, en el que se conformaron las subcategorías, y, posteriormente, las categorías resultantes de la exploración.

Fase II- Implementación y evaluación

La página de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, con corte del 01 de marzo de 2018, reportó 215.259 víctimas declaradas desplazadas por el conflicto armado para el departamento del Atlántico. Sin embargo, no se registra la prevalencia de TEPT en dicha población, por lo

que se procedió a realizar el cálculo de la muestra partiendo de la información disponible, y empleando la fórmula de estimación del tamaño de la muestra para poblaciones desconocidas desde del parámetro π (Hurtado, 2010), con un error máximo admisible del 5%, y nivel de confianza $(1-\alpha)$ del 95%.

Teniendo en cuenta que no se encuentra información publicada sobre la prevalencia TEPT en la población de estudio, lo cual es respaldado por el coordinador en el Atlántico de la Mesa Departamental de Víctimas, M. Delgado (comunicación personal, abril 02, 2018), se decidió basarse en el chi-cuadrado teniendo en cuenta que este ayuda a estimar la distribución de la probabilidad dentro de una muestra, asumiendo un porcentaje del 50 %. Se considera lógica esta selección, con base en el 54% de los individuos que arrojaron síntomas significativos de TEPT en las convocatorias de la primera fase; por lo tanto, si esa distribución del estadístico se comporta como el parámetro, se esperaría que la distribución sea cercana al azar (es decir, 50% y 50%) (ver Tabla 1). Cabe agregar, que no se observa un consenso en las investigaciones del desplazamiento forzado sobre la prevalencia de síntomas y/o TEPT en individuos afectados, por lo que se considera adecuada la selección de dicho porcentaje.

Tabla 1. Estimación de la Probabilidad de Presencia de TEPT en la Muestra de Víctimas Fase II

	Fi	Hi	Distribución en la muestra
Con TEPT	107.630	50,00%	192
Sin TEPT	107.630	50,00%	192
Total	215.259	100%	384

Fuente: elaboración propia.

Se trabajará con una muestra de 192 personas con síntomas de TEPT; muestreo no aleatorio de tipo intencional, bajo convocatoria. Las personas que conformarán la muestra deberán cumplir las siguientes condiciones: 1) Mayores de edad que vivan en el departamento del Atlántico, declaradas en el Registro Único de Víctima (RUV); 2) Presentar TEPT de acuerdo a la DTS; 3) No presentar diagnóstico de trastorno(s) mental(es) en la aplicación del cuestionario M. I. N. I.

Se aplicará un diseño cuasi-experimental pre-post con una medición antes de la intervención y 3 mediciones después. La duración del programa será de dos meses. Por razones éticas, también será aplicado al grupo control una vez finalice la implementación en el grupo de tratamiento (ver Tabla 2).

El análisis de datos se realizará en el programa estadístico IBM SPSS versión 21 y en el programa IBM SPSS AMOS versión 21. Modelo estadístico: Ecuaciones Estructurales. Variables dependientes sobre las cuales se van a hacer las mediciones: 1) Bienestar subjetivo; 2) Bienestar psicológico; 3) Bienestar social. Variable mediadora: Estrategias de afrontamiento. Variables de control: 1) TEPT; 2) sintomatologías mentales. El programa será enmarcado desde el enfoque fenomenológico-social.

Tabla 2. Descripción de la Fase II - Diseño Cuasi-Experimental Pre-Post

Implementación y mediciones					
G1 O1	G1 X	G1 O2	G1 O	G1 O3	G1 O4
G2 O1	G2 O	G2 O2	G2 X	G2 O	G2 O
Paso 1	Paso 2	Paso 3	Paso 4	Paso 5	Paso 6
2 meses			2 meses		2 meses después

G1: Grupo tratamiento; G2: Grupo control; O: Observación (medición), X: Intervención; O: No intervención/medición.

Fuente: elaboración propia.

Nota. Las observaciones se realizarán: antes de la intervención, a los dos meses, a los cuatro meses (solo para G1), y a los seis meses (solo para G1).

Herramientas de recolección de datos

- Escala de Trauma de Davidson (DTS).
- M. I. N. I. (Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional).
- Adaptación al español de la Escala de bienestar psicológico de Ryff.
- Adaptación al español de la Escala de Bienestar Social de Keyes.
- Adaptación al español de la Escala de Bienestar Subjetivo de Diener.
- Escala de Estrategias de Coping-Modificada (EEC-M).

Resultados y discusión

El análisis de los resultados de la fase de exploración permitió la conformación de seis categorías (ver Figura 1), las cuales fueron englobadas dentro de dos factores: protectores y de riesgo, reflejando el modo en que emplean sus recursos psicosociales, coincidiendo con lo encontrado en la literatura del desplazamiento, donde se plantean posturas fatalistas y activas en las víctimas.

Teniendo en cuenta el texto de Amarís et. al. (2016), y en contraste con los resultados de esta exploración, se puede plantear que existe un patrón común de empleo de recursos psicosociales en los individuos, así como un perfil de salud mental similar (con base al MECS). Las dimensiones que se ven afectadas y que exponen posturas fatalistas, según estos autores, son las de autoaceptación y la de relaciones con los otros, las cuales coinciden con los factores de riesgo que se constituyeron dentro del análisis. Agregan que estas dimensiones influyen negativamente en la percepción sobre el medio (cambio social) y en las instituciones, así como en los sentimientos de tristeza y de poco control para cambiar el rumbo de las situaciones. Estos aspectos se permiten relacionar con la categoría de *Sentimientos de poco dominio sobre el entorno*.

Por su parte, las categorías conformadas en los factores protectores, revelan posturas activas que se asemejan a los descritos en la literatura de víctimas de violencia socio-política, donde Amarís et. al.

(2016), muestran a los hijos como motor de vida, la espiritualidad como fuente tranquilizadora y la capacidad de valorar los recursos, mostrándose flexibles para solucionar problemáticas.

Con los resultados obtenidos se busca construir el programa de intervención, donde se estimule el empleo de los recursos psicosociales hacia un afrontamiento activo con dinámicas dirigidas hacia la actividad espontánea-creativa: el amor y el trabajo manual (libertad positiva), que conlleven a promover la salud mental de los afectados.

Conclusiones

Se observa, en las víctimas afectadas por el desplazamiento forzado, un patrón común en el empleo de sus recursos psicosociales, presentando posturas activas que contribuyen al afrontamiento activo, mostrándose como indicadores de salud mental. En el caso de la presente investigación, se busca que los individuos con TEPT puedan regular su salud mental empleando activamente sus recursos psicosociales para afrontar activamente/positivamente sus problemáticas.

Se considera que esta investigación es de gran pertinencia social, pues, en Colombia el tema del desplazamiento forzado ha sido desde siempre de gran impacto en el país; reflejando la gran necesidad en la atención sobre la salud mental de las víctimas. En cuanto a limitaciones, se encuentra insuficiente

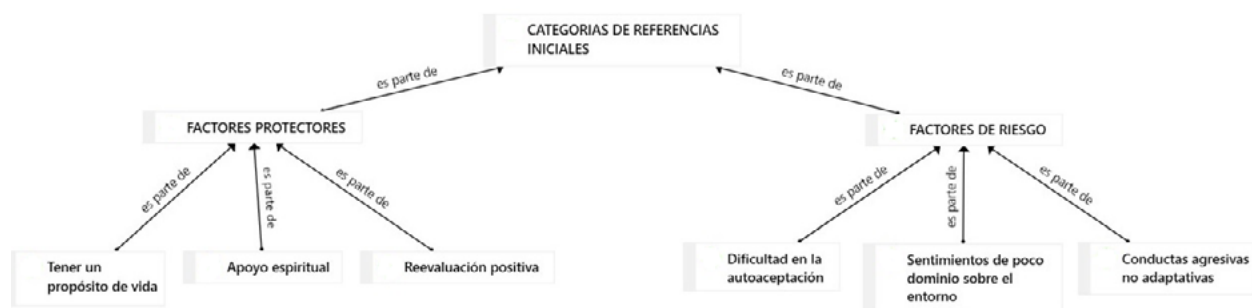


Figura 1. Mapa de las categorías de referencias iniciales realizadas en el ATLAS.ti. 8.0.

Fuente: elaboración propia.

información sobre programas de intervención en salud mental en víctimas de desplazamiento forzado en Colombia, y resultados sobre los mismos, que puedan orientar a la construcción de nuevos programas. Esta investigación propone desvictimizar a los individuos, considerándolos agentes activos, escultores de su propio cambio. Se recomienda que el programa sea manejado por personal cualificado, y se considere un tiempo suficiente para recolectar y analizar información. En cuanto a su aplicabilidad, se cree que puede ser aplicado a cualquier grupo de víctimas de violencia sociopolítica, que presenten riesgo en su salud mental. Sin embargo, se sugiere una exploración previa que permita reconocer los recursos psicosociales de los individuos, para trabajar a partir de ellos. Por último, es ideal realizar seguimientos individuales y/o grupales para observar las evoluciones de los individuos, y el impacto generado por las intervenciones, que a su vez permitan los ajustes necesarios al programa.

Referencias

- Alvarán, S., García, M., y Gil, J. (2009). Desplazamiento forzado y proyecto de vida: Un estudio de caso en Colombia. *Fórum de Recerca*, (15), 317-338.
- Amarís, M., Blanco, A., Madariaga, C., Acuña, E., Valle, M., Giraldo, V., y Artuz, L. (2016). Estrategias de intervención psicosocial dirigidas a la promoción y fortalecimiento de la salud mental en población víctima de la violencia política. En M. Gutiérrez y B. Sarmiento (Ed.), *Gobierno y gobernanza: problemas, representaciones y políticas frente a graves violaciones a los derechos humanos* (pp. 211-236). Cátedra UNESCO. Bogotá, D.C: Universidad Externado de Colombia.
- Fromm, E. (1973). *El miedo a la libertad*. Editorial Paidós.
- Hoyos, C. (2014). *Hermenéutica de la resiliencia en víctimas de secuestro: en el marco de las nuevas concepciones restaurativas*. Ediciones Unaula.
- Hurtado, J. (2010). *Metodología de la investigación: guía para una comprensión holística de la ciencia*. Cuarta edición. Quirón ediciones.
- Lazarus, R. S., y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Martínez Roca.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, (01 de marzo de 2018). Cerca de 1.200.000 víctimas han sido indemnizadas por la Unidad. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/institucional/cerca-de-1200000-victimas-han-sido-indemnizadas-por-la-unidad/66900>

CAPÍTULO 12

EL EFECTO DEL CONTACTO ENTRE HETEROSEXUALES Y HOMOSEXUALES SOBRE EL BIENESTAR PSICOLÓGICO Y LOS ESTEREOTIPOS ASOCIADOS A LA HOMOSEXUALIDAD: EL PAPEL MEDIADOR DE LA FLEXIBILIDAD COGNITIVA

María Camila Navarro
(caminva92@gmail.com)
Moisés Mebarak
(mmebarak@uninorte.edu.co)
Carlos De Los Reyes
(cdelosreyes@uninorte.edu.co)
Universidad del Norte

Resumen

La hipótesis de contacto sostiene que las actitudes negativas (prejuicios, estereotipos) hacia grupos sociales diferentes al propio puede verse reducido través de la interacción o contacto entre los miembros de los grupos en cuestión (Allport, 1954). A partir de esto, se han desarrollado décadas de investigación sobre este hecho. Crisp y Turner (2011) proponen un modelo teórico de adaptación cognitiva frente a experiencias de diversidad (CPAG) que, por una parte, pudiera ofrecer un enfoque explicativo al fenómeno y por otra, exponer las condiciones, procesos y beneficios psicológicos implicados para los grupos mayoritarios y minoritarios participantes del contacto intergrupar. En ese sentido el propósito de la presente investigación consiste en evaluar el modelo teórico CPAG de Crisp y Turner (2011) en una muestra de 520 adultos jóvenes (18-25 años) colombianos heterosexuales, lesbianas y homosexuales, por medio de un estudio con diseño transversal. Se espera examinar los efectos del contacto entre personas de diferentes orientaciones sexuales sobre el bienestar psicológico y los estereotipos hacia la homosexualidad mediados por la flexibilidad cognitiva y moderados por variables como la necesidad de cognición, la amenaza simbólica exogrupal y los estresores minoritarios.

Palabras clave:

Contacto Intergrupar, Estereotipos, Homosexualidad, Bienestar Psicológico.

Introducción

La presencia de estereotipos negativos, prejuicios, estigmatización y actos de discriminación hacia las personas LGBTI en Colombia continúan siendo una problemática que cobra vidas y el detrimento de la salud mental y social de la población (Pineda, 2013). De otro lado, existe una corriente investigativa sobre la reducción de actitudes negativas hacia grupos sociales por medio del contacto intergrupales (Allport, 1954). Aunque es un hecho que se han llevado a cabo estudios que dan cuenta de la intervención de los estereotipos y prejuicios hacia las personas LGBTI, través de relaciones intergrupales (Burke et. al., 2015), son pocos los que tienen un alcance explicativo referente al fenómeno y consideren los beneficios psicológicos del contacto intergrupales para mayorías y minorías sociales.

Teniendo en cuenta esto, Crisp y Turner (2011) han planteado un modelo teórico (CPAG) que expone las condiciones y procesos a través de los cuales, las personas se adaptan cognitivamente a la experiencia de la diversidad social y cultural (siendo mayoría o minoría) y obtienen beneficios sociales y psicológicos como: mejores relaciones intergrupales, bienestar psicológico, flexibilidad cognitiva, creatividad, entre otros.

Dicho modelo ha sido puesto a prueba en el contexto de relaciones intergrupales de personas de diferentes razas, pero no en grupos de diferentes orientaciones sexuales o estudios que trabajen de manera integrada los estereotipos del grupo mayoritario y los autoestereotipos de las minorías sexuales, así como el bienestar psicológico de ambos, como se plantea hacerlo en la presente investigación. En ese sentido, este estudio pretende poner a prueba el modelo de Adaptación Cognitiva frente a Experiencias de Diversidad (CPAG) de Crisp y Turner (2011) en una muestra de adultos jóvenes heterosexuales, lesbianas y homosexuales en Colombia.

El presente proyecto de investigación se considera relevante a nivel teórico, al generar un aporte a la comprensión del proceso de reducción de prejuicios y estereotipos en contra de personas con una orientación sexual diferente a la heterosexual y de los beneficios que este proceso trae, tanto para los que perciben la diferencia como para los que son percibidos como diferentes. De igual forma este estudio, pretende establecer relaciones de tipo causal entre las estrategias de reducción de prejuicio (como el contacto intergrupales) y el bienestar psicológico de los individuos.

Método

La presente investigación corresponde a un estudio de tipo cuantitativo con un diseño transversal, que a su vez es de tipo correlacional-causal *ex-post-facto* de causa a efecto, en el que, según Díaz (2009), se entiende que la causa del fenómeno ya ha tenido lugar y lo que se pretende conocer es el efecto de dicho fenómeno, requiriendo grupos de comparación.

Por medio del estudio se pretende desarrollar un modelo de diferentes niveles de interacción entre las variables implicadas en los procesos asociados al contacto intergrupales, por medio de la medición de una variable predictora como el contacto entre hombres y mujeres heterosexuales y homosexuales; de variables criterio como el bienestar psicológico y co-variables como los estereotipos hacia la diversidad sexual; de variables mediadoras como la flexibilidad cognitiva; y de variables moderadoras como la necesidad de cognición, la amenaza simbólica exogrupal y el estrés minoritario.

Las figuras a continuación, muestran los modelos de interacción de variables del presente estudio basados en el modelo teórico CPAG, que es el sustrato de la investigación.

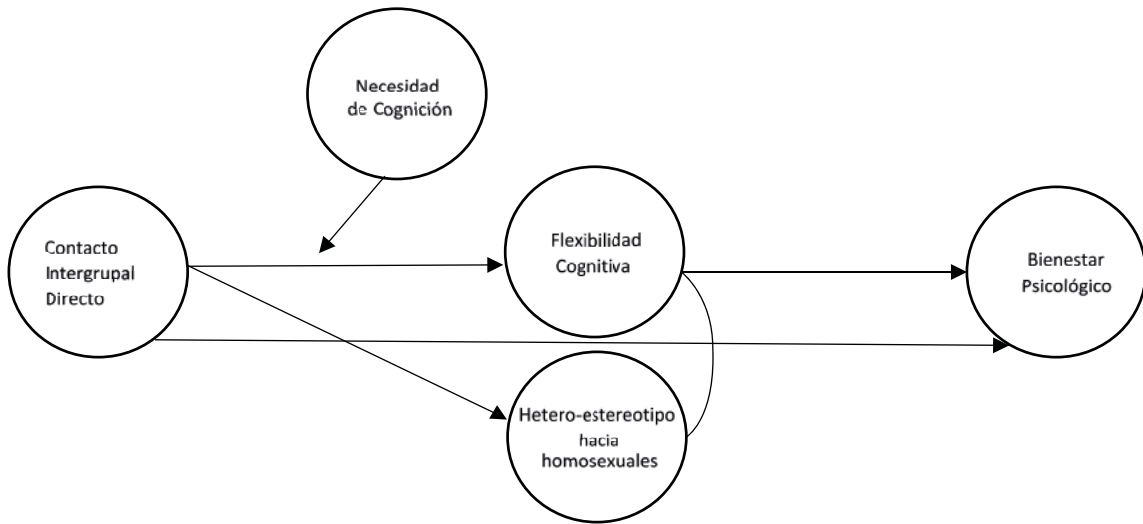


Figura 1. Modelo estructural de participantes heterosexuales en el estudio.

Fuente: Elaboración propia.

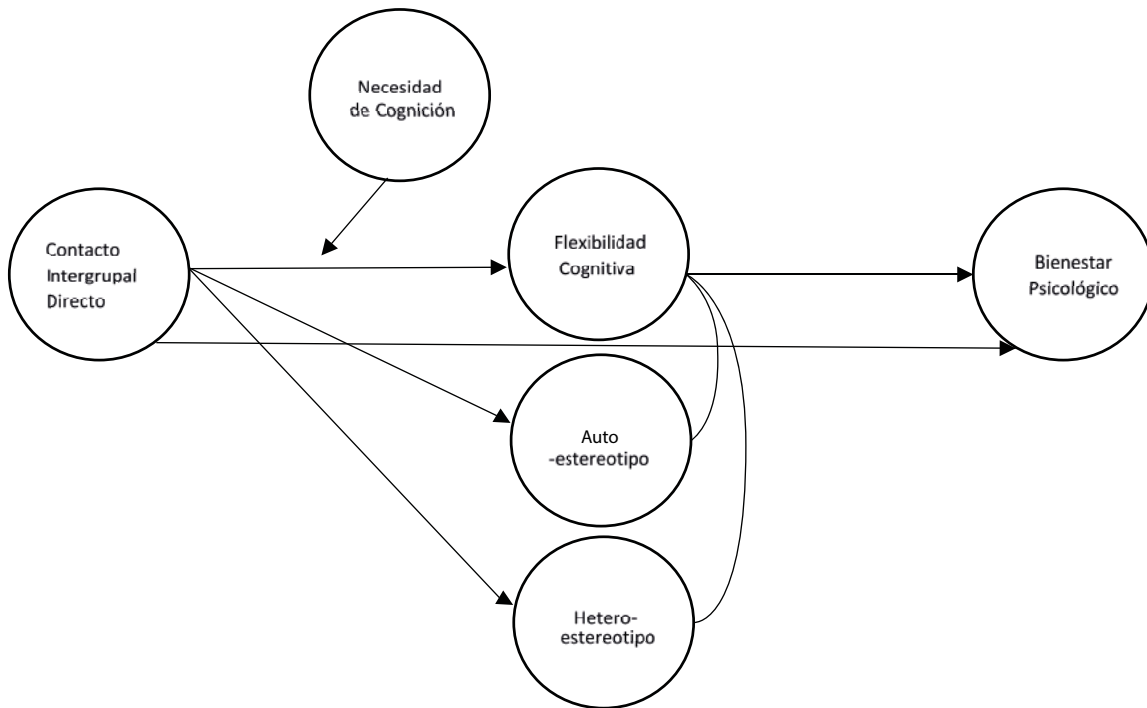


Figura 2. Modelo estructural de participantes lesbianas y homosexuales en el estudio.

Fuente: elaboración propia.

Participantes

La muestra del estudio estará conformada por 520 hombres y mujeres heterosexuales y homosexuales, entre los 18 y los 25 años de edad que accedan voluntariamente a participar en la investigación, teniendo en cuenta recomendaciones sobre el tamaño muestral para el ajuste e interpretación de este tipo de modelos y cálculos provenientes de un recurso electrónico especializado aportado por Timo Gnambis del Leibniz Institute for Educational Trajectories en donde se recogen los cálculos realizados por MacCallum et al. (2006) entre otros.

El muestreo será de tipo intencional, teniendo como puntos de intersección principales diferentes universidades y grupos de personas LGBT en varias ciudades colombianas. La muestra de 520 personas tendrá una distribución equitativa en cuanto a género y orientación sexual. Así mismo, en lo que respecta a la edad, la carrera y algunas características sociodemográficas como el estrato socioeconómico, tendrán una distribución que se aproxima a lo equivalente teniendo en cuenta el género y la orientación sexual de los participantes.

Instrumentos

Para el presente estudio se construyeron tres diferentes cuestionarios (documento con diferentes pruebas validadas agrupadas) según la orientación sexual de los participantes. En ese sentido, hay un cuestionario para personas heterosexuales, otro para homosexuales y otro para lesbianas. En general, todos tienen las mismas pruebas referentes a cada una de las variables de estudio (contacto intergrupalo, flexibilidad cognitiva, bienestar psicológico, estereotipos y autoestereotipos hacia la homosexualidad, amenaza exogrupal simbólica, estresores minoritarios y necesidad de cognición); sin embargo, existen algunas diferencias entre los cuestionarios en referencia al grupo sobre el cual se hacen algunas de las preguntas.

Procedimiento

Posterior a la aprobación del Comité de Ética, se realizará el contacto con las instituciones educativas en las que se hará la recolección de los datos y los aliados dentro de las mismas; esto incluye la gestión de permisos, espacios, el acercamiento a la comunidad estudiantil y grupos LGBT entre otros procesos. El levantamiento de la muestra se realizará tanto en salones de clases con previa autorización de docentes y directivos, como en espacios comunes de los campus universitarios, sedes de grupos y corporaciones entre otros espacios.

Posteriormente, se llevarán a cabo los respectivos análisis descriptivos de los datos obtenidos, para evaluar supuestos de normalidad univariada y multivariada. Así mismo, se evaluará la consistencia interna, la estructura factorial de las escalas utilizadas. También, se realizarán análisis de correlación bi-variada para continuar con el análisis de ecuaciones estructurales que permitirán modelar las relaciones que propone el modelo teórico seguido en el estudio.

Precisiones éticas

Todas las personas que decidan voluntariamente participar en la investigación completarán antes un consentimiento informado en donde se les hará saber las condiciones y características del estudio. El presente estudio se considera de riesgo mínimo según lo establece la resolución 8430 de 1993, capítulo I artículo 11 del Ministerio de Salud. Por lo tanto, estarán ausentes procedimientos que pudieran afectar la integridad física o psicológica del participante.

Resultados esperados

Se espera determinar la influencia del contacto intergrupalo entre adultos colombianos de diferentes orientaciones sexuales sobre la flexibilidad cognitiva,

los estereotipos hacia la diversidad sexual y el bienestar psicológico. Así mismo, se espera establecer el papel mediador de la flexibilidad cognitiva sobre la relación entre el contacto intergrupales y, los estereotipos y bienestar, así como el papel moderador de la necesidad de cognición, la amenaza simbólica exogrupal y el estrés minoritario sobre el contacto intergrupales y la flexibilidad cognitiva.

Referencias

- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Addison-Wesley.
- Burke, S. E., Dovidio, J. F., Przedworski, J. M., Harde-
man, R. R., Perry, S. P., Phelan, S. M., Nelson, D.
B., Burgess, D. J., Yeazel, M.W. y van Ryn, M. (2015).
Do Contact and Empathy Mitigate Bias Against
Gay and Lesbian People Among Heterosexual
First-Year Medical Students? A Report From
the Medical Student CHANGE Study. *Academic
Medicine*, 90(5), 645-651. [https://doi.org/10.1097/
ACM.0000000000000661](https://doi.org/10.1097/ACM.0000000000000661)
- Crisp, R. J., y Turner, R. N. (2011). Cognitive Adap-
tation to the Experience of Social and Cultural
Diversity. *Psychological Bulletin*, 137(2), 242-266.
<http://doi.org/10.1037/a0021840>
- Díaz, V. P. (2009). *Metodología de la investigación
científica y bioestadística: para médicos, odo-
nólogos y estudiantes de ciencias de la salud*.
(Segunda Ed). RIL.
- MacCallum, R. C., Browne, M. W., y Cai, L. (2006).
Testing differences between nested covariance
structure models: Power analysis and null hypo-
theses. *Psychological Methods*, 11(1), 19-35. <https://doi.org/10.1037/1082-989X.11.1.19>
- Pineda, C. (2013). Factores asociados con riesgo de
suicidio de adolescentes y jóvenes autoidentifi-
cados como lesbianas, gays y bisexuales: estado
actual de la literatura. *Revista Colombiana de Psi-
quiatria*. 42(4), 333-349.

CAPÍTULO 13

LO PARENTAL TAMBIÉN ES POLÍTICO

Jacqueline Garavito López
(jacqueline.garavito@correounivalle.edu.co)
Nelson Molina Valencia
(nelson.molina@correounivalle.edu.co)
Universidad del Valle

Resumen

En este capítulo se argumenta la construcción de lo político en las relaciones entre padres e hijos. Para ello, se identifican tres escenarios de articulación entre lo parental y lo político: el primero se refiere a la relación entre familia y sociedad; el segundo a las relaciones propiamente dichas de las madres y los padres con sus hijas e hijos; y el tercero hace referencia a la alteridad. Tomando como referencia tales escenarios, se lleva a cabo el análisis de cómo se construye lo político en un relato familiar. El análisis se centra en un acontecimiento cotidiano, entendido como aquel que aparece registrado en las narrativas familiares porque causó una ruptura y generó interrogantes en quienes lo vivieron. El análisis permitió identificar las siguientes características en la construcción de lo político en este relato familiar: diferencia de ideologías políticas en los linajes materno y paterno; activismo político por parte de padre y madre; noción de precariedad social como una condición políticamente inducida en la que ciertas poblaciones sufren más que otras por falta de redes de apoyo social y económico; socialización política basada en el reconocimiento del otro, que promueve el pensamiento crítico, la alteridad y la empatía.

Palabras clave:

Parentalidad, Familia, Lo Político.

La parentalidad constituye una experiencia mediante la cual no solo se transforman hijas e hijos sino también madres y padres; esta transformación tiene implicaciones a nivel personal y familiar, y también en el ser político de quienes integran la familia. Entre lo parental y lo político existe una relación bidireccional, pues en la labor parental se forman ciudadanos, pero al mismo tiempo ser madre o padre representa el cumplimiento de una responsabilidad social. Cada familia hace parte de un marco social y cultural que define pautas, brinda recursos y posibilidades, pero también limitaciones a la labor parental, que determina cómo es una buena madre y un buen padre. La dimensión política de lo parental hace que madres y padres enfrentemos preguntas sobre el tipo de adulto y ciudadano que queremos formar, es decir, sobre nuestras metas parentales, y además que empecemos a ser conscientes de leyes y políticas que antes no tomábamos en cuenta o a ser afectados por ellas de nuevas maneras. En el presente capítulo identificamos diferentes escenarios de articulación entre lo parental y lo político, e ilustramos tal relación mediante el análisis de un relato familiar.

Para comenzar, precisemos a qué nos referimos con los conceptos de la parentalidad y lo político. El término parentalidad constituye una traducción de la palabra *parenting* que surgió del sustantivo *parent* (madre o padre), por lo que permite referirse a las relaciones con los hijos, incluyendo maternidad y paternidad. La parentalidad incorpora al menos tres funciones que a menudo, pero no necesariamente, son cumplidas por la misma persona: una es la función biológica, que hace referencia a los progenitores. Otra es la función social que se refiere a quienes conviven con el niño, asumen el cuidado y la crianza, y velan por la educación en el marco de una relación de autoridad. Mientras que los padres biológicos aportan directamente para la conformación genética, los padres sociales construyen las experiencias de los niños (Bornstein, 2013). Por último, tenemos la función simbólica consistente en la inscripción del hijo en el linaje familiar por parte del adulto a partir de su propia ubicación en la cadena de generaciones, y la ubicación del menor como alguien que debe ser cuidado, protegido y formado por adultos

(Tenorio, 2004). En la comprensión de lo político, resultan de especial relevancia las funciones social y simbólica.

La parentalidad frecuentemente se ha abordado desde perspectivas normativas, que señalan mejores maneras de ser madre o padre, mientras que otras enfatizan el papel que juega la cultura en la definición de metas parentales. Algunos autores proponen un modelo bidireccional de las relaciones entre padres e hijos, que implica la comprensión de la relación a largo plazo entre padres e hijos como contexto para su interacción, así como una causalidad bidireccional. Teniendo en cuenta tales aportes, entendemos por parentalidad el conjunto de experiencias que se construyen a nivel familiar en el marco de una relación de igual agencia y un poder asimétrico interdependiente entre padres e hijos, en la perspectiva de preparar a las nuevas generaciones para asumir las tareas de la vida, de acuerdo con determinadas pautas culturales (Bornstein, 2013; Kuczynski, 2003).

La definición de la parentalidad como proceso social y cultural ubica a la socialización como su propósito fundamental. La socialización está mediada por la relación, se realiza en interacción con alguien que tiene más experiencia en ese escenario particular donde se está siendo socializado; se diferencia de la educación por su carácter informal y cotidiano. Implica entrar en un contexto social, conocer sus valores, normas y prácticas participando activamente en él. Como proceso de socialización, la parentalidad representa también un proceso de formación en lo político.

La noción de *lo político* ha sido diferenciada por algunos autores del concepto de *la política*. Paul Ricoeur (1965/1990) partió de reconocer en lo político una especificidad respecto de lo social, la cual se basa en dos aspectos contradictorios, uno de los cuales denominó a su vez *lo político*, como una dimensión ideal definida por una racionalidad específica, mientras que el otro aspecto es la pugna por el poder, a la que se refirió como *la política*. Aunque insistió en la racionalidad de *lo político*, también reconoció que la lucha por la dominación es inevitable. Su "paradoja política" se refiere a la relación contradictoria pero

inseparable entre la esfera ideal de la racionalidad y la realidad contingente del poder. La contradicción identificada por Ricoeur corresponde a dos corrientes de pensamiento dentro de la teoría política, una sigue la línea de Hannah Arendt mientras la otra se basa en las ideas de Carl Schmitt. Ambas coinciden con Ricoeur en identificar lo político como autónomo con relación a otros dominios de lo social, pero mientras la primera pone el acento de lo político en la libertad y la deliberación públicas, la segunda lo caracteriza a partir del conflicto, el poder y el antagonismo. Es decir que mientras Arendt enfatiza el momento asociativo de lo político, Schmitt enfatiza su momento disociativo (Marchart, 2009). En la Figura 1 esquematizamos los aportes de los autores que brindan elementos para la noción sobre lo político que fundamenta nuestro trabajo.

Arendt define lo político como acción conjunta, posibilidad de concertación. Para ella el poder proviene de la capacidad para actuar concertadamente, no de

la dominación, caso en el cual se trata de violencia. Desde su perspectiva, la violencia es una acción instrumental incompatible con la política (Arendt, 1997; Barros, 2003). Enfatizando también el rasgo asociativo, Fernández (2004) opone política e ideología. La ideología constituye un proceso de penetración de lo privado por parte de lo público mediante el cual se repiten las verdades hasta que dejan de serlo; la ideología es repetición de información en detrimento de la comunicación. En cambio la política promueve la comunicación,

...es el arte de las verdades confrontadas, encontradas, que se encuentran y conversan de sus cosas, merced a lo cual se crea el conocimiento o el espíritu, que sale volando hacia la publicación, hacia la calle: merced a lo cual lo privado se hace público. Lo privado es lo dividido, lo callado, lo oculto, lo olvidado: lo público es lo reunido, lo encontrado, lo inventado, lo descubierto, que queda verdaderamente inventado cuando llega a la calle. (Fernández, 2004, pp. 89-90)

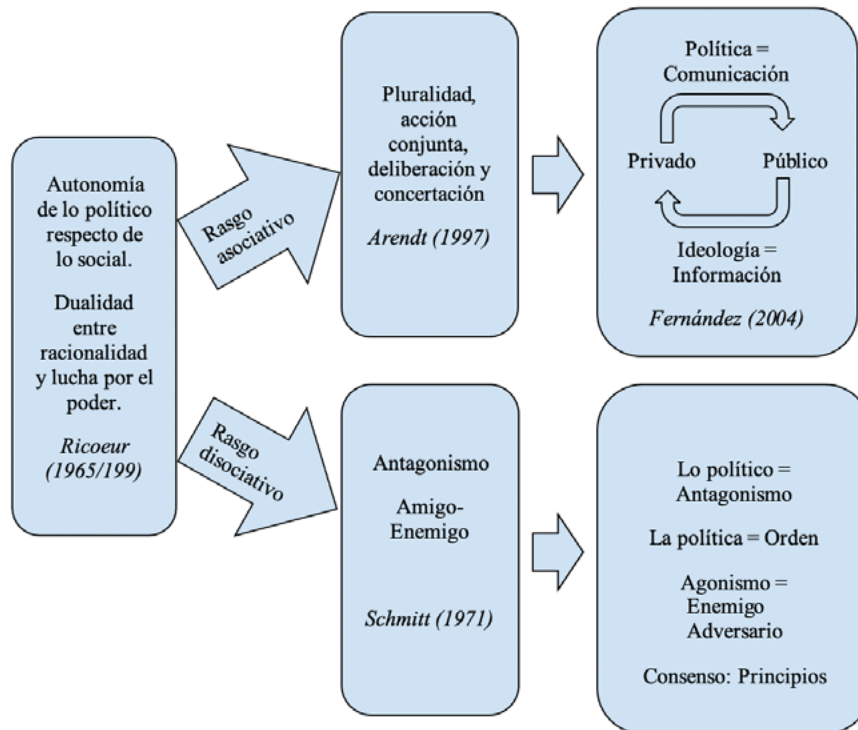


Figura 1. Conceptualización de lo político.

Fuente: elaboración propia.

La perspectiva que privilegia el rasgo asociativo de lo político identifica la pluralidad como aspecto central y la deliberación como opción política para abordarla, en oposición a la violencia. En contraste, la perspectiva que destaca el rasgo disociativo se centra en la inevitabilidad del conflicto que surge de esa pluralidad, aunque reconoce la necesidad de un consenso acerca de los derechos humanos y de los principios de libertad e igualdad. La filósofa Chantal Mouffe (1999) se fundamenta en los planteamientos de Carl Schmitt (1984) sobre lo político, para él una comunidad se establece a partir de la diferencia entre amigo y enemigo, por tanto, lo político se define en términos de antagonismo. Sin embargo, Mouffe (1999) afirma que la política democrática debe consistir en la transformación del antagonismo en agonismo, donde el enemigo se convierte en adversario. En un uso de las nociones diferente al presentado por Ricoeur (1965/1990), la autora propone diferenciar entre *lo político* referido al antagonismo y hostilidad inherentes a las relaciones humanas y *la política* que busca organizar la convivencia en condiciones siempre conflictivas mediante instituciones, prácticas y discursos. Para que haya una verdadera democracia, el consenso frente a los principios democráticos debe estar acompañado por la confrontación sobre la interpretación de esos principios y favorecer la expresión del conflicto.

A pesar de enfatizar aspectos diferentes de lo político, ambas corrientes de pensamiento reconocen el carácter conflictivo de *lo político* y le otorgan un papel fundamental para dar forma a la vida en sociedad (Barros, 2003). Tomando elementos de ambas perspectivas y partiendo de la diferenciación establecida por Mouffe (1999) entre *la política* y *lo político*, entendemos *lo político* como la dimensión de lo social caracterizada por la pluralidad y las relaciones de poder que implican un necesario antagonismo, una diferenciación entre *nosotros* y *los otros*. La colectividad gestiona lo político mediante acciones y deliberaciones, es decir, a través de lo que los cuerpos que la conforman hacen y dicen. La familia constituye el primer escenario donde esos cuerpos experimentan y aprenden posibilidades de actuar o resistir, expresar o callar, en el marco de relaciones de poder.

La práctica de lo político puede observarse en tres escenarios de la parentalidad. El primero se refiere a la relación entre familia y sociedad, pues las relaciones entre padres e hijos son reguladas por instancias de poder, por valores y normas sociales acerca de cómo ser madre o padre. Cada sociedad cuenta con estrategias, como campañas y cursos de formación dirigidos a madres y padres, para promover determinadas identidades y estilos de crianza como los más deseables. Sin embargo, a menudo existen diferencias entre la cultura hogareña y la cultura de la sociedad (Greenfield et. al., 2007) que generan tensiones. Por ejemplo, los padres migrantes llegan a una nueva sociedad y luchan por conservar los valores y tradiciones de su cultura hogareña. Tales tensiones son mayores en contextos de violencia social y política, los cuales demandan un esfuerzo adicional por parte de las familias, confrontando sus metas y valores con las exigencias de los grupos en conflicto. Así, las familias se ven obligadas a elegir entre acogerse al orden violento existente o construir formas de resistencia a través de su ejercicio parental.

La tensión entre familia y sociedad también se puede ilustrar con el proceso que viven en Colombia las familias homoparentales para ser social y legalmente reconocidas como tales. Aunque nuestra Constitución de 1991 se caracteriza por la promoción de la diversidad, su artículo 42 solo reconoce las familias fundadas por un hombre y una mujer. Pasaron 20 años luego de establecida esta Carta Magna, para que la Corte Constitucional estableciera el derecho de dos personas del mismo sexo a fundar una familia y otros años más para reconocer su derecho a la adopción de niños. Nuestra sociedad ha cuestionado que una pareja del mismo sexo corresponda a sus nociones culturales de madre y padre, por tanto, la construcción de lo político en una familia homoparental se da en el marco de una tensión con la sociedad.

Los otros dos escenarios están asociados con la socialización política, la cual incorpora pautas y prácticas referentes, bien sea a la integración de las nuevas generaciones al pacto social o a su resistencia frente al mismo. La socialización política incluye

la manera como se transmiten las ideologías políticas de padres a hijos, pero involucra también las prácticas y narraciones cotidianas mediante las que se aprende a conformarse o resistir a lo establecido socialmente.

El segundo escenario se refiere a las relaciones mismas de las madres y los padres con sus hijas e hijos. Un aspecto central en este escenario es el manejo de poder entre ellos, el cual constituye un primer campo de práctica bien sea de la obediencia o de la capacidad de criticar y argumentar. Además, en las relaciones entre padres e hijos se construyen nociones políticas sobre problemáticas sociales, maneras de entenderlas. Tales nociones están relacionadas con expresiones de activismo político, el cual puede surgir en los hijos a partir de modelos observados a nivel familiar o como producto de procesos de socialización secundaria.

El tercer escenario se refiere a la alteridad. Las relaciones entre padres e hijos dan lugar a diferentes maneras de relacionarse con los otros que pueden implicar reconocerlos y aceptarlos o excluirlos, lo cual está relacionado con el cultivo de emociones como la compasión y el miedo. Además, a nivel familiar puede fomentarse un reconocimiento selectivo, por ejemplo promoviendo el respeto y la solidaridad hacia los integrantes de la propia familia y grupo de pertenencia, o puede cultivarse un compromiso ético con la humanidad como conjunto. De otro lado, en la relación misma entre padres e hijos puede revelarse o negarse la alteridad, dado que es posible que los padres se esfuercen por formar hijos muy similares a ellos o, por el contrario, reconozcan en su hijo a "otro" cuyos intereses y metas no necesariamente coinciden con los de sus padres.

Los anteriores escenarios no solamente muestran la importancia de entender el papel que juegan las relaciones entre padres e hijos en la construcción de lo político, sino la necesidad de comprenderlo en el marco de cada contexto histórico y social. A continuación analizaremos algunos aspectos de la construcción de lo político a nivel familiar, en el relato realizado por Héctor Abad Faciolince (2006) en el libro *"El olvido que seremos"*. La narración se

desarrolla en Colombia, durante la segunda mitad del siglo XX, un período que inicia con la denominada época de "la violencia" partidista entre liberales y conservadores, y culmina con el conflicto armado protagonizado por grupos guerrilleros, paramilitares, narcotraficantes y agentes del Estado. El autor se ubica en un escenario familiar para narrar la vida de su padre, el médico especialista en Salud Pública y defensor de los Derechos Humanos, Héctor Abad Gómez, quien nació entre 1921, sobrevivió a la época de la violencia porque en esa época se encontraba fuera del país para años después, en 1987, ser asesinado por grupos paramilitares. El libro, escrito dos décadas luego de este hecho, hace parte del proceso de elaboración de la pérdida, por parte del hijo.

El primer elemento en el relato es lo que podríamos denominar una amorosa tensión política entre los integrantes de la pareja Abad Faciolince. El padre era un hombre ideológicamente liberal, pero conservador en su concepción patriarcal de familia. La madre, en cambio, provenía de una familia conservadora y muy católica, pero respetuosa de las diferencias. La diferencia de perspectiva política entre los linajes familiares exponía a los niños a frecuentes conversaciones no solamente entre sus padres sino, entre ellos y sus amigos, en las que se confrontaban puntos de vista. Pero la diferencia ideológica parecía difuminarse al momento de actuar por el bienestar colectivo. Padre y madre coincidían en su activo compromiso con las causas sociales, si bien en el caso de ella tomaba más la forma de actos caritativos mientras que en él se expresaba como denuncia y resistencia frente a las injusticias.

El activismo político hacía parte de la cotidianidad familiar y los niños participaban de él, por ejemplo, asistiendo a las brigadas y actividades de salud pública que desarrollaba su padre en los barrios pobres. A medida que se integraban a estas actividades, los niños también participaban de las conversaciones familiares y en unas y otras construían nociones políticas, explicaciones acerca de las diferencias entre su disponibilidad de recursos, su calidad de vida, y la de las familias a quienes se dirigían las brigadas. Así, los niños entendían que no todas las familias tenían las mismas posibilidades de cubrir

las necesidades de alimentación, vivienda, salud y educación de sus hijos, y que esto no dependía de ellas sino de las decisiones políticas y la distribución social de los recursos. La familia entendía la precariedad como una condición políticamente inducida en la que ciertas poblaciones sufren más que otras por falta de redes de apoyo social y económico, y se ven diferencialmente expuestas a daño, violencia y muerte (Butler, 2015). Como especialista en Salud Pública, el padre luchaba para que los gobiernos invirtieran en agua potable, saneamiento e higiene. Este relato ilustra cómo la labor parental ayudaba a que los niños Abad comprendieran las causas externas de la inequidad social, en contraste, algunos estudios muestran niños con nociones políticas diferentes pues realizan atribuciones individualistas responsabilizando a las personas por su condición de desventaja social (Imhoff y Brussino, 2015).

La construcción de lo político en la parentalidad se evidencia en acontecimientos de la vida cotidiana, noción que podría parecer contradictoria ya que el concepto de acontecimiento se refiere precisamente a una irrupción en lo cotidiano. La cotidianidad alude a los eventos rutinarios, considerados normales o naturales por los integrantes de un grupo o una cultura. Sin embargo, más que los eventos imprevistos, frágiles e invisibles de cada día, nuestro análisis se detiene en aquellos que aparecen registrados en las narrativas familiares porque se convirtieron en acontecimientos en el sentido de causar una ruptura y generar interrogantes en quienes los vivieron (Tirado, 2011). En el libro de Abad Faciolince aparece un acontecimiento que aporta elementos para comprender cómo la función de socialización que cumple la familia se nutre de encuentros con "otros", otros quienes tienen diferentes ideologías políticas, credos religiosos, creencias, etnias, géneros, generaciones u orientaciones sexuales. Dicho de otra manera, este acontecimiento nos ayuda a comprender cómo la alteridad es la materia prima de la socialización.

Héctor Abad Faciolince relata que su padre regresó a su casa un día cualquiera después de su jornada laboral y encontró a un grupo de niños, encabezados por el líder de la cuadra, lanzando piedras e insultos

contra la casa de una familia judía, los Manevich. Cuando el padre se dio cuenta que su hijo, quien entonces tenía unos 11 años, hacía parte del grupo, lo tomó con fuerza del brazo y lo llevó hasta la vivienda de esta familia, llamó a la puerta, lo obligó a pedirle perdón al señor Manevich, a quien además aseguró que esto no volvería a suceder. Luego se encerró con el niño en la biblioteca y le habló largamente sobre el exterminio de los judíos. Además le contó que su mejor amiga era judía y que el pueblo judío había hecho grandes aportes a la humanidad.

En la situación narrada, los niños atendieron a la invitación del líder seguramente porque estaban en un momento del ciclo vital donde resulta de gran importancia la aprobación por parte de sus pares. Se trataba de un grupo de niños ensayando su agencia y su poder colectivo contra una vivienda, contra una familia. Mediante su participación en el grupo, el niño va construyendo una significación de los Manevich como "otro" sujeto de agresión porque representa "lo diferente", pero lo resignifica a partir de la intervención del padre que reconoce a ese "otro" como producto de unas condiciones históricas y sociales. El padre aporta al niño una perspectiva amplia, que va mucho más allá de las características particulares del señor Manevich a quien el autor describe como hosco y distante, o de su hija, a quien califica como hermosa y alta.

En este caso, la acción paterna propicia un acercamiento que amplía la comprensión y evita las explicaciones simplistas y negativas acerca del otro, contribuyendo a que el hijo reconozca la alteridad. Para que la alteridad se revele es necesario integrar lo cercano, lo conocido, lo naturalizado, con lo nuevo y lo diferente en un panorama más amplio; esto implica que estemos dispuestos a formular preguntas y a dejarnos decir algo distinto (Gadamer, 1999), a lo cual solemos estar más dispuestos en la niñez. Es posible que para otros niños del grupo este hecho haya sido uno más entre muchos, un evento que, aunque no recuerdan en su vida adulta, sumado a muchos otros eventos vividos a lo largo de su proceso de socialización, define qué tan tolerantes o no son a la diferencia. Pero Héctor Abad Faciolince sí lo recuerda, al punto que lo enuncia diciendo:

“Recuerdo muy bien otra de sus furias [refiriéndose al padre], que fue una lección tan dura como inolvidable” (2006, p. 27).

El padre usó su poder para convertir este evento en acontecimiento y asegurarse que fuera inolvidable para su hijo. El “otro” fue significado ante el hijo en el contexto de una interacción parental donde entran en juego emociones como la que el autor denomina “furia”. Sin embargo, no se trató de la ira descontrolada que desencadena en maltrato sino más bien de una indignación aprovechada para formar al hijo en la empatía. La empatía es una capacidad que surge precisamente a partir de la comprensión de lo que sienten los otros e implica experimentar una emoción similar (Eisenberg et. al., 2010). La familia Abad construía la empatía mediante prácticas y conversaciones cotidianas.

El sufrimiento yo no empecé a conocerlo en mí, ni en mi casa, sino en los demás, porque para mi papá era importante que sus hijos supiéramos que no todos eran felices y afortunados como nosotros, y le parecía necesario que viéramos desde niños el padecimiento, casi siempre por desgracias y enfermedades asociadas a la pobreza, de muchos colombianos. (2006, p. 43)

Lo expuesto hasta aquí pone en evidencia que el desarrollo de la alteridad y la empatía a nivel familiar dependen en gran parte del nivel en que estos se han construido en las generaciones anteriores, lo cual está muy relacionado con el capital cultural familiar acumulado. En este caso, tal capital aporta una perspectiva crítica que permite ubicar al “otro” en un amplio contexto histórico y social. Esto implica que las posibilidades de madres y padres de cultivar la alteridad y la empatía dependen de la riqueza de sus experiencias así como de su nivel de información y educación.

Sin embargo, además de fomentar la alteridad y la empatía, este acontecimiento repercutió en otro aspecto del ser político del autor pues fortaleció su pensamiento crítico. Al analizar su agresión a los Manevich como motivada por su espíritu gregario y no por su propia decisión, Abad hijo manifiesta:

Quizá sea por eso que desde que crecí les rehuí a los grupos, a los partidos, a las asociaciones y las manifestaciones de masas, a todas las gavillas que puedan llevarme a pensar no como individuo sino como masa y a tomar decisiones, no por una reflexión y evaluación personal, sino por esa debilidad que proviene de las ganas de pertenecer a una manada o a una banda. (2006, pp. 28-29)

Según lo manifestado, este acontecimiento limitó su participación en acciones conjuntas, lo cual podría representar una limitación de lo político como forma de aparecer, de presentarnos ante otros (Arendt, 1997; Butler, 2015). Sin embargo, a la vez posibilitó otro componente fundamental de lo político, su pensamiento crítico, que según el análisis de Foucault (2008/2009) podría identificarse con la noción griega de *parrhesia*, referida al hablar franco en público. Así, Abad hijo aprendió a disentir y hacer su uso autónomo de la palabra, como puede apreciarse en su trabajo como escritor y periodista.

Es importante señalar que en la misma relación parental se aprendió tanto a obedecer como a discrepar. Desde la perspectiva de lo político, no se trata de si la obediencia es mejor pauta parental que la capacidad de discrepar, sino de saber discriminar cuándo y a quién obedecer, como puede inferirse de lo que escribe este autor a sus más de 40 años de edad, acerca de su padre :

Era, y en parte sigue siendo, una presencia constante en mi vida. Todavía hoy, aunque no siempre, le obedezco (él me enseñó también a desobedecer, si era necesario). Cuando tengo que juzgar algo que hice o algo que voy a hacer, trato de imaginarme la opinión que tendría mi papá sobre ese asunto. Muchos dilemas morales los he resuelto simplemente apelando a la memoria de su actitud vital, de su ejemplo, y de sus frases. (Abad, 2006, p. 26)

La relación entre Héctor Abad padre e hijo ilustra una socialización política basada en el reconocimiento del otro, que va más allá de la clasificación en una categoría, por ejemplo como judío o ateo, o como buena o mala persona. Implica, en cambio, llevar al hijo a reconocerse como sujeto en relación,

formado a partir de la interpelación de los otros. La construcción de lo político implica conocer y reclamar los propios derechos, participar de la acción conjunta y tener capacidad para interpelar, pero antes que nada significa reconocerse en relación, asumir responsabilidad por el "otro", que es "uno" igual que nosotros, a cuya singularidad estamos inexorablemente vinculados. Somos seres interdependientes, nuestra vida depende de nuestras conexiones con los otros y con lo otro, con formas de vida que nos exceden. La relación con los demás nos forma ética y políticamente al ayudarnos a comprender cómo se expresan en ellos las posibilidades humanas existentes y si estamos a favor o en contra de tales expresiones (Butler, 2005; 2015).

La parentalidad constituye un escenario para la práctica cotidiana de la acción conjunta, la obediencia, el pensamiento crítico y la alteridad, en ese sentido representa un espacio de construcción de lo político. La familia proporciona experiencias básicas para que optemos por sumarnos a la manada o por confrontarla, para que obedezcamos o cuestionemos y, especialmente, para que nos reconozcamos o no como sujetos en relación construidos en determinadas condiciones históricas y sociales. Tal reconocimiento hace necesario que el encuentro con el otro esté orientado por la pregunta ¿quién eres?

Referencias

- Abad, H. (2006). *El olvido que seremos*. Planeta.
- Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?* Paidós.
- Barros, S. (2003). Dos conceptos de lo político y una política. *Portal de Producciones en Ciencias Sociales*, (2), 13-30. ISSN 1667-7889, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2527501>
- Bornstein, M. H. (2013). Parenting and child mental health: a cross-cultural perspective. *World Psychiatry: Official Journal of the World Psychiatric Association*, 12(3), 258-65.
- Butler, J. (2005). *Giving an account of oneself*. Fordham University Press.
- Butler, J. (2015). *Notes toward a performative theory of assembly*. Harvard University Press.
- Eisenberg, N., Eggum, N., y Di Giunta, L. (2010). Empathy-related Responding: Associations with Prosocial Behavior, Aggression, and Intergroup Relations. *Social Issues Policy Review*, 4(1), 143-180.
- Fernández, P. (2004). *El espíritu de la calle: psicología política de la cultura cotidiana*. Anthropos Editorial.
- Foucault, M. (2008/2009). *El gobierno de sí y de los otros*. Fondo de Cultura Económica.
- Gadamer, H-G (1975/1999). *Verdad y método I*. Sígueme.
- Greenfield, P., Suzuki, L., y Rothstein-Fisch, C. (2007). Cultural pathways through human development. En A. Renninger y I. Sigel (Eds.), *Handbook of child psychology* (6th ed., pp. 655-699). Wiley.
- Imhoff, D., y Brussino, S. (2015). Nociones infantiles sobre desigualdad social: atravesamientos ideológicos y procesos de socialización política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 13(2), 687-700.
- Kuczynski, L. (2003). Beyond bidirectionality. Bilateral Conceptual Frameworks for Understanding Dynamics in Parent-Child Relations. En L. Kuczynski (Ed.), *Handbook of dynamics in parent-child relations* (pp. 3-24). SAGE Publications.
- Marchart, O. (2009). *El pensamiento político posfundacional: la diferencia política en Nancy, Lefort, Badiou y Laclau*. Fondo de la Cultura Económica.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político*. Paidós.
- Ricoeur, P. (1965/1990). *Historia y verdad*. Encuentro.
- Schmitt, C. (1971). *Legalidad y Legitimidad*. Aguilar.
- Schmitt, C. (1984). *El concepto de lo "político": Teoría del partisano. Notas complementarias al concepto de lo "político"*. Folios Ediciones.
- Tenorio, M. (2004). *Saber genealógico de niños y niñas entre 6 y 7 años*. [Tesis de doctorado]. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Tirado, F. (2011). *Los objetos y el acontecimiento. Teoría de la socialidad mínima*. Amentia.

**Área:
Psicología organizacional
Y del trabajo**

CAPÍTULO 14

VIOLENCIA OCUPACIONAL EXTERNA EN ORGANIZACIONES DE SERVICIOS DE SALUD EN LA CIUDAD DE SANTIAGO DE CALI

Adeneys Álvarez Ramírez
(aalvarez01@usbcali.edu.co)
Josep M. Blanch
(jtblanchr@usbcali.edu.co)
Universidad de San Buenaventura, Cali

Resumen:

La violencia contra profesionales de salud en su lugar de trabajo por parte de agentes que provienen de fuera de la institución, como pacientes y acompañantes, es relevante para las personas implicadas en la misma, para el ambiente del centro en el seno de la cual se desarrolla el incidente violento y para el mismo sistema sanitario. La violencia ocupacional externa (VOE) atraviesa múltiples niveles, entre los que se incluyen el macrosocial, el organizacional y el interindividual. La literatura científica e informes de organismos internacionales dan cuenta de su visibilidad a escala global, por su impacto en la salud física y mental, en la calidad de vida laboral, en el clima de trabajo y en la cultura organizacional. Este reconocimiento contrasta con la escasa atención que se le concede en el ámbito latinoamericano en general y en el colombiano en particular. En el plano empírico, la presente investigación pretende identificar y describir contextos de aparición de la VOE en Colombia, sus formas de manifestación, sus circunstancias de riesgo y sus consecuencias físicas, psicológicas y organizacionales. En el práctico, busca aportar pautas para la implementación de políticas preventivas del fenómeno en el país. Desde un diseño eminentemente cualitativo, se recurre a diversas técnicas, como entrevista, etnografía y revisión de documentos para la colecta de una información que será sometida posteriormente a un análisis de contenido. En la medida en que se cumplan los objetivos, el proyecto aportará luz para la comprensión y la prevención de la VOE como riesgo psicosocial.

Palabras clave:

Violencia Ocupacional Externa, Riesgo Psicosocial, Salud Laboral.

Introducción

La violencia ocupacional externa es un fenómeno que cada vez cobra más importancia para su análisis e intervención a nivel global y local. Investigaciones promovidas por organismos como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) o la Organización Mundial de la Salud (OMS) demuestran sus efectos nocivos no solo para la salud de los trabajadores, sino también para la gestión organizacional. Tipos de violencia enmarcados en comportamientos de maltrato y agresión que se manifiestan de forma verbal, física, psicológica y sexual se han legitimado, naturalizado y justificado en los contextos de trabajo de los profesionales en salud, como sucede en el ámbito de la cotidianidad con respecto a la violencia intrafamiliar, de género o de maltrato y abuso infantil. Siguen ahí, independientemente de su grado de reconocimiento por parte del Estado o de la sociedad como situaciones de riesgo psicosocial que merecen la atención y la intervención a nivel organizacional e individual. En Colombia en general y en el Departamento del Valle del Cauca en particular, estas microviolencias en los contextos organizacionales pasan casi desapercibidas y son menos visibles, en comparación con lo que pasa en otros entornos de países en Europa, Norte América y Australia, donde, al existir menos violencias de fondo, la violencia ocupacional externa (VOE) se hace más visible y también sus numerosos efectos sobre las personas y las organizaciones, según aparece en la literatura revisada.

Investigaciones realizadas a nivel internacional muestran un creciente interés por el fenómeno de la violencia ocupacional en tanto que es modalidad específica de riesgo psicosocial en el trabajo por sus diferentes formas de manifestación. Hoy se da una progresiva concienciación y sensibilización con respecto al fenómeno, abriéndose espacios de discusión que permiten reconocer las implicaciones de esta problemática en lo social, político, cultural, económico, organizacional e individual, así como la urgencia de la intervención sobre la misma.

La Organización Internacional del trabajo (OIT) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) han sido pioneras en poner interés en las condiciones de trabajo

en tanto qué factores de riesgo psicosocial que, como lo señalan Becerra y Guerrero (2012), son resultante de una relación disfuncional entre factores organizacionales y factores psicosociales que causan respuestas de inadaptación y tensión en las personas.

En esta línea, la *European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions* (Eurofound, 2012) muestra un interés mayor en reconocer los riesgos laborales desde una postura más psicosocial e interpersonal que desde los aspectos físicos, técnicos y ergonómicos del trabajo. A su vez la *Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo* (EU-OSHA, 2007) concibe los riesgos psicosociales como “aspectos del diseño y gestión del trabajo, y sus contextos sociales y organizativos que pueden causar daño psicológico o físico”.

Tuya et. al. (2016) resaltan el interés del fenómeno dando cuenta de factores asociados a la violencia laboral externa tipo amenaza (VLETA) contra médicos en servicios de salud hospitalarios del área metropolitana en la ciudad de Lima. El 31.5% de las personas que participaron en su investigación declararon haber sido víctimas de VLETA al menos una vez durante su ejercicio de práctica profesional; el 19.9% de ellas en los últimos doce meses y el 7.6% en el último mes. De igual forma encontraron que la probabilidad de ser amenazado aumentaba si el médico era varón, laboraba en el Ministerio de Salud, si era egresado de universidad peruana fuera de Lima metropolitana y si atendía en emergencias o en salas de operaciones. En este mismo sentido, el estudio realizado por Galián (2015) puso de manifiesto que el 22,8% de los profesionales de enfermería fueron víctimas de violencia verbal, por lo menos una vez por semana o diariamente. El número de estas agresiones cambió según variables sociodemográficas como estado civil, edad, centro asistencial, profesión, tipo de contrato, turno, antigüedad y especialmente trabajar en urgencias. De igual forma se destacó como factor de riesgo de agresiones, los enfados por la demora en la atención y la falta de información.

En el contexto colombiano, el Ministerio de Salud y Protección Social (2004), juntamente con la Universidad de Antioquia publicó un estudio sobre las “Formas

y consecuencias de la violencia en el trabajo en Colombia". Sus resultados mostraron que un 12.8% de los trabajadores participantes manifestó haber sufrido agresiones verbales en forma de llamados de atención, palabras humillantes y críticas sobre su trabajo.

Las agresiones provinieron del jefe (40%), de los compañeros de trabajo (22%) y de usuarios del servicio (21%). De igual forma se identifica en el estudio que el 3.6%, reconoció haber sufrido de amenazas, siendo evidente la frecuencia de estas más alta en el grupo de las mujeres.

En el plano internacional, investigaciones promovidas por organismos que velan por la seguridad y bienestar en el trabajo muestran la relevancia de la problemática de violencia ocupacional (Eurofound, 2012; EU-OSHA, 2011; OIT, 2003).

Las investigaciones de carácter nacional sobre violencia ocupacional aún son incipientes y casi no se ocupan de la violencia ocupacional externa (VOE), que trata de incidentes aislados, que los atiende juntamente con los referidos al *mobbing*, en tanto que forma de acoso sistemático y reiterado en el tiempo. Lo que la ley colombiana integra en una misma categoría, diversos organismos internacionales lo diferencian en dos categorías distintas. La violencia ocupacional externa (VOE), hecha de incidentes aislados y puntuales, y la interna (VOI: acoso moral y sexual, en tanto que prácticas reiterado y consistente en el tiempo).

Con este proyecto se pretende contribuir a llenar el vacío de la escasez de referencias sobre la violencia ocupacional externa, aportando información que justifique políticas, programas y planes de intervención psicosocial en este campo específico de la violencia ocupacional externa (VOE) desarrollando normatividad vigente sobre la salud laboral en Colombia y sobre entornos de trabajo saludables. En este sentido, la presente investigación se orienta a responder una doble pregunta: (a) en el plano de la investigación, *¿dónde, cuándo y cómo se manifiesta la violencia ocupacional externa en el Valle del Cauca?* (b) en el de la intervención, *¿qué hacer en el campo de la prevención de la VOE en el ámbito sanitario?*

Material y método

El diseño de la investigación es de tipo cualitativo, alcance orientado a proporcionar información de carácter exploratorio y descriptivo. Esta información será recogida mediante la aplicación de técnicas de entrevista, etnografía y revisión documental. El procesamiento de la información recogida se realizará mediante la técnica del análisis de contenido, teniendo como base categorías relacionadas con tipo de violencia (verbal, física, simbólica, económica); motivos del incidente (tiempo de espera, trato o información recibidos, tipo y cantidad de mobiliario disponible); condiciones de trabajo (tipo de contrato, carga laboral, jornada de trabajo); consecuencias del incidente a nivel personal y organizacional y prácticas de gestión organizacional en el ámbito de la prevención de la violencia. El campo de estudio son los centros asistenciales de la ciudad de Santiago de Cali y su unidad de análisis el personal de salud que trabaja en estas instituciones integrado por médicos y enfermeras que trabajan en el servicio de urgencias. En el plano de la ética de la investigación, se garantizará la participación voluntaria de los profesionales en salud y su consentimiento informado para la recolección de información; así como el anonimato en el manejo y tratamiento de la información obtenida.

Aproximación a los resultados esperados

La información obtenida a lo largo del proyecto permitirá una mejor y mayor comprensión del fenómeno de la violencia ocupacional externa en el contexto organizacional sanitario colombiano, atendiendo a sus factores de riesgo que se extienden desde el nivel macro hasta el individual. En una primera fase exploratoria, a partir de una entrevista en profundidad a una profesional en enfermería y de una observación etnográfica en dos clínicas privadas en la ciudad de Cali, además de revisión de casos documentados en los periódicos locales se obtuvo evidencia de: la magnitud del fenómeno y la poca visibilización que tiene para los entes gubernamentales y la sociedad en general.

La entrevista permitió identificar algunos tipos de agresiones que recibe el personal de salud en cumplimiento de sus funciones. Un ejemplo de ello es la violencia verbal y económica señalada por una enfermera jefe:

(...) si usted no le cumple con las expectativas en el tiempo o de oportunidad (...) por eso intenta agredir al personal; palmeteando en el mesón (hace seña de golpe con la mano), se ve uno tan en riesgo que tiene que coger todo lo que haya por ahí y represente peligro y esconderlo porque se le agita y a cualquier momento lo golpea. Y también nos vemos muy expuestos a amenazas (...)

(...) no le importa nada agredir al personal con palabras soeces, con vulgaridades, con que, ojalá fuera su mamá la que estuviera allí acostada, si fuera cualquier otra zarrapastrosa corre y cosas así (...)

(...) En la sede vieja nos cogieron a patadas, ahí, los médicos parquean los carros y nosotros no le estábamos negando la atención a los pacientes, sino lo que les decíamos era que un familiar por paciente como acompañante. Y pues esa norma no les gusta, no les gusta cumplir la norma. Entonces ya por eso cogieron a piedra los carros, les golpearon las motos a las auxiliares.

En este mismo orden de ideas, la entrevista dejó ver aspectos de orden organizacional relacionados con condiciones de trabajo, específicamente con la carga laboral a la que se expone el personal de salud.

Además, también hay muchos momentos de recarga laboral (...silencio...), donde digamos que por más que usted quisiera, se le quedan cosas pendientes o se le olvidan cosas, porque por hacer una cosa no hace la otra y, digamos que todo eso es lo que más representa riesgo. Y está en riesgo también lo que no hagamos también, entonces está en riesgo hasta de pronto la tarjeta profesional, hasta tener que ir a comité de ética porque no hagamos o dejemos de hacer algo.

De otra parte, se hizo referencia también a las condiciones de infraestructura física relacionadas con capacidad de atención.

(...) entonces cosas como esas es lo que uno enfrenta (...): oportunidad en la asignación de

una cama cuando esto está en congestión total, cuando usted no puede hacer así (hace sonar los dedos) de la nada, dar la cama, oportunidad en la asignación de una cama o camilla cuando esto está lleno y que uno tiene que hacer maromas, sino que la gente eso no tiene por qué saberlo, es digamos esa es la realidad de nosotros (...)

La entrevista también deja entrever que a nivel macro aparecen situaciones que sobrepasan la capacidad de control que pueda tener el personal de salud en relación con trámites y procedimientos administrativos. Así lo señala la enfermera jefa:

El sistema de salud en Colombia está cada vez más en deterioro y es un desastre por decirlo así... Entonces con algunas entidades hay que esperar que el trámite se pueda dar bien porque si no el que termina pagando un estudio que no está autorizado es usted... entonces hay usuarios o familiares que eso no lo entienden y que quisieran todo ya (haciendo sonar los dedos). Entonces, cuando uno pone, digamos, la traba administrativa por esperar una autorización, recibe como pago eso, la agresión de un familiar.

Desde el ejercicio etnográfico, se pudo constatar aspectos relacionados con el tiempo de espera, trato discriminatorio, infraestructura física, condiciones ambientales, número de pacientes, clase social, tipo de etnia, entre otros que, según la literatura (EU-OSHA, 2011, Blanch y Cervantes, 2012), suelen ser detonantes de agresiones por parte de usuarios y familiares contra profesionales de la salud que les atienden. De todo lo anterior, se encontró también eco en la revisión de casos documentados en periódicos nacionales.

Discusión

Los resultados encontrados hasta ahora ponen de manifiesto que la violencia ocupacional externa es un fenómeno complejo que incluye elementos estructurales que van desde un sistema de seguridad poco efectivo hasta condiciones de trabajo precarizadas a las cuales deben someterse el personal de salud y los propios usuarios. En este sentido,

desde el nivel macro, se observa un problema de fondo, asociado con el funcionamiento del sistema de seguridad social, el cual tiene su asidero en la Ley 100 de 1993, que fue creada teóricamente para garantizar la sostenibilidad del sistema. Sin embargo, tal función no se deja ver en la práctica, pues lo que nació como una posibilidad de garantizar un mejor servicio terminó poniendo en jaque tanto al personal de salud como a los usuarios, ya que ambos son víctimas de un sistema que atenta contra su dignidad y de la prestación de un servicio de salud que debe fundamentarse en un derecho y no funcionar como un instrumento de inequidad y vulnerabilidad. En este sentido, la violencia ocupacional aparece asociada a un sistema ineficiente, y unas

condiciones laborales desfavorables a las que los profesionales de la salud deben someterse y que atentan contra su calidad de vida. Condiciones físicas, organización y carga de trabajo se convierten en factores de riesgo de agresión para el personal de salud, lo cual revierte en los usuarios que deben acogerse a unas condiciones de prestación de un mal servicio.

Lo anterior es concordante con lo planteado por Chappell y Di Martino (1998) que en su modelo muestran que la violencia ocupacional en los centros de servicio en salud deriva de la interacción de factores de riesgo macrosociales, organizacionales e individuales.

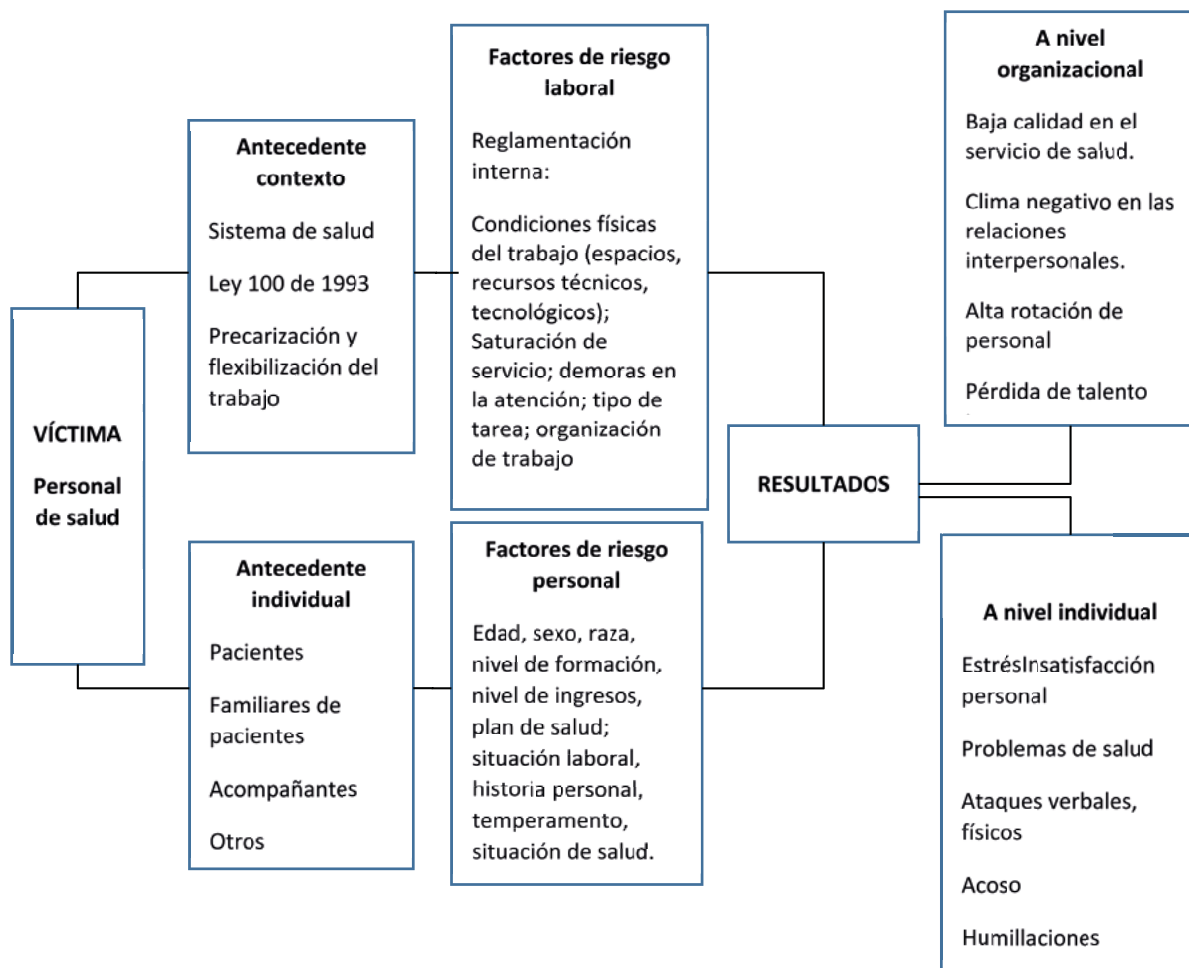


Figura 1. Adaptado de Chappell y Di Martino (1998).

A manera de conclusión

El fenómeno de la violencia ocupacional cada vez se hace más visible a nivel global. Países del primer y del tercer mundo enfrentan esta problemática con un costo alto a nivel individual, organizacional y social. Colombia no es una excepción. Urge investigar más a fondo el problema para poder prevenirlo mejor.

Referencias

- Becerra, D. C., y Guerrero, T. M. (2012). Representaciones sociales que sobre riesgos psicosociales y acoso laboral tienen los trabajadores de una organización pública. *Hacia la Promoción de la Salud*, 17(1), 118-132.
- Blanch, J. M.; y Cervantes, G. (2012). Violencia ocupacional externa como factor de riesgo psicosocial emergente en el nuevo orden hospitalario. En Ansoleaga, E.; Artaza, O. y Suárez, J. (eds.). *Personas que cuidan. Personas: Dimensión Humana y Trabajo en Salud* (p. 197-210). Santiago de Chile: Organización Panamericana de la Salud/ Organización Mundial de la Salud.
- Chappell, D., y Di Martino, V. (1998). *Violence at work*. Geneva: Oficina Internacional del Trabajo. http://www.ilo.org/global/publications/ilo-bookstore/order-online/books/WCMS_PUBL_9221108406_EN/lang--en/index.htm
- EUROFOUND. (2012). *Quinta Encuesta Europea sobre las Condiciones de Trabajo 2010*. <https://www.eurofound.europa.eu/es/printpdf/surveys/european-working-conditions-surveys/fifth-european-working-conditions-survey-2010>
- EU-OSHA. (2007). Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo: más de una década promoviendo la prevención. *Medicina y seguridad del trabajo*, 53(209), 05-08.
- EU-OSHA. (2011). *Workplace Violence and Harassment: a European Picture*. Luxembourg: European Agency for Safety and Health at Work. Publications Office of the European Union. <https://osha.europa.eu/es/tools-and-publications/publications/reports/violence-harassment-TERO09010ENC>
- Galián, I. (2015). *Violencia de los usuarios hacia el personal de enfermería*. [Tesis de doctorado no publicada]. Murcia: Universidad de Murcia.
- Jiménez, O. S., Ramírez, J. C., y García, J. R. (2011). Dominación y violencia laboral: un enfoque crítico del proceso de trabajo. *Ciencia y Sociedad*, 36(3), 423-440.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2004). *Formas y consecuencias de la violencia en el trabajo*. <http://fondoriesgoslaborales.gov.co/documentos/publicaciones/estudios/Estudio-violencia-en-el-trabajo-2004.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo. (2003). *Repertorio de recomendaciones prácticas sobre violencia y el estrés en el sector servicios: una amenaza para la productividad y el trabajo decente*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.
- Tuya, F. X., Mezones, H. E., Monge E., Arones R., Mier M., Saravia M., y Torres J. M. P. (2016). Violencia laboral externa tipo amenaza contra médicos en servicios hospitalarios de Lima Metropolitana, Perú 2014. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 33(4), 670.

CAPÍTULO 15

EMPLEABILIDAD: DINÁMICAS Y DIMENSIONES EN EL PROFESORADO UNIVERSITARIO

Jimena Botero-Sarassa
(jimena.botero@correounivalle.edu.co)
Universidad del Valle
Pontificia Universidad Javeriana Cali
Erico Rentería Pérez
(erico.renteria@correounivalle.edu.co)
Universidad del Valle - Universidad Federal de Bahía (Brasil)

Resumen

Se presenta la empleabilidad como fenómeno complejo, situacional y multidimensional dependiente del contexto y del individuo. Se enfoca en profesorado universitario, considerando su encargo social como formadores y su condición como personas que hacen parte de mercados de trabajo. Se utiliza un diseño mixto, con fuentes de información de diferentes niveles, dando cuenta de aspectos estructurales y versiones de diferentes actores sociales implicados. Los resultados preliminares visibilizan dinámicas estructurales de orden socio-cultural, económico, político, educativo y organizacional, que permean los mercados y las relaciones del profesorado universitario con su trabajo. De igual forma, se identifican recursos personales que facilitan o limitan la inserción, sostenimiento y movilidad de carrera académica, así como dimensiones de análisis del fenómeno. Se discuten paradojas e implicaciones para el profesorado, derivadas de sus interfaces en los mercados de trabajo, y su relación con diferentes actores sociales.

Palabras claves:

Empleabilidad; Dinámicas; Dimensiones; Profesorado Universitario.

Introducción

Las transformaciones socio-económicas y políticas de las últimas décadas, han generado efectos significativos en los mercados, las relaciones de trabajo y la vida de los individuos. Dentro de ellos, es preciso resaltar el fortalecimiento del capitalismo y la aceleración de los procesos de globalización (Bauman, 2006; Kalleberg, 2009; Rentería-Pérez, 2009; Rentería-Pérez y Malvezzi, 2008). Lo anterior se expresa en el mundo del trabajo a través de la reducción estructural de las formas de empleo fijo y estable. La emergencia de múltiples modalidades de trabajo (Rentería-Pérez, 2012) y la re-definición de parámetros y exigencias para ingresar, conservar un lugar y movilizarse en los mercados de trabajo (Enríquez y Rentería-Pérez, 2007; Rentería-Pérez y Malvezzi, 2008; Sennett, 2000; Spink, 2011). En consecuencia, algunos autores señalan el auge de trabajo parcial, precario, tercerizado, subcontratado, vinculado a la economía informal, sector servicios, etc., (Antunes, 2000; Rentería-Pérez, 2012). De esta manera, las estructuras sociales surgen como grandes redes, que, de acuerdo con Granovetter (1973), están marcadas por la fuerza de vínculos débiles, generando efectos profundos en las relaciones de trabajo (Blanch, 2008; Rentería-Pérez, 2005; Spink, 2011).

Si se analizan contextos institucionales aparentemente sólidos y estables como las universidades, se observa la emergencia de nuevas relaciones, modalidades de contratación, requerimientos y condiciones de trabajo del profesorado, lo cual ha promovido una creciente diversificación de trayectorias académicas y condiciones de trabajo (Fumasoli et. al., 2015). Por un lado, se reconoce la existencia de un número importante de profesores que gozan de óptimas condiciones, lo cual incluye salarios diferenciales, recursos para la investigación, oportunidades de desarrollo y libertad para generar análisis crítico (Ladd, 2007). Por otro, se resalta la disminución de la titularidad del profesorado, y la sustitución de contratos estables y duraderos, por contratos a término fijo o por horas, que restringen el desarrollo de la carrera profesoral (Bosi, 2007; Cavalli y Moscati, 2010; Jones, 2013; Tamez y Pérez, 2009).

Estas tendencias generan cambios relevantes en la figura y función del profesorado universitario, los recursos disponibles para su labor y los resultados esperados en relación con su desempeño. Frente a estas dinámicas los individuos se encuentran desafiados a adaptarse y acomodarse para sostenerse y movilizarse en los mercados de trabajo. Lo anterior es explicado por Bauman (2007) a través de la metáfora del juego de las sillas, donde las personas que tardan más tiempo en acomodarse van siendo excluidas y los ganadores no solo tienen que ser competentes en su agilidad sino también competitivos para lograr postergar el momento de la exclusión. Se espera entonces que los individuos logren comprender las dinámicas cambiantes del entorno y cambiar de forma, para lograr insertarse, mantener su posición y movilizarse en mercados de trabajo cada vez más volátiles, impredecibles y fragmentados (Grimshaw et. al., 2005; Moreau y Leathwood, 2006; Smith, 2010).

El interés en el profesorado universitario se sustenta en su condición paradójica y multifacética en relación con la empleabilidad. Los profesores universitarios inciden en la formación de sus estudiantes, lo cual los ubica como formadores. Tienen el encargo social de ser referente, por lo cual se espera que lean contextos y sean expertos. Participan en procesos de evaluación de pares y selección de colegas como evaluadores. Algunos de ellos investigan, legislan en relación con la empleabilidad y dirigen programas e instituciones educativas. Ahora bien, más allá de las posiciones y funciones que desempeñan, los profesores universitarios, son individuos que conforman los mercados laborales y hacen parte de la-clase-que-vive-del-trabajo (Antunes, 2000). Esta última condición implica que están expuestos a las contradicciones de la relación capital-trabajo y a los efectos de la fragmentación.

La empleabilidad como fenómeno que aborda la dinámica relacional entre las personas y los mercados de trabajo, ha sido rastreada desde finales del siglo XIX e inicio del XX (Gazier, 2001), con acepciones que obedecen a criterios teóricos y prácticos (Rentería-Pérez y Malvezzi, 2008). En su abordaje, se evidencian diferentes dimensiones que involucran

distintos actores sociales (Forrier et. al., 2015; Gazier, 2001; Holmes, 2013; Thijssen et. al., 2008). Dentro de ellas, se resalta la dimensión socio-económica y política, la dimensión institucional de la educación, la dimensión organizacional y de las relaciones de trabajo, y la dimensión individual (Botero y Rentería-Pérez, 2017).

El reconocimiento de la influencia recíproca de estas cuatro dimensiones en la configuración de la empleabilidad, ha llevado a algunos autores a plantear un abordaje complejo y multidimensional del fenómeno, que servirá como referente central en este trabajo. Desde esta aproximación la empleabilidad se concibe como un fenómeno complejo (Forrier y Sels, 2003; Forrier et. al., 2009; Holmes, 2013; Tomlinson, 2010; van der Klink et. al., 2016) dinámico, multidimensional y situacional, que da cuenta de las interfaces inmediatas o futuras de las personas en los mercados de trabajo (Clarke, 2008).

La dimensión socioeconómica y política, considera aspectos de orden contextual que inciden en las dinámicas de los mercados de trabajo. La dimensión institucional de la educación incluye la influencia de la globalización y la estandarización de la educación, la naturaleza de las instituciones y los cambios en relación con la figura y función del profesor universitario. La dimensión organizacional considera las prácticas y procesos de recursos humanos en las instituciones educativas como organizaciones de trabajo; y la dimensión individual se centra en las implicaciones para el individuo y los recursos personales requeridos para movilizarse en los mercados.

Cada una de estas dimensiones incluye diferentes actores sociales que funcionan de forma interdependiente (Forrier y Sels, 2003; Haasler, 2013; Rentería-Pérez y Malvezzi, 2008). Dentro de ellos se encuentran hacedores de políticas o *policy makers*; directivos responsables de contratación y movilidad de profesores; representantes gremiales, expertos en relación con el estudio del fenómeno, y profesores que conforman los mercados de trabajo. A partir de estos grupos, se establecen dinámicas relacionales que inciden en las interfaces generadas y en la configuración de la empleabilidad.

Considerando lo anteriormente expuesto, se propone como pregunta guía de investigación ¿De qué manera se relacionan dimensiones de orden estructural e individual, en la configuración de la empleabilidad del profesorado universitario, en su condición de actores sociales de formación y de trabajadores simultáneamente? Dentro de las dimensiones de orden estructural se considera el análisis de condiciones socioeconómicas, políticas, educativas y organizacionales. En relación con la dimensión individual se consideran recursos personales, relacionales y psicológicos.

Método

Dada la naturaleza compleja y multidimensional de la empleabilidad y el objetivo de acceder a aspectos de orden estructural e individual, se optó por un diseño mixto de triangulación con modelo multinivel (Creswell y Plano, 2007), recogiendo y analizando diferentes fuentes de información, mediante abordajes cualitativos y cuantitativos, que propician complementariedad en el análisis. Posteriormente se identifican interfaces y relaciones entre dimensiones, valorando su incidencia en la configuración de la empleabilidad.

Se consideraron bases de datos estructuradas, fuentes documentales y fuentes personales. En relación con las bases de datos estructuradas se accedió al SNIES (Sistema Nacional de Información de Educación), que recopila información sobre el profesorado vinculado a las Instituciones de Educación Superior (IES) de Colombia, relacionada con tipo de contratación, nivel de formación y dedicación, entre otros aspectos. Para delimitar el análisis se optó por los períodos académicos comprendidos entre el año 2014-2018.

Como fuentes documentales, se consideró literatura académica sobre desarrollo y evolución histórica y social de empleabilidad y profesorado, incluyendo documentos de divulgación general, con noticias de prensa y convocatorias relacionadas con concursos y procesos de contratación, e información normativa de orden internacional, nacional e institucional.

A nivel internacional se consideraron documentos oficiales del Proceso Bolonia, y su incidencia en concepciones de educación superior y política pública en Colombia. Igualmente se analizaron leyes y decretos nacionales que regulan educación y estatutos profesoraes de IES sobre carrera profesoral. En la literatura académica se privilegiaron documentos especializados (artículos, capítulos de libros y libros) de revistas o editoriales arbitradas entre el año 1997 y 2017 sobre empleabilidad, condiciones de trabajo académico y profesorado universitario.

En la configuración del universo documental de estatutos profesoraes y convocatorias o concursos docentes, se seleccionaron seis universidades acreditadas en Colombia (tres públicas y tres privadas). Se consideró su cobertura en los tres principales centros académicos del país (Bogotá, Medellín y Cali), y su inclusión entre las diez mejores universidades colombianas según el *QS Latin American Ranking-2018*. Esta decisión obedeció al interés en la comprensión de la configuración de la empleabilidad, en contextos permeados por las exigencias de visibilidad y competitividad internacional contemporáneas.

En relación con las fuentes personales se buscó acceder a versiones de profesorado vinculado a dos contextos geográficos diferentes, el departamento del Valle del Cauca-Colombia y la Comunidad Autónoma de Cataluña-España. Esta decisión responde al interés de analizar la incidencia de condiciones estructurales de orden socioeconómico, político, cultural, educativo y organizacional diferenciales en la configuración de la empleabilidad del profesorado. Adicionalmente, se buscó que los entrevistados contaran con más de diez años de trayectoria académica en el sector público y privado en diferentes encargos (profesores, directivos universitarios, líderes gremiales, etc.) y modalidades de contratación (contrato a término fijo, contrato estable y duradero, contrato por horas, etc.).

Para la obtención de información se emplearon técnicas como revisión documental, entrevista a profundidad y conversaciones. En la fase de análisis de la información, se realizó análisis de contenido

desde la perspectiva de Bardin (2002) quien plantea una visión amplia y compleja de su alcance y potencial de uso, líneas narrativas que permitieron dar cuenta del orden o sentido en el que transcurren los hechos, resaltar algunos hitos claves para su comprensión y estadística inferencial que buscaba estimar parámetros, relaciones y probabilidades de ocurrencia de fenómenos.

Resultados

Los hallazgos preliminares resaltan la reemergencia de la empleabilidad como fenómeno en las últimas tres décadas, especialmente en el grupo poblacional de jóvenes egresados de las IES que ingresan a los mercados de trabajo. Esto se observa en el incremento notable de producción de literatura especializada, que en una década se ha quintuplicado en bases de datos como SCOPUS. De igual forma, la empleabilidad ha sido incluida en planes de gobierno, política pública, planeación estratégica de universidades, y en rankings educativos internacionales, como indicador de impacto de las IES. Esta reemergencia genera efectos relevantes en la concepción de la educación, currículos formativos, procesos de enseñanza-aprendizaje, y el encargo social del profesorado, que pocas veces es considerado como personas que trabajan.

La revisión documental resalta la relación y porosidad entre dimensiones de orden estructural e individual. Lo anterior se ilustra en la Tabla 1, que representa algunas dinámicas recurrentes que inciden en la relación del profesorado universitario con su trabajo.

El análisis detallado de estas dinámicas, refleja complementariedad entre la información proveniente de diferentes fuentes. Lo anterior se presenta tomando como referencia la aceleración de los procesos de globalización que repercute en las diferentes dimensiones de análisis consideradas (Botero et. al., 2018). De esta manera, el Proceso Bolonia que es referente en el contexto latinoamericano es un ejemplo de estas tendencias, en las cuales se busca homogeneizar parámetros de funcionamiento del sistema

Tabla 1. Dinámicas recurrentes que permean el trabajo del profesorado

Dimensión Socio-económica, cultural y política	Dimensión Institucional de la Educación y de los dispositivos de formación	Dimensión Organizacional y de las Relaciones de Trabajo	Dimensión Individual
Aceleración de procesos de globalización y tratados económicos que promueven el intercambio entre países.	Adopción de acuerdos internacionales y procesos de evaluación y acreditación de las IES. (Agencias evaluadoras o acreditadoras, rankings, etc.).	Estandarización de procesos académicos y para la acreditación de programas y convalidación de títulos.	Pérdida de autonomía académica e incremento en la necesidad de adaptación a prácticas de gestión y evaluación definidas a partir de parámetros externos.
Emergencia del conocimiento como "mercancía" con valor de uso y de cambio. "Economía del conocimiento"	Tensiones entre la función social, económica y los principios fundantes de las IES. "Instrumentalización de la Educación Superior"	Migración de prácticas de gestión orientadas a fortalecer la efectividad, eficiencia y sostenibilidad	Sobrecarga de trabajo, vigilancia, seguimiento y control al trabajo del profesorado
Modificación del esquema de financiación de la educación con base en resultados.	Incremento en la cobertura y competitividad internacional valorada por la productividad académica "Capitalismo académico".	Adecuación de condiciones de ingreso e incentivos para el desarrollo y movilidad en la carrera profesoral.	Cambio en el sentido, ethos y recursos requeridos para el trabajo académico. "De formador y agente crítico, a productor de artículos".
Aceleración del desarrollo de la ciencia y la tecnología de información y comunicación.	Emergencia de nuevos desafíos, exigencias y recursos de apoyo para la educación superior.	Diversificación segmentos en los mercados de trabajo del profesorado.	Demanda de nuevas competencias para responder a las dinámicas de nuevos segmentos y formas de trabajo
Impredecibilidad, fragmentación y volatilidad de los mercados de trabajo.	Disminución estructural de oportunidades de trabajo.	Precarización de las condiciones de trabajo, sobrecarga, multifuncionalidad y multiempleo.	Traslado de aspectos que antes eran de carácter estructural a las personas y deterioro de la salud y calidad de vida del profesorado.

Fuente: Botero et. al., 2018.

educativo de más de 40 países europeos, con el fin de incrementar la "calidad", homologación y convalidación de títulos y con ello promover movilidad e intercambio internacional.

Este tipo de acuerdos, dinamizados por la economía del conocimiento y la necesidad de competir y hacerse visible en el terreno global, impulsan la emergencia de agencias evaluadoras y acreditadoras externas que analizan los currículos, las instituciones y el profesorado. De igual manera surgen en las últimas décadas *rankings* que comparan y ordenan las IES a nivel mundial. Estas tendencias han generado la inclusión de acreditaciones internacionales y posicionamiento en *rankings*, como objetivos estratégicos en planes de gobierno de una proporción cada vez mayor de IES y una marca de "calidad" que suele estar presente en procesos de promoción y relacionamiento con el entorno, más allá de la academia en relación con el conocimiento.

Estas tendencias inciden en la dimensión organizacional y de las relaciones de trabajo, pues se empiezan a adoptar requisitos e incentivos para el

desarrollo de carrera del profesorado que privilegian la visibilidad en los *rankings* internacionales. Lo anterior se observó en el análisis de los estatutos profesoriales de las seis universidades consideradas y en las convocatorias de concursos para acceder a plazas profesoriales. En estos documentos se encontró la adopción de requisitos para el ingreso y desarrollo de carrera que privilegian no solo la formación de alto nivel, sino también la producción intelectual de "alto impacto", el dominio de otros idiomas y la acreditación de redes internacionales. La relevancia de estos criterios hace que la investigación, adquiera más relevancia que funciones sustantivas como la docencia, el servicio y la gestión. En consecuencia en algunos concursos profesoriales la experiencia docente deja de ser un requisito para la carrera académica. Un ejemplo de ello se encuentra en los textos referidos a requisitos para participar en los concursos profesoriales publicados en el año 2018 por una de las seis universidades de referencia, donde se exige:

Doctorado culminado; dominio de inglés; experiencia verificable en proyectos de investigación

de alcance internacional y/o intervención y publicaciones en revistas científicas de alto impacto; experiencia docente es deseable, aunque no necesaria.

A partir de lo anterior, el profesorado es desafiado a acomodarse y adaptarse para garantizar su inclusión, permanencia y movilidad en la carrera. Lo anterior implica fortalecer recursos personales como dominio de otros idiomas, trabajo en redes con académicos de diferentes lugares, movilidad y visibilidad en un contexto internacional, valorada fundamentalmente mediante indicadores considerados por *rankings* e instancias ajenas al ámbito universitario. En palabras de algunos entrevistados colombianos:

Actualmente el sistema universitario está orientado por el interés de mejorar la reputación y visibilidad internacional. Si tus miras ya todos los escalafones docentes, en todo lado están pidiendo ISI y Scopus, y adicionalmente ya lo están amarrando con el factor de impacto, entonces si es JCR o SR o demás y ya nadie se quiere salir de allí.

A mí no me importa escribir, me encanta escribir, y publicar cosas, pero me indigna tener que hacerlo de ese modo, en un medio que nadie va a leer, que a nadie le va a importar, que no va a tener ningún tipo de incidencia en esta sociedad. Estamos al servicio de editoriales norteamericanas e inglesas.

En este contexto las personas deben ocuparse deliberadamente de gestionar su carrera y con ello su empleabilidad, cuya responsabilidad empieza a ser trasladada de lo institucional al profesorado. En palabras de un profesor entrevistado:

En este momento la empleabilidad un poco tiene que depender de ti, te tienes que formar, tienes que aprender inglés, ya no es suficiente inglés, ahora tienes que aprender alemán, tienes que hacer ISI, tienes que conseguir dinero para investigar. Pero lo tienes que hacer tú, o sea, tiene que salir de las personas.

Estas tendencias se manifiestan en el incremento de exigencias para iniciar y desarrollar la carrera académica, lo cual implica subir los parámetros de

evaluación de selección y desempeño del profesorado, desmejorando las condiciones de trabajo para quienes no logran cumplir con dichos requisitos, aún a pesar de estar dentro de las instituciones y haber apoyado el hecho de llegar donde están actualmente estas IES. Esto se observa en modificaciones de la última década en estatutos profesoriales de las universidades de referencia, y la formulación de propuestas conducentes a ajustar el decreto que regula la carrera y estructura salarial del profesorado de universidades públicas colombianas.

Ahora bien, el incremento en las exigencias repercute de manera diferencial en los mercados de trabajo, lo cual da cuenta del carácter situacional de la empleabilidad en el que los aspectos espacio-temporales son relevantes. En este sentido, resulta relevante la relación entre recursos individuales y estructura de oportunidades de trabajo del contexto de la persona. Los resultados iniciales de entrevistas con profesores españoles, muestran cómo en períodos de restricción económica como la que han vivido en España a partir de la crisis del año 2008, los recursos personales, relacionales y psicológicos del profesorado, son secundarios a la hora de insertarse y movilizarse en la carrera profesoral. En palabras de algunos entrevistados:

Tenemos gente buenísima, que han hecho muy bien su trabajo, que genera muy buenas publicaciones y que están acreditados, pero cómo no nos dejan crear plazas, no podremos ofrecerles trabajo. Aunque tengamos necesidades, aunque se jubilen profesores, esto es una economía de guerra.

El futuro para quienes están iniciando la carrera académica es desgarrador, porque hay muchos como ellos súper bien cualificados, formados y acreditados que están dando vueltas por todo el estado español y terminan migrando a otros países o a otras áreas, en ocasiones ajenas al ámbito académico, porque no encuentran trabajo.

Cuando hay más personas calificadas y disponibles para trabajar que oportunidades reales de trabajo, como es el caso actual del contexto español se observan dos efectos: por un lado sobrecualificación del profesorado, y por otro subempleo, precarización

de las condiciones de trabajo, frustración y fuga de talentos. En palabras de algunos:

Tengo una compañera que acaba de llegar, viene por dos años en una plaza posdoctoral. Tiene 32 años, ha estado en Inglaterra, habla varios idiomas, ha publicado no sé cuántas cosas. Entonces para la universidad sale muy barato tener ese tipo de gente, cuesta 1.000 euros de la beca, da clases y si no sabe te dicen... bueno aprenderá, pero tiene un pocotón de artículos.

Ser profesor en este momento significa, invertir mucho tiempo en formación e innumerable cantidad de horas en trabajo, a cambio de contratos inestables y precarios donde las oportunidades de desarrollo son cada vez más restringidas.

Sin embargo, la tendencia a la precarización de las condiciones de trabajo del profesorado, ampliamente abordada en la literatura especializada y en las noticias de prensa, afecta de manera diferencial los mercados de trabajo y las personas que los conforman. Un factor que incide en este impacto diferencial son las dinámicas económicas. En periodos de restricción y crisis se justifican decisiones conducentes a la precarización de las condiciones de trabajo, que no necesariamente se revierte en momentos de expansión de la economía, como ha sido el caso de España en los últimos años. De igual forma, el grado de cualificación y la visibilidad de la persona en el contexto internacional, representa, en algunos casos, un factor protector de la precarización. De allí que algunos autores sitúen en la empleabilidad como estrategia para la estabilidad y el desarrollo del individuo.

En el caso de los profesores con alto grado de cualificación, se encontró que estos gozan de mayor respaldo, reportan un mejoramiento en su autonomía, estabilidad y adecuadas condiciones de trabajo. Lo anterior se hace visible en los análisis de dispersión generados a partir de los datos obtenidos del SNIES, entre las variables de profesorado con doctorado y profesorado con contrato de buena calidad, que implica término indefinido y dedicación de tiempo completo. En este caso, la correlación lineal de Pearson es significativa y cercana a 1, lo cual nos muestra que a medida que aumentan la cantidad de

doctores, las vinculaciones con contratos de buena calidad también aumentan (ver Figura 1):

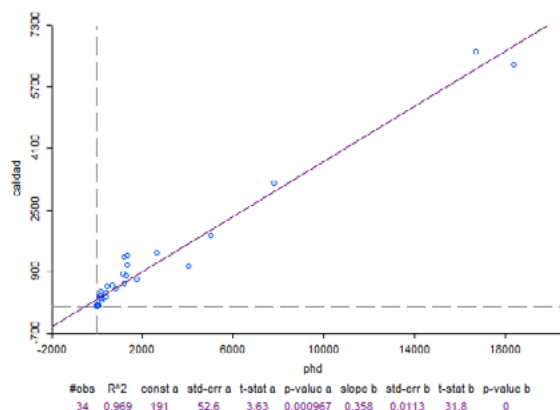


Figura 1. Correlación entre formación doctoral y contratos de calidad .

Fuente: elaboración propia.

Las consideraciones previas resaltan la influencia recíproca, aunque asimétrica de las dimensiones de análisis consideradas en la configuración de la empleabilidad del profesorado, así como el carácter dinámico y situacional de la empleabilidad. En consecuencia, aunque la corriente principal de la literatura, sitúa el fenómeno como responsabilidad del individuo, sostenemos que esta es dependiente tanto del contexto como del profesorado, que cada vez se encuentra más desafiado a comprender las dinámicas emergentes en los mercados bien sea para adaptarse a ellas y fluir en el contexto, o para intentar transformarlas.

Discusión

Los resultados preliminares confirman la multidimensionalidad de la empleabilidad como fenómeno complejo. El análisis de la incidencia de la globalización y del fortalecimiento de la economía basada en el conocimiento ha incidido en la modificación de esquemas la financiación de la educación por parte del Estado y con ello en articulación de las IES tanto del sector público como del privado, en función de propósitos gubernamentales,

económicos y políticos. En consecuencia, se observan nuevas exigencias y expectativas de desempeño y resultados, que tienen implicaciones profundas en el sentido, figura y función del profesorado, las relaciones de trabajo, las decisiones de carrera y la vida misma de los individuos.

De otra parte se resalta el carácter dinámico y situacional de la empleabilidad como fenómeno de interés. Para que los individuos logren insertarse y movilizarse en los mercados de trabajo, es preciso que cumplan con requisitos cambiantes según los segmentos específicos de los mercados, y que dispongan de una estructura de oportunidades de trabajo. Conforme hay más personas cualificadas y disponibles para trabajar, que oportunidades de trabajo, los requisitos suelen ser más exigentes, así como sobrecarga de trabajo con efectos relevantes en la salud y calidad de vida del profesorado. Paradójicamente, estas exigencias más altas suelen estar acompañadas de condiciones de trabajo menos óptimas y en algunos casos precarias. Cuando las oportunidades se restringen de manera estructural y duradera como ha sucedido en España en la última década, los recursos individuales, relacionales o psicológicos resultan insuficientes para garantizar la empleabilidad, lo cual genera migración de sectores o contextos geográficos, abandono de carrera y pérdida de talentos, que en muchos casos se encuentran sobrecualificados.

Esta postura cuestiona el abordaje individual de la empleabilidad que representa una de las corrientes principales en las últimas décadas, en la cual se concibe el individuo como responsable de adquirir la capacidad para insertarse, sostenerse y movilizarse en los mercados de trabajo. Dentro de los profesores entrevistados, se encontraban personas con alta preparación y capacidad para responder a las demandas actuales y futuras de los mercados de trabajo, y con condiciones de trabajo precarias, contratos inestables y de corta duración, dada la restricción de oportunidades reales de trabajo en los segmentos de los mercados que son de su interés. Podría decir que, así como existen personas con alta, media y baja empleabilidad derivada de

sus recursos personales y su reconocimiento de exigencias y dinámicas de los segmentos de mercados de trabajo (Rentería-Pérez, 2008), existen contextos con amplia, media y baja estructura de oportunidades. Cuando es amplia e incluyente, la empleabilidad como fenómeno de interés y los recursos de los individuos, resultan poco relevantes.

A nivel individual es preciso señalar que para lograr diferenciarse en los mercados de trabajo y alcanzar una alta empleabilidad, las personas son desafiadas a adaptarse a las demandas del entorno que habitan y hacerse visibles como marca propia (Rentería-Pérez y Enríquez, 2006) por su capacidad para responder a las mismas. Lo anterior exige la capacidad para leer contextos, reconocer los recursos personales requeridos, asumir el proceso de desarrollo de los mismos y aprender a usarlos en función de los propósitos de inclusión y movilidad en los diferentes segmentos de los mercados de trabajo, a manera de agentes económico-reflexivos (Malvezzi, 1999). No obstante, en el caso del profesorado, este proceso implica adoptar la lógica de un sistema social basado en la competitividad que sirve a intereses de orden económicos-productivos, lo cual genera paradojas y dilemas éticos y morales, asociados con el rol y figura misional del encargo social del profesor universitario.

El trabajo presentado resalta la relevancia de avanzar en la comprensión de las relaciones entre dimensiones estructurales e individuales para comprender la configuración de la empleabilidad, que surge como una estimativa potencial susceptible de ser evaluada, solo cuando es requerida. Es decir, cuando la persona se encuentra disponible en los mercados para encontrar o cambiar de trabajo y logra hacerse visible y atractiva para los empleadores y satisfacer sus expectativas en cuanto a condiciones de trabajo. Para lograr lo anterior se resalta, en el caso del profesorado, la incidencia de las credenciales académicas, las redes y recursos relacionales y los recursos psicológicos en los cuales se destaca la identidad profesional, el posicionamiento y lectura de contextos, la flexibilidad y la adaptabilidad.

Referencias

- Antunes, R. (2000). La centralidad del trabajo hoy. *Papeles de Población*, 25, 83-96.
- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido* (3rd ed.). Akal S. A.
- Bauman, Z. (2006). *Modernidad Líquida* (7th ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2007). *Vida líquida* (1st ed.). Paidós Estado y Sociedad.
- Blanch, J. M. (2008). La doble cara (organizacional y personal) de la flexibilización del trabajo. Desafíos, responsabilidad y agenda de la psicología del trabajo de la organización. *Perspectivas en Psicología*, 11, 11-26.
- Botero, J., y Rentería-Pérez, É. (2017). *Empleabilidad y trabajo del profesorado universitario. Una revisión de la última década*. Manuscrito enviado para publicación.
- Botero, J., Rentería-Pérez, É., y Malvezzi, S. (2018). *Empleabilidad del profesorado universitario en un contexto español. ¿Proyecciones para el profesorado Colombiano?* Manuscrito enviado para publicación.
- Bosi, A. D. P. (2007). A precarização do trabalho docente nas instituições de ensino superior do Brasil nesses últimos 25 anos. *Educação & Sociedade*, 28(101), 1503-1523. <http://doi.org/10.1590/S0101-73302007000400012>
- Cavalli, A., y Moscati, R. (2010). Academic systems and professional conditions in five european countries. *European Review*, 18(S1), S35-S53. <http://doi.org/10.1017/S1062798709990305>
- Clarke, M. (2008). Understanding and managing employability in changing career context. *Journal of European Industrial training*, 32(4), 258-284.
- Creswell, J. W., y Plano Clark, V. L. (2007). *Designing and conducting mixed methods research*. Sage.
- Enríquez, A., y Rentería-Pérez, É. (2007). Estrategias de aprendizaje para la empleabilidad en el mercado del trabajo de profesionales recién egresados. *Universitas Psychologica*, 6(1), 89-103.
- Forrier, A., y Sels, L. (2003). The concept employability: a complex mosaic. *International Journal of Human Resources Development and Management*, 3(2), 102-124. <http://www.scopus.com/inward/record.url?eid=2-s2.0-33749233981&partnerID=tZOtx3y1>
- Forrier, A., Sels, L., y Stynen, D. (2009). Career mobility at the intersection between agent and structure: A conceptual model. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 82, 739-759. <https://doi.org/10.1348/096317909x470933>
- Forrier, A., Verbruggen, M., y De Cuyper, N. (2015). Integrating different notions of employability in a dynamic chain: The relationship between job transitions, movement capital and perceived employability. *Journal of Vocational Behavior*, 89, 56-64. <http://doi.org/10.1016/j.jvb.2015.04.007>
- Fumasoli, T., Goastellec, G., y Kehm, B. M. (2015). *Academic work and careers in Europe: Trends, challenges, perspectives* (12th ed.). Cham: Springer International Publishing. <http://www.scopus.com/inward/record.url?eid=2-s2.0-84945136824&partnerID=tZOtx3y1>
- Gazier, B. (2001). Employability-The Complexity of a Policy Notion. En P.Weinert, M. Baukens, P. Bollérot, M. Pineschi-Gapàgne (eds.), *Employability: From theory to practice* (pp. 3-23). Transaction Publishers.
- Granovetter, M. S. (1973). The Strength of Weak Ties! *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380. <http://doi.org/10.1086/225469>
- Grimshaw, D., Rubery, J., y Wilmott, H. (2005). Fragmenting work: Blurring organizational boundaries and disordering hierarchies. (M. Marchington, ed.). Oxford University Press. <http://www.scopus.com/inward/record.url?eid=2-s2.0-84919720907&partnerID=tZOtx3y1>
- Haasler, S. R. (2013). Employability skills and the notion of "self." *International Journal of Training and Development*, 17(3), 233-243. <http://doi.org/10.1111/ijtd.12012>
- Holmes, L. (2013). Competing perspectives on graduate employability: possession, position or process? *Studies in Higher Education*, 38(4), 538-554. <http://doi.org/10.1080/03075079.2011.587140>
- Jones, G. A. (2013). The horizontal and vertical fragmentation of academic work and the challenge for academic governance and leadership. *Asia*

- Pacific Education Review*, 14(1), 75-83. <http://doi.org/10.1007/s12564-013-9251-3>
- Kalleberg, A. L. (2009). Precarious Work, Insecure Workers: Employment Relations in Transition. *American Sociological Review*, 74(1), 1-22. <http://doi.org/10.1177/000312240907400101>
- van der Klink, J. J. L., Bultmann, U., Burdorf, A., Schaufeli, W. B., Zijlstra, F. R. H., Abma, F. I., Brouwer, S., y van der Wilt, G. J. (2016). Sustainable employability - definition, conceptualization, and implications: A perspective based on the capability approach. *Scandinavian Journal of Work, Environment & Health*, 42(1), 71-79. <https://doi.org/10.5271/sjweh.3531>
- Ladd, H. F. (2007). Teacher Labor Markets in Developed Countries. *The Future of Children*, 17(1), 201-217. <http://doi.org/10.1353/foc.2007.0006>
- Malvezzi, S. (1999). O Agente Económico Reflexivo. *Desarrollo y Capacitación*, 49(16-19).
- Moreau, M.-P., y Leathwood, C. (2006). Graduates' employment and the discourse of employability: a critical analysis. *Journal of Education and Work*, 19(4), 305-324. <http://doi.org/10.1080/13639080600867083>
- Rentería-Pérez, É. (2005). Empleabilidad: una lectura psicosocial. *Revista de Estudios del Trabajo en Colombia*, 1(1), 1-14.
- Rentería-Pérez, É. (2008). Nuevas realidades Organizacionales y del Mundo del Trabajo: Implicaciones para la Construcción de la Identidad o del Sujeto. *Informes Psicológicos*, 10(10), 65-80.
- Rentería-Pérez, É. (2009). De Recursos Humanos a la Psicología organizacional y del trabajo: reflexiones a la luz de las realidades actuales del trabajo. En A. M. Constanza y É. Rentería-Pérez (eds.), *Psicología del trabajo y de las organizaciones* (pp. 25-52). Universidad Santo Tomás.
- Rentería-Pérez, É. (2012). Desarrollo de la empleabilidad como estrategia para las organizaciones: limitaciones, posibilidades e implicaciones para las personas. *Revista de Investigaciones y Aplicaciones en Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 2(2), 69-90.
- Rentería-Pérez, É., y Enríquez, Á. (2006). ¿Usted mismo S. A.? o el posicionamiento profesional en el mercado de trabajo. Reflexiones desde el marketing y el comportamiento del consumidor. *Psicología desde El Caribe*, (18), 139-160. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=25539159&lang=es&site=ehost-live>
- Rentería-Pérez, É., y Malvezzi, S. (2008). Empleabilidad, cambios y exigencias psicosociales en el trabajo. *Universitas Psychologica*, 7(2), 319-334.
- Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter* (12th ed.). Anagrama.
- Smith, V. (2010). Review article: Enhancing employability: Human, cultural, and social capital in an era of turbulent unpredictability. *Human Relations*, 63(2), 279-300. <http://doi.org/10.1177/0018726709353639>
- Spink, P. (2011). ¿Qué pasó con el trabajo?: De la centralidad de los zapatos, barcos y lacre a los problemas planteados por los cerdos volando. *Athenea Digital*, 11(3), 3-23.
- Tamez, S., y Pérez, J. F. (2009). El trabajador universitario: entre el malestar y la lucha. *Educação & Sociedade*, 30(107), 373-387. <http://doi.org/10.1590/S0101-73302009000200004>
- Thijssen, J. G. L., van der Heijden, B. I. J. M., y Rocco, T. S. (2008). Toward the Employability--Link Model: Current Employment Transition to Future Employment Perspectives. *Human Resource Development Review*, 7(2), 165-183. <http://doi.org/10.1177/1534484308314955>
- Tomlinson, M. (2010). Investing in the self: structure, agency and identity in graduates' employability. *Education, Knowledge and Economy*, 4(2), 73-88.

CAPÍTULO 16

EL ENGAGEMENT COMO FACTOR PROTECTOR Y TAMBIÉN DE RIESGO PSICOSOCIAL DE BURNOUT

María Fernanda Caballero Lozada
(psicomfc@gmail.com)
Joseph M. Blanch
(jtblanchr@usbcali.edu.co)
Universidad de San Buenaventura, Cali

Resumen

La nueva gestión del sistema sanitario influye en la calidad de vida laboral de los trabajadores de la salud. En los últimos decenios, se ha desarrollado una larga tradición de investigaciones sobre el Síndrome de *burnout* del personal sanitario. Más recientemente, se contrapuso al burnout en tanto que estado psicológicamente negativo el *engagement* como estado positivo y factor protector de aquella patología. A lo largo del presente siglo, se viene discutiendo sobre si ambos estados constituyen polos opuestos y antipodales de un mismo continuo, dos caras de la misma moneda, dimensiones distintas de un fenómeno complejo, factores independientes o dinámicas que interactúan dialécticamente. Entre los modelos que dan cuenta teóricamente de esa compleja dinámica *Engagement-Burnout*, figura el de “Demandas-Recursos”, cuyo desarrollo refleja a su vez el de tales discusiones.

Este proyecto se inscribe en el marco de este debate epistemológico. Con el mismo nos proponemos aportar información empírica contextualizada y situada en Colombia referida específicamente a una cuestión crucial sobre la interacción entre aquellos constructos: ¿Cómo el *engagement* del personal médico especialista puede dejar de funcionar como factor de protección para transformarse en factor de riesgo de *burnout*? Es una investigación de diseño mixto, se recurrirá a la entrevista semiestructurada como técnica principal de recogida de una información que posteriormente será analizada por el procedimiento del análisis de contenido de Bardin y descrita en una primera fase mediante el programa nvivo.

Palabras clave:

Engagement, Riesgo Psicosocial, *Burnout*, Nueva Gestión Pública.

Introducción

La comprensión de los cambios en el mundo del trabajo debe leerse desde las fases de crecimiento económico y de las transformaciones políticas ocurridas posterior a la revolución industrial y comienzo de la revolución tecnológica. A partir del consenso de Washington se constituyó un nuevo paradigma orientador a los gobiernos de países en desarrollo y organismos internacionales (Martínez et. al., 2012). Esta hegemonía neoliberal impuso el modelo de la *Nueva Gestión Pública* (NGP), que obligó a hospitales y universidades a desarrollar estrategias mercantiles para garantizar su supervivencia financiera, con axiomas de productividad, eficiencia, competitividad, rentabilidad, emprendimiento, innovación, excelencia y nuevas estrategias de carácter empresarial y comercial (Blanch, 2014).

Según este modelo, el Estado obstaculizaba el crecimiento económico producido por el sector privado, por lo tanto, se buscaba disminuir el papel del Estado en las actividades económicas y desmontar el modelo proteccionista. Se esperaba que la globalización y las reformas de primera mano aumentaran el crecimiento económico y disminuyera la pobreza y la inequidad. Las políticas de la primera versión del Consenso de Washington estuvieron enfocadas en el crecimiento acelerado y no en un crecimiento equitativo (Martínez et. al., 2012).

Frente a este panorama, los sectores públicos se vieron obligados a desarrollar estrategias mercantiles caracterizadas por la incorporación de una cultura organizacional basada en valores capitalistas: priorización de eficacia, productividad, competitividad, análisis coste-beneficio para la supervivencia financiera. Lo que ha incidido psicológicamente en los planos del significado, sentido del trabajo, motivación laboral, ética profesional y tensiones ideológicas (Blanch, 2014). Parte de esas tensiones se refiere al fuerte compromiso que los trabajadores establecen con su organización, reflejado en el cumplimiento de indicadores de eficacia, dedicación y energía en su trabajo, llegando a niveles que desembocan en agotamiento, despersonalización e ineficacia.

Los discursos presentados en el marco de la *Nueva Gestión Pública* nos presentan un trabajador cuya identidad personal está basada en la incertidumbre, en el riesgo, el recorte de personal y donde se disuelve la acción planificada y los vínculos de confianza y compromiso (Sennett, 2000).

En estas complejidades y paradojas del mundo actual y del trabajo, aparece un contexto diferente donde es relevante estudiar los nuevos procesos y los cambios que conlleva riesgos y oportunidades, en la que se puede evidenciar dos fenómenos que han sido tema de investigación y debate: el Burnout y el Engagement. El primero considerado como un riesgo laboral psicosocial de gran relevancia en la actualidad (Gil-Monte, 2003), una de las patologías más graves de este siglo producto de las condiciones laborales (Gil-Monte, 2005), un riesgo emergente vinculado a la aparición de riesgos psicosociales. El segundo, definido —inicialmente— como un estado psicológico positivo (Schaufeli et al., 2002), un constructo motivacional (Salanova y Schaufeli, 2009), un estado mental positivo de realización (Schaufeli et. al., 2002).

La trayectoria del estudio de los constructos psicológicos Burnout y Engagement presentan la relevancia teórica de la investigación. Por una parte, el futuro de la investigación en *burnout* se muestra promisorio, precisamente a través del estudio teórico del engagement (Salanova y Llorens, 2008). Por otra, se ha intentado explicar los fenómenos del Burnout y el Engagement a partir de diferentes modelos. Una de las primeras explicaciones la realiza Maslach y Jackson (1981) con el modelo multidimensional, donde explica el Burnout a partir de tres características: agotamiento, ineficacia, cinismo. Posteriormente, Maslach y Leiter (1997) explican el *burnout* como una erosión del *engagement* y plantean el modelo de tal manera que se logre identificar las características opuestas de cada uno de los constructos. De esta forma encontramos que el opuesto al agotamiento es la energía, el del cinismo la implicación y el de la ineficacia la eficacia.

El *modelo combinatorio bipolar* intenta mejorar el modelo multidimensional de Maslach y Jackson (1981) explicando que no siempre se debe comprender

como una relación de opuestos entre las características de cada fenómeno, sino que entre ellos se pueden dar relaciones directa e inversamente proporcionales, es decir, que pueden darse situaciones caracterizadas por alto vigor y alto agotamiento (Schaufeli et. al., 2002). Según el *modelo demandas-recursos* (Bakker et. al., 2003), es el desequilibrio entre unas y otros lo que genera la aparición de ciertas condiciones que funcionan como factores de riesgo psicosocial de *burnout*.

Desde otra perspectiva, reconociendo las tensiones que se producen entre los dos fenómenos, se propone el *modelo dialéctico* como una posible manera de comprender la relación dinámica entre aquellas fuerzas opuestas (León et. al., 2015). Aunque esa mirada no es la que genera mayor consenso entre las publicaciones, alimenta la discusión sobre las relaciones paradójicas y contradictorias.

Una nueva mirada conceptual de los constructos *burnout* y *engagement* es la presentada por el *Modelo de Características de Trabajo*, que plantea la diferencia desde el nivel de tareas. Según Sonnentag (2017), mientras que el *burnout* es un estado crónico y permanente, el *engagement* varía entre diferentes tareas y de un día para otro. Por tanto, al ser el *engagement* una experiencia que fluctúa y no crónica, la persona no está siempre o totalmente comprometida con su trabajo, sino que muestra diferentes niveles de *engagement* según diferentes tareas, en diferentes periodos de tiempo.

En una investigación de ámbito iberoamericano (Blanch, 2011; 2014), unos miles de profesionales de la docencia y la salud encuestados valoraron positivamente las condiciones materiales y tecnológicas de su trabajo, declararon sentirse adaptados a su organización y satisfechos con la misma, pero valoraron negativamente los aspectos relacionados con la carga y los tiempos de trabajo; mostrando otra faceta de las relaciones entre *burnout* y *engagement*, en un contexto global de "intensificación" del trabajo. Las personas encuestadas fundamentaron su satisfacción en la racionalidad, eficiencia económica y calidad de los recursos materiales y técnicos de trabajo e imputaron los motivos de su malestar a la

sobrecarga de tareas y al déficit de tiempo disponible, fuente a su vez de problemas de organización de agenda y de conciencia de mala praxis profesional en el marco de sus nuevas condiciones de trabajo. En el marco de esa misma investigación, se obtuvieron evidencias acerca de la complejidad de las relaciones entre *engagement* y *burnout*, al identificarse profesionales de diversos campos que por una parte dieron puntuaciones altas en cuanto a carga de trabajo, cansancio y agotamiento, al tiempo que por otra mostraron señales de altos niveles de energía, entusiasmo e implicación con su tarea. Si bien en la mayoría de los casos se cumplió el modelo lineal bipolar (a más agotamiento, menos vigor y viceversa), numerosos casos resultaron anómalos con respecto al modelo bipolar, al mostrar simultáneamente altas puntuaciones medidas con escalas de *burnout* y de *engagement*.

En esta misma línea, en un estudio sobre calidad de vida laboral en docentes de una universidad pública, Caballero (2015), aplicando también medidas de *burnout* y de *engagement*, encontró que, entre el profesorado con mayor compromiso y satisfacción con su trabajo y con su organización, numerosas personas presentaron también altas puntuaciones en *burnout* y declararon estar sometidas a sobrecarga laboral.

En suma, la relación *burnout-engagement* es un tema de relevancia social y teórica que requiere nueva investigación que abra nuevas líneas de prevención del *burnout* y de promoción de un sano *engagement* que sea fuente de bienestar y de calidad de vida laboral (Caballero y Nieto, 2015).

Pregunta de investigación

Este proyecto se inscribe en el marco de este debate epistemológico. Con el mismo nos proponemos aportar información empírica contextualizada y situada en Colombia referida específicamente a una cuestión crucial sobre la relación *burnout-engagement*: ¿Cómo el *engagement* del personal médico especialista puede dejar de funcionar como factor de protección para transformarse en factor de riesgo de *burnout*?

Las hipótesis de trabajo en relación a esta pregunta de investigación son:

1. En dosis moderadas el *engagement* funciona como factor protector del *burnout*. (Modelo lineal).
2. En dosis excesivas el *engagement* funciona como factor de riesgo de *burnout*.
3. La nueva gestión pública del sistema de salud estimula altos niveles de *engagement* que a su vez funciona como factor de riesgo de *burnout*.

Las hipótesis de contraste son:

1. Existe una relación positiva y significativa entre el *engagement* y el *burnout*.
2. Existe una relación negativa y significativa entre el *engagement* y el *burnout*.

Objetivos

General: identificar las circunstancias en las que el *engagement* funciona como factor protector o como factor de riesgo de *burnout*.

Específicos

- Caracterizar las condiciones de generación de *engagement* con la organización percibidas por los profesionales médicos especializados.
- Identificar los riesgos *burnout* que asumen estos profesionales en su práctica laboral.
- Establecer la relación *engagement-burnout* en los profesionales objeto de estudio.

Método

La investigación, de diseño mixto, tendrá dos vertientes: en lo cuantitativo se utilizará, por un lado, el método bibliométrico descriptivo con el fin de rastrear el origen, el desarrollo y las aplicaciones del constructo *engagement* en la literatura de referencia y, por otro, un análisis estadístico a partir de la

aplicación del cuestionario QPW-5 al personal médico especializado.

En lo cualitativo, se realizará un análisis de contenido de los 100 artículos empíricos más citados del campo del *engagement*, con el fin de investigar los usos e interpretaciones del concepto en la investigación aplicada y de la información recogida mediante entrevista semiestructurada como técnica principal de recogida.

La investigación seguirá la siguiente ruta: en una primera fase, se realizará una búsqueda de referencias mediante un análisis bibliométrico descriptivo utilizando las palabras *engagement* y *burnout*. Construida la matriz de búsqueda con el programa n-vivo, se utilizará el análisis de contenido según Bardin, técnica que también se utilizará en la entrevista semi-estructurada.

Resultados esperados

Elementos de comprensión del funcionamiento del *engagement* en tanto que factor protector y factor de riesgo de *burnout*, así como de las condiciones laborales que intervienen en esta relación.

Identificación de literatura relacionada con la temática *burnout-engagement*, así como de los modelos teóricos más utilizados para la comprensión de su relación, como el de demandas-recursos, el multidimensional o el bipolar combinatorio.

Avance de discusión

En un primer análisis general, llaman la atención diversos elementos observados:

- La escasez de referencias históricas, culturales y sociopolíticas a la hora de contextualizar y situar los estudios sobre *burnout-engagement*.
- La dificultad para incorporar factores macrosociales a los modelos teóricos aplicados a la comprensión de la relación *burnout-engagement*.

- La poca visibilidad de investigaciones latinoamericanas sobre la temática en buscadores como Web of Science y Scopus.
- El déficit de evidencia empírica aportada por la literatura consultada sobre las implicaciones psicosociales de la nueva gestión pública en materia de *burnout-engagement* en Latinoamérica.
- La falta relativa de lecturas que relacionen modos de afrontamiento del *burnout* con micro-resistencias a las condiciones de trabajo.
- El contraste entre la abundancia de literatura sobre el tema *burnout-engagement* y la escasez de consenso a la hora de precisar si se trata de constructos diferentes, antipodales, complementarios, relacionados dialécticamente, opuestos como dos caras de la misma moneda.

Avance de conclusiones

El *engagement* puede funcionar como factor de riesgo o de protección según su nivel de intensidad, de modo que, según la dosis con que se aplique, aleja o acerca el riesgo de *burnout*. Una lectura inspirada en el modelo vitamínico de Warr (1987) puede aportar luz al respecto.

El *engagement* practicado en el marco del capitalismo neoliberal y de la Nueva Gestión Pública tiende a funcionar como factor de riesgo psicosocial.

Para realizar una explicación de cómo el *engagement* funciona como factor protector o de riesgo puede resultar útil un modelo de u invertida.

Referencias

- Bakker, A., Demerouti, E., y Schaufeli, W. (2003). Dual processes at work in a call centre: An application of the job demands-resources model. *European Journal of work and organizational psychology*, 12(4), 393-417.
- Blanch, J. M. (2011). Afrontando la *nueva gestión pública*: obedeciendo y resistiendo. En M. C. Ferreira et. al. (Orgs.). *Dominação e resistência no contexto trabalho-saúde* (81-98). Mackenzie. ISBN 978-85-7916-106-3.
- Blanch, J. M. (2014). Calidad de vida laboral en hospitales y universidades mercantilizados. *Papeles del Psicólogo*, 35(1), 40-47.
- Caballero, M. F. (2015). *La experiencia laboral del profesorado en una universidad pública colombiana. Bienestar y afrontamiento en el escenario de la nueva gestión pública*. [Tesis de maestría]. Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Caballero, M. F., y Nieto, L. E. (2015). Nueva gestión pública en Colombia y bienestar laboral del profesorado universitario. *Entramado*, 11(1), 124-134.
- Gil-Monte, P. R. (2003). Burnout syndrome: ¿síndrome de quemarse por el trabajo, desgaste profesional, estrés laboral o enfermedad de Tomás? *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 19(2), 181-197.
- Gil-Monte, P. R. (2005). *El síndrome de quemarse por el trabajo: Una enfermedad laboral en la sociedad del bienestar*. Piramide. DOI: 10.13140/2.1.4614.8806
- Leon, M. R., Halbesleben, J. R., y Paustian-Underdahl, S. C. (2015). A dialectical perspective on burnout and engagement. *Burnout Research*, 2(2-3), 87-96. <https://doi.org/10.1016/j.burn.2015.06.002>
- Martínez, R., Garmendia, R., y Soto, E. (2012). El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. *Política y Cultura*, (37), 35-64.
- Maslach, C., y Jackson, S. E. (1981). The measurement of experienced burnout. *Journal of Occupational Behaviour*, 2(2), 99-113. <http://dx.doi.org/10.1002/job.4030020205>
- Maslach, C., y Leiter, M. P. (1997). *The truth about burnout: How organizations cause personal stress and what to do about it*. Jossey-Bass.
- Salanova, M., y Llorens, S. (2008). Current state of research on Burnout and future challenges. *Papeles del Psicólogo*, 29(1), 59-67.
- Salanova, M., y Schaufeli, W. (2009). *El engagement en el trabajo, cuando el trabajo se convierte en pasión*. Alianza Editorial.

- Sennet, R. (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Editorial Anagrama.
- Schaufeli, W. B., Salanova, M., Gonzalez-Roma, V., y Bakker, A. B. (2002). The measurement of engagement and burnout: A two-sample factor-analytic approach. *Journal of Happiness Studies*, 3, 71-92.
- Sonnentag, S. (2017). A task-level perspective on work engagement: A new approach that helps to differentiate the concepts of engagement and burnout. *Burnout Research*, 5, 12-20. <https://doi.org/10.1016/j.burn.2017.04.001>
- Warr, P. (1987). *Work, unemployment and mental health*. Oxford University Press.

CAPÍTULO 17

DETERMINANTES DEL COMPORTAMIENTO PROAMBIENTAL EN EL TRABAJO: FACTORES INTERNOS Y EXTERNOS DEL EMPLEADO

Willian Sierra-Barón
(wsierra01@ucatolica.edu.co)
Alba Lucía Meneses Báez
(almenses@unicatolica.edu.co)
Universidad Católica de Colombia

Resumen

Se realizará la evaluación del modelo sobre Comportamiento Proambiental en el Trabajo (CPT) en empleados (Blok et. al., 2015) de organizaciones públicas y privadas del departamento del Huila. Primero se llevará a cabo la adaptación y validación de los instrumentos de CPT mediante traducción y retraducción de tres expertos y posteriormente, la evaluación de suficiencia, redacción, claridad y pertinencia de los ítems, por parte de cinco expertos temáticos y cinco psicómetras. Segundo, se evaluará la estructura conceptual del cuestionario utilizando *concept mapping*. Tercero, se realizará una entrevista cognitiva con diez potenciales usuarios para ajustar instrucciones y vocabulario. Cuarto, se harán los ajustes respectivos. Quinto, se hará la aplicación del cuestionario a una muestra intencional de 350 trabajadores, previa firma de consentimiento informado. Para la calibración del cuestionario se utilizará el modelo Rasch y el programa Winsteps 3.93. Se hará un análisis factorial confirmatorio utilizando modelo de ecuaciones estructurales con el programa AMOSv24. Con base en los resultados se ajustarán los ítems. Finalmente, se evaluará el modelo CPT con una muestra intencional de 400 empleados de organizaciones públicas y privadas del departamento del Huila, previa firma de consentimiento informado. Los datos se analizarán por cada variable en forma descriptiva utilizando el programa SPSSv24 y luego, mediante un modelo de ecuaciones estructurales utilizando el programa AMOSv24. Este estudio aporta a la comprensión del CPT con un modelo a disposición de investigadores y profesionales interesados.

Palabras clave:

Comportamiento Proambiental en el Trabajo, Empleados, Validación, Organización.

Introducción

El calentamiento global durante el último siglo amenaza la supervivencia del planeta (Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC], 2015); se estima que para el año 2050 las emisiones de CO₂ continuarán incrementándose entre 50% a 70% más, lo cual agrava la prospectiva (International Energy Agency, 2016; OMS, 2018). Los países en vía de desarrollo son más afectados dada su baja gestión en inversión proambiental (Tadesse, 2009).

En Colombia, para el año 2040 las tasas de motorización aumentarán de 100 a 600 vehículos por cada 1.000 habitantes, generando un mayor impacto ambiental (Partnership for Market Readiness, 2014). Las organizaciones, exceptuando las pymes (Sentencia 486 de la Corte Constitucional del 22 de julio de 2009), deben implementar el Sistema de Gestión Ambiental (SGA), es decir, contar con políticas y programas ambientales; una estructura administrativa, cuya responsabilidad incluye capacitar, entrenar y concientizar a sus empleados; así como manejar los aspectos ambientales con las comunidades y las autoridades (Decreto 1299 de 2008). En el país, el número de empresas con certificación en SGA, mediante la implementación de la ISO¹⁶ 14001, va en aumento (Directorio ambiental de empresas, 2017), así como, la inversión del Sistema de Ciencia y Tecnología para el desarrollo de proyectos de investigación en el área (Colciencias, 2016).

Sin embargo, a pesar de la existencia de auditorías, para mejorar las prácticas ambientales no sostenibles, estas pocas veces son efectivas (Mtutu y Thondhlana, 2016). El problema arraiga en los individuos y sus culturas, es decir, en acciones humanas no amigables con el medioambiente, privadas y públicas. Los esfuerzos en las organizaciones en esta área han privilegiado la Gestión Ambiental (GA) y responder a la norma, más que comprender el CPT, el cual ha sido poco estudiado en comparación con el Comportamiento Proambiental (CP) en el hogar y otros CP personales (Blok et. al., 2015; Norton et. al., 2015).

La psicología considera este hecho como una oportunidad de investigación y aporte para el bienestar del ser humano. Últimamente, se han realizado estudios que evalúan teorías sobre CP (Clayton, 2012; Gifford, 2014). Sin embargo, uno de los campos donde ha sido más escasa la investigación, es en el trabajo; aunque la evidencia señala que las organizaciones impactan considerablemente el cambio climático (Ones y Dilchert, 2012b; Robertson y Barling, 2015).

Bissing-Olson et. al. (2013), proponen dos tipos de CPT, uno relacionado con la actividad laboral, y otro, personal del empleado. Con respecto al primero, Graves et. al. (2015) asumen que el CPT es un “conjunto amplio de actividades en el trabajo que evidencian responsabilidad con el medio ambiente” (p.81) y con el segundo, Ones y Dilchert (2012a) lo definen como acciones y comportamientos escalables de los empleados que contribuyen a la sostenibilidad ambiental. Recientemente, Ciocirlan (2016) ha definido el CPT como “comportamientos de los trabajadores en cualquier nivel de la organización dirigidos y encaminados a la protección y mejora del ambiente natural que pueden o no generar valor para la organización” (p. 76).

La investigación generalmente enfatiza en aspectos personales u organizacionales, siendo escasos los que abordan ambos, por lo que es pertinente, para una mejor comprensión del CPT, estudiarlo en función de factores internos y externos.

Los factores internos son los denominados conscientes: normas personales, creencias, valores, conciencia ambiental, actitudes y autocontrol. Los factores externos, son los propios del contexto organizacional, como GA de la empresa y el liderazgo proambiental del jefe (Blok et. al., 2015).

Durante los últimos 50 años se han planteado varios modelos que realizan una aproximación a la evaluación e identificación de los factores que explican el CP¹⁷, a partir de los cuales se han planteado modelos sobre CPT, que proponen distintas iniciativas teóricas

¹⁶ ISO - International Organization for Standardization.

¹⁷ Véase: Acción Razonada, Activación de la Norma, Conducta Planeada y Valores, Creencias y Normas.

para explicar sus determinantes (Blok et. al., 2015; Pailié y Mejía-Morelos, 2014; Ture y Ganesh, 2014; Young et. al., 2015), incluyendo además de los factores individuales, factores relacionados con el contexto organizacional como apoyo y liderazgo del jefe, gestión de recursos humanos y orientación ambiental.

Los estudios desarrollados sobre prácticas sostenibles de empleados generalmente se orientan al análisis teórico de aspectos organizacionales o personales (Ture y Ganesh, 2014), siendo pocos los que abordan ambos aspectos de manera empírica (Blok et. al., 2015). Esta investigación aborda el modelo de Blok et. al. (2015), en razón a que estudia tanto factores internos como externos del CPT y puede aportar a su comprensión holística, enfatizando en los aspectos relacionados con el individuo y su interacción con la organización.

Blok et. al. (2015) propusieron un modelo compuesto por (a) factores internos que hacen referencia a las variables cognitivas (conciencia ambiental y la percepción de control conductual), afectivas (valores generales, valores ambientales y las actitudes hacia el medio ambiente) y sociales (normas sociales y personales) de los trabajadores y (b) factores externos, que están relacionados al trabajo e incluyen los factores situacionales y el apoyo al liderazgo.

La investigación de CP en el hogar y CPT ha mostrado que los factores y su ponderación varía según el comportamiento específico (Ciorcilan, 2016; Yuriev et. al., 2018). En esta investigación se abordarán los siguientes tipos de comportamiento:

Ahorro de energía

Son acciones habituales directas que minimizan el consumo de energía artificial, involucrando comportamientos de restricción y ajuste, cambios en los hábitos de uso, así como la adquisición de recursos tecnológicos que incluyen eficiencia energética.

Reducción o no uso de contaminantes

Son acciones que dan cuenta del decremento en la compra, en el uso y el consumo de objetos desechables y productos que pueden contaminar el ambiente

como pesticidas, subproductos de desinfección y aseo y elementos fabricados a base de materiales plásticos.

Reciclaje

Incluye acciones de conversión de desechos, considerados material descartado sin valor, en un material útil y reutilizable.

Aunque, el CPT no es la única variable importante en el mejoramiento de las condiciones medioambientales en el mundo, contribuir a su desarrollo y consolidación, puede aportar en la reducción del impacto de los efectos del calentamiento global (Scherbaum et. al., 2008).

Esta investigación pretende responder a la pregunta de investigación ¿Cuáles factores internos y externos del empleado y de la organización presentan una relación positiva directa e indirecta con el CPT en organizaciones públicas y privadas? y pretende evaluar las siguientes hipótesis:

Hipótesis 1. Los factores sociales, cognitivos y afectivos tienen una relación positiva significativa directa con el CPT.

Hipótesis 2. El liderazgo y apoyo de la organización tienen un impacto positivo significativo directo en el CPT.

Hipótesis 3. El liderazgo y apoyo de la organización tienen un impacto positivo significativo indirecto, mediado por la intención de actuar, en el CPT.

El objetivo general de la investigación es adaptar el modelo de CPT de factores internos y externos de los empleados en organizaciones públicas y privadas del departamento del Huila.

Método

En la Tabla 1, se presentan la descripción del tipo de estudio, instrumentos, procedimiento y análisis de datos a llevar a cabo en el presente estudio.

Tabla 1. Método de la investigación

Tipo de estudio	Participantes	Instrumentos	Procedimiento	Análisis de datos
Psicométrico	Traductores: 2 Expertos en la temática: 5 Psicómetras: 5 Potenciales usuarios: 10	<ul style="list-style-type: none"> • Instrucciones para traductor. • Protocolo del panel de expertos para adaptación lingüística. • Cuestionario de factores internos y externos del empleado asociados a CPT. • Guía de entrevista para potenciales usuarios. • Instrumento para evaluación de la estructura conceptual. • Consentimiento informado. 	<p>Fase Uno.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Adaptación lingüística y evidencia para validez de contenido del instrumento de CPT. • Autorización uso instrumentos. • Traducción de instrumentos. • Panel de expertos. (Pertinencia, redacción y suficiencia). • Aplicación de instrumentos de evaluación de la estructura conceptual a expertos. • Entrevista cognitiva a potenciales usuarios previa firma de consentimiento informado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de contenido. • Índice de acuerdos entre expertos. • Metodología Concept Mapping. • Análisis de contenido.
Psicométrico	350 trabajadores voluntarios de ambos sexos.	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario de factores internos y externos del empleado asociados a CPT adaptado a población colombiana. • Cuestionario de CP adaptado a población colombiana. • Consentimiento informado. 	<p>Fase Dos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Evidencia para validez de constructo del instrumento de CPT. • Solicitud de participación a trabajadores. • Aplicación de cuestionarios de CPT y CP previa firma de consentimiento informado. • Sistematización de información. 	<ul style="list-style-type: none"> • Indicadores psicométricos de confiabilidad y validez utilizando el Modelo Rasch, el programa Winsteps 3.93 y el programa Amos SPSS. • Coeficiente de Correlación entre las puntuaciones de los dos cuestionarios como indicador de validez concurrente.
Transversal correlacional	400 trabajadores voluntarios de ambos sexos.	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario de factores internos y externos del empleado asociados a CPT (Blok et al., 2015). • Consentimiento informado. 	<p>Fase 3.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Evaluación del modelo de CPT. • Solicitud de participación a trabajadores. • Recolección de información previa firma de consentimiento informado. • Sistematización de información. 	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis descriptivo de cada variable a través de SPSSv25 y luego, mediante un Modelo de Ecuaciones Estructurales utilizando AMOSv25.

Fuente: elaboración propia.

Variables

A continuación, se relacionan las variables que se tendrán en cuenta en la investigación:

CPT. Se refiere a un conjunto de comportamientos voluntarios del empleado en el lugar del trabajo que buscan disminuir el impacto negativo sobre el medio ambiente, el cual puede ser causado tanto por las actividades propias de las organizaciones, como por los empleados en sus actividades personales.

Factores internos. Se refieren a las variables sociales, cognitivas y afectivas de los trabajadores (Blok et. al, 2015).

1. *Variables sociales*, son las normas personales y normas sociales de los empleados. Las primeras, son las creencias que una persona tiene con ella misma para realizar un comportamiento en una situación específica (Schwartz, 1977). Las normas sociales son las creencias de actuar compartidas por los miembros de un grupo, las cuales se hacen cumplir mediante premios y castigos (Thøgersen, 1999).
2. *Variables cognitivas*, comprenden conciencia ambiental y percepción del control del comportamiento (Blok et. al., 2015). La conciencia ambiental puede ser vista como el conocimiento práctico sobre el medio ambiente y el reconocimiento de los problemas

ambientales (Grob, 1995). La percepción de control del comportamiento se refiere a las creencias y oportunidades disponibles de control de una persona, con respecto al desempeño del comportamiento esperado y futuro.

3. *Variables afectivas*, incluye valores generales, valores ambientales y actitudes hacia el medio ambiente (Blok et. al., 2015). Los primeros son "conceptos o creencias que pertenecen a comportamientos deseables, trascienden situaciones específicas, orientan la selección o evaluación de comportamientos y eventos y son ordenados por importancia relativa" (Schwartz, 1992. p. 4). Los valores ambientales se evalúan a través de la protección ambiental, armonía con la naturaleza y respeto por la tierra (Schwartz, 1992; Blok et. al. 2015). Las actitudes hacia el CP se refieren a la creencia y disposición de una persona con respecto a las consecuencias en el cual un CP se evaluó positiva o negativamente con relación al medio ambiente (Cordano et. al., 2010; Blok et. al., 2015).
4. *Intención de actuar/conductual*, está compuesta por normas subjetivas, actitudes y percepción de control conductual.

Factores externos, son los aspectos situacionales en el lugar del trabajo que facilitan el CPT y el liderazgo de la administración relacionado con CPT.

1. *Factores situacionales* en el lugar del trabajo, son las instalaciones disponibles con que cuenta una organización para que el empleado realice CPT.
2. *Factores de liderazgo*, hacen referencia al soporte que brinda la administración en una organización para realizar CPT.

Esta investigación se realizará en el marco de todas las disposiciones de la Ley 1090 de 2006 por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el código deontológico y bioético y otras disposiciones, así como de la Resolución 8430 de 1993, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación

en salud y el código ético de la Asociación Americana de Psicología.

Resultados esperados

El presente trabajo pretende aportar un modelo que sustenta determinantes internos y externos del CPT en organizaciones públicas y privadas del departamento del Huila, a partir del propuesto por Blok et al. (2015), así como un instrumento validado para población colombiana que mide factores internos y externos del empleado en relación con el CPT.

Referencias

- Bissing-Olson, M. J., Aarti I., Fielding, K. S., y Zacher, H. (2013). Relationships between daily affect and proenvironmental behavior at work: The moderating role of pro-environmental attitude. *Journal of Organizational Behavior*, 34(2) 1-20. doi: 10.1002/job.1788
- Blok, V., Wesselink, R., Studynka, O., y Kemp, R. (2015). Encouraging sustainability in the workplace: a survey on the pro-environmental behaviour of university employees. *Journal of Cleaner Production*, 106, 55-67. doi: 10.1016/j.jclepro.2014.07.063
- Ciocirlan, C. E. (2016). Environmental workplace behaviors: Definition matters. *Organization & Environment*, 30(1), 51-70. doi: 10.1177/1086026615628036
- Clayton, S. D. (2012). *The Oxford Handbook of Environmental and Conservation Psychology*. Oxford University Press.
- Colciencias. (2016). *Propuestas ambientales*. <http://www.colciencias.gov.co/search/node/ambiental>
- Cordano, M., Marshall, R. S., y Silverman, M. (2010). How do small and medium enterprises go "green"? A study of environmental management programs in the US wine industry. *Journal of Business Ethics*, 92(3), 463-478. doi:10.1007/s10551-009-0168-z

- Corte Constitucional. Sentencia C-486 del 22 de julio de 2009. *Por la cual se eximen las Pymes del Sistema de Gestión Ambiental*. <http://www.corteconstitucional.gov.co/RELATORIA/2009/C-486-09.htm>
- Decreto 1299 de 2008 (abril 22). Por el cual se reglamenta el departamento de gestión ambiental de las empresas a nivel industrial y se dictan otras disposiciones. Presidencia de la República de Colombia. http://www.minambiente.gov.co/images/normativa/decretos/2008/dec_1299_2008.pdf.
- Directorio Ambiental de Empresas. (2017). Colombia. *Guía de Empresas Sostenibles-Catorce6*. <https://www.catorce6.com/directorio-ambiental>
- Gifford, R. (2014). Environmental psychology matters. *Annual Review of Psychology*, 65, 541-579. doi.org/10.1146/annurev-psych-010213-115048
- Graves, L., Sarkis, J., y Gold, N. (2015). Managerial leadership and employee Proenvironmental Behavior in Russia. En J. L. Robertson, J. Barling and K. Unsworth (eds.), *Environmental Leadership* (pp. 24-28). Academy of Management Annual Meeting Proceedings. doi 10.5465/AMB-PP.2015.13791symposium
- Grob, A. (1995). A structural model of environmental attitudes and behaviour. *Journal of environmental psychology*, 15(3), 209-220. doi: 10.1016/0272-4944(95)90004-7
- Intergovernmental Panel on Climate Change -IPCC-. (2015). *Climate Change 2014: Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [Core Writing Team, R. K. Pachauri and L. A. Meyer (eds.)]. IPCC, Geneva, Switzerland, 151 pp. http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/syr/SYR_AR5_FINAL_full_wcover.pdf
- International Energy Agency. (2016). *Energy and air pollution (World energy Outlook special report)*. <http://pure.iiasa.ac.at/id/eprint/13467/1/WorldEnergyOutlookSpecialReport2016EnergyandAirPollution.pdf>
- International Organization for Standardization (2015). *Norma ISO 14001:2015*. <https://www.iso.org/obp/ui#iso:std:iso:14001:ed-3:v1:es>
- Mtutu, P., y Thondhlana, G. (2016). Encouraging pro-environmental behaviour: Energy use and recycling at Rhodes University, South Africa. *Habitat International*, 53, 142-150. doi: 10.1016/j.habitatint.2015.11.031
- Norton, T. A., Parker, S. L. Zacher, H., y Ashkanasy, N. M. (2015). Employee green behavior: a theoretical framework, multilevel review, and future research agenda. *Organization and Environment*, 28(1), 103-125. doi:10.1177/1086026615575773
- Ones, D. S., y Dilchert, S. (2012a). Employee green behaviors. En S. E. Jackson, D. S. Ones, y S. Dilchert (eds.), *Managing HR for environmental sustainability* (pp. 85-116). Jossey-Bass/Wiley.
- Ones, D. S., y Dilchert, S. (2012b). Environmental sustainability at work: A call to action. *Industrial and Organizational Psychology*, 5(4), 444-466 doi:10.1111/j.1754-9434.2012.01478.x
- Organización Mundial de la Salud-OMS. (2018). *Cambio climático y salud*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/climate-change-and-health>
- Paillé, P., y Mejía-Morelos, J. H. (2014). Antecedents of pro-environmental behaviours at work: The moderating influence of psychological contract breach. *Journal of Environmental Psychology*, 38, 124-131. doi: 10.1016/j.jenvp.2014.01.004
- Partnership for Market Readiness. (2014). *Market Readiness Proposal (MRP). Market readiness assessment of Colombia's urban transport sector*. Bogotá D. C.
- Robertson, J. L., y Barling, J. (2015). Introduction. En J. L. Robertson y J. Barling (eds). *The Psychology of Green Organizations*, (pp. 3-11). Oxford University Press.
- Scherbaum C. A., Popovich P. M., y Finlinson S. (2008). Exploring individual-level factors related to employee energy-conservation behaviors at work. *Journal of Applied Social Psychology*. 38(3), 818-835. doi:10.1111/j.1559-1816.2007.00328.x

- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. En *Advances in Experimental Social Psychology* (Vol. 25, pp. 1-65). Academic Press. doi: 10.1016/S0065-2601(08)60281-6
- Schwartz, S. H. (1977). Normative influences on altruism. *Advances in Experimental Social Psychology*, 10, 221-279. doi: 10.1016/S0065-2601(08)60358-5
- Tadesse, T. (2009). Environmental concern and its implication to household waste separation and disposal: Evidence from Mekelle, Ethiopia. *Resources, Conservation and Recycling*, 53(4), 183-191. /doi.org/10.1016/j.resconrec.2008.11.009
- Thøgersen, J. (1999). Spillover processes in the development of a sustainable consumption pattern. *Journal of economic psychology*, 20(1), 53-81. doi:10.1016/S0167-4870(98)00043-9
- Ture, R. S., y Ganesh, M. P. (2014). Understanding pro-environmental behaviours at workplace: proposal of a model. *Asia-Pacific Journal of Management Research and Innovation*, 10(2), 137-145. doi: 10.1177/2319510X14536219
- Young, W., Davis, M., McNeill, I. M., Malhotra, B., Russell, S., Unsworth, K., y Clegg, C. W. (2015). Changing behaviour: successful environmental programmes in the workplace. *Business Strategy and the Environment*, 24(8), 689-703. doi: 10.1002/bse.1836
- Yuriev, A., Boiral, O., Francoeur, V., y Paillé, P. (2018). Overcoming the barriers to pro-environmental behaviors in the workplace: A systematic review. *Journal of Cleaner Production*, 182, 379-394. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2018.02.041>

CAPÍTULO 18

SIGNIFICADO DE LAS PRÁCTICAS DE GESTIÓN EN UNIVERSIDADES CON ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL

María Angélica García López
(maria.a.garcia@correounivalle.edu.co)
Erico Rentería-Pérez
(erico.renteria@correounivalle.edu.co)
Universidad del Valle - Universidad Federal de Bahía (Brasil)

Resumen

Los cambios complejos a que está expuesta la sociedad y la Universidad como organización de trabajo, hace que requiera una lectura multidimensional para comprender cómo la gestión universitaria intenta responder al Modelo de la Nueva Gestión Pública impuesto por una sociedad capitalista; cómo se deja a las comunidades (directivos, profesores, estudiantes, entre otros) la responsabilidad de movilizar competencias, prácticas y alterar estructuras para responder a estándares de nivel global, con resultados de largo alcance dependientes de lo situacional y contingencial del contexto local. En tal sentido, el objetivo de la investigación doctoral es: Comprender cómo significan las prácticas de gestión universitaria que posibilitan los procesos de acreditación institucional los actores involucrados.

Abric (2001) plantea que las prácticas son sistemas de acción socialmente estructurados e instaurados en relación con los papeles. El análisis supone: condiciones sociales, históricas y materiales en que se inscriben; y el modo de apropiación del individuo o colectivo, donde factores cognitivos, simbólicos, representacionales, desempeñan un papel determinante. En tanto, Wenger (2001) considera la práctica como un producto derivado de la interacción de las personas en comunidades, donde se gestan y promueven relaciones de distinto orden. El estudio pretende reflexionar sobre las prácticas como unidad de análisis que trasciende una perspectiva técnica en el ejercicio de la gestión universitaria. Este trabajo parte desde un abordaje hermenéutico, tomando como participantes directivos universitarios, docentes, y personal administrativo vinculados a dos universidades con acreditación institucional. Los datos recolectados son de tipo: documental, entrevista y conversación.

El análisis de los datos se realiza mediante análisis de contenido y de discurso.

Palabras claves:

Prácticas, Gestión, Educación Superior, Calidad.

Introducción

Los cambios complejos y acelerados a que está expuesta la sociedad en general y la Universidad en particular (globalización, virtualización, mercantilización, etc.), la convierten en un espacio donde convergen formas de gestión tradicionales y emergentes, afectadas con la incorporación de marcos de referencia creados o recreados, exigencias que obligan a mantener la discusión sobre las prácticas de gestión que se generan o transforman para responder a la vez a demandas del orden local y global, de formación, investigación y proyección social.

La Universidad como organización de trabajo requiere una lectura multidimensional para comprender ¿Cómo se complejiza su papel en la sociedad ante los cambios de orden económico, social y político? ¿Cómo los actores y agentes de las universidades, en el intento de cumplir con lo esperado en un Estado Social de Derecho y lo demandado por el Modelo de la Nueva Gestión Pública, logran los estándares de alta calidad? ¿Cómo significan las prácticas de gestión que sustentan la acreditación institucional? Son preguntas que acompañan el desarrollo de la propuesta de investigación.

De acuerdo con García (2007), la Nueva Gestión Pública es un paradigma emergente que

...persigue la creación de una administración eficiente y eficaz, es decir, una administración que satisfaga las necesidades reales de los ciudadanos al menor coste posible, favoreciendo para ello la introducción de mecanismos de competencias que permitan la elección de los usuarios y a su vez promuevan el desarrollo de servicios de calidad. Todo ello rodeado de sistemas de control... (p. 37)

En tal escenario, el logro del objetivo de esta forma de actuar internacional, conlleva competir y colaborar con el sector privado, cualificar los sistemas de control y otorgar al ciudadano un papel activo en el campo público, aspectos que orientan a las entidades públicas independiente del objeto social y sustentan la proliferación de sistemas de gestión de la calidad.

Al respecto Blanch (2012), analiza las implicaciones y resalta que la Nueva Gestión Pública demanda un cambio cultural que requiere, *por un lado*, la reconfiguración de significados y valores laborales y profesionales. *Y por otro*, genera un nuevo frente de tensión entre las demandas organizacionales y los recursos personales-profesionales para afrontarlas con eficacia, lo que incide de forma colectiva e individual en la manera de percibir y vivir la realidad laboral.

Argumenta que a lo largo del proceso de cambio y transformación de la sociedad y de la Universidad, afloran en el personal "trabajador" tensiones —latentes o manifiestas, cognitivas y emocionales— entre dos polos cultural y psicológicamente opuestos: *por un extremo*, el discurso "gerencial" más o menos interiorizado, centrado en el paradigma empresarial, las reglas de la economía política de mercado, el análisis costo-beneficio, la axiología relativa a productividad, eficiencia, competitividad, excelencia, rentabilidad y evaluación por competencias y por resultados, así como la ética del negocio. *Por el otro*, el "espíritu" que inspira el "ethos profesional", asociado a un determinado significado del trabajo y a un complejo entramado de valores, normas deontológicas, modelos identitarios, catálogos de competencias e inventarios de roles profesionales del personal empleado en organizaciones de "servicio público", tradicionalmente impulsadas y orientadas por ideales humanistas y filantrópicos ajenos a la ideología de mercado e independientes de ella.

Por tanto, se espera de los actores y agentes el logro de resultados en un contexto que es necesario comprender desde sus condiciones históricas, económicas, sociales, culturales y políticas para reconfigurar

formas, metas y actividades que lleven a alcanzar los ideales de formación, investigación y proyección a la sociedad propios de la educación superior. Ello sitúa en la agenda de las prácticas de gestión, el desplazamiento de la prelación del trabajo individual hacia una perspectiva social de la interacción que articula el trabajo colectivo, es ahí donde las prácticas tienen un lugar como movilizador de procesos de aprendizaje, identidad y construcción social, que obliga a pensarlas como unidad de análisis en el espectro de lo microsociedad, lo psicosociedad y lo macrosociedad (Fardella y Carvajal 2018).

Por su parte, Fardella-Cisternas et. al. (2016) en el escenario de la gestión pública se preguntan "cómo los instrumentos de gestión promovidos por las actuales políticas de educación superior instalan mandatos y prescripciones que modelan el trabajo académico" (p. 436), genera investigaciones mediante un análisis pragmático del discurso de documentos oficiales tanto de nivel estatal (Ministerio de Educación y Consejo Nacional para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología), como institucional (de las propias universidades). En tal ejercicio investigativo, encuentra evidencia que en los modos de gestión del trabajo académico y sus dispositivos, median acciones tales como: establecer jerarquías entre las múltiples tareas de un académico y entre académicos, con criterios que no han sido discutidos por la comunidad profesional; objetivar procesos laborales y asumir consensos, desconociendo disputas y desacuerdos actuales; desconocer el contexto de producción académica, construir una imagen del trabajo académico como proceso individual; y finalmente, instar la base del trabajo académico a relaciones laborales individualistas y competitivas.

Es, en tal escenario que se considera importante profundizar sobre las prácticas de gestión que subyacen, aportar en la reflexión sobre las exigencias de "calidad" al quehacer universitario y las formas como se materializa a partir de criterios de calidad inherentes a la existencia de la institución, más allá de lo impuesto por la lógica instrumental que acompaña los procesos de acreditación o certificación de calidad. Hacer una lectura que posibilite la

intersección de disciplinas y aristas diversas para el estudio de la cuestión.

En tal sentido, el objetivo de la investigación doctoral es: comprender ¿cómo significan las prácticas de gestión universitaria que posibilitan los procesos de acreditación institucional los actores involucrados?

Estudiar las prácticas implica reconocer la existencia de un agente, el papel que tiene el trabajo y las condiciones del contexto para reproducirlas; a su vez plantea una ruptura con la consideración del individuo tratado de manera aislada o independiente y trascender a la consideración de un agente que opta entre alternativas posibles e interdependiente de las condiciones de tiempo y lugar. Lo anterior, considera las imposiciones o restricciones del contexto, pero posibilita siempre un margen de actuación de las personas y otros fenómenos entremezclados, competencias, papeles, valores, entre otros.

Ritzer et. al. (2002), plantean que uno de los dilemas de la teoría social moderna es el vínculo entre estructura y acción. Los autores aluden a los desarrollos entre acción-estructura (como tendencia europea) y las organizaciones micro-macro (tendencia norteamericana) de la teoría social, de manera tal, que la acción en un nivel micro hace referencia a los actores humanos individuales, mientras que la estructura a nivel macro hace referencia a las grandes estructuras sociales. Los autores plantean que lo micro puede convertirse en macro y viceversa, de manera que las acciones pueden ser macro en colectivos de individuos organizados (institucionalizados), y las estructuras sociales pueden ser micro en los niveles de interacción humana. En el marco de dar vía a una discusión teórica respecto al mencionado vínculo entre estructura y acción, se encuentra Giddens, (1984) con la Teoría de la Estructuración, Margaret Archer (1988) con las discusiones sobre Cultura y Acción, Bourdieu (1977) con los conceptos de *Habitus* y *Campo* y Jurgen Habermas (2002) con la Colonización del Mundo de la Vida.

A Giddens (1984) se le reconoce por los esfuerzos de integración entre la acción y la estructura, considera

que la acción no determina la estructura o viceversa, es decir, no es lo primordial para la teoría social estudiar la experiencia del actor individual, ni la existencia de cualquier forma de totalidad social, sino más bien las prácticas sociales ordenadas a través del tiempo y en el espacio. Plantea que la estructura y la acción no pueden concebirse por separado, sino que se encuentran intrincadas en toda actividad humana. Define el sistema social como un conjunto de prácticas sociales reproducidas o relaciones reproducidas entre actores o colectividades organizadas como prácticas sociales regulares. La estructura y sus propiedades estructuradoras (normas y recursos) permiten la existencia de prácticas sociales a través de los tiempos, y solo existen mediante las acciones de los agentes humanos.

Respecto a las nociones de actor y agente, el autor los refiere como un agente es aquel que es capaz de controlar sus pensamientos y actividades, además también sus contextos físicos y sociales; y es quien tiene la capacidad de introducir cambios en el mundo social. El actor por su parte, tiene la capacidad de racionalización lo cual le permite manejar eficazmente la vida social.

Bourdieu (1977) focaliza su teoría de la "práctica" como el producto de la relación dialéctica entre la acción y la estructura. Para el autor, las prácticas no están objetivamente determinadas ni son el producto del libre albedrío. En la perspectiva de un estructuralismo constructivista, plantea que las estructuras también existen en el mundo social (no solo en el lenguaje y la cultura, propias del estructuralismo), se requiere analizar paralelamente esquemas de percepción, pensamiento y acción (posición constructivista). Por tal razón, se vincula con una perspectiva posestructuralista. En la sociología del autor, el modo como las personas perciben y construyen el mundo social se sustenta en su posición en el espacio social, animada y constreñida por las estructuras. En tal postura, el actor tiene la capacidad de invención inintencionada de la improvisación regulada.

En la teoría dialéctica de Bourdieu los conceptos centrales, habitus y campo, son definidos con relación a los actores, de manera que el habitus existe

en la mente de los actores y el campo existe fuera de sus mentes. El habitus, define el autor, incluye las "estructuras mentales o cognitivas" mediante las cuales las personas manejan el mundo social. El autor plantea que las personas están dotadas de esquemas internalizados, los cuales les permiten producir sus prácticas, percibirlos y evaluarlos, es decir, se puede concebir el habitus como estructuras sociales internalizadas. Plantea que un habitus se adquiere por la ocupación duradera de una posición en el mundo, es decir, las características que adquiere el mundo social para las personas, hace claridad que no todos poseen el mismo habitus, es producto de una historia individual y colectiva. El habitus produce el mundo social y es producido por él. Por lo tanto, es una estructura estructuradora.

La práctica como mediadora entre el habitus y el mundo social, se manifiesta en la definición de habitus como el sistema de disposiciones estructuradas y estructuradoras constituido por la práctica y constantemente orientado al cumplimiento de funciones prácticas. Por su parte, el concepto de "campo" es concebido en términos relacionales, como la red de relaciones entre las posiciones (agentes o instituciones) objetivas que hay en el mundo social, tales relaciones existen separadas de la voluntad y conciencia colectiva, a diferencia de las interacciones o lazos subjetivos entre los individuos. En el mundo social existen varios campos, el religioso, artístico, económico, entre otros; y tienen una lógica específica que genera entre los actores una creencia sobre las cosas que son importantes en el campo.

Por su parte Abric (2001) plantea, que las prácticas: "son sistemas de acción socialmente estructurados e instaurados en relación con los papeles" (p.195). El análisis supone considerar: por un lado, las condiciones sociales, históricas y materiales en las que ellas se inscriben, y por otra, el modo de apropiación por el individuo o grupo respectivo, modo de apropiación en el que convergen factores cognitivos, simbólicos y representacionales que desempeñan un papel determinante.

En el marco de la teoría social del aprendizaje, Wenger (2001) define la práctica como un producto

derivado de la interacción de las personas con comunidades de distinto orden y las relaciones que se gestan o promueven en su interacción. Es, en tal sentido, que la noción de práctica se inscribe como una práctica social, que connota “un hacer algo”, en un contexto histórico y social, el cual otorga una estructura y un significado a lo que se hace.

Costa y Mozejko (2009) plantean la articulación de tres conceptos centrales para comprender las prácticas desde la perspectiva del agente: lugar, competencia y gestión. El *Lugar* refiere el conjunto de propiedades eficientes dentro de un sistema específico de relaciones; sistema de coordenadas, variable en tiempo y lugar, que opera como criterio de asignación de valor a quienes participan en el mismo espacio y, por lo mismo de producción de identidades. La *competencia*, denota el valor social relativo de cada agente dependiendo del nivel y composición de la participación, ello implica el control diferenciado de los recursos eficientes. El lugar y la competencia se definen en relación. La *gestión*, conlleva considerar la dimensión histórica en términos de la trayectoria, la competencia (propiedades y recursos) resultado de la adquisición/acumulación logrados mediante el trabajo con el que van redefiniendo su identidad.

Fardella y Carvajal (2018), interesadas en fundamentar la “práctica” como unidad de análisis, afirman que las teorías de las prácticas sociales son un cuerpo híbrido conformado por el entrecruce de tradiciones heterogéneas de pensamiento en las ciencias sociales (Bourdieu, 1977; Deleuze y Guattari, 1988; Garfinkel, 1967; Giddens, 1984) que la entienden “como un fenómeno situado, acontecido en el aquí y ahora, así como también históricamente constituido y dependiente de su trayectoria” (p. 1). Las autoras plantean a partir de Latour (1996) que la teoría social de la práctica y la práctica como “unidad fundamental de generación y mantención de lo social, contribuye a superar la tensión entre lo macro-estructural y lo micro-agenciado, a la vez que difumina los límites entre lo simbólico, lo humano y lo material” (p.4). Es una epistemología relacional y socio-material, que aborda la adquisición de agenciamientos conjuntos de todos los componentes conformantes de una práctica.

En tal perspectiva, y en aras de comprender las prácticas como una especie de constelaciones híbridas de la actividad humana y no humana, supera la forma de hacer las cosas, propone como componentes de las prácticas los nexos entre: el sentido (dimensión simbólica), la competencia (dimensión pragmática) y la materialidad (dimensión material). Destacan tres cualidades centrales para la comprensión de las prácticas: lo social, lo recursivo/creativo y lo rizomático.

Es, desde la perspectiva “posthumanista” descrita por Fardella y Carvajal (2018), que la presente investigación intenta acercarse al fenómeno con el propósito de comprender los componentes de las prácticas de gestión que tienen la capacidad de estar juntos, y constituir las intraacciones derivadas de la gestión universitaria (Gherardi, 2009).

Método

El estudio propone un abordaje hermenéutico, que considera el escenario de dos universidades con acreditación institucional. Fuentes de información documental: marco legislativo, planes de desarrollo e informes de rendición de cuentas, entre otros. Fuentes de información personal: Dirección Universitaria (Rector, Consejo Académico y Consejos de Facultad o Instituto); profesores con cargos académico-administrativo; y representantes profesoriales ante órganos asesores del Ministerio de Educación Nacional.

La recolección de información privilegia el análisis documental, la entrevista y la conversación. Se realizará análisis de contenido y discurso para tratar la información (líneas narrativas y árboles de asociación).

Referencias

- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. Ediciones Covoacán, S. A.
- Archer, M. (1988). *Cultura y teoría social*. Nueva Visión.
- Blanch, J. M. (2012). *Trabajar y Bienestar*. UOC.

- Bourdieu, P. (1977). *Structures and the habitus*. Editorial Taylor & Francis Group.
- Habermas, J. (2002). *Teoría de la acción comunicativa. I: Racionalidad de la acción y racionalización social*, 3a ed., Madrid: Taurus.
- Costa, R. y Mozejko, D. (2009). *Gestión de las prácticas: opciones discursivas*. Homo Sapiens Ediciones.
- Deleuze, G., y Guattari, F. (1988). *A thousand plateaus: Capitalism and schizophrenia*. Bloomsbury Publishing.
- Fardella, C., y Carvajal, F. (2018). *Los estudios sociales de la práctica y la práctica como unidad de estudio*. Psico-perspectivas.
- Fardella-Cisternas, C., Sisto, V., Morales, K., Rivera, G., y Soto, R. (2016). Identidades laborales y ética del trabajo público en tiempos de rendición de cuentas. *Psyche (Santiago)*, 25, 1-11
- García, M. (2007). La nueva gestión pública: evolución y tendencias. *Presupuesto y gasto público*, 47, 37-64.
- Garfinkel, H. (1967). *Studies in Ethnomethodology*. Englewood Cliffs. Prentice-Hall.
- Gherardi, S. (2009). Knowing and learning in practice based studies: An introduction. *The Learning Organization*, 16(5), 352-359.
- Giddens, A. (1984). *La Constitución de la Sociedad. Bases para la Teoría de la Estructuración*. Amorrortu Editores.
- Latour, B. (1996). On Interobjectivity. *Mind, Culture, and Activity*, 4, 228-244.
- Ritzer, G., Rodríguez, M., y Requena, M. (2002). *Teoría sociológica moderna* (No. 316.2). McGraw-Hill.
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de Práctica. Aprendizaje, Significado e Identidad*. Paidós.

CAPÍTULO 19

GENERACIÓN Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO Y SUS ANTECEDENTES EN EL SECTOR HOTELERO

Dubys Regalado Calanche
(dubys.regalado@correounivalle.edu.co)
Oscar Martín Rosero Sarasty
(oscar.rosero@correounivalle.edu.co)
Universidad del Valle

Resumen

El sector turístico va en aumento, lo que ha de convertirlo en un sector cada vez más dinámico y complejo. Dentro de este sector se encuentran las empresas hoteleras, las cuales se han vuelto más competitivas y con mayores exigencias por parte de sus clientes, lo que puede verse como una gran oportunidad para que el sector implemente y gestione herramientas que le permitan mantenerse sostenible y a la vanguardia en términos de cambios e innovación, ofreciendo de esta manera servicios de mayor calidad marcando diferencias con sus competidores. Posiblemente, la Generación y Gestión del Conocimiento entendida como la capacidad de producir, difundir y aplicar el conocimiento adquirido, pueda convertirse en una estrategia oportuna que contribuya a las empresas hoteleras al logro de sus objetivos.

Articulado a los intereses de la tesis doctoral (precandidatura) y enmarcado en la línea de investigación en Generación y Gestión del Conocimiento, del Doctorado en Psicología de la Universidad del Valle, en el presente artículo se efectúa una breve revisión acerca de los estudios que han abordado la temática de Generación y Gestión del Conocimiento para luego contemplar su aplicación en el contexto hotelero, encontrándose que a pesar de la importancia que tiene esta herramienta para las empresas hoteleras, son escasos los estudios que se han realizado hasta el momento.

Palabras Claves:

Gestión del Conocimiento (GC), Sector Turístico, Empresas Hoteleras.

Introducción

Este capítulo nace como parte de una tesis doctoral-precandidatura que además tuvo su participación en el Encuentro Doctoral de Psicología de la Universidad del Valle (2018). Se inicia con una breve conceptualización sobre la Generación y Gestión del Conocimiento para luego proceder a una revisión de algunos antecedentes sobre su aplicación al caso del sector hotelero.

Generación y gestión del conocimiento

Antes de adentrarse a definir la gestión del conocimiento, es importante revisar algunos autores destacados en el tema como lo son Nonaka y Takeuchi (1999), quienes parten de explicar cómo se crea el conocimiento para luego ser gestionado al interior de la organización. Para estos autores la "creación de Conocimiento Organizacional" se define como: "la capacidad de una compañía para generar nuevos conocimientos, diseminarlos entre los miembros de la organización y materializarlos en productos, servicios y sistemas" (Nonaka y Takeuchi, 1999, p. 2). Es decir, la creación del conocimiento se convierte en un proceso necesario para que las organizaciones innoven y se hagan más competitivas. Para ello, según estos autores es necesario que exista una conexión permanente entre el exterior y el interior de la organización, este elemento externo permite tomar información de distintos sectores como los proveedores, clientes, competencias, entre otros, contribuyendo a crear nuevos productos/servicios, o a realizar mejora e innovación en los mismos. Cabe resaltar que este conocimiento proveniente del exterior según los autores debe diseminarse en toda la compañía, pero especialmente debe ser asimilado por las personas responsables de la innovación, quienes deberán transformarlo en nuevos productos o servicios. Es necesario aclarar que las empresas para innovar no solo toman información del exterior, sino que se toma información del interior hacia el exterior.

Es importante mencionar que para dar una explicación a este proceso de la Creación del Conocimiento,

Nonaka y Takeuchi (1999), consideraron dos posiciones: una epistemológica y otra ontológica. En relación con esta última, los autores consideran que el conocimiento es gestado por las personas y no por las organizaciones. Respecto a la postura epistemológica, Nonaka y Takeuchi, se basan en los planteamientos de Polanyi (1966) quien hace una diferenciación entre el conocimiento explícito y tácito argumentando que el conocimiento tácito es personal, individual, arraigado en las personas y es difícil de comunicar. El conocimiento explícito o codificado, por su parte, es fácil de comunicar, se encuentra codificado y es sistemático. Finalmente, estos autores resaltan que "la clave de la creación del conocimiento es la movilización y conversión del conocimiento tácito en explícito" (Nonaka y Takeuchi, 1999, p. 61).

A lo largo de la historia se han generado polémicas en cuanto a cuál de los dos tipos de conocimientos (tácito-explícito), es el más veraz, sin embargo, para Nonaka y Takeuchi (1999), estos son totalmente complementarios, argumentan que su modelo de la Creación del Conocimiento se basa en que el conocimiento humano se crea y se expande a través de la interacción social, es decir, se pasa de un conocimiento tácito, arraigado en una o unas personas a un conocimiento explícito, bien sea escrito, o a través de imágenes, lo que lo hace codificable y sistemático. A este proceso los autores lo han denominado "conversión del conocimiento". A partir de lo anterior, Nonaka y Takeuchi (1999) establecen cuatro formas de conversión del conocimiento, esto es, se pasa de un conocimiento tácito a tácito, a lo que ellos denominaron *socialización*, se pasa de un conocimiento tácito a explícito, llamado *exteriorización*, un conocimiento explícito pasa explícito, a lo que se le denominó *combinación* y, por último, de explícito a tácito, a lo que se le denominó *interiorización*.

En el caso de la socialización una persona puede obtener conocimiento de otra a partir de su experiencia, incluso sin el uso del lenguaje, solo con la observación y la imitación. En la exteriorización, el conocimiento arraigado en la persona (conocimiento tácito) se exterioriza a través de metáforas, conceptos, documentos, analogías. La combinación es un proceso de sistematización de conceptos y se genera, por

ejemplo, a través del intercambio de conocimientos mediante redes computarizadas, documentos, conversaciones telefónicas. Por último, la interiorización está muy relacionada con el “aprender haciendo” y para que ocurra es de gran ayuda que el conocimiento se verbalice o diagrame a través de documentos manuales o historias (Nonaka y Takeuchi, 1999).

En síntesis, una vez que el conocimiento se crea a partir del proceso de conversión, es importante que el nuevo conocimiento se gestione, se difumine en toda la organización, en especial en las áreas interesadas para que se aplique a los productos/servicios y agregue valor a la organización.

De otro lado, se hace necesario revisar algunos conceptos sobre Gestión del Conocimiento, que según Díaz et. al., (2009), es entendido como el “espacio en el cual se promueve la transformación de información en conocimiento y viceversa, como forma de socializar el conocimiento entre todas las personas que componen una organización” (p. 5).

Para Sanabria (2006), la gestión del conocimiento es una disciplina, que busca generar, compartir y utilizar

el conocimiento tanto tácito como explícito, a favor de los individuos y de la organización. Sin embargo, para que el conocimiento en las organizaciones sea valioso y genere valor, es necesario codificarlo pues según propone Enríquez (2015), si el conocimiento está codificado puede ser administrado o empleado organizacionalmente. Una herramienta que facilita este esparcimiento del conocimiento son las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación). No obstante, no solo debe tenerse en cuenta las herramientas tecnológicas sino el recurso humano. Esto significa que las organizaciones deben utilizar distintos medios para socializar e internalizar el conocimiento en la organización por lo cual no solo es suficiente la utilización de herramientas como las TIC, sino que se hace necesario apoyarse en el recurso humano con que cuenta la organización, pues finalmente, son las personas las que deben internalizar el conocimiento y aplicarlo para alcanzar la innovación en los productos o servicios que ofrece la organización.

Para un mayor entendimiento a continuación se ilustra la aplicación de la Gestión del Conocimiento (ver Figura 1).

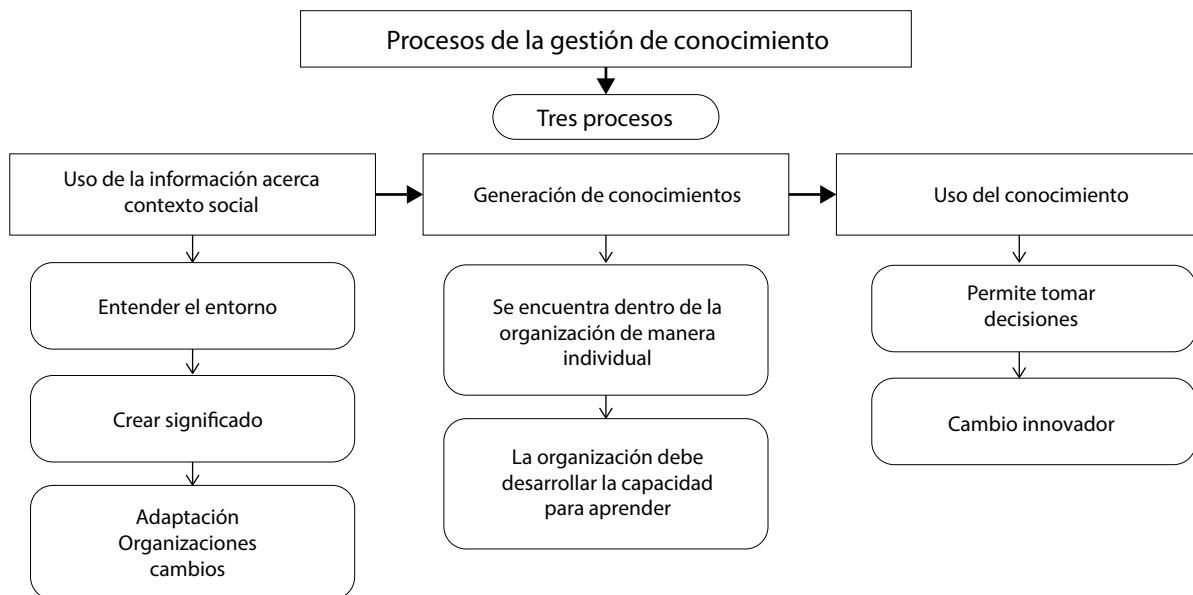


Figura 1. Aplicación de la Gestión del Conocimiento.

Fuente: elaboración propia, tomando como referencia Enríquez, Á. 2015.

Con base en la figura anterior, es posible dilucidar que las organizaciones pueden generar y gestionar el conocimiento, a partir del análisis del entorno en el que se encuentran, dado que de este tomarán la información que les ayudará a analizar y a adaptarse a los cambios. En la medida que la organización reconozca las demandas del entorno y puedan adaptarlos a su propio contexto, se generará una ventaja. La tarea es entonces generar significados, esto es aceptación de cambios y de conceptos compartidos por parte de los miembros de la organización, sobre lo que se hace, qué quiere hacerse, hacia dónde se quiere dirigir y qué cambios se requieren dentro de la misma.

Una vez la organización ha creado estos significados, pasa a un segundo proceso que es el de construir conocimiento, este se encuentra al interior de la organización de manera individualizada, por lo que se debe identificar qué personas tienen el conocimiento que se necesita, conocer las creencias que se tienen sobre el tema que se quiere indagar, hacerse algunos cuestionamientos, todo lo cual constituye algunas tareas que la organización debe realizar al momento de generar conocimiento. Un tercer paso consiste en que ya creado el conocimiento, este debe socializarse y compartirse, para usarlo dentro de la organización y tomar decisiones que conlleve a un cambio innovador (Enríquez, 2015). En definitiva, la Generación y Gestión del Conocimiento (GC) se refiere a la capacidad de aprender y generar conocimiento nuevo o mejorar el que existe (Sanabria, 2006). En relación a lo que plantean los autores en mención, se puede decir que el fin último de la Generación y Gestión del Conocimiento es innovar en los productos o servicios que se ofertan utilizando como medio para ello el conocimiento generado, difundido y aplicado por los trabajadores y de esta manera satisfacer necesidades en el mercado.

Hasta aquí hemos tratado el tema de Generación y Gestión del Conocimiento, por lo cual resulta interesante preguntarse ¿cuál es la relevancia que tiene la Gestión del Conocimiento en las empresas del Sector Hotelero? ¿Cuáles son los estudios que se han llevado a cabo en relación a la Generación y Gestión del Conocimiento en el sector hotelero?

Algunos antecedentes relacionados en estudios sobre la Gestión del Conocimiento en el sector Hotelero.

Al realizar una breve revisión sobre los estudios de la Gestión del Conocimiento en empresas hoteleras, se encontró que estos son escasos, se ha podido observar que muchas de las investigaciones se encuentran encaminadas hacia las agencias de viaje, o se han interesado por analizar el capital intelectual en los hoteles y aunque este se relaciona con la Gestión del Conocimiento, existen elementos diferenciadores, los cuales por el momento no se abordarán para efectos de este capítulo.

Considerando lo anterior, se encuentra que Dos Anjos et. al. (2011), realizaron un estudio de tipo exploratorio en agencias de viaje el cual tuvo como objetivo presentar la relevancia de la Gestión del Conocimiento como factor de diferenciación en el desarrollo estratégico de las empresas de servicios turísticos, específicamente en las agencias de viajes y turismo. Según estos autores, el crecimiento del sector turístico ha aumentado la competitividad entre las agencias de viaje y las exigencias de los clientes cada vez son mayores. Esta premisa obliga a pensar que el sector turístico debe buscar estrategias que contribuyan a mantenerse sostenibles y competitivas en el mercado, para lo cual debe utilizar como herramienta la Generación y Gestión del Conocimiento, que le facilitará la creación, difusión y aplicación del conocimiento a favor de la mejora de los servicios y productos que se ofertan.

Desde este contexto se plantea que la Gestión del Conocimiento cumple un papel fundamental para la estrategia de la organización hotelera, por lo cual, debe estar apoyada por la administración y el nivel directivo, esto es, tomar decisiones desde la dirección organizacional en torno a la GC, así como la evidencia de un compromiso orientado al apoyo en la infraestructura, a la inversión tecnológica y cultura organizacional que promueva el conocimiento compartido. Es decir, uno de los elementos que se requieren para que funcione la implementación de la Gestión del Conocimiento al interior de los

Hoteles y demás empresas turísticas, es la disponibilidad del nivel directivo, para lo cual se hace necesario que reconozcan la importancia, las contribuciones y efectos positivos que puede llegar a tener la implementación de la Generación y Gestión del Conocimiento en la organización.

Es así que para, Dos Anjos et. al. (2011), una de las grandes contribuciones que la Gestión del Conocimiento podría hacerle a las empresas turísticas consiste en buscar estrategias para retener el conocimiento y, en tal sentido, evitar, por ejemplo, la alta rotación. En ese orden, se ha considerado que en una empresa de turismo es importante que los empleados sean motivados a difundir información a través de un proceso donde el intercambio de conocimientos mejore sus capacidades o conocimientos individuales, para ser luego compartidos con otros colaboradores y se genere un conocimiento organizacional, facilitando de esta manera un flujo importante de información al equipo de trabajo.

En general, las empresas hoteleras que persiguen el éxito y desean expandirse y mejorar su gestión y su forma de operar, deben generar conocimientos institucionales, acerca del mercado, esto es conocer el perfil de sus clientes, proveedores, competidores y "stakeholders", no obstante, para que este conocimiento genere valor a la organización se hace necesario gestionarlo, es decir crearlo, transmitirlo y aplicarlo. En concordancia, la gestión del conocimiento se convierte en una herramienta que contribuye al sector hotelero en la recopilación e interpretación y en una mayor y mejor información sobre el mercado, tanto a nivel interno como externo, permitiendo la toma de decisiones y convirtiéndose en una ventaja competitiva para los hoteles (Gonçalves et. al., 2014).

A manera de conclusión el conocimiento se ha convertido en un elemento indispensable para la supervivencia de las organizaciones, convirtiéndose en una ventaja competitiva que hace diferenciar a la organización. Si el conocimiento no se gestiona, las organizaciones se arriesgan en desaprovechar uno de los recursos más valiosos que posee y que le

aporta valor agregado para lograr la diferenciación a través del cambio e innovación.

El conocimiento gestionado adecuadamente, es decir creado, difundido y aplicado se convierte en una ventaja competitiva para las empresas hoteleras, dado que le facilitará tomar decisiones, mejorar servicios, innovar y, en consecuencia, marcar la diferencia frente a las demás organizaciones, lo que posiblemente redundará en la retención y atracción de nuevos clientes. Para finalizar, es importante señalar que un factor clave para el éxito de la GC consiste en promover una cultura del aprendizaje, es decir, que los miembros de la organización deseen aprender de los otros, pero sobretodo disfruten compartir su conocimiento al interior de la organización.

Referencias

- Díaz, M., Contreras, L. y Rivero, S. (2009). El factor humano como elemento dinamizador del proceso empresarial en la gestión de la información y conocimiento. *ACIMED*, 20(5), 42-55. <http://www.mediagraphic.com/pdfs/acimed/aci-2009/aci095d.pdf>
- Dos Anjos, F., Flores, P., Gadotti, S., y Domareski, C. (2011). Contribuciones de la gestión del conocimiento a los servicios turísticos: Estudio en una agencia de viajes. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20(3), 722-737. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-17322011000300011&script=sci_arttext&tlng=en
- Enríquez, Á. (2015). *Producción del conocimiento en la organización. Fundamentos para afrontar el desafío*. Programa Editorial de la Universidad del Valle.
- Gonçalves, J., Sass, C., Rastrollo, M., y Mondo, T. (2014). La gestión del conocimiento en cadenas hoteleras: una revisión. *Tourism & Management Studies*, 10(2), 146-154. http://www.scielo.mec.pt/scielo.php?pid=S2182-84582014000200018&script=sci_arttext&tlng=en
- Nonaka, I., y Takeuchi, H. (1999). *La Organización Creadora de Conocimiento. Cómo las compañías japonesas crean la dinámica de la innovación*. Oxford University Express.

Polanyi, M. (1966). *The Tacit Dimension*. Routledge & Kegan Paul Ltd.

Sanabria, M. (2006). Hacia un dis-curso de la gestión del conocimiento en el contexto organizacional. *Innovar*, 16(28), 111-128. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-50512006000200007&lng=en&tlng=

CAPÍTULO 20

TRABAJO: HISTORIA, EVOLUCIÓN Y SU CONCEPCIÓN TEOLÓGICA

Lilibeth Pedraza Alvarez
(lilibeth.pedraza@correounivalle.edu.co)
Erico Rentería-Pérez
(erico.renteria@correounivalle.edu.co)
Universidad del Valle - Universidad Federal de Bahía (Brasil)

Resumen

Uno de los temas que siempre ha sido motivo de interés es el relacionado al trabajo, por ello en este capítulo se hace un breve recorrido entre la definición, la evolución histórica del trabajo o la concepción teológica de lo que ha venido significando el trabajo para la humanidad. Además hace un recorrido por diferentes pasajes bíblicos que permiten ir clarificando cómo desde las creencias cristianas se ha concebido la idea del trabajo. Este es un trabajo que se deriva de una tesis cuyo propósito es conocer el significado que tienen los líderes cristianos protestantes según la consigna bíblica de mayordomía, es decir, conocer cómo están viendo los líderes cristianos al trabajo para lo que se tendrán en cuenta diferentes voces y herramientas para recolectar información, sin embargo, en este capítulo se centra específicamente en hacer un recorrido sobre la evolución histórica del trabajo y dar una mirada desde el análisis de diferentes pasajes de la Biblia cristiana como es visto el trabajo y la relación hombre trabajo.

Palabras Clave:

Trabajo, Significado y Cristianismo.

Orígenes del trabajo desde la historia de la sociedad

En la historia el hombre ha estado relacionado al trabajo, indiferente a la religión o creencia que se profese hay una clara visión de la relación hombre-trabajo por la necesidad del hombre de existir y tener condiciones de vida favorables que satisfagan sus necesidades. Por ello, el hombre ha estado asociado a actividades como recolección de frutas iniciando la agricultura, la caza y la pesca que da inicio a labores como la ganadería y cría de animales para consumo, si bien en la antigüedad las personas eran nómadas y pasaban de un lugar a otro en la búsqueda de alimento vieron la necesidad de encontrar asentamientos y obtener más estabilidad, encontrando opciones para, en un mismo espacio, producir su alimento y materiales necesarios para su subsistencia. La historia muestra la mano del hombre asociada a actividades de producción y cómo fue creando instrumentos que permiten no solo cumplir con labores productivas, sino mejorar su eficiencia en el trabajo y con menor desgaste, como: descubrir el fuego, uso del arco y flecha, la rueda, la edad de hierro, uso de brújula y mapas, la revolución industrial, las telecomunicaciones, la aviación, el Internet, entre otros.

Conceptos de trabajo

Diferentes autores han planteado su concepción sobre el trabajo y para el desarrollo de la presente investigación se busca tener claridad de este concepto, por lo que se hará un recorrido por algunas propuestas de definiciones:

G. Friedmann (1963) y Blanchard et. al. (1996) definen como conjunto de acciones que, con un fin práctico y con ayuda del cerebro, manos e instrumentos o máquinas, el hombre ejerce sobre la materia, acciones que a su vez influyen sobre el hombre modificándolo, viendo el trabajo como un común denominador y una condición de toda vida humana en sociedad, planteando la relación trabajo-sociedad agregando un elemento que es la relación hombre-máquina para el desarrollo del mismo.

El trabajo hace parte de la historia de la humanidad desde su génesis cuando el *homo habilis* es capaz de crear de forma consciente y por *motu proprio* (y no por carga genética como en los animales) sus primeros instrumentos, es decir, esa posibilidad del hombre de tomar una materia prima y convertirla en un producto y usarlo. Henry (1976) citado por Díaz (2017) expone:

la concepción hegeliana del trabajo, la relación real y activa del hombre consigo mismo en tanto ser genérico, es decir, como ser humano que exterioriza a través de la creación todas sus fuerzas genéricas, confiriendo al objeto la forma misma de la conciencia que se objetiva en él. La conciencia percibe y piensa la forma del objeto como su propia forma: 'El pensamiento es así la verdad del trabajo, es la contemplación de sí mismo en el otro y eso gracias al trabajo, el cual, en la objetivación, puso justamente al otro como el sí de la conciencia. La conciencia como conciencia de sí: tal es el producto del trabajo y lo que le confiere su significación propiamente espiritual!' (p. 255)

Discurso bíblico

Al referirse al trabajo muchas personas, incluso haciendo uso del chiste, se expresan como si este fuera una especie de castigo divino apoyados en la idea de que fue consecuencia del pecado de Adán y Eva en el jardín del Edén basados en el Génesis donde Dios le dice: "Te ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la misma tierra de la cual fuiste sacado. Porque polvo eres, y al polvo volverás" (Génesis 3:19, Reina Valera 1960).

Haciendo un estudio concienzudo de la Biblia desde el Génesis hasta el Apocalipsis el discurso de las escrituras plantea que el trabajo es parte de la naturaleza del hombre y de los propósitos de su creación. Se observan citas donde Dios le habla al hombre sobre el trabajo y el respaldo que les brindará como fruto de realizar el mismo con excelencia. Además se refiere a cómo el hombre debe trabajar y recibirá recompensa no solo por el trabajo que se hace mediante lo espiritual sino a partir de lo secular.

Para entender mejor este planteamiento se profundizará aquí con el análisis de un pasaje bíblico:

²⁶ y dijo: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes, b y sobre todos los reptiles que se arrastran por el suelo». (Génesis 1: 24-30, Nueva versión Internacional)

Mostrando que el hombre fue creado por Dios con el objeto de gobernar en la tierra, es decir, de administrarla. Lo que para los cristianos se conoce con el concepto de mayordomía donde Dios es el dueño de todo y el hombre ejerce la labor de un capataz o mayordomo que se encarga de administrar la tierra y todo lo que en ella habita, usufructuar de ella, es decir, alimentarse, vestirse, vivir, etc., de lo que esta produce, pero sabiendo que debe rendir cuentas a Jehová su Dios, enmarcando desde el principio la relación hombre trabajo.

Conclusiones

Este capítulo evidencia cómo el trabajo es inherente al hombre desde cualquier punto de vista y cómo desde la teología se puede exponer una explicación clara de la naturaleza del mismo; asimismo, se plantea la visión en la cual, si una persona pretende tener calidad de vida mediante la satisfacción de sus

necesidades básicas, tendrá que trabajar. Si bien, a lo largo de la historia el trabajo se ha venido pensando como una forma de castigo, desde la perspectiva religiosa se puede evidenciar que esto no es lo que realmente muestra el discurso bíblico y que ha habido una ruptura en lo que muchas personas creyentes y no creyentes hacen y lo que la Biblia, que es el texto guía de la cultura, expresa.

Referencias

- Biblia para Todos (2003). Versión Traducción lenguaje Actual. Sociedades Bíblicas Unidas. Versión electrónica.
- Blanchard, F., Monsalvo, J., Romano, R. y Aracil, R. (1996). *El trabajo en la historia*. Ediciones Universidad de Salamanca. ISBN 84- 7481-834- 6.
- Díaz, M. (2017). Subjetividad y trabajo viviente en la fenomenología de la vida de Michel Henry. *Cinta Moebio*, (60), 254-267. doi: 10.4067/S0717-554X2017000300254
- Friedmann, G. (1963). Où va le travail humain?. *Revue Française de Sociologie*, 4(3), 359.
- Marx, K. (2006). *Manuscritos económico, filosóficos*. (Miguel Vedda, trad.). Colihue. (Obra original publicada en 1844).
- Santa Biblia. Antigua versión de Casidoro de Reina 1569. Revisión de Reina Valera 1960 de Sociedades Bíblicas Unidas.



Programa ditorial




Universidad del Valle

Ciudad Universitaria, Meléndez

Cali, Colombia

Teléfono: (57) 321 2100 ext. 7687

<http://programaeditorial.univalle.edu.co>
programa.editorial@correounivalle.edu.co

   | programaeditorialunivalle